

RAFAEL VALERY SALVATIERRA
Instituto Venezolano de Genealogía
Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía

**EPÓNIMA
POR
JUSTICIA ELEMENTAL**
Apuntes sobre la ascendencia y obra de

MARÍA DE LOURDES SALVATIERRA LATOUCHE

Mujer de Venezuela, 1974

Caracas, 2003

DEDICATORIA

Un manso caballero llamado Torcuato

A la gratísima memoria de don Torcuato Manzo Núñez, Cronista de Montalbán, escritor, historiador, genealogista, cultivador de la tierra y de todo lo bueno que sobre ella existe.

A los nietos y bisnietos de María de Lourdes, y a todos por cuyas venas fluya su sangre.

A la Asociación Venezolana de Mujeres, hija predilecta de María de Lourdes.

R.V.S.

LINAJES ANOTADOS

| | | | |
|-------------|---------------|-----------|-------------------------------|
| Aguado | Henríquez | Marmolejo | Queipo Rendón Sarmiento |
| Agüero | Herrera | Marvez | |
| Aguirre | Hidalgo | Mateos | Rojas |
| Albarenga | Landaeta | Muñoz | Salvatierra |
| Bolívar | Latouche | Natera | Tortolero |
| Díaz Moreno | Ledesma | Ojeda | Villegas |
| Esllín | Loaisa | Pacheco | |
| Fernández | Lobera Otáñez | Peña | |
| Galeas | Losada | Pinto | |

PREÁMBULO

Complementa este trabajo, en el caso particular de nuestra familia, otro que, con el nombre de “La familia tachirensis Moreno Pacheco, anotaciones sobre sus ascendientes y descendientes”, he preparado sobre la ascendencia materna de nuestro padre, **Antonio Valery Moreno**. Ambos tratan de agrupar toda la información que he obtenido sobre nuestros antepasados venezolanos, y son básicamente ampliaciones y correcciones del que, con el título de “Anotaciones sobre algunos conquistadores y su descendencia, origen de familias venezolanas”, presenté ante el Instituto Venezolano de Genealogía en la ocasión de ser promovido de Correspondiente a Miembro de Número de esa corporación. Pero, al mismo tiempo, he querido exponer primero la obra --más que la propia vida-- de una digna descendiente de aquellos fundadores, **María de Lourdes Salvatierra Latouche**, nuestra madre, con el deseo de que sirva, tanto a sus descendientes como a cualesquiera otros, de ejemplo y estímulo.

En cuanto a las noticias sobre diversos linajes, ya en otras oportunidades he dejado asentado que los venezolanos cuyos orígenes americanos conocidos se remontan a los días de la Conquista constituimos una sola, gran familia --noción compartida por genealogistas e historiadores--, así que lo que aquí transcribo corresponde también a muchísimos de quienes me honren con la lectura de estas

cuartillas, y es por ello que las agregó a continuación de una reseña biográfica de **María de Lourdes** y sus realizaciones. Para su elaboración he utilizado principalmente fuentes secundarias, señaladas al final, y, por lo tanto, el mérito de la investigación corresponde a sus autores. Así mismo, debo admitir que, como es común en esta clase de trabajos, éste debe contener muchos errores que sólo el fruto de una investigación más amplia, auxiliada por las modernas técnicas que día a día se hallan más perfeccionadas, podrá corregirlos: es tarea que dejo en manos de los más jóvenes.

Por supuesto, no se incluyen todos los linajes por falta de suficiente o confiable información, o por hallarse algunos de ellos reseñados en el trabajo arriba referido, por tratarse de linajes comunes.

Para simplificar la labor y tratar de evitar errores en la identificación, ubicación y filiación de las personas, sus nombres de pila y apellidos se presentan en su gran mayoría con su grafía normal castellana, sin tomar en cuenta modificaciones debidas a épocas o circunstancias, excepto cuando constituyen casos notorios que deben ser considerados y respetados. Dichos nombres se transcriben en las mismas formas como fueron escritos, o en la manera actual si aquéllas no me son conocidas, y, siguiendo el método empleado en esta clase de trabajos, los antepasados identificados aparecen destacados (letras negritas). He suprimido el uso de don y doña como títulos, y sólo aparecen, ocasionalmente, empleados como tratamiento.

A todos aquéllos, deudos y amigos, que en alguna forma me han ayudado, proporcionándome datos o aclarando dudas, mi profundo agradecimiento.

R. V. S.

PRIMERA PARTE

MUJER DE VENEZUELA

MARÍA DE LOURDES SALVATIERRA LATOUCHE nació en la heroica ciudad de la Anunciación de Nuestra Señora de la Nueva Valencia del Rey el 7 de mayo de 1896, hija de **Isidro Salvatierra Barela** y de **Herminia Latouche Marvez**, naturales y vecinos de la villa del Arado de Montalbán, en las feraces tierras del Alto Carabobo (v. Salvatierra).

Son muy pocas las noticias que he podido hallar sobre sus primeros años. Huérfana de padre cuando contaba trece, vivió la mayor parte del tiempo con su madre y tíos maternos en su casa de la calle Carabobo, en Montalbán, donde realizó sus primeros estudios bajo la dirección de la destacada maestra Isabel María Ortega Tortolero, y amplió su educación con profesores particulares, asomando desde temprana edad su vocación por las Humanidades y las Bellas Artes. También pasó temporadas con sus familiares en Valencia y Puerto Cabello.

El 20 de abril de 1918 contrajo matrimonio en la iglesia parroquial de la Inmaculada Concepción de Montalbán con **Antonio Valeri Moreno**, farmacéutico e ingeniero civil por la Universidad de los Andes, que a la sazón se desempeñaba como primera autoridad civil del Distrito; nacido en la ciudad de Santiago de los Caballeros de Mérida el 24 de abril de 1885, hijo de **José María Valeri Olivari**, italiano, natural de la isla de Elba, donde nació el 13 de agosto de 1835, y de su segunda esposa, **María de las Mercedes Moreno Pacheco**, de antigua estirpe tachirense de la Grita y Táriba, nacida hacia 1861, posiblemente en la Nueva Granada, donde su familia se hallaría temporalmente domiciliada por causa

de la Guerra Federal, y cuyas nupcias fueron celebradas en el templo parroquial de Nuestra Señora de la Consolación de Táriba el 10 de octubre de 1878. Los hijos de **Antonio** y **María de Lourdes**, que se hallan reseñados en **De gente Valeria**, por el autor (Caracas: 1984), fueron:

1. Graciela Valery Salvatierra, bachiller en Filosofía, nacida en Montalbán el 12 de febrero de 1919.
2. Rafael Valery Salvatierra, arquitecto y urbanista, nacido en Caracas el 24 de octubre de 1926; compilador de estas anotaciones.
3. José Raúl Valery Salvatierra, médico, cirujano y político, que nació también en Caracas, el 22 de agosto de 1928.

Fallecido su esposo en Caracas el 2 de marzo de 1936, **María de Lourdes** casó de nuevo, en 1944, con José Ródenas Moreno, español, natural de Murcia, exiliado en Venezuela luego del triunfo del general Francisco Franco en la Guerra Civil española (1936-1939). Este enlace, que no tuvo descendencia, fue disuelto por mutuo consentimiento en 1954.

El año siguiente al nacimiento de Graciela la familia se trasladó a la vecina población de Bejuma, al ser designado **Antonio** para cargo similar al que desempeñó en Montalbán. Siendo Jefe Civil de este otro distrito realizó **Antonio** algunos trabajos en la vía carretera de Valencia a Nirgua, tramo comprendido entre la Mona y Bellorín.

De Bejuma salieron para Mariara, donde el doctor Alejandro Vargas, apoderado de bienes del presidente Juan Vicente Gómez, llevó a **Antonio** para que administrase unas haciendas y fincas ganaderas propiedad del General. Allí se les reunieron la madre y hermanas solteras de **Antonio**: Mercedes y Marietta, y allí falleció doña **Mercedes** el 6 de agosto de 1923. Sus restos reposan en el cementerio de la ciudad de Maracay.

En Mariara enfermaron de malaria, por lo que el presidente Gómez, que estimaba muchísimo a **Antonio** desde que éste era un niño, resolvió enviarlos a la Capital: “Me voy a llevar a Antonio a El Valle, para que se le quite el paludismo”. En esa parroquia desempeñó la Jefatura Civil por algún tiempo, hacia 1925, y luego fue pasado al Ministerio de Obras Públicas como ingeniero residente en la construcción de algunas carreteras, mudándose la familia para Caracas a una casa alquilada en la Avenida San Martín, donde más tarde fue edificado el cine “Artigas”.

La primera obra que tuvo **Antonio** a su cargo fue en la carretera de la Guaira, arreglo y pavimentación del tramo comprendido entre Blandín y la Peña de Mora, particularmente peligroso debido a sus fuertes pendientes y duras rocas, lo que ocasionó accidentes y víctimas en cuya memoria fue erigida una cruz en el sitio de Peña de Mora, al borde del precipicio. **Antonio**, sin embargo, no perdió un solo hombre, trabajando siempre con las mayores precauciones y manteniendo a sus obreros atados con cuerdas, como alpinistas, para evitar las caídas al abismo.

En esta época, **María de Lourdes**, aficionada desde niña a la Pintura --lo que constituyó su pasatiempo favorito--, se inscribió en la Escuela de Artes Plásticas de Caracas, dirigida entonces por el notable escultor Pedro Basalo, y fue su maestro el no menos reputado pintor Marcos Castillo. Entre sus discípulos estuvieron Tomás Golding, Juan Vicente Fabiani, Cástor Vásquez y Elbano Mibelli, hijo; todos ellos de destacada actuación posterior en esa arte.

Por ese tiempo nació Rafael, en Caracas, y se presentó un problema con algunos miembros de la familia de **Antonio**, que dio motivo a que éste tomara la drástica determinación de modificar la grafía de su apellido en **Valery**.

Luego se trasladó la familia a los Andes, cuando **Antonio** fue encargado de abrir una carretera entre la Transandina, desde la Victoria al Vigía, Mérida, tomando residencia temporal en Tovar, entre 1927 y 1928. Transferidos de nuevo al Centro de la República, tuvieron la satisfacción de advertir que en pos de su automóvil seguía un camión cargado de obreros, dispuestos a seguirlos a donde fuesen: caso de sincera espontaneidad y gratitud en una época sobre la cual se ha dicho mucho de las duras condiciones de trabajo prevalecientes. Costó a **Antonio** convencerlos de que aquello no era posible, y que debían permanecer en su tierra.

Una vez en Caracas, y domiciliados en la misma casa de la avenida San Martín, nació José Raúl, el menor. Hacia 1930 hubo nuevo traslado, a la ciudad aragüeña de la Victoria, con motivo de los trabajos en las carreteras de San Mateo a Turmero y desde Yuma a Güigüe. Después tocó a **Antonio** pavimentar la carretera de Maracay a Ocumare de la Costa y abrir el ramal hasta Turiamo, por lo que la familia se mudó temporalmente a la Playa de Ocumare, a una casa propiedad del general Gómez. Allí le correspondió luego comenzar la edificación de lo que iba a ser el hotel de Rancho Grande, obra que quedó inconclusa a la muerte del Presidente y que sería transformada en estación biológica como parte del Parque Nacional “Henri Pittier”.

Otra vez en Caracas, y ante la conveniencia de estabilizar la residencia familiar por motivo de la educación de sus hijos, los Valery adquirieron una casa en San José, de San Miguel a San Enrique, 112; hoy avenida de las Fuerzas Armadas. Desde 1932 desempeñó **Antonio** los que serían sus últimos trabajos en obras públicas: la llamada Subida del Atlántico, entre Catia y la Quebradita; el ensanche y rectificación de la carretera del Este, hoy Calle Real de Sabana Grande y avenida Francisco de Miranda, tramo comprendido entre Quebrada Honda y Petare; el Pabellón del Hipódromo; la avenida de la Paz, con el puente de los Leones; y el puente San Agustín, que unió San Agustín del Norte con el del Sur.

En 1934 fue enviado por el Gobierno a Maracaibo en una misión de auditoría de las rentas. Salíó por vía marítima, desde la Guaira, en el vapor español “Marqués de Comillas”, para transbordar en Curazao. Era éste el modo más práctico de realizar ese viaje en aquellos tiempos, ya que el largo, penoso y peligroso camino por tierra no estaba del todo practicable, y el que originó el dicho de que para ir a aquella región era necesario proveerse de pasaporte...

En Maracaibo comenzó **Antonio** a sentir las primeras molestias del mal que acabaría con su vida, por lo que hubo de regresar a Caracas. Se le presentó una hinchazón en la rodilla izquierda, acompañada de fuerte dolor, que fue tratada primero en Maracaibo por el doctor William H. Cook, médico de la Mene Grande Oil Company. En Caracas fue atendido por el doctor Herman de las Casas, destacado traumatólogo, quien diagnosticó cáncer en los huesos, y por recomendación de algunos amigos decidieron irse a Francia, entonces centro mundial de la Ciencia, en solicitud de especialistas experimentados.

Con ayuda proporcionada por el Gobierno, en abril de 1935 embarcaron **Antonio** y **María de Lourdes** en la Guaira en la motonave alemana “Caribia”, y después de dos semanas de navegación, con escala en Barbados, atracaron en el puerto español de Santander, desde donde prosiguieron en automóvil hasta Irún y Hendaya, y de allí a París en tren. En la capital francesa se hospedaron en el hotel “Peyris”, donde fueron amablemente atendidos por los venezolanos Roberto Tarbes y Juan Colmenares Pacheco, primo este último de **Antonio**, que se hallaba exiliado en Francia por haber tomado parte en la intentona del “Falke” en Cumaná, en 1929, y allí continuaba estudios de Medicina. En dicha acción halló la muerte el general Emilio Fernández, quien, años atrás, como Presidente de Carabobo, había traído a **Antonio** como hombre de su confianza a Montalbán.

Ejercía en París el médico tachirensé José Ignacio Cárdenas, que puso a **Antonio** en manos de un destacado especialista, el doctor Soupeau, de la clínica “Boileau”, quien, reconociendo el avanzado estado de la enfermedad y con la esperanza de poder detenerla, el 3 de mayo le amputó por completo la pierna izquierda, desarticulando el fémur de la cuenca ilíaca.

Durante su convalecencia, y para aliviarle a su esposa la pena de verlo inválido, envió **Antonio** a **María de Lourdes** a conocer algunos otros lugares de Europa, y así visitó ésta el Sur de Francia, el Norte de Italia, Suiza y Cataluña. En Barcelona pudo darse cuenta del estado de descomposición sufrido por España en esos momentos, lo que inevitablemente conduciría al estallido de la terrible guerra civil que costó más de medio millón de muertos e ingentes daños materiales.

Reunidos de nuevo en París, y provisto **Antonio** de su correspondiente prótesis, tomaron de regreso el mismo buque, en el propio puerto de Santander. Luego de una corta escala en Trinidad, el 28 de octubre de ese año llegaron a la Guaira, donde fueron recibidos por sus consternados hijos, que habían quedado al cuidado de su abuela materna, **Hermínia**, y por otros allegados, entre ellos Salvador y Rafael Salvatierra Salas, primos hermanos de **María de Lourdes**, que residían en el Litoral. Empero, la delicada operación no pudo detener la enfermedad, que irremediablemente siguió su curso, por lo que **Antonio** falleció en Caracas en la madrugada del 2 de marzo de 1936, enfermo también

espiritualmente, al verse impedido de llevar la activa vida que siempre lo caracterizó, y fue sepultado en el Cementerio General del Sur.

Al morir su esposo, la situación económica de su familia, formada por sus menores hijos y su anciana madre, indujo a **María de Lourdes** a buscar empleo, desempeñándose como trabajadora social al servicio del recién creado Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, satisfaciendo así también la fuerte inclinación sentida desde joven hacia la ayuda al más necesitado, la cual había practicado siempre por cuenta propia, dentro de las limitaciones del medio en su época. Su nombramiento fue firmado el 1.º de julio de 1939 por el Ministro de Sanidad y Asistencia Social.

Con el objeto de adquirir una mayor preparación que le permitiera desarrollar mejor labor en el campo de sus inquietudes, tomó parte en el primer curso dictado en Venezuela sobre Servicio Social, entre 1940 y 1941, que comprendió estudios de Trabajo Social, Sociología, Psicología, Economía Política y Derecho, obteniendo altas calificaciones. El curso de Psicología lo recibió en la Universidad Central, dictado por el doctor José Ortega Durán.

Hondamente preocupada por los problemas de los grupos de menores recursos, **María de Lourdes** estuvo durante muchos años estrechamente vinculada a una de las agrupaciones femeninas más directamente dedicadas a tratar de resolverlos: la Asociación Venezolana de Mujeres. Gran parte de su vida fue desde entonces la vida misma de esta meritoria institución, que tuvo su origen el 30 de diciembre de 1935, cuando, a escasos días de la muerte del general Juan Vicente Gómez, un grupo de damas, ante los ingentes y graves problemas que afectaban a Venezuela, decidió enviar un mensaje al nuevo Presidente de la República, general Eleazar López Contreras, en el que le señalaban las medidas principales que deseaban ver tomadas durante su gobierno, especialmente las referentes a la madre y al niño desvalidos. Este grupo estuvo encabezado por las destacadas escritoras Ada Pérez Guevara de Boccalandro y Luisa del Valle Silva, autoras, además, de numerosas obras en pro del progreso cultural y el mejoramiento social del país. Poco tiempo después, estas damas determinaron constituirse en asociación, con el objeto de comenzar a trabajar personalmente por la solución de esos problemas, y el 11 de febrero de 1936, fiesta de la Virgen de Lourdes, quedó formalmente establecida la Asociación Venezolana de Mujeres. **María de Lourdes** poseyó el carnet N.º 2.

Como el objeto primordial de la recién fundada agrupación era asistir a la madre y al niño, y éste, aún antes de nacer, el 2 de mayo del mismo año abrió una casa de cuidados prenatales a la cual fue dado el nombre de “María Teresa Toro”, en honor de la esposa del Libertador. Esta obra comenzó a funcionar en una casa situada de Maderero a Bucare, con una primera dotación de algunas camas de hierro donadas por el entonces Ministro de Guerra y Marina y futuro Presidente de la República, coronel Isaías Medina Angarita, para las mujeres grávidas sin recursos y casi sin cupo en un anticuado servicio de Maternidad. Luego fue mudada la casa a otra situada de Caja de Agua a Truco, y como quiera que cuando comenzó a funcionar esta obra no existía aún la Casa Municipal de Maternidad “Concepción Palacios”, se impuso la provisión de una sala de partos, y en ella vieron la luz por primera vez seiscientos treinta y un niños, entre ellos Susana Duijn, la primera venezolana que obtuvo el codiciado título de “Miss Mundo”.

En 1939 obtuvo la AVM, por donación de la Sucesión Zuloaga, un terreno en la urbanización Las Acacias. Este valioso donativo enrumbo los esfuerzos de las asociadas hacia la construcción de un edificio para sede de la propia institución y asiento de la Casa Prenatal. Por medio de colaboraciones, rifas, fiestas, colectas, etc. se logró realizar el ideal, y así, el 2 de mayo de 1951, siendo **María de Lourdes** presidente de la Asociación, fue colocada la primera piedra para dicho edificio. Trabajó para ello hasta dejar concluida su estructura, y continuó como inspectora de la obra hasta su terminación. La inauguración se efectuó el 20 de diciembre de 1953, y en esa oportunidad gestionó y obtuvo del Concejo Municipal, así como de los directores de la urbanización, el cambio de nombre de la antigua calle de la Máquina por el de María Teresa Toro.

En la Casa Prenatal recibieron esmerada atención un promedio mensual de treinta internas, y un número semejante fue atendido en consultas externas, realizadas, desinteresadamente, por abnegados especialistas. Igualmente fueron instalados una consulta semanal de Pediatría, un servicio de Odontología, Laboratorio, Roperio y servicio de Trabajo Social; este último para estudiar y buscar solución a los problemas económicos familiares y procurar realizar matrimonios de parejas solteras.

Desde su fundación hubo también en la Casa Prenatal, patrocinada por el Ministerio de Educación, una escuela en la cual recibieron las internas nociones de Instrucción Primaria, Higiene, Puericultura, Manualidades, Urbanidad, Moral y Catecismo. Se abrió allí, además, una biblioteca, abierta al público.

Desde 1936 efectuó la AVM anualmente un concurso de Buena Nutrición, entre niños de cuatro a ocho meses, con la finalidad de premiar y estimular a las madres que alimenten y cuiden adecuadamente a sus hijos. Cooperaron en este certamen la Unidad Sanitaria de Caracas y distinguidos profesionales de la Medicina para la selección de los niños; y personas, organismos y empresas privados que donaron los premios para los ganadores. Además, todos los niños inscritos recibieron ropa, juguetes, productos para su higiene, etc., dados por la Asociación y por industrias y casas de comercio. Igualmente, otorgaron premios algunas asociadas y los médicos que constituían el jurado.

Deseando extender su labor al resto del país, la AVM emitió desde el principio un llamado a todas las mujeres de Venezuela para que se agruparan a trabajar por el mejoramiento social de nuestro pueblo. Poco se logró al respecto, siendo solamente la mujer zuliana la que respondió ampliamente a este llamado, fundando en Maracaibo en 1941 la seccional de la Asociación. Diez años más tarde quedaría establecida en Valencia la seccional carabobeña.

El 1.º de noviembre de 1937 fundó la AVM una Casa de Observación de Menores, con el apoyo de la Junta de Beneficencia y la Prefectura de la Capital. Después de atenderla durante unos dos años tuvo que dejarla, por motivos económicos, sólo bajo el patrocinio de la Junta de Beneficencia. Anexas a la Casa fueron fundadas dos casas hogares para niños abandonados, y como consecuencia de la experiencia adquirida en la Casa de Observación de Menores, la Asociación envió a la referida Junta un proyecto de Instituto de Policía Infantil, y al Congreso Nacional, un anteproyecto de Código de Menores. Posteriormente fundó la AVM en Caracas un jardín de infancia de función benefico-educativa, en colaboración con el Consejo Venezolano del Niño y la Dirección de Comedores Escolares, en el Parque de los Caobos.

Siguiendo esta línea, el 1.º de marzo de 1959 fue creado otro jardín de infancia en Montalbán en la casa familiar de **María de Lourdes**, cedida al efecto por ella. Este instituto comenzó a funcionar bajo el patrocinio del Consejo Venezolano del Niño, Seccional de Carabobo, con un promedio diario de setenta niños que recibieron la asistencia requerida. Después del deceso de su fundadora, sus hijos formalizamos la donación del inmueble al Instituto Nacional del Menor, sucesáneo del Consejo Venezolano del Niño. Todos los años, por Navidad, se traslada a dicha población una comisión de la Asociación para repartir ropa, golosinas y juguetes a los niños.

En 1958 inauguró la AVM otra obra de suma importancia: la Casa-cuna “Madre Francisca Cabrini”, semiinternado donde cuarenta niños recibieron atención a diario, mientras sus madres trabajaban, y una sala de urgencias para casos postnatales. En 1960 fundó un jardín de infancia que lleva el nombre de doña Elisa Ramírez de Zuloaga, madre de quienes donaron el terreno donde se levanta el edificio sede de la institución, donde fueron atendidos otros cuarenta niños.

En 1961 comenzó la Asociación una labor encaminada a recaudar fondos para becar en planteles adecuados a los niños egresados de sus jardines de infancia, y ese mismo año estableció en el Litoral de Caracas el Ropero “Bahía del Mar”, para socorrer a las familias necesitadas de aquel sector mediante un reparto anual de ropa, juguetes y comestibles.

Preocupada así mismo por ampliar su labor didáctica, la AVM organizó la primera Campaña de Higiene Dental, en colaboración con los Ministerios de Sanidad y de Educación y la Federación Odontológica Venezolana.

En campaña cultural permanente la Asociación ha organizado, a todo lo largo de su meritoria existencia, cursos sobre Puericultura, Higiene, Profilaxia, Psicología, Historia de la Filosofía, Geografía e Historia de Venezuela, Arte, Literatura y otros tópicos de interés, dictados por competentes científicos, artistas e intelectuales, así como por meritorias damas pertenecientes a la institución. De igual manera han sido organizadas mesas redondas donde intervienen las mismas asociadas y son dictadas charlas y conferencias.

Paralelamente a su labor social y cultural, la Asociación ha estado a la vanguardia en las luchas jurídicas. En 1937 se realizó en el Ateneo de Caracas un ciclo de charlas dictadas por destacados

jurisconsultos que fueron denominadas “La Mujer ante la Ley”, tema escogido con el objeto de que las venezolanas conocieran su situación en ese campo. Éste fue el comienzo de la campaña para la consecución de los derechos civiles de la mujer; de allí surgió la determinación, tomada por un grupo de asociadas, de dirigirse a la Comisión Codificadora que estudiaba entonces la reforma del Código Civil. El 14 de septiembre de ese año, y patrocinada por la AVM, fue dirigida una carta a dicha Comisión, haciéndole algunas sugerencias tendientes a mejorar el estado jurídico de la mujer casada y la condición jurídica del hijo natural.

El año anterior, 1936, se discutía en el Congreso la primera Ley del Trabajo de Venezuela, y la Asociación también se dirigió a ese cuerpo con ideas relativas a la protección materno-infantil del sector obrero de la población.

En 1940, considerando que muy pronto sería sometido a discusión el nuevo Código Civil de Venezuela, algunas asociaciones preocupadas efectuaron una conferencia preparatoria en el mes de julio, y ante ella la AVM presentó una ponencia relativa a los derechos civiles de la Mujer, que fue aprobada por unanimidad.

María de Lourdes ejerció la Presidencia de la Asociación Venezolana de Mujeres en diversas oportunidades: fue electa para el período 1941-1942 y reelecta para el de 1942-1943; luego, de 1951 a 1952 y de 1962 a 1963. Además, desempeñó numerosos otros cargos dentro de dicha Asociación, hasta el momento mismo de su fallecimiento. Hay que agregar que su inestimable colaboración estuvo presente en todas las obras asistenciales de la AVM, y cuando su cumplieron veinticinco años de su fundación, siendo su presidente doña Crsitina Egui de Machado, le fue otorgada la Medalla al Mérito, de oro, por igual número de años de ininterrumpida y fructífera labor. Posteriormente tuvo el honor inestimable de ser nombrada su Presidente Vitalicia.

Además de las obras llevadas adelante por la AVM, **María de Lourdes** estuvo presente en otras iniciativas que también tuvieron por objeto la asistencia y la protección de los menos favorecidos. Así, en unión de doña Elena Contreras de Disario y otras damas colaboró en la fundación de la Casa “Santa María”, para muchachas con problemas de conducta, y en enero de 1943 formó parte de la Comisión Informadora de la Federación de Centros Culturales y de Asistencia Social de Venezuela, presidida por la muy meritoria escritora Lucila Palacios, que presentó un proyecto en favor de niños vagos y abandonados, redactado por ella. Ese mismo año, junto con los señores Luis Rafael Pimentel, Luis Roche, Luis Bigott, Alejandro García Maldonado, Evangelina Vivas Briceño y Consuelo Boza Méndez, fundó en Caracas la Liga contra la Mendicidad, y durante muchos años colaboró también con la Liga de Higiene Mental, que ha venido desempeñando una labor altamente beneficiosa para el alivio de uno de los problemas más delicados de una comunidad. Por los mismos años cuarenta formó parte del grupo que, por iniciativa del señor José Pirrone, fundó el Centro de Cultura Latina, y entre las otras actividades en que tuvo participación activa merece mencionarse que, entre 1942 y 1944, luchó por los derechos políticos de la Mujer venezolana en la organización Acción Femenina.

Junto con el Ilmo. Sr. Dr. Luis Eduardo Henríquez, la señora Ana Cristina Branger y el doctor Antonio Álamo trabajó por la erección del monumento al Obispo Mártir de Valencia, Salvador Montes de Oca, fusilado en Italia por los nazis en 1944, el cual se yergue en una hermosa plaza de la Capital de Carabobo.

Colaboró durante mucho tiempo con el Hogar Americano, desde su fundación, y formó parte del grupo de carabobeños que fundó el Centro Cultural Carabobo, del cual fue su primer vicepresidente. En aquella época también actuó, con dedicación y entusiasmo, como Secretaria del Centro Cultural Venezolano Boliviano.

Otra de sus actividades en el Hogar Americano fue actuar en los quince minutos que donaba la radioemisora “Ondas Populares” a dicha institución, recitando poemas. La venta de los anuncios comerciales que se transmitían durante ese cuarto de hora producía buena parte de los fondos que se recaudaban para el sostenimiento de las escuelas patrocinadas por el Hogar, a la fundación de las cuales colaboró con gran empeño.

En 1956, junto con las señoras Berta de Rappard y Mona de Caldwell, fundó el Comité de Damas de la antes referida Liga contra la Mendicidad, cuyo propósito fue la creación de un instituto para la atención de ancianos indigentes. Colaboró ampliamente con la Sociedad Anticancerosa de Venezuela, y

en 1959 fue honrada con el título de “Mujer de la Semana” por su singular y eficiente labor en pro de esa organización.

Perteneció al Capítulo de Venezuela de la Unión de Mujeres Americanas, y en el período 1972-1974 fue su Vicepresidente; al grupo Intercambio, desde su fundación; y a la Asociación Cultural Interamericana, también desde sus comienzos. Fue así mismo socia fundadora de la Junta Nacional en Beneficio del Consumidor, presidida por el señor Paúl Vizcaya, que luchó por el abaratamiento de la vida, y colaboró durante varios años con la Cruz Roja Venezolana. En 1939 dictó el primer cursillo sobre Trabajo Social a un grupo de Samaritanas de esa institución, y en unión de varias damas, pertenecientes a la Acción Católica de Chacao, fundó un centro de capacitación femenina anexo a la iglesia de Nuestra Señora de Lourdes, en Bello Campo, bajo la inmediata dirección del sacerdote titular, y, en un local edificado para el efecto, una escuela primaria para beneficio de los barrios vecinos. También fueron organizados, en el mismo lugar, un dispensario médico y una pequeña proveeduría, con reparto de ropa a los habitantes de dichos barrios.

El Liceo de Montalbán, que después de agotadores esfuerzos llegó a ser una realidad en 1957, y que recibió el nombre del meritorio educador Antonio Andrés Castillo, también debe a **María de Lourdes**, que contribuyó con su casa para su instalación. Luego de su mudanza a local más adecuado, su dueña destinó el inmueble para el jardín de infancia ya referido.

En 1960 formó parte del Comité de Damas Voluntarias que tuvo a su cargo los estudios sociales para el Plan “Acción para Caracas”, elaborado por la Oficina de Planeamiento del Centro Simón Bolívar, C.A., con miras a organizar el desarrollo de la Ciudad.

En posteriores viajes a Europa se ocupó de prestar ayuda a algunas personas de escasos recursos que deseaban venir a nuestro país para mejorar su situación, agravada por las guerras, por medio de cartas de recomendación dirigidas a personas influyentes y a entidades venezolanas, en su deseo, además, de proporcionar a Venezuela una inmigración seleccionada.

También fueron varios los hogares que logró reconstituir entre gente humilde, carente de recursos, y numerosos los niños para quienes obtuvo becas o ayudó ella misma y con la colaboración de familiares y amigos, y a quienes además proporcionó útiles escolares, ropa, etc. Así tuvo la gran satisfacción de haber contribuido a la formación de profesionales, técnicos y especialistas que luego han sido factores útiles para el país. Posteriormente presidió el Comité de Damas de la mencionada Liga contra la Mendicidad, que vio cristalizar sus esfuerzos por medio del Instituto “María Paz”, para la atención de ciento veinte ancianas bajo el cuidado de las abnegadas Hermanitas de los Pobres.

Los acumulados méritos de **María de Lourdes** en todas las actividades en que tan destacada parte tuvo dieron motivo a que en 1974 fuera propuesta por la AVM como candidata para el honoroso título de “Mujer de Venezuela”, que la Unión de Mujeres Americanas otorgaba anualmente. Ya antes, el 10 de junio de 1964, la UMA le había otorgado Diploma al Mérito “por su destacada labor benéfica y social a favor de Venezuela en forma incansable”. Apoyaron la moción el Ilm.º Msr. Dr. José Rincón Bonilla, Obispo Auxiliar de Caracas; el Colegio de Médicos de Miranda, la Asociación Venezolana de Secretarías, la Sociedad Venezolana de Cardiología, el Instituto Venezolano del Consumidor, el Instituto para la Rehabilitación de los Incapacitados, la Sociedad de Damas Israelitas, la Unión de Damas Hebreas, la Casa Hogar “María Antonia Bolívar”, el “Garden Club” de Caracas, la Asociación de Amigos de Santiago, el Banco Provincial de Venezuela, el Club de Leones de Caracas, la Sociedad Protectora de Animales, la Unión de Mujeres de la Acción Católica, el Instituto Nacional de Nutrición, el Centro Asturiano de Caracas, el “Comitato Consolare di Assistenza”, la Fundación para el Desarrollo de la Comunidad y Fomento Municipal, la Asociación de Damas Suizas, el Concejo Municipal de Montalbán, la Asociación de Damas de Hatikvah, el Instituto Venezolano de Cultura Hispánica, el Club de Leones de Montalbán, el Club “Soroptimist”, la Obra Social “San Vicente de Paúl”, la Casa Hogar “Santa María”, el Centro de Profesionales Universitarios de Aragua, la Sociedad de Amigos de las Escuelas, la Sociedad de Ciencias Naturales “La Salle”, la Asociación de Damas de San Vicente de Paúl, el Ateneo de Montalbán, la Organización de Donantes Voluntarios de Sangre, la Fundación “Hogar Americano”, la Liga contra la Mendicidad, la Liga contra la Lepra; y obtuvo además numerosas adhesiones personales.

Las otras damas postuladas en esa oportunidad para tan preciado galardón fueron la afamada cantante Fédora Alemán, la educadora María Meléndez de García, de noventa años de edad, y la ganadera guayanesa Sofía Fernández de Lezama, hermana de la ya para entonces difunta doña Carmen América (Menca) Fernández de Leoni, esposa del expresidente Raúl Leoni. El escrutinio de los votos emitidos por las diferentes instituciones que tomaron parte en la elección dio a **María de Lourdes** 72 de un total de 172, por lo que, en sesión solemne celebrada en la Casa de Andrés Bello de Caracas el 3 de julio de 1974, presidida por Blanca Rodríguez de Pérez, esposa del Presidente de la República, “obedeciendo a sus postulados de exaltación de los valores femeninos americanos, habida consideración de la meritoria labor venezolanista en el campo de actividades culturales y sociales desplegadas por la Sra. María de Lourdes Salvatierra”, la Unión acordó otorgarle el valioso título de **Mujer de Venezuela, 1974**, e imponerle la Medalla de Oro correspondiente a tan alto honor. Al discurso de orden pronunciado por doña Cristina Egui de Machado, entonces Presidente de la AVM, breve recuento de tantos años de labores, correspondió nuestra galardonada con brillantes palabras con las que agradeció la distinción, que quiso compartir con todos quienes colaboraron con ella, y exaltó la personalidad y méritos de las otras candidatas.

El día 9 de noviembre siguiente fue objeto de un sentido homenaje por parte de la población de Montalbán, que la declaró Hija Ilustre en sesión solemne celebrada por el Concejo Municipal, en recuerdo de la cual le fue obsequiado un artístico plato. Al homenaje se sumaron el Club de Leones y el Ateneo montalbaneros, así como el liceo “Antonio Andrés Castillo” y el Consejo Venezolano del Niño, pronunciando cálidas palabras el Cronista de Montalbán, don Torcuato Manzo Núñez. El Centro Distrital de la Sociedad Bolivariana de Venezuela; el personal directivo y docente y el alumnado del Grupo Escolar “Antonio Herrera Toro”; y los niños y el personal del Jardín de Infancia “Montalbán” le otorgaron placas testimoniales de reconocimiento, consideración, gratitud y aprecio.

Falleció **María de Lourdes** en Caracas en la mañana del 30 de enero de 1981, causándole la muerte un infarto al miocardio. Entre otras personas notables asistieron al sepelio el Presidente de la República, doctor Luis Herrera Campins, y el expresidente doctor Rafael Caldera. La Gobernación y la Asamblea Legislativa provinciales de Coro acordaron tres días de duelo y enviaron representación a las exequias. De igual manera, entre otras instituciones, se hicieron presentes en esos momentos la Asociación Venezolana de Mujeres, la Federación Médica Venezolana, el Partido Social Cristiano (COPEI), el Ministerio de Relaciones Interiores, Petróleos de Venezuela, S.A., y sus filiales Lagoven y Maravén, la Fundación John Boulton, el Instituto Venezolano de los Seguros Sociales, la Fundación para el Desarrollo de la Comunidad y Fomento Municipal y el Centro Simón Bolívar, C.A. Posteriormente, el Directorio del Instituto Nacional del Menor, en su reunión del 7 de diciembre de 1983, atendiendo favorablemente a solicitud de sus hijos, resolvió dar el nombre de “María de Lourdes Salvatierra Latouche” al Jardín de Infancia de Montalbán. La fijación de la correspondiente tarja, al frente de la casa, y la colocación del retrato de la epónima fueron realizadas en sencillo pero emotivo acto que tuvo lugar el 7 de diciembre de 1984. El velo que cubría la efigie de **María de Lourdes** fue retirado por su bisnieto Rafael Javier Vélez Betancourt, y el Cronista de Montalbán pronunció sentidas palabras –que, a nombre de la familia, fueron respondidas de manera improvisada por el recopilador de estas notas– concebidas bajo el título de “Epónima por justicia elemental”, el que he escogido para rotular estos apuntes. Así, la obra espiritual y social de **María de Lourdes**, mucho más importante que la genética, se proyecta y perpetúa en el tiempo, y testigos silenciosos –que no mudos– de ella son la Asociación Venezolana de Mujeres, con su Casa Prenatal; el Jardín de Infancia de Montalbán, y todas las demás obras e instituciones a las que dedicó tantos esfuerzos y desvelos, por los que también recibió, en 1979, la Orden “Francisco de Miranda”, en su tercera clase, instituida “para premiar a quienes lo merezcan por sus servicios a la Ciencia, al progreso del País o por sus méritos sobresalientes”, y la medalla “Cecilio Acosta”, en su segunda clase.

ANEXOS

PARTIDA DE MATRIMONIO

**ANTONIO VALERI MORENO y
MARÍA DE LOURDES SALVATIERRA LATOUCHE**

Archivo Parroquial de Montalbán
Matrimonios, Libro 6, Página 152

En veinte de abril de mil novecientos diez i ocho, yo el infrascrito Cura Parroco de la Inmaculada Concepcion, previos los requisitos canonicos y civiles, habiendose publicado las proclamas en los tres dias de fiesta consecutivos de treinta de marzo, siete i catorce de abril inter Missarum Solemnia, presencie el matrimonio que por palabras de presente contrajeron Antonio Valeri hijo legitimo de Jose Valeri i Mercedes Moreno; i Maria de Lourdes Salvatierra Latouche hija legitima de Isidro Latouche Salvatierra i Herminia Latouche. Ambos contrayentes son naturales de Merida i de Valencia respectivamente. Fueron testigos: Miguel A. Latouche hijo y Herminia de Salvatierra. Se confesaron, comulgaron y se velaron. Lo que certifica.

Testarla ---Latouche--- no vale.

Pbro. E. R. Aguilar

MUJER DE VENEZUELA

Por Torcuato Manzo Niñez

Montalbán. Mayo 10 de 1974. Nuestro "Abrevadero" [columna periodística] de hoy va a resultar un marco demasiado estrecho para la insigne mujer a quien lo dedicamos.

Montalbán ha sido siempre pródigo en dar y desafortunado en recibir. Se le ha llamado Semillero de Sacerdotes, cuando se habla de los valores de la Iglesia Católica. Porque de aquí han salido Granadillo, Arocha, Bacalao, Castellanos, Niñez y muchos otros prelados, cuyos apellidos viene a enriquecer hoy el de Chirivella, recién nombrado Obispo de Margarita.

A Montalbán se le ha llamado Vivero de Educadores y Cuna de Intelectuales. Porque de aquí salieron Pedro Castillo, el Andrés Bello de Carabobo, y José de Jesús Arocha y Eliseo Salvatierra y Luis Pérez Carreño y Pedro Julián Tortolero, grandes en la cátedra, en el quirófano, en la tribuna. Todos ellos salieron a dar sus conocimientos, sus energías y la enorme proyección de sus figuras sobre las diversas regiones en que actuaron, lejos del lar nativo.

*Pero no sólo hombres notables ha dado Montalbán. También ha sido pródigo en el aporte de valores femeninos. Cuando la mujer sólo pensaba en la procreación de los hijos y su mundo era limitado por las cuatro paredes del hogar, ya aquí en Montalbán empezó a destacarse María de la Paz Pérez de Santander, precursora de las mujeres intelectuales no sólo de Venezuela sino de América, quien midió su pluma con la novelista española María del Pilar Simms de Marco. Y también de aquí salió Juana Ortega de Sagarzazu, educadora, Inspectora de las escuelas del estado y corresponsal del polifacético Aristides Rojas. Y África Marvez de Fuentes, notable concertista de piano. Y Evarista Latouche de Niñez, iniciadora de nuestras escuelas para niñas en los albores de la República. E Isabel María Ortega, maestra de tres generaciones de montalbaneras, poetisa de fino estro que escribió infinitas páginas líricas para **Iris, La Religión** y otros periódicos y revistas del país.*

Todas estas mujeres han tenido una digna sucesora en María de Lourdes Salvatierra Latouche, montalbanera de pura cepa, que sostiene en nuestros días la bandera de la cultura y de la inquietud social, tremolada por aquéllas en otros tiempos. En su honor estamos escribiendo estas líneas, con ocasión de haber sido propuesta por la Asociación Venezolana de Mujeres como "Mujer de Venezuela", 1974. Consideramos un gran acierto la postulación de nuestra distinguida compatriota para distinción tan señalada.

El Capítulo Venezolano de la Unión Americana de Mujeres tiene a su cargo anualmente la elección de la "Mujer de Venezuela". Muchas compatriotas serán postuladas. Muy dignas todas. Nosotros venimos a romper esta lanza por María de Lourdes Salvatierra Latouche, porque la conocemos muy bien y hemos seguido paso a paso su trayectoria de lucha por alcanzar cumbres para las mujeres de Venezuela.

María de Lourdes, en su edad primaveral, empezó a figurar en las páginas de nuestros periódicos de provincia por su belleza y simpatía, en un medio donde es proverbial la belleza femenina. Más tarde sus inquietudes sociales la hicieron imprescindible en todos nuestros centros de cultura y de beneficencia. Y ella se multiplicaba para ser útil a todos. Andando el tiempo, asuntos de familia la llevaron a Caracas. Allí empezó a desplegar una actividad creciente en el seno de la Asociación Venezolana de Mujeres, a la que ha estado íntimamente vinculada durante los 38 años de la misma. Fue de las fundadoras de esta Asociación en 1935, y la ha presidido del 41 al 42, reelecta para el 42-43 y otra vez Presidenta en los años 51-52 y 62-63. Para un mejor despliegue de sus actividades sociales hizo cursos universitarios de Derecho, Psicología y Psiquiatría. Durante 52 años ha trabajado sin descanso para el Bienestar Familiar, reconstruyendo hogares humildes, dando o consiguiendo becas y rescatando vidas útiles, especialmente en los medios marginales de la ciudad. En 1937 fundó la Casa de Observación de Menores. Después, la Casa "Santa María", para la rehabilitación de mujeres descarriadas. En 1939 dictó cursos de Trabajo Social a las Samaritanas de la Cruz Roja. En 1941 y 1943, con otros venezolanos también de sensibilidad social, fundó la Liga de Higiene Mental y la Liga contra la Mendicidad. De esta última preside actualmente el Comité de Damas. Fue socia fundadora del Instituto Venezolano del Consumidor, que presidió por 5 años Doña Margot de Jacir.

Sería interminable el recuento de actos de una vida tan útil como la de esta gran dama. Y conste, para orgullo nuestro, que nunca ha olvidado a su lar nativo. Su casa solariega de aquí de Montalbán fue cedida por ella cuando la necesitamos para establecer un liceo. Cuando éste creció y no cabía en ella, la cedió para el jardín de infancia que allí funciona.

María de Lourdes nos ha acompañado en todas las campañas que han beneficiado a este pueblo. Por eso todos respaldamos su candidatura, de todo corazón. Seguros estamos de que ese cargo en sus manos obtendrá mayores resonancias. María de Lourdes es una mujer en toda la extensión de la palabra. Hija, esposa y madre. Bella, hacendosa y abnegada. Su elección será un honor para este pueblo que la vio nacer. Y para la Asociación Venezolana de Mujeres que se debe a su actividad creadora.

PALABRAS PRONUNCIADAS POR

**MARÍA DE LOURDES SALVATIERRA LATOUCHE
EN EL ACTO DE SER PROCLAMADA
“MUJER DE VENEZUELA”, 1974**

Hay ocasiones en nuestras vidas en las cuales no encontramos nuevas palabras que expresen exactamente lo que deseamos decir, y es por ello que hoy tengo que servirme de algunas, infinidad de veces dichas, como son: estoy muy agradecida, mil veces gracias.

Gracias a la Asociación Venezolana de Mujeres por haberme postulado, que me es tan cara y por cuyas obras asistenciales he sufrido y he luchado, pero donde también he sido copartícipe en la cosecha de los frutos que allí se han obtenido, los cuales han sido, y siguen siendo, óptimos y permanentes. Gracias a todas las entidades que enviaron sus adhesiones; gracias a todas las compañeras que me dieron su voto. Gracias a Cristina Egui de Machado, mi querida amiga, por sus elogios que han llenado de emoción mi corazón, y a Marina Soto de Laclé, también dilecta amiga, por ser ella la voz de la Unión de Mujeres Americanas, Capítulo de Venezuela, la cual preside con extraordinarios aciertos. Muchísimas gracias.

No puedo negarles que, además de sentirme profundamente emocionada, me siento también orgullosa y, al mismo tiempo, serenamente humilde, porque en verdad mis compañeras en este certamen son mujeres tan valiosas y de tantos méritos, que el hecho de haber sido electa Mujer de Venezuela, 1974, me obliga a recibir el título pensando simplemente que he sido muy afortunada.

Por eso deseo referirme, aunque sea brevemente, a ellas: La profesora María Meléndez de García, venerable reliquia de la docencia por haber dedicado su dilatada existencia a la enseñanza y que es un ejemplo para la juventud, pues en su deseo de adquirir cada vez más conocimientos, a los noventa años aún es una estudiante.

A Sofía de Lezama quiero darle un calificativo poco usado, pero enaltecedor: Sofía es una mujer trabajadora; ella se ha empeñado en el mejoramiento de la agricultura y de la ganadería; ella, en su afán de trabajo, no le ha tenido miedo a la intemperie; las lluvias y el sol de Guayana la conocen de sobra, y las brisas de esas tierras la envuelven con el aroma del mastranto y del capín melado.

Y Fédora Alemán, que hizo exclamar a Susanne Desmarqués en la Prensa de París: "¡Qué intérprete! A la rara belleza de la venezolana Fédora Alemán une ella la no menos rara de su voz, de su técnica y estilo. Un ruiseñor hecho mujer". Sí, eso es Fédora, el Ruiseñor de Venezuela, que en todo el mundo ha puesto muy en alto nuestra música y la delicadeza de nuestras mujeres, que también saben serlo, pues esta tierra generosa y amplia da hombres y mujeres capacitados para trillar todos los caminos.

Así mismo quisiera hacer el elogio de todas aquellas compatriotas que ostentan el honroso título que hoy recibo aquí, en la casa donde nació Andrés Bello, paradigma de hombres; pero únicamente puedo decir que todas son mujeres eminentes, ya sea en el campo de la docencia, de las artes, de la ciencia y de la asistencia social, que enaltecen el gentilicio de las venezolanas. Pero sí me permito hacer un llamado a ellas y a todas las mujeres de este amado país, para que todas unidas sigamos luchando por nuestras clases marginadas. Me consta que nos hemos esforzado mucho; sin embargo, no ha sido suficiente, pues viendo por televisión los interesantes programas de Eladio Lares sobre "los topos de la ciudad", que él tal vez presenta como algo nuevo, me he sentido desalentada y triste al pensar que desde hace tantos años las trabajadoras sociales y

las voluntarias hemos estado trajinando por esos barrios tratando de eliminarlos y no lo hemos logrado. No obstante, hoy, con la profunda emoción que me embarga, deseamos tener fe y creo firmemente que si nos lo proponemos con voluntad, vocación y perseverancia, lo lograremos pronto. Es mi anhelo y es un legado que pongo en manos de toda esa hermosa y pujante juventud venezolana, hombres y mujeres, para que al fin pueda ser realidad la erradicación de "los topos de la ciudad". A pesar de mi desaliento por lo dicho, hoy he tenido una gran alegría al leer en la prensa que el señor Presidente de la República ofrece ocuparse de la tan relegada y olvidada clase media, tan necesitada de que se ocupen de ella.

Y para terminar, hago propicia la oportunidad que me brinda el que en esta ciudad capital esté reunida la III Conferencia sobre el Derecho del Mar, para pedirle a todos los delegados que asisten a ella lo humano y justo que sería para Bolivia, la bienamada República de nuestro Libertador, que los bolivianos puedan llegar por caminos propios a ese mar donde está el futuro de nuestro planeta.

Señoras, señores.

Caracas, 3 de julio de 1974

PARTIDA DE DEFUNCIÓN

MARÍA DE LOURDES SALVATIERRA LATOUCHE

Acta N° 42. Julia Marat T., Primera Autoridad Civil del Municipio Chacao, Distrito Sucre del Estado Miranda, hace constar que hoy 30 de enero de 1981 se ha presentado ante este despacho el ciudadano José Raúl Valery Salvatierra, mayor de edad, de estado civil casado, titular de la Cédula de Identidad N° 218.284, natural de Caracas, Distrito Federal, y vecino de Coro, Estado Falcón, y expuso que el día 30 de los corrientes falleció MARÍA DE LOURDES SALVATIERRA LATOUCHE en la Clínica El Ávila, de esta jurisdicción, a las ocho a.m. Y según noticias adquiridas aparece que la finada tenía 75 años de edad, casada, del hogar, titular de la Cédula de Identidad N° 37.112, natural de Valencia, Estado Carabobo, domiciliada en el Municipio Baruta. Hija de Isidro Salvatierra y de Herminia L. de Salvatierra (difuntos). Deja tres hijos de nombre Graciela, Rafael y José Raúl, mayores de edad. Murió a consecuencia de infarto al miocardio, arterioesclerosis, según certificó la Dra. Alicia García de Cárdenas. Sí deja bienes de fortuna. Fueron testigos presenciales de este acto los ciudadanos Aldino Verdicchia Di Giacinto, Cédula N° 2.087.864, casado, ganadero, y Roseliano Peña, Cédula N° 67.543, soltero, chofer, ambos mayores de edad y de este domicilio. Leída el acta por el exponente y testigos manifestaron conformidad y firman.

EPÓNIMA POR JUSTICIA ELEMENTAL

En Montalbán se está cumpliendo hoy con un deber de justicia elemental. Justicia tardía, pero justicia al fin.

El jardín de infancia que desde hoy tiene por epónima a María de Lourdes Salvatierra Latouche es una de las obras que nació de su corazón bondadoso. Y se llevaban a cabo por su inteligencia privilegiada. Y por aquel afán de servir a las comunidades que tuvieron la fortuna de contarla en su seno. Dos años antes de ceder su casa para esta institución tan provechosa y de proyecciones tan nobles, ya nos la había dado para el

funcionamiento del liceo que en ella tuvo su génesis. Porque para María de Lourdes los niños y los jóvenes eran la porción predilecta de su permanente preocupación social.

El día que nació María de Lourdes en esta casa deben haberse dado cita todos los pájaros del recindario para festejar con sus trinos el feliz acontecimiento. Ella era alegre como el canto de los pájaros y como la risa de los niños.

El jardín de infancia abrió sus puertas el 3 de marzo de 1959. Su primera directora fue Margarita Chirivella de Ruiz, a quien sucedió Cristina Belleru de Pacheco, quien felizmente dirige hoy la institución. El primer médico pediatra que controló la salud de los niños fue el bondadoso doctor Luis Guada Lacau, cuya quebrantada salud le impide hoy acompañarnos, como eran sus más caros deseos.

Y supervisora ad honorem y guardiana celosa de la buena marcha del plantel y paño de lágrimas cuando el escudido presupuesto ponía a prueba la eficiencia de la directora de turno, fue siempre María de Lourdes. Sus hijos recogieron la bandera que ella mantuvo siempre en alto y materializaron la donación que garantiza techo propio a la institución. Bien está el nombre de esta montalbanera insigne recordándonos en los muros de la casa que la vio nacer que no hemos venido al mundo para quedarnos dentro del marco estrictamente familiar, sino que debemos proyectar nuestra acción hacia la comunidad que nos rodea, que es la célula primaria de la Patria.

En este aspecto fue modelo María de Lourdes. Hace más de diez años, el 10 de mayo de 1974, publicamos una crónica que tiene hoy plena vigencia. Porque la desaparición física de aquella generosa dama no hizo otra cosa que cerrar la puerta de esta vida efímera que nos mantiene el barro del cuerpo, y abrir las de la gloria que las almas grandes conquistan con sus obras. Decíamos entonces que María de Lourdes había entrado a formar parte de la galería de mujeres notables que había dado Montalbán. Y para guardar cierta cronología en el recuento citaba a María de la Paz Pérez de Santander, Juana Ortega de Sagarzazu, África Marvez de Fuentes, Evarista Latouche de Núñez e Isabel María Ortega Tortolero, que eran como una muestra representativa de valores femeninos de nuestro pueblo. Y concluía el recuento con estas palabras: "Todas esas mujeres han tenido una digna sucesora en María de Lourdes Salvatierra Latouche, montalbanera de pura cepa, que sostiene en nuestros días la bandera de la cultura y de la inquietud social, tremolada por aquéllas en otros tiempos". Seguidamente la promocionábamos para la nominación de Mujer de Venezuela, altísimo honor que, como todos sabemos, alcanzó aquel año para orgullo del gentilicio.

María de Lourdes Salvatierra Latouche en su edad juvenil figuraba en las páginas de los periódicos que aquí circulaban, sobresaliendo en belleza y simpatía en un medio como el nuestro, donde esas virtudes han sido proverbiales. Después nuestros centros culturales y benéficos empezaron a tener en ella uno de sus más firmes pilares. Y cuando asuntos de familia la obligaron a trasladarse a Caracas, allí hizo sentir los efectos de su capacidad y dinamismo, promoviendo en 1936 la fundación de la Asociación Venezolana de Mujeres que sería su trinchera de combate en el campo social, y donde su presencia se haría imprescindible. Ella presidió la Asociación del 41 al 42, fue reelecta para el 42-43, y otra vez Presidenta en los años 51-52 y 62-63.

Su intensa actividad social y cultural no fue óbice para que traspasara los dinteles universitarios y se capacitara en los campos del Derecho, Sociología y Psiquiatría. Durante más de medio siglo trabajó afanosamente por el bienestar familiar de los menos favorecidos por la suerte, reconstruyendo hogares humildes, ayudando a desterrar la ignorancia y la mendicidad de los cinturones de miseria de la ciudad, y sembrando una esperanza en los medios marginales que otros ven con indiferencia. La Casa Santa María para rehabilitación de mujeres descarriadas tuvo en ella una colaboración de altura. Dictó cursos de Trabajo Social a Samaritanas de la Cruz Roja y fue cofundadora de la Liga contra la Mendicidad, cuyo comité de damas llegó a presidir, cuando ya el peso de los años hubiera doblegado a otras de temple menos acerado que el suyo.

Esa fue, a grandes rasgos, la mujer cuyo nombre se ha escogido como epónimo de nuestro jardín de infancia. Yo agradezco a la actual, competente y afanosa directora del Instituto la oportunidad que me ha dado para decir estas palabras, que si en cierto modo tienen el carácter de panegírico, en el fondo no son otra cosa que la obligada proclamación de una justicia elemental.

Yo quise a María de Lourdes como a una hermana. No sólo porque sus dos apellidos de soltera están también en mi ancestro (Sebastiana Latouche fue mi bisabuela y Margarita Salvatierra mi tercera abuela) sino porque a su lado vi cristalizar aspiraciones que movía el sentimiento nativista. Y me hubiera sido doloroso estar ausente en la hora de este homenaje póstumo que debe llenar de orgullo a sus hijos, familiares y amigos.

Señoras y señores: Vamos ahora a disfrutar de los diversos números del programa, donde la alegría de los niños es como aquel trinar de los pájaros que, al nacimiento de María de Lourdes, la enseñaron a enfrentar la vida como la oportunidad que Dios nos da para sembrar el bien.

Montalbán, 7 de diciembre de 1984

Toruato Manzo Núñez

SEGUNDA PARTE

El desenvolvimiento del individuo es una rápida repetición de la evolución de la especie, un corto resumen de la cadena infinita de sus antepasados.

Laureano Vallenilla Lanza

LINAJES ANOTADOS

| | | | |
|-------------|---------------|-----------|-------------------------|
| Aguado | Henríquez | Marmolejo | Queipo Rendón Sarmiento |
| Agüero | Herrera | Marvez | |
| Aguirre | Hidalgo | Mateos | Rojas |
| Albarenga | Landaeta | Muñoz | Salvatierra |
| Bolívar | Latouche | Natera | Tortolero |
| Díaz Moreno | Ledesma | Ojeda | Villegas |
| Eslin | Loaisa | Pacheco | |
| Fernández | Lobera Otáñez | Peña | |
| Galeas | Losada | Pinto | |

AGUADO

*Julio de Atienza dice que este linaje, castellano, desciende del caballero **Fortún Sáez**, quien, reinando **Fernando III el Santo** (1217-1252), peleó contra un moro llamado Hamet Celim y logró darle muerte. Al retirarse del campo de la lucha, el Rey, al verlo llegar empapado de sangre, agua y barro, exclamó: “¡Fortún, cómo venis!”, a lo que contestó el guerrero: “¡Victorioso, Señor, y aguado!”, quedándole esta palabra, primero, como mote, y después, como apellido. Retiróse **Fortún** a la Villa de Aguilar de Campoo, Provincia de Palencia, de donde era oriundo, y fundó en ella casa y solar casándose con una dama llamada **María de Bustamante**, de noble casa solariega del valle de Campoo de Yuso, jurisdicción actual de Reimsa, Provincia de Santander. La estirpe se extendió posteriormente por Asturias, León, Castilla, la Rioja y Andalucía, formando nuevas casas.*

* **Fernando Aguado de Páramo**, capitán, natural de la villa de San Isidro en la Provincia de Sevilla, nació hacia 1630, hijo de **Francisco Aguado de Páramo**, vecino de la villa de Cedillo, Toledo, y de la sevillana **Ana de Madrid**, su mujer. A mediados del siglo XVII vino a estas Indias y se estableció en Caracas, donde fue Escribano del Cabildo en 1663, 1672 y 1675. En esta condición le tocó actuar repetidas veces en el “formidable pleito” entre el licenciado Juan de Padilla y Guardiola y el Cabildo caraqueño de 1675, que se suscitó a la muerte del Gobernador y Capitán General de Venezuela, Francisco Dávila Orejón, Caballero de la Orden de Santiago, cuando los alcaldes ordinarios de la capital se encargaron del Gobierno de la Provincia, y que Luis Alberto Sucre resume en estos términos:

A poco de haberse hecho cargo del Gobierno se presentó en Caracas el Lcd.º Juan de Padilla Guardiola y Guzmán, del Consejo de S. M. y Alcalde de Corte de la Real Audiencia de Santo Domingo, con un título de Gobernador y Capitán General interino de Venezuela dado por la misma Audiencia. Apoyados en la Real Cédula de 1560 y en otras posteriores, negáronse el Ayuntamiento y los Alcaldes Gobernadores a reconocerlo por tal; insistió el Oidor, invocó la autoridad de la Real Audiencia, amenazó; pidió al Obispo y a los Oficiales Reales, en nombre del Rey, le dieran la posesión del Gobierno, que le negaba el Ayuntamiento. Sostuvieron éste y los Alcaldes con energía sus derechos, enviaron un Procurador ante el Rey, y ganaron la Real Cédula del 18 de septiembre de 1676, por la cual quedó establecido definitivamente el derecho de los Alcaldes a gobernar la Provincia en las vacantes del Gobernador.

Paso éste muy firme hacia el que darían los alcaldes y los capitulares caraqueños el 19 de abril de 1810.

Fernando fue además Contador, Juez, Oficial de la Real Hacienda en 1685 y Regidor de Caracas en 1676, 1679 y 1684. En la misma ciudad casó, el 27 de abril de 1659, con **Jacinta de Rendón Sarmiento**, hija de **Luis de Rendón Sarmiento** y de **Catalina de Mendoza** (v. Rendón Sarmiento), y murió el 20 de mayo de 1685. Hijos suyos fueron:

1. **Diego Aguado de Páramo y Rendón Sarmiento**, Alférez Real, bautizado el 29 de enero de 1660 en Caracas y occiso en esta ciudad el 7 de julio de 1692. Fue Alcalde de la Santa Hermandad en 1682 y Tesorero de la Real Hacienda de 1686 a 1691. El 22 de febrero de 1683 casó en la capital con **Juana María de Lobera Otáñez**, hija del capitán **Lucas de Lobera Otáñez** y **Elena Pérez de Valenzuela** (v. Lobera Otáñez). Padres de:

Catalina Aguado de Páramo y Lobera Otáñez, bautizada en Caracas el 4 de mayo de 1684, que se hizo monja de la Inmaculada Concepción de María en 1710.

Fernando José Aguado de Páramo y Lobera Otáñez, Regidor, bautizado en Caracas el 18 de noviembre de 1687 y muerto el 30 de diciembre de 1767. El 5 de enero de 1717 casó en Caracas con Melchora María de Miquilarena, hija de Pedro de Miquilarena y Galarza, Alguacil Mayor del Santo Oficio, y de Juana María Piñango, su mujer. Padres de trece hijos:

Pedro Manuel Aguado de Páramo y Miquilarena, bautizado el 1.º de enero de 1718 y muerto el 10 de septiembre de 1772. Hacia 1742 casó en España con Manuela de Robles y Medinilla, natural de Cádiz; con descendencia.

Diego Antonio Aguado de Páramo y Miquilarena, bautizado el 24 de enero de 1719.

Diego Fernando Aguado de Páramo y Miquilarena, que nació el 9 de mayo de 1720 y fue sacerdote.

Miguel Aguado de Páramo y Miquilarena, también presbítero y licenciado, nacido el 28 de septiembre de 1721.

Fernando Aguado de Páramo y Miquilarena, que nació el 30 de diciembre de 1723.

Juana María Aguado de Páramo y Miquilarena, que nació el 3 de abril de 1725. Casó con José Ignacio Jerez de Aristeguieta y Lobera Otáñez, su deudo, nacido en Caracas en 1711, Alcalde de la Santa Hermandad en 1734, fallecido en 1779. Tuvieron doce hijos.

Francisca Aguado de Páramo y Miquilarena, bautizada el 27 de agosto de 1726, que el 29 de abril de 1743, con dispensa previa, casó con su primo Juan Ignacio Suárez y Aguado de Páramo, hijo de Juan Suárez de la Riva y de Catalina Aguado de Páramo y Rendón Sarmiento (v. infra).

Domingo Aguado de Páramo y Miquilarena, nacido hacia 1728.

Josefa Aguado de Páramo y Miquilarena, que nació en 1730 y también se hizo monja de la Inmaculada Concepción en 1757.

María Gertrudis Aguado de Páramo y Miquilarena, que casó en Caracas el 30 de marzo de 1763 con Vicente Loreto de Silva, viudo de María Laura de Porras, con previa dispensa del segundo grado de afinidad que los ligaba. Falleció el 8 de abril de 1799.

Rosalía Aguado de Páramo y Miquilarena, que casó en Caracas el 6 de noviembre de 1775 con Manuel de Torres y Angulo, teniente de Granaderos, hijo de Martín de Torres y Villavicencio y de Ana María de Angulo y Arellano, españoles, vecinos de la ciudad de Jerez de la Frontera. Su deceso ocurrió el 2 de julio de 1800.

Bárbara Aguado de Páramo y Miquilarena, que casó en Caracas, el mismo día que su hermana María Gertrudis, con Alonso Esteban Piñango, hijo de Juan Francisco Piñango y de Catalina Gil. Fue necesaria la dispensa de los grados tercero igual y tercero con cuarto de consanguinidad.

Ana María Aguado de Páramo y Miquilarena, fallecida el 27 de abril de 1775, que el 13 de febrero de 1763 casó en Guarenas con su deudo Juan José de Meneses y Aguado de Páramo, hijo de Juan Francisco de Meneses y Rendón Sarmiento y de su tía **Luisa María**, que sigue a continuación.

Luisa María Aguado de Páramo y Lobera Otáñez, bautizada en Caracas el 20 de agosto de 1690, que casó con **Juan Muñoz de Loaisa**, hijo de **Diego de Loaisa y Ayala** y de **María de Muñoz y Hernández**, y nieto de **Diego Pérez de Loaisa**, Provisor Real, y de **María de Ayala y Herrera**; con descendencia (v. Loaisa). Viuda antes de 1713, el 4 de julio de ese mismo

año casó **María** con Juan Francisco de Meneses y Rendón Sarmiento, natural de Cumaná, arriba señalado, con quien tuvo nueva descendencia.

2. Ana Aguado de Páramo y Rendón Sarmiento, bautizada el 5 de junio de 1664, que casó en Caracas con su deudo el capitán Alonso de Lobera Otáñez, hijo del capitán **Lucas de Lobera Otáñez** y de **Elena Pérez de Valenzuela** (v. supra). Se les conocen diez hijos.
3. Catalina Aguado de Páramo y Rendón Sarmiento, bautizada en Caracas el 17 de noviembre de 1666, finada el 26 de septiembre de 1721. Casó en esta capital el 23 de enero de 1686 con el capitán Juan Suárez de la Riva, natural de la Asunción en la isla Margarita, hijo de Alonso Suárez de la Torre, Contador, y de María de la Riva Herrera.

Francisca Aguado de Páramo y Rendón Sarmiento, bautizada el 24 de diciembre de 1668, que casó en Caracas el 22 de septiembre de 1686 con Francisco de Bolívar, Alférez, hijo del capitán Simón de Bolívar y Rebolledo y de Paula Pérez de Valenzuela (v. Bolívar).

AGÜERO

*Topónimo castellano, oriundo del valle de Transmiera en las Montañas de Santander. Se tiene como su fundador a **Pero**, o **Pedro González**, que pobló el lugar de Agüero, en jurisdicción de Santoña, de donde tomó su apellido. Es uno de los linajes más antiguos de Castilla la Vieja. Todavía queda en pie todo el paramento del castillo de Agüero, construido posiblemente en el siglo XIII por **Pedro González el Viejo**, quien casó con **Teresa de la Vega** y fueron tronco de la Casa del Infantado, cuyo título fue creado por los Reyes Católicos en Toro en 1475 para Diego Hurtado de Mendoza, segundo Marqués de Santillana, primero*

de Agüero y de Campoo, Conde del Real de Manzanares, Señor de Mendoza y de la Vega, cuarto Señor de Hita y de Buitrago. Pertenecen también a este linaje los Condes de Villanueva del Barco. Del primitivo solar pasaron algunas ramas a Aragón, Castilla y Vizcaya, y luego, a América y las islas Filipinas.

* **Diego Gómez de Agüero**, capitán conquistador, nació a fines del siglo XV o comienzos del XVI en la villa de Ampuero, Santander, por lo cual se le conoce también como **Gómez de Ampuero**. Después de servir al Rey en otras partes pasó a América; primero, a la isla Española, y luego, a la Margarita, donde se hallaba desde cuando la ciudad del Espíritu Santo fue fundada por el Lcd.º Marcelo de Villalobos, Oidor de la Audiencia de Santo Domingo, según capitulaciones fechadas el 18 de mayo de 1525 en Madrid, mediante las cuales Carlos I dio a Villalobos "... facultad para que podáis ir o enviar a poblar la dicha Isla de christianos españoles e indios e traer en ella los ganados que fueren necesarios para beneficio de la población e hacer las otras grangerías que en la dicha tierra se dieran a enviar a rescatar perlas al Poniente y Levante de la Isla e repartir solares e aguas e tierras ...". Así, pues, es Margarita la más antigua de las provincias que en 1777 el rey Carlos III reunió en un solo país, el que desde 1811 constituye la República de Venezuela.

La progenie conocida de **Gómez de Agüero** se remonta a:

* **Pedro Fico**, noble caballero castellano, natural de Santander, que tomó parte destacada en las guerras contra el invasor moro. Fue el padre de

* **Gonzalo Pérez**, natural y vecino de Santander; padre, a su vez, del referido

* **Pedro González**, también nativo de Santander, que fue quien pobló el lugar de Agüero y tomó por apellido el nombre del sitio. Contrajo matrimonio con **María Sánchez de Salcedo**, hija de **Sancho García**, cuarto Señor de Salcedo y sexto de Ayala, y fueron padres del también mencionado

* **Pedro González de Agüero**, llamado **el Viejo**, segundo Señor de Agüero, que casó con la así mismo nombrada **Teresa de la Vega** y fueron padres de

* **Gonzalo Pérez de Agüero**, tercer titular del Señorío, que fue el padre de

* **Pedro González de Agüero, el Mozo**, cuarto Señor de Agüero, armado Caballero de la Banda por **Alfonso XI el Justiciero** cuando éste fue coronado en Burgos como Rey de Castilla y León (1332). La Orden fue creada en Burgos por el mismo **Alfonso** en 1330, formada por los hijos segundos de familias nobles. **Pedro** acompañó a dicho monarca en las jornadas de Tarifa, el Salado y otras (1340), y alcanzó los reinados de Pedro I el Cruel (1350-1369) y Enrique II el de las Mercedes (1369-1379). Este último le otorgó en señorío el valle de Transmiera como recompensa por los servicios prestados en la lucha que sostuvo contra su medio hermano el rey Pedro I. Fue Capitán General en la campaña de Portugal, y de la Armada en 1370. Realizó enlace con **N... Ibáñez Escalante**, hija de **Juan Gutiérrez de Escalante**, y procrearon a

* **Gonzalo Pérez Agüero**, que pasó a establecerse en la villa de Ampuero, Partido Judicial de Laredo, Santander, y fue Señor de la casa de sus apellidos en aquel lugar. Casó con **N... Pérez de Valenzuela** y fueron padres de

* **Gome González de Agüero**, Señor de Ampuero, padre de

* **Pedro Gómez de Agüero**, que casó y tuvo descendencia, entre ella el referido

* **Diego Gómez de Agüero**, que fue quien vino a estas Indias hacia 1520. En 1555 fue Teniente Gobernador de Margarita, y más tarde, Regidor. "Sirvió a Su Magestad muchos años a su costa y minción en grandes ocasiones que se ofrecieron en la Isla defendiéndola de enemigos piratas que

ordinariamente la infestaban y de los indios caribes comedores de carne humana armando su costa piraguas con indios de su encomienda".

Había venido a la isla casado con **Ana de Rojas**, distinguida y bella dama salmantina de noble familia,

... cuya cara podía convencer la de Dïana / en gracia, resplandor y lumbre clara ...

según la describe Juan de Castellanos en sus famosas **Elegías**.

Pereció **Diego** en la Margarita a manos de Lope de Aguirre el 20 de julio de 1561, luego que el Tirano asesinará brutalmente a su esposa, en cuya casa se habían reunido quienes conspiraron para librarse del temible oñatense. "Curándose en una estancia cercana --narra Casto Fulgencio López-- estaba el capitán Diego Gómez de Agüero, anciano marido de Doña Ana, y pensando el Caudillo que él también sería cómplice de su mujer, envió al sargento Paniagua a matarlo. Los secuaces llegaron a la estancia y encontraron al enfermo en compañía del fraile dominico Francisco de Salamanca, con quien lo hicieron confesar, y después de refocilarse con la cena que compartían los moradores, dieron garrote a ambos ...".

Diego y **Ana** tuvieron varias hijas, que se apellidaron todas Rojas, "... tres de las cuales casaron con los más notables conquistadores del Centro de Venezuela" (v. Rojas).

AGUIRRE

Este topónimo significa en vasconce roza o tierra rozada para sembrar en ella, o bien lugar despejado que se contempla desde una altura. Con él fueron conocidas muchas casas, de manera que quienes lo llevan no tienen un tronco común, pues hay lugares de este nombre en todo el País Vasco.

*El apellido tiene, por ende, abundante representación en España, América y las islas Filipinas. Los de Guipúzcoa, con numerosas casas y solares, se tienen por los más antiguos, y caballeros de este linaje estuvieron con **Ramiro I**, Rey de Asturias, en la batalla de Clavijo (A.D. 850). Los Aguirre se extendieron después por toda la Península Ibérica y tomaron parte activa en la Reconquista; acompañaron a **Fernando III el Santo** en la recaptura de Sevilla (1248), a **Alfonso X** en la batalla del Salado (1340), etc.*

Por sus armas --observa José Antonio de Sangroniz-- los Aguirre de Venezuela provienen de la casa solar de Munquía, y posiblemente descienden del gran solar de Aguirre de Oñate, que era el pariente mayor de Guipúzcoa, vasallos del Rey y jefes del bando oñatense de aquella Provincia. Casualmente, de una aldea vecina

a la villa de Oñate prowenia el primero y más célebre de los Aguirre de Venezuela: Lope, más conocido entre nosotros como el Tirano.

Durante la Conquista figuraron en Venezuela, entre otros Aguirres, dos capitanes que no parecen tener relación entre sí, a juzgar por sus respectivos lugares de origen: **Juan Gutiérrez de Aguirre** y **Tomás de Aguirre**.

* **Juan Gutiérrez de Aguirre**, natural de la villa de Santo Domingo de la Calzada, Provincia de Logroño, hijo de **Gutierre Ochoa de Aguirre** y de **Aldonza Negrete de Arriatán**, su mujer, vecinos de Villarreal de Urrechu, Guipúzcoa, donde se hallaba el solar de este último linaje, sirvió al Rey en varias empresas antes de pasar a estas tierras; en 1555 fué como Gentilhombre de Martín Fernández de Córdoba y Velasco, Virrey de Navarra y Conde de Alcaudete, a la ciudad de Mostaganem, en Argelia, donde fue herido y estuvo prisionero durante cinco años, hasta que logró su rescate mediante el pago de trescientos ducados de su peculio. Después vino a América como Cabo de Escuadra del general Pedro Menéndez de Avilés, conquistador de la Florida; allí se distinguió contra los piratas franceses, a quienes tomó varios buques, y luego pasó a la Costa Firme venezolana, donde se avecindó en el pueblo de Nuestra Señora de los Remedios, en la Guajira, fundado por pescadores de perlas de Cubagua que, debido al agotamiento de los ostrales, hubieron de abandonar aquella isla.

Radicado después en el Tocuyo, recibió nombramiento de teniente y de capitán de Infantería por el gobernador Juan de Pimentel (1576-1583) para ir al Oriente a reprimir las tribus que se habían sublevado con gran perjuicio para la pesca de perlas, comisión que cumplió a satisfacción. Después estuvo en la pacificación de la comarca de Nirgua y obtuvo del gobernador Diego de Osorio (1589-1597) la encomienda de los indios de Humocaro y la Ciénaga.

Hacia 1545, antes de venir a América, contrajo matrimonio en su nativa villa con su paisana **Catalina de Sotomayor**, y en la misma nació, alrededor de 1547, su hijo

* **Antonio de Aguirre y Sotomayor**, capitán, "... persona honrada noble y prinsepal hijo dalgo notorio de casa y solar conosido executoriado como es notorio...", que acompañó a su padre en varias de sus actuaciones, por lo que algunos historiadores, a pesar de la diferencia de nombres, los confunden y hacen de ambos una misma persona. Por orden del Presidente de la Real Audiencia de Santa Fe de Bogotá salió a descubrir un camino hacia el Perú por el valle de Neiva y Popayán, que hasta entonces no había podido ser hallado, lo que logró "... a costa de grandes sacrificios y un teson a toda prueba". En Venezuela fue Alcalde del Tocuyo en 1578, y luego, Teniente del gobernador Pimentel.

En compañía de su padre "entro en la provinsia de Nirgua al castigo de los Indios Xiraxaras a su costa por cappn. con viveres y pertrechos a todos los soldados con que sirvió a su magd. y assi mesmo entro con cantidad de soldados y armas y viveres a su costa en la provincia de los cumanagotos y chacopatas con poderes del dho. govor. Don Juan de Pimentel Indios muy belicosos y pobleo un pueblo en nombre de su magd. y establo. las rreales alcavalas en esta provincia...".

Los poderes referidos le fueron concedidos por el Gobernador en Carora el 12 de julio de 1581, y la población citada fue San Francisco de Nuestra Señora de los Ángeles, que fundó hacia enero de 1583 en la boca del río Araguatapanare, o Salado, de efímera vida por la desertión de sus pobladores. "Con alguna exageración --comenta Ismael Silva Montañez-- pudo decir un viejo vecino de la futura ciudad de San Cristóbal de los Cumanagotos: 'vino de la Gobernación de Caracas el capitán Antonio de Sotomayor con setenta y seis hombres españoles para conquistar esta tierra, no hizo nada y se volvió por donde vino' ". Ante la bravura de los indomables cumanagotos ya había fracasado antes el veterano capitán Garcí González de Silva.

Concurrió también con el capitán Sebastián Díaz de Alfaro a la conquista de los quiriquirees, aruaeos y tomasas, y el 6 de enero de 1585 fue uno de los fundadores de San Sebastián de los Reyes y de sus primeros pobladores. El año siguiente, con otros capitanes, efectuó expediciones contra los caribes, a quienes, con el pretexto de que eran antropófagos, atacaron, maltrataron y saquearon.

En 1587 era **Antonio** Alcalde Ordinario del Tocuyo, donde el 2 de enero de ese año rindió declaraciones sobre el estado del convento de San Francisco y dijo tener alrededor de cuarenta años de

edad. En 1587 aparece en Santiago de León de Caracas, donde, el 12 de mayo, confiere poder al alférez Diego de los Ríos y a Bartolomé Manuel Testa, y en 1603 lo vemos de nuevo en el Tocuyo, donde el 4 de mayo pidió al Alcalde Ordinario el testimonio de sus méritos y servicios, que había levantado en 1598. En aquella ciudad casó, el 26 de julio de 1573, con **Agustina de Villegas**, hija del connotado capitán conquistador **Juan de Villegas**, Gobernador y Capitán General de Venezuela, y de su mujer, **Ana Pacheco** (v. Villegas). Procrearon un hijo y dos hijas, entre éstas:

1. **Catalina de Sotomayor**, que casó con el capitán **Juan de Hervás**, natural de Cuenca, hijo de **Juan de Hervás** y de **Luisa de Écija** (v. Hervás).

* * *

* **Tomás de Aguirre**, natural de Portugalete, en el Señorío de Vizcaya, nació hacia 1565, hijo de **Francisco de Guezala** y de **María Martínez de Rivas**, y nieto de **Pedro de Guezala**, Señor de esta Casa, y de **María de Leque**. Vino a Venezuela en 1583; fue Procurador General de Caracas en 1590 y 1598, y Alcalde Ordinario de esta ciudad en 1603, 1607 y 1614. Como Procurador, el 5 de enero de 1590 pidió que se aderezasen las acequias, se ajustasen las pesas y medidas, se reparasen los caminos, que estaban “muy arruinados y perversos”, y se sacasen de las vegas los ganados que impedían su labranza y ocasionaban carestía. Nombrado de nuevo Procurador General en las elecciones del 1.º de enero de 1598, presentó una serie de útiles proposiciones para mejorar las carnicerías, asegurar la existencia de toros para las festividades de San Yago, San Jorge y San Mauricio (a las cuales, por voto, estaba obligado el Cabildo), se hicieran desocupar los ejidos que detentaba Juan de Ribero con un hato de más de quinientas cabezas de ganado, que estaban “esquilmando la tierra”, se cobrara el arrendamiento de las tierras que ocupaba Francisca de Rojas con sus siembras de trigo y se las cercara, para que no recibieran daño, se practicara la medición de las tierras que dio el gobernador Osorio para la siembra de trigo, pues aún no se habían medido, se impidiera el excesivo saque de ganado para Margarita y Cumaná, “... que ha causado haber falta de ganado para pesar este año”, y otras disposiciones más.

Hombre activo en varios géneros de cosas, en enero de 1597 obtuvo **Tomás** en composición diez fanegadas de tierra en jurisdicción de San Mateo, y poco tiempo después aumentó sus pretensiones hacia los lados de Cagua. El Gobernador, Gonzalo de Piña Ludueña, le otorgó en diciembre de ese mismo año una encomienda en los valles de Aragua, que comprendía una enorme extensión de tierras. En Caracas, el 12 de mayo de 1595, recibió, junto con Francisco de Carvajal, poder general de Gaspar Sánchez de Oviedo, estante en la ciudad; el 4 de abril de 1598 Onofre Carrasquel, como apoderado de Fernando Pache de Zárate, vecino de Sevilla, Garcí González de Silva y **Tomás de Aguirre** se comprometieron a pagar a la Real Caja dos mil cuatrocientos treinta pesos de a diez reales, en perlas de todos los géneros, por la compra de nueve esclavos en la almoneda de los bienes de Francisco Gómez de Ubierna; el 29 del mismo mes, Alonso Vásquez se obligó a pagarle a **Aguirre**, quien viajaba a España, la cantidad de ciento treinta ducados por traer a su mujer, María González, y sus hijos a la isla Margarita o a Caracas; el 23 de septiembre de 1600 recibió poder general de Francisco de Rojas; y el 11 de octubre de ese año confirió poder general a Juan de Aguirre, Juan de Chavarria y el mencionado Fernando Pache de Zárate.

En 1589 casó **Tomás de Aguirre** en Caracas, donde fue velado el 31 de julio de ese año, con **María Pacheco**, hija del capitán **Juan Fernández de León**, fundador de la ciudad de Guanare, y de **Violante de Herrera**, su mujer (v. Fernández), apadrinando la boda el alcalde Lorenzo Martínez y su esposa. Hijos suyos fueron:

1. Juan Ochoa de Aguirre y Pacheco, capitán, que nació en 1594 y el 8 de julio de 1628 casó en Caracas con Úrsula de Oñate y Mendizábal.
2. **Antonia**, o **Antona**, de **Aguirre y Pacheco**, bautizada en Caracas el 31 de julio de 1595, quien, aún niña, casó con **García de Loaisa**, encomendero, natural de la Nueva Valencia, hijo del capitán **Juan**

Pérez de Loaisa y María de Villalobos, extremeños, oriundos de Plasencia, en la Provincia de Cáceres (v. Loaisa).

3. Tomás de Aguirre y Pacheco, bautizado en Caracas el 5 de noviembre de 1597 y, al parecer, fallecido de muy corta edad, ya que en 1610 tuvo un hermano que también fue llamado Tomás (v. infra).
4. Sebastiana de Aguirre y Pacheco, bautizada el 3 de febrero de 1603, que casó en Caracas el 20 de junio de 1631 con Domingo Vélez de Liendo, hijo del capitán Santiago de Liendo y de María de Oríguen, naturales de la villa de Portugalete, en Vizcaya. Murió antes de abril de 1633.
5. N ... (roto el nombre en la partida) de Aguirre y Pacheco, bautizada en Caracas el 24 de mayo de 1607.
6. Tomás de Aguirre y Pacheco, segundo hijo de este nombre, que fue bautizado en Caracas el 5 de julio de 1610. (En la partida figura como “hijo de Tomás de Aguirre y Juana Pacheco, su mujer”; podría ser un error de asiento, o que su madre usara ambos nombres). Casó con Jerónima Margarita Ladrón de Guevara.

* * *

Un cuarto Tomás de Aguirre conocido, también capitán, casó con Jerónima de Guevara y fueron los padres de:

Tomás de Aguirre y Guevara, que casó en la Nueva Valencia el 8 de diciembre de 1677 con Lucía Vásquez de Rojas, hija del maestre de campo Domingo Vásquez de Rojas, ya difunto, y de Lucía Mauricia de Ayala.

ALBARENGA

*Este linaje es oriundo del Reino de Portugal, de donde pasó a España en la persona de **Martín Pérez de Albarenga**, Señor del lugar así llamado, situado en jurisdicción de Beira, donde tuvo su casa solar.*

* **Sebastián de Albarenga**, que estuvo activo en Caracas en las postrimerías del siglo XVI, casó en esta ciudad a principios de 1596 con **Bernardina de Carvajal**, sevillana, bautizada el 20 de diciembre de 1562, con la cual fue velado el 26 de febrero de aquel año. Eran hijos, respectivamente, de **Manuel Díaz** y **Elvira de Albarenga**, y de **Andrés de Carvajal** y **Francisca de Arellano**, de quienes no he obtenido más noticias. Ismael Silva Montañés registra sólo un Manuel Díaz que fue "... un zapatero de alguna significación económica a fines del siglo XVI en Santiago de León"; este fabricante de calzado pudo haber sido el padre de **Sebastián**. Hija suya fue:

1. **Elvira de Albarenga**, que fue bautizada en Caracas el 10 de mayo de 1600 y en la misma ciudad casó, el 15 de enero de 1613, con **Juan de Landaeta** y **Landaburu**, guipuzcoano, iniciando el linaje de los Landaeta venezolanos (v. Landaeta).

Falleció **Sebastián** antes de 1604, pues el 14 de enero de ese año su viuda **Bernardina** fue velada en Caracas con Antonio de Espinosa. Frutos de este nuevo enlace fueron cuatro hijos, bautizados en Caracas:

1. Bartolina de Espinosa y Carvajal, el 28 de marzo de 1604.
2. Leonor de Espinosa y Carvajal, el 13 de marzo de 1606.
3. Francisca de Espinosa y Carvajal, el 5 de junio de 1608.
4. Alonso de Espinosa y Carvajal, el 19 de enero de 1611.

BOLÍVAR

Estirpe vasca, oriunda del caserío de este nombre, en la anteiglesia (parroquia) de Cenarruza, Partido Judicial de Marquina, Provincia de Vizcaya, aunque parece que su primitivo solar estuvo en el lugar de Bolívar, Provincia de Alava. Hay también una aldea con este nombre en Guipúzcoa, en las inmediaciones de Escoriaza, Partido Judicial de Vergara.

Significa en vascuence pradera o campo del molino, por lo que no debe extrañar que haya o hubiera varios lugares así llamados, y sus armas originales, un escudo parlante, lleran, en campo de azul, una piedra de molino, de plata. Diversas ramas del linaje pasaron a Santander, la Rioja y América, estableciéndose en Venezuela a fines del siglo XVI con

* **Simón de Bolívar**, llamado **el Viejo** y conocido también como **el Procurador**, que nació en Marquina alrededor de 1532. En España sirvió en el foro y en la milicia, pasando luego, hacia 1555, a Santo Domingo, donde desempeñó el cargo de Escribano de Cámara de la Real Audiencia. Fue, además, Mayordomo de la Iglesia y Santuario de Higüey, donde se venera la imagen de Nuestra Señora de Altigracia, querida Patrona de la hermana República Dominicana, cuyo culto es posible que él hubiera iniciado después en Caracas.

El 9 de agosto de 1569 abrió ante la Audiencia una probanza de sus méritos y calidad, con el propósito de solicitar del Rey el nombramiento de Depositario General en la Provincia de Venezuela. Consta allí que dos meses antes ofreció salir personalmente en una fragata suya contra los piratas ingleses, y que la Audiencia lo nombró capitán del buque. Pasó luego a Puerto Rico, donde permaneció dos años. El 5 de julio de 1574, hecha información de limpieza de sangre en España, fue nombrado Secretario de la Real Audiencia dominicana, cargo que desempeñó hasta 1589, cuando se trasladó a Caracas en calidad de Secretario de Residencia de Diego de Osorio y Villegas, nombrado Gobernador y Capitán General de Venezuela mientras se hallaba en la Española.

Luis Alberto Sucre anota: "Osorio, gobernante inteligente, progresista, organizador y justiciero, traía un vasto plan de mejoras en la administración. ... Bolívar, en el desempeño de su Secretaría, halló ancho campo donde desarrollar sus facultades y fue su más eficaz colaborador". Y el mismo **Simón** nos da cuenta de su carrera en un informe que levantó ante el Gobernador en 1589, con el testimonio de importantes personas, como el alguacil mayor Diego de Navarrete, el obispo Juan Martínez de Manzanillo, el visitador Diego de Leguizamón, el capitán Alonso Díaz Moreno, el contador Bartolomé de Emazabel y el tesorero Melchor de San Juan, haciendo constar que era hidalgo de limpia casta, nacido y criado en la villa de Marquina en el Señorío de Vizcaya, de unos cincuenta y ocho años de edad, y diestro en el manejo de cuentas y papeles. Residía en América "... de treinta y cuatro años a esta parte, los dieciséis de ellos los ha ocupado en servicio de S. M. con sus armas y caballos a su costa y minción en todas las ocasiones que en todo este tiempo se ofrecieron, de que ha dado buena cuenta, y los demas restantes fue Escribano de Cámara de la Real Audiencia de la Isla española en cuya consideración V.A. fue servido de mandarle hacer merced de dicho oficio de Contador ...". Aspiraba a uno de los oficios de Contador Mayor o Tesorero de la Ciudad de Caracas, cargos que se hallaban vacantes, y el gobernador Osorio se dirigió al Rey expresándole que "... se le podrá hacer merced de uno de los dichos oficios porque lo servira con mucho cuidado y diligencia por ser hombre honrado, bien nacido y habil y suficiente, benemerito del dicho oficio y de otro cualquiera que V.M. le quiera hacer merced en estas Indias, que de todo dara buena cuenta y por ser tal esta Gobernación le ha nombrado Procurador General de ella, para ir a esa Corte con los negocios que lleva a su cargo".

En septiembre de 1589 el Ayuntamiento caraqueño lo designó Ejecutor para desempeñar una misión política ante Felipe II, pregonando por bando sus atribuciones en la Plaza Mayor y en los otros lugares acostumbrados. Poco tiempo después, el Gobernador reunió en Caracas un congreso de representantes de las demás ciudades de la Provincia para que nombraran un Procurador General ante la Corte, y el 4 de diciembre de ese año, “todos juntos, unánimes y conformes, sin discrepar ninguno, acordaron, por sí y en nombre desta dicha ciudad de Santiago de Leon y de las demas desta dicha governacion, nombrar, como nombran, al secretario Simon de Bolivar, con termino de dos años y con sesenta reales de salario cada un dia, con feriado o no feriado”, Procurador General ante el Rey y el Consejo de Indias, declarando que **Bolívar** era “persona benemerita y en quien concurren las partes necesarias para encargar negocios de tanta ymportancia y que tanta necesidad tenían las ciudades de esta governacion de perzona de sus prendas”, y agregando que “avia benido a esta ciudad en compañía del dicho governador [Osorio] desde la ciudad de Sancto Domingo con toda su casa a abezindarse en ella; ...”.

Hacia mayo de 1590 salió el **Procurador** para Madrid, llevando muy amplias instrucciones de Osorio y del Cabildo caraqueño. Desempeñó su encargo con habilidad y acierto, pues en los dos años que duró su misión obtuvo no sólo aprobación para gran parte de las solicitudes que llevaba, sino algunas mercedes más, que sirvieron de base para establecer la preponderancia que por ellos y otros privilegios, concedidos por el Rey o establecidos por la costumbre, llegó a tener el Ayuntamiento de Caracas en el Gobierno de la Provincia. También obtuvo la creación de un seminario y la concesión de un escudo de armas para la “Muy noble y muy leal ciudad de Santiago de León de Caracas”, ya que, entre las atribuciones que el Ayuntamiento le dio en el referido cabildo de septiembre de 1589, una decía “Que el dho. Fiel executor pueda tener y tenga en su poder un Sello en el cual esten esculpidas las armas de esta ciudad, para sellar con el todas las cosas que se hubieren de vender”. De manera que, como observa Enrique Bernardo Núñez, Caracas ya debía tener sus armas; el Rey sólo las ratificaría y añadiría el referido mote.

Para sí mismo obtuvo **Bolívar**, por Real Orden, el empleo de Procurador General, primer cargo de este rango que se concedía después de la fundación de Caracas, y que antes había sido otorgado a **Sancho Briceño**, primer enviado de Venezuela ante la Corte (1560), quien consiguió los primeros privilegios para la Provincia, entre ellos el sumamente importante de que, en ausencia del Gobernador, los alcaldes capitalinos asumieran el Gobierno. El cargo tenía preeminencia de Regidor Perpetuo (vitalicio), con voz y voto en el Cabildo.

De regreso en Caracas, el 2 de septiembre de 1593 se presentó ante el Ayuntamiento para rendir cuenta de su misión. En el acta del 29 de abril de 1594 se lee que “... hasta agora no se le pagado su salario, antes bien el dicho Simon de Bolivar a gastado su hacienda en lo suso dicho, y que seria justo se le pagase el dicho salario”. Para el 8 de marzo del siguiente año tampoco había sido remunerado, pues en la correspondiente acta se asienta que “... al dicho Simon de Bolivar se le an de pagar tres mill pesos de plata, porque, aunque se le devian quatro de la dicha plata, remitto e perdono los mill ...”.

Después del regreso de **Bolívar**, y ya en posesión de las cédulas que había solicitado, Osorio asignó ejidos a la Ciudad, le dio rentas creando el impuesto de alcabalas, repartió tierras, revisó los títulos de propiedad, visitó las encomiendas y les tomó cuenta a los oficiales de la Real Hacienda. “Inteligente, honrado, organizador y laborioso”, Osorio, siempre de acuerdo con el Cabildo de Caracas, formuló un plan general de gobierno y reformó las ordenanzas municipales, dando al Fiel Ejecutor facultad para inspeccionar la calidad de los alimentos, fijarles precio, revisar las pesas y medidas, impedir que los artículos de primera necesidad fueran exportados antes de estar satisfecho el consumo local, y para procurar “que en esta ciudad aya pescado para los viernes de Cuaresma, ...”. Fundó también Osorio un hospital y la primera escuela de Caracas; empedró las calles, dictó varias medidas de higiene y utilidad públicas, reparó los caminos y se trasladó a la costa, donde personalmente eligió sitio que pudiera defenderse con facilidad de los asaltos de los piratas, iniciando así el puerto de San Pedro de la Guaira y sus obras de defensa. En todas estas labores **Simón** lo secundó eficientemente.

Un documento de la época, refiriéndose a **Bolívar**, trae los párrafos que siguen: “y ansí mismo le sirve [al Rey] de contador general y juez oficial de la rreal hazienda de su Magestad desta governacion y ansí mismo le a serbido en estas partes de Yndias de mas tiempo de treynta años en muchos cargos

preheminentes y honrosos como asido de Secretario de la rreal audiencia y chancilleria que por su mando rreside en la Ciudad de Sancto Domingo de la Española y de su juez de Comicion en la Ysla de Margarita y Cumana en cossas tocantes a su rreal serbicio de los cuales cargos a dado quenta como su bueno y leal vasallo”.

Fue también **Simón** hombre de ingenio para la Industria, como lo confirman dos Reales Cédulas fechadas en San Lorenzo del Escorial en 1592, dirigidas al Gobernador de Venezuela y a los Jueces de Registro de las Canarias, sobre permitirle “hacer experiencias de cierta invencion de pescar perlas” en Margarita, Cumaná, Riohacha y el golfo de Venezuela, sin impedimento alguno.

El 22 de julio de 1598, **Simón de Bolívar**, Contador, y Nicolás de Peñalosa, Tesorero, “jueses ofisiales de la Real Hacienda del rey nuestro señor, se juntaron a haser acuerdo de algunas cosas tocantes al servyicio del rey nuestro señor ...”. Con motivo de la captura de Puerto Rico por los piratas ingleses, y como “... ay tanto riesgo por esperar cada día, que podrá benir el enemygo sobre ella [la costa venezolana], y el rey nuestro señor manda se gaste de su real caxa lo que fuese necesario para prebensiones de guerra ...”, resolvieron, por ausencia del gobernador Gonzalo de Piña Ludueña, que se hallaba en Coro, sacar de las arcas “tresientos pesos de plata de a diez reales cada uno” para que el propio **Simón** fuese a “la ysla Margarita, Cumana o Cumanagoto y conpre por los precios mas varatos que se pudiera alguna polvora, ...”. Como Juez de Cuentas en comisión, enviado por el Monarca, permaneció en Margarita hasta 1600.

En el memorial enviado por la Ciudad a Felipe III, redactado por el contador **Bolívar** y el regidor Nicolás de Peñalosa el 30 de julio de 1603, se pide, entre otras cosas, un alcaide para la fortaleza de la Guaira nombrado por el Cabildo, doce soldados y dos artilleros, pues de otro modo no podría aquélla sostenerse. También se piden “dos medias culebrinas de bronce para la dicha fuerza, porque la artillería que en ella ay es de hierro colado y no es bastante para offendere a los enemigos por no ser piasas de alcance”, y que puedan gastarse hasta mil quinientos ducados por año en “prebenciones de guerra”. Ese mismo año de 1603, **Bolívar** también abogaba por el establecimiento de la cofradía del Dulce Nombre de Jesús en el convento dominico de San Jacinto, “para que de todo punto se estirpe la mala costumbre y abuso de gente”.

Para 1606, **Simón**, con casi setenta y cinco años, debía hallarse muy decrepito, pues Sancho de Alquiza, electo nuevo Gobernador de la Provincia, encontró la Real Hacienda muy mal administrada, ya que “el Contador esta incapaz hace dos o tres años”, y el 3 de noviembre de ese año lo destituyó del cargo, concediéndole pensión por jubilación. Ante el Cabildo del 2 de abril de 1607, Alquiza, “... por quanto por estar ynpedido Simon de Bolivar, contador jues oficial de la Rreal Hazienda desta provyncia, para usar y exerser el dicho oficio, pidió licencia para desistir del dando razones suficientes de su enfermedad e yncapacidad, de que asi mesmo dio ynfornacion, ...”. El cargo recayó en Francisco de la Carrera, “... con declaracion que por agora no aveis de llebar salario alguno por rrazon de dicho oficio, por quanto queda reservado, hasta avisar el Rreal Consejo, para el dicho Simon de Bolivar atento a su pobreza y nesesidad y servicios y que debe a la Rreal Hazienda cantidad de maravedis; ...”. Por lo que parece, mantenerle el sueldo a **Bolívar** importaba tanto para que pudiera pagar sus deudas a la Real Hacienda como para atender a sus gastos...

Alquiza fue muy riguroso en el cobro de las deudas atrasadas, tanto que, sin consideración a edad, salud, condición ni servicios prestados al Rey o a la República, hizo encarcelar a muchos notables, entre ellos **Bolívar**, a quien secuestró y sacó a remate sus bienes. Sin embargo, a manera de protesta colectiva ante tal medida, ni una sola persona acudió al remate.

Simón Bolívar, el Viejo, era hijo de **Martín Ochoa de la Rementería**, “... de la casa y solar de la Rementería, sita en la anteiglesia de Cenarruza, en tierra llana del Señorío de Vizcaya, ...”, quien, hacia 1528, casó en su nativo lar con **Magdalena de Bolívar e Iburgüen**, de la que no se poseen más datos, y, por consiguiente, no se sabe a cual rama de los Bolívar pertenecían sus antepasados, aunque los genealogistas tienen como más probable la vizcaína de Zamudio, en jurisdicción de Bilbao.

La ascendencia conocida de **Martín** se remonta a

* **Sancho García de Ardanza**, vecino de la parroquia de Axpe de Busturia, Vizcaya, aunque era nativo de San Esteban de Ullibarri, en la Provincia de Álava, y descendiente de la casa guipuzcoana de Arenaza, quien, hacia 1340, casó en Axpe con **Ana Íñiguez de Olaerreta**. Hijo de éstos fue

* **Ortún Sánchez de Ardanza**, natural y vecino de Axpe de Busturia, donde casó con la vizcaína **Isabel Galíndez de la Rementería**, nacida en San Juan de Echeverría, e hijo de estos últimos fue

* **Lope Ortiz de la Rementería**, natural de Axpe, que tomó el apellido materno, y por el año de 1420 celebró nupcias en Marquina con **Catalina Ortiz de la Riva**, nacida en Arcenales, Vizcaya. Este matrimonio tuvo por hijo a

* **Galindo López de la Rementería**, que nació en Marquina y casó con **Ana Ochoa de Olariaga**, oriunda de Mondragón, Guipúzcoa. Hijo suyo,

* **Ochoa Galíndez de la Rementería**, tuvo con su mujer, **Inés Echevarrieta**, a

* **Miguel Ochoa de la Rementería**, que en su nativa Marquina contrajo matrimonio con **María de Andixpe**, del valle de Ondárroa, y éstos fueron los padres del arriba nombrado

* **Martín Ochoa de la Rementería**, que nació en la puebla de Bolívar, y en 1528, como quedó anotado, casó con **Magdalena de Bolívar e Ibargüen**, padres que fueron del reseñado primer **Simón de Bolívar**, quien tomó por apellido el de su madre, y a partir de él lo llevó todo su linaje.

Casó **Simón el Viejo** en la ciudad de Santo Domingo en 1568 con **Ana Fernández** (o **Hernández**) **de Castro**, “persona noble e igual a su calidad”. El primero de este apellido que aparece en la isla Española es Francisco Fernández de Castro, Relator de la Real Audiencia, que casó con Paula de la Riva en 1589, y se presume que la esposa de **Bolívar** fuese su hermana. Su familia procedía de Castro Urdiales, Provincia de Santander, y su pariente mayor conocido fue

* **Francisco Fernández de Castro**, de quien no tengo más noticias. Descendiente suyo fue

* **Gregorio Fernández de Castro**, que nació en España, y allá casó con **Beatriz Montero Tejadilla**, hija de **Nicolás de Palenzuela y Montero** y de **Juana de Labanza**. **Gregorio** y **Beatriz** podrían ser los padres de la esposa de **Bolívar**.

Simón el Viejo y **Ana de Castro** tuvieron por lo menos dos hijos:

1. **Simón de Bolívar**, llamado **el Mozo**, que sigue.

2. **Beatriz de Bolívar** (cuyo nombre podría representar el de su abuela), que permaneció con sus parientes maternos en la Española, donde casó con Bernardino Álvarez de Bobadilla, de la casa de Francisco de Bobadilla, alto funcionario y caballero español que en 1500 fue enviado a Santo Domingo para poner término a las disensiones de los primeros pobladores, y remitió presos a España a Colón y a su hermano Bartolomé.

Con su hijo varón, y seguramente ya viudo, se trasladó **Bolívar** a Caracas. En la catedral primada de nuestro continente se conserva una tumba vacía que mandó construir para sí, cuando creyó que permanecería en Santo Domingo hasta su muerte.

A su regreso de Margarita casó en segundas nupcias, el 18 de septiembre de 1600, con María Maldonado de Luyando, encomendera de Caracas, viuda del teniente Juan de Ribero, sin tener, al parecer, nueva descendencia. Falleció **el Procurador** el 9 de marzo de 1612 en Caracas, y su esposa, hacia el 23 de mayo de 1614, cuando aparece nombrada como “mujer de Pedro Rodríguez Moreno”.

Éste, vecino del Tocuyo, fue Depositario General, Regidor Perpetuo, Alcalde Ordinario y Procurador General. Posible hijo de este matrimonio fue

* **Diego Rodríguez Moreno**, casado con Ana de la Mora, que recibió una encomienda en 1627.

* **Simón de Bolívar**, segundo de este nombre, conocido como **el Mozo**, vio la luz primera en Santo Domingo en 1569, el mismo año que su padre solicitara del Rey un empleo en Tierra Firme, pero que tardaría veinte años en obtener. Con él vino a Venezuela en 1589. Estudió Leyes en Santo Domingo y obtuvo, antes de salir de allí o en viaje posterior a la Española, el título de Licenciado.

Hacia 1590 contrajo matrimonio con **Beatriz de Rojas**, hija del capitán conquistador **Alonso Díaz Moreno**, uno de los fundadores de la Nueva Valencia, y de **Ana de Rojas** (v. Díaz). De esta época parece datar la concesión de la encomienda de indios quiquirens otorgada a la familia en San Mateo, valles de Aragua; allí residió con frecuencia, tanto para cumplir con sus obligaciones de encomendero como para atender a su hacienda.

El 10 de marzo de 1597 substituyó el poder que había recibido de su padre para “cobros, pleitos y causas”, en Hernando Díaz de Ahumada; el 24 de mayo de ese mismo año cedió otro poder que tenía de su padre, para pleitos y cobranzas, a favor de Juan del Castillo; el 24 de febrero de 1600 aquél le otorgó poder general; y el 4 de julio confirió poderes a tres procuradores de la Real Audiencia de Santo Domingo.

Por el impedimento y, luego, el deceso de su padre, lo sucedió en el cargo de Contador de la Real Hacienda. Antes de 1600 envió y abrazó el estado eclesiástico, cuya actividad fue Comisario del Santo Oficio en la Nueva Valencia, Visitador General del Obispado y, por comisión expresa del Prelado, asistió a las poblaciones y demarcaciones que se hicieron para los lugares e iglesias de los valles de Aragua.

El 3 de julio de 1600, por medio de documento registrado el 30 del mismo mes, **Simón el Mozo**, “clérigo presbítero, vicario de esta santa iglesia”, se presentó ante el Alcalde, Diego Vázquez de Escobedo, y manifestó: “... fui casado y velado en faz de la Santa Madre Iglesia con Doña Beatriz de Rojas, hija legítima de Alonso Díaz Moreno y de Ana de Rojas, su mujer, y durante el matrimonio hubimos y procreamos por nuestros hijos legítimos a Antonio y Luisa, los cuales llevan y heredan los bienes que eran de su dicha madre, y por muerte de la dicha doña Beatriz, yo me ordené y soy clérigo de misa, mediante lo cual no puedo tener la tutela de los dichos mis hijos, ni procurar sus defensas judiciales, y para que no se pierdan sus negocios” solicitó al Alcalde designar tutor y curador de los menores a Pedro Gutiérrez de Lugo, quien presentó por fiador al abuelo de los niños, **Simón el Viejo**.

Hacia 1632 llevó a cabo una memorable visita eclesiástica a Maracaibo, por expresa designación del Obispo de Venezuela, Fray Gonzalo de Angulo. Se ignora la fecha de su muerte, pero se sabe que el 21 de agosto de 1640, en San Mateo, autenticó con su firma el testamento que otorgó. Tenía entonces setenta y un años.

Hijos suyos fueron los ya mencionados:

1. **Luisa de Bolívar**, que nació en Caracas, donde recibió el Bautismo el 7 de septiembre de 1592, siendo sus padrinos Gaspar de Silva y Beatriz de Rojas, madre de éste y tía abuela de la cristianada. Posiblemente en esta misma ciudad, hacia 1610, celebró nupcias con Diego Lorenzo Quijada, y fueron padres de

Juan Lorenzo y Bolívar, bautizado en Caracas el 10 de julio de 1612.

Viuda antes de 1618, al poco tiempo casó **Luisa** nuevamente, con el capitán **Alonso Pérez de Valenzuela** (v. Valenzuela).

2. **Antonio de Bolívar**, capitán, que nació en Caracas, donde fue bautizado el 7 de marzo de 1596, apadrinado por Juan de Ibarra y Francisca de Rojas, aunque “no se le puso oleo ni crisma por no haberlo”. Fue Corregidor y Justicia Mayor de los Valles de Aragua y Alcalde de la Santa Hermandad

en 1623. Casó también dos veces; primero, hacia 1618, con **Luisa de Marmolejo**, hija del sevillano **Esteban de Marmolejo** y de la caraqueña **Leonor Ortiz**, su mujer (v. Marmolejo), y bautizada en Caracas el 8 de junio de 1597. Hija única de este matrimonio fue

Leonor de Bolívar, que casó en Caracas el 17 de febrero de 1636 con **Manuel Sarmiento de Herrera**, vecino de la Nueva Valencia (v. Herrera).

Su segunda esposa, con quien casó el 20 de febrero de 1622, fue Leonor de Rebolledo y Armendáriz, hija de Francisco de Rebolledo y de María de Argumedo y Armendáriz, que fueron velados en Caracas el 17 de abril de 1580. De esta unión nacieron dos hijas y cuatro hijos, entre ellos:

María de Bolívar, que casó en Cagua con Andrés Arráez de Mendoza el 3 de noviembre de 1650.

Simón de Bolívar y Rebolledo, capitán, que casó en Caracas el 25 de noviembre de 1658 con Paula Pérez de Valenzuela. Padres de

Francisco de Bolívar, Alférez, casado en Caracas el 22 de septiembre de 1686 con Francisca Aguado de Páramo, hija del tesorero **Fernando Aguado de Páramo** y de **Jacinta de Rendón Sarmiento**.

Luis de Bolívar y Rebolledo, que nació en Caracas el 22 de febrero de 1627 y murió en San Mateo el 1.º de mayo de 1702. Obtuvo el grado de capitán de Infantería por nombramiento del Gobernador de la Provincia, y mantuvo una compañía de soldados, armados y mantenidos a su costa. En 1667 fue electo Alcalde Ordinario de Caracas, y también desempeñó los cargos de Corregidor y Justicia Mayor de los Valles de Aragua. Contribuyó con mil pesos para la edificación de las fortificaciones de la Guaira, y fue encargado por el Gobernador del castigo de los delincuentes en comercios ilícitos en el valle de Curiepe. El 2 de marzo de 1648 casó en Caracas con Ana María de Villegas, hija de Lorenzo Martínez de Villegas y María Magdalena Ladrón de Guevara y Rojas, y procrearon a:

Josefa de Bolívar y Villegas, que casó en Caracas el 7 de mayo de 1679 con el capitán Jaime Galindo y Sayas, hijo de Francisco Galindo y Sayas, Caballero de Calatrava, y de Catalina Vásquez de Rojas, previa la dispensa de cuarto grado de consanguinidad. Enviudó Josefa y celebró nuevas nupcias con Gabriel de Lobera Otáñez, capitán, Regidor Perpetuo de Caracas, hijo de **Lucas de Lobera Otáñez** y **Elena Pérez de Valenzuela**, su mujer. Con descendencia.

Francisco Antonio de Bolívar y Villegas, capitán, casado en Caracas el 1.º de diciembre de 1680 con Luisa Blanco de Villegas, hija del capitán Luis Blanco de Villegas, Alcalde Ordinario, y de Leonor Muñoz de Rojas, con dispensa de tercero y cuarto grados de consanguinidad.

Juan de Bolívar y Villegas, que nació en 1665 en los Valles de Aragua, donde fue Justicia Mayor, Corregidor de San Mateo y Cagua y, posteriormente, Teniente General de la Provincia de Venezuela. Fundó la villa de San Luis de Cura y en 1728 adquirió de los monjes benedictinos del convento de Montserrat de Madrid el título de Marqués para él y sus descendientes, entregando para ello veintidós mil ducados y presentando la probanza correspondiente de su sangre y ejecutorias. Casó en primeras nupcias, el 25 de diciembre de 1687, en Caracas, con Francisca de Aguirre, hija de Francisco de Aguirre y Villela, Alférez Real, y de Francisca Liendo. Padres de:

José Agustín de Bolívar y Aguirre, que casó en Caracas el 18 de febrero de 1721 con María Teresa de Arias Altamirano, hija de Juan Luis Arias Altamirano y de Úrsula Teresa Blanco Infante.

Josefa de Bolívar y Aguirre.

Al enviudar, Juan de Bolívar y Villegas casó de nuevo, el 8 de enero de 1711, con María Petronila de Ponte y Jaspe, hija de Pedro de Ponte Jaspe y Montenegro y Josefa Marín de Narváez. Hijos de este segundo matrimonio fueron:

Luisa de Bolívar y Ponte, que casó en Caracas el 28 de enero de 1731 con Martín Jerez de Aristeguieta, hijo de Juan Jerez de Aristeguieta y de Francisca de Lobera Otáñez, su mujer; con descendencia.

Petronila de Bolívar y Ponte, casada en Caracas el 24 de febrero de 1737 con Pedro Francisco Gedler, hijo de Mateo Gedler Gámez y de María Eusebia de Ponte, con previa dispensa del segundo grado de consanguinidad.

Josefa de Bolívar y Ponte, que casó el 23 de marzo de 1744 en Caracas con su primo Gabriel de Lobera Otáñez, hijo de Gabriel de Lobera Otáñez y de Josefa de Bolívar y Villegas (v. supra).

Juan Vicente de Bolívar y Ponte, coronel de las Milicias Regladas de Aragua, que nació en la Victoria el 15 de octubre de 1726. "Desde muy joven entró al servicio militar y fue uno de los defensores de la Guaira en la ardiente pelea de marzo de 1747, cuando la plaza fue atacada por la escuadra inglesa al mando del comodoro Knowles y rechazado tras violento ataque". El 1.º de diciembre de 1773 casó en Caracas con María de la Concepción Palacios y Blanco, nacida en Caracas el día 9 de diciembre de 1758, hija de Feliciano Palacios y Gil de Arratía, Alcalde Ordinario, y de Francisca Blanco Infante y Herrera. Son los padres del Libertador, que fallecieron, respectivamente, el 19 de enero de 1786 y el 6 de julio de 1792.

Paula de Bolívar y Ponte, monja (sor Paula de San Rafael), que el 21 de febrero de 1734 fundó una capellanía de tres mil pesos, la cual heredó uno de sus sobrinos, el presbítero Juan Félix de Aristeguieta y Bolívar (hijo de su hermana Luisa), quien, a su vez, constituyó el vínculo o mayorazgo llamado de la Concepción a favor de su primo hermano Simón José Antonio de la Santísima Trinidad de Bolívar y Palacios.

Luis José de Bolívar y Villegas, Alférez, casado en Caracas el 26 de enero de 1689 con Isabel Antonia de Uribe y Brizuela, hija del capitán Manuel Antonio de Uribe y Gabiola, Regidor, y de Juana de Brizuela. Padres de

Luisa de Bolívar y Uribe, que casó en Caracas el 25 de noviembre de 1724 con Luis Ordóñez y Barragán, hijo de Alonso Rodríguez y Ordóñez y Clara Crespo y Macedo, naturales de las islas Canarias.

DÍAZ o DÍAZ MORENO

*Este apellido es patronímico, derivado de Día, o Diego, y de él hay numerosísimas familias sin relación entre sí. Los del Señorío de Molina, en la Provincia castellana de Guadalajara, provienen del caballero Alonso, o Alfonso, Díaz, uno de los trescientos que conquistaron el alcázar de Baeza, Jaén, en unión de los molinenses del Conde de Lara (1227), quien le concedió privilegios y heredades en la villa de Peralejos. Julio de Alíenza registra también en su **Diccionario** a Díaz de Araya, Cadióniga, Campomanes, Casariego, Cedrón, Garayo, Lavandero, Ledesma, Quintana, Reguero, la Serna, Trechuelo y Vargas, además de Díaz Ortega y Díaz Pimental.*

* **Alonso Díaz**, o **Díaz Moreno**, una de las más connotadas figuras de la Conquista, entró a la de la Provincia del Golfo de Venezuela y Cabo de la Vela a mediados del siglo XVI.

Ha habido muchas dudas sobre su identidad. Alejandro Mario Capriles ha investigado cuidadosamente y sostiene que se trata de homónimos que, siendo coetáneos, han dado ocasión a que se les confunda, pero posteriores estudios dan por cierto que la persona aquí tratada fue sólo una, que unas veces firmó **Alonso Díaz**, y otras, **Alonso Díaz Moreno**. El hermano Nectario María dice que nuestro personaje fue un noble hidalgo natural de las Montañas del Reino de León que, según sus propias declaraciones, nació en 1526 y llegó a Coro hacia 1550; pasó algún tiempo después a Borburata, donde fijó residencia, y llegó a desempeñar altas funciones en aquella ciudad. En 1559 y 1565 fue electo Alcalde, “demostrando en el ejercicio del cargo su inteligencia y habilidad”.

Favorecido por su deudo, el capitán Vicente Díaz Pereira, inició la fundación de un ható de ganado en las cercanías de donde luego (1553) el Lcd.º Alonso Arias de Villasinda, Gobernador y Capitán General de la Provincia, fundaría la ciudad de la Anunciación de Nuestra Señora de la Nueva Valencia del Rey. Los dos parientes hicieron grandes ganancias: el ganado que Vicente, con muchas dificultades, había traído del Oriente, y del cual hizo partícipe a **Alonso**, se multiplicó de una manera extraordinaria y ambos llegaron a ser muy ricos y poderosos terratenientes.

La finca de **Alonso**, designada en varios documentos con el nombre de Patanemo, no se hallaba en el lugar que hoy tiene este nombre, vecino a la Borburata, sino a unas dos leguas y media de donde fue asentada la Nueva Valencia, en el valle de San Diego. El licenciado Alonso Bernáldez de Quirós, al referirse a este ható donde pernoctó varias veces, dice: “Estando en el ható de Alonso Díaz junto a la Valencia ...”; y en otra parte explica que en el camino de Valencia a Borburata “... esta el ható de Alonso Díaz en donde se suele hacer noche e jornada saliendo de mediodía para abajo”. Pero aunque sus posesiones estuviesen más cerca de Valencia que de Borburata, prefería **Alonso** esta última, donde tenía su domicilio y solía pasar largas temporadas, atraído, quizás, por el clima marino.

En 1564 comenzó Bernáldez la conquista de la región oriental de la Provincia, y **Alonso** no sólo lo acompañó hasta el valle del Cáncer (Alto Tuy), sino que “... sustentó todo el campo muchos días”.

El 3 de abril de 1565 se presentó ante Borburata el corsario inglés John Hawkins con cinco naves, cargadas con cuatrocientos negros esclavos y alrededor de mil pesos en mercadería. Pretendía comerciar y vender lo que traía, pero las autoridades locales le respondieron que no podían autorizarlo, por

prohibición expresa del Rey. Después de varias gestiones y discusiones, incluyendo consulta al gobernador Bernáldez, se decidió transigir con el pirata, ya que **Díaz** y los demás miembros del Cabildo “... fueron de opinión que se le diera licencia para vender porque no asolase la tierra e hiciese daños e cometiese las muertes que se esperaban”. En la declaración que hizo después al siguiente gobernador, Pedro Ponce de León, expresó **Díaz** que “Fue necesario que el dicho Señor Gobernador [Bernáldez] proveyese con el remedio que proveyo” para que el pueblo “no se quemara y aun sucedieran muchas muertes de cristianos”. En esa oportunidad vendió Hawkins ciento sesenta y dos negros entre cuarenta y seis vecinos, por los cuales éstos pagaron once mil doscientos setenta pesos. **Alonso** adquirió diecinueve, pero, escaso de numerario para completar lo que debía pagar al inglés, el Gobernador le prestó seiscientos pesos de oro y le dio también una letra por otros seiscientos sobre Río Hacha.

La compra de los esclavos le causó problemas. En el Juicio de Residencia, como había recibido dinero del Gobernador dijo en defensa propia que los negros eran de Bernáldez, pero más adelante admitió que eran suyos, y el Licenciado se valió de estas declaraciones para hacerlo condenar por el juez. Los acusadores pidieron para **Díaz** penas muy severas, hasta la de quintarle las muelas de la boca por perjuro (de cada cinco, arrancarle una). Ponce de León lo condenó finalmente a pagar multa de ochenta pesos de oro y a ocho meses de destierro de la Provincia.

Bernaldez y el Fiscal apelaron ante la Audiencia de Santo Domingo, pero después el Licenciado, arrepentido, para “quitarse de pasiones y atendiendo al ruego de buenas gentes”, introdujo una solicitud en la que decía: “Me aparto y desisto de todos los pleitos civiles y criminales en contra del dicho Alonso Díaz ... y pido y suplico a Vuestra Merced haya por apartado y de por libre y quito el dicho Alonso Díaz ...”. El Alguacil Mayor y Fiscal de la Real Justicia, Pedro Díaz Barroso, apoyó la solicitud de Bernáldez, y **Díaz** fue absuelto y sólo tuvo que abonar cuarenta pesos de multa: veinte para gastos de Justicia y otros tantos para penas de Cámara, en Coro, el 31 de octubre de 1566. Luego de casi dos meses que permaneció como preso en Coro, regresó a Patanemo.

Cuando, en 1567, se aprestaba para iniciar la marcha hacia Caracas, **Diego de Losada** salió desde la Nueva Valencia para Borburata en busca de la ayuda que esperaba de Margarita, y tanto a la ida como a la vuelta pasó por el ható de **Alonso Díaz**, cruzado por el camino. Esta vez éste no lo pudo acompañar, pero dio importantes ayudas a los expedicionarios, prestando dinero a varios de ellos y fiando a otros ropa y buena cantidad de reses.

Otra valiosa colaboración de **Díaz** a la recién fundada Santiago de León fue la de haber ocultado en su finca en 1569 a unos treinta hombres de la hueste de Pedro Malaver de Silva, que no quisieron seguir a éste en pos del quimérico Dorado --entre ellos, Garcí González de Silva, sobrino de Malaver--, y haber dado noticia de ellos al Cabildo caraqueño, que envió en su busca al alférez Gabriel de Ávila. Después, **Alonso Díaz** mudó su residencia a Caracas, donde vivían sus cuñados Francisco Infante y el mencionado Garcí González de Silva, “... como hombre de grueso caudal y poderoso con mucho esplendor y lustre, sustentando en ella armas y caballos a su costa y minción”. Para 1572 ya figuró como vecino de Caracas, y en 1574 fue elegido Alcalde Ordinario.

En una declaración que otro notable vecino caraqueño, Francisco Carrizo, presentó con motivo del Juicio de Residencia seguido al gobernador Diego de Mazariego (1570-1576), acusado de haber entregado una encomienda a **Díaz** sin ser éste conquistador ni fundador ni poblador original de la ciudad, y, además, de haber hecho esta merced a hombre tan rico y poderoso, manifestó que, si en él no concurrían aquellos méritos, los tenía no menos grandes por el apoyo que había prestado al gobernador Bernáldez y a **Diego de Losada** cuando éstos emprendieron la conquista de Caracas, y por la ayuda a Silva y a los suyos para ingresar a Santiago de León, que estaba en trance de desaparecer. Todos los testigos afirmaron que **Díaz** era un “benemérito de la ciudad”.

Para 1585 se hallaba **Alonso** en Santo Domingo de la Española, y allí también se hizo acreedor del aprecio y el reconocimiento de los vecinos al evitar que la ciudad fuera destruida por los piratas. En noviembre de ese año Francis Drake (el Draque) zarpó de Inglaterra con una flota de veinticinco naves y más de dos mil hombres; saqueó a Vigo y las islas del Cabo Verde, atacó sin buen éxito a Cartagena de Indias y se apoderó de Santo Domingo, la cual fue rescatada a cambio de la entrega de veinticinco mil pesos: “... habiéndose hallado en ella, fue parte para que el enemigo no quemase aquella ciudad y templos, por que no hallando el Reximiento de ella dadiba con que acudir a el enemigo por que no

quemase la ziadud, como lo comenso ha hazer, sabiendo que el dicho capitan Alonso Dias moreno hera rico y que tenia caudal le pidieron prestase una gran cantidad que dio en oro y perlas, con lo que remediaron el dicho ynsendio y el daño tan grande que se causara si pasara adelante, ...”.

De vuelta en Caracas participó **Díaz** en el Cabildo Abierto de 1601, y ha debido fallecer poco después, de setenta y cinco años de edad. Había casado, posiblemente en la Margarita, con **Ana de Rojas**, hija de **Diego Gómez de Agüero** (o **Ampuero**) y de **Ana de Rojas**, españoles, vecinos de aquella isla, donde perecieron asesinados por Lope de Aguirre en 1561 (v. Agüero).

* * *

El otro Alonso Díaz Moreno nació el 31 de diciembre de 1553 en la villa de Santa Olalla, Provincia de Toledo, hijo de Francisco Díaz Moreno y de Isabel María de Loarte. A los quince años se enroló en la referida expedición de Pedro Malaver de Silva, que zarpó de Sanlúcar de Barrameda el 3 de mayo de 1569. La flotilla surgió en la Margarita, y de allí --como quedó anotado-- la hueste pasó a Borburata, con el ánimo de proseguir en busca del Dorado, pero el carácter “amargo, grosero e intratable” de Malaver dio motivo a que unos cuarenta hombres, entre los que se contaba el joven Díaz Moreno, encabezados por Garcí González de Silva, sobrino de Pedro, decidieran abandonar la empresa. Ya hemos referido también que el primer **Alonso Díaz** los ocultó y envió aviso al Cabildo de Santiago de León, ciudad que atravesaba un mal momento, y el Ayuntamiento despachó al alférez Gabriel de Ávila en busca de los rebeldes.

Díaz Moreno tomó parte destacada en la reducción de los aborígenes, y pronto fue promovido a capitán. Después vivió por más de veinte años en la isla Margarita, y, de nuevo en Caracas, fue electo Alcalde Ordinario. En esta ciudad casó, el 7 de enero de 1586, con Ana de Cepeda y Rojas (cuyo nombre también añade a la confusión), nacida en Caracas el 15 de mayo de 1569, hija de Alonso de Cepeda y Rojas y de Juana de Bazán. Falleció antes de 1613.

* * *

Sobre la descendencia de nuestro **Alonso Díaz** y **Ana de Rojas** tampoco están muy de acuerdo genealogistas e investigadores: Luis Alberto Sucre lista a **Beatriz**, Germana, María Ana, Leonor, Ana, Francisca y Juana como sus hijas, mientras que José de Sangróniz, quien supone que el **Alonso** que aquí anotamos es el nacido en Santa Olalla, y dice que había casado en primeras nupcias con Ana de Cepeda y Rojas, con la que tuvo una hija, Francisca, que casó con el sargento mayor Pedro Mijares de Solórzano, y que del segundo matrimonio, con **Ana Gómez de Agüero**, tuvo siete: **Beatriz**, Germana, Ana, María Ana, Leonor, Juana y Catalina.

Alejandro Mario Capriles registra a **Beatriz**, Juana y Leonor, y afirma que Mariana era hermana de Ana de Cepeda y Rojas, hijas ambas del capitán Alonso de Cepeda y Rojas y Juana de Bazán, naturales de Santa Olalla.

Carlos Iturriza Guillén también sostiene que **Díaz** nació en Santa Olalla y que casó primero con Ana de Zepeda y Rojas, de la que tuvo solamente una hija, Francisca, la mujer de Mijares de Solórzano, y que, viudo de su primera esposa, casó en Margarita con **Ana Gómez de Agüero y Rojas**, de quien tuvo siete hijas: Juana, Leonor, Germana, Mariana, Ana, Francisca y **Beatriz**.

El hermano Nectario María distingue así mismo entre el Alonso Díaz Moreno que casó en Caracas con Ana de Cepeda y Rojas, quienes tendrían sólo dos hijas, Germana y Francisca, y el **Alonso Díaz**, a secas, que fue el esposo de **Ana de Rojas** y padre de Juana, **Beatriz**, Leonor, Ana, Mariana y Catalina.

Ismael Silva Montañés dice que **Alonso** se agregó el apellido **Moreno** por los años de 1580 a 1591; lo distingue del otro Alonso Díaz Moreno, el de Santa Olalla, y registra ocho hijos suyos y de **Ana**: Mariana, Juana, Leonor, Ana, **Beatriz**, Catalina, Isabel y Bernardo.

Por último, Joaquín Ramírez analiza todo lo que antecede y concluye en que **Alonso Díaz Moreno** casó siete hijas suyas con hombres principales de Santiago de León, y que ellas fueron Juana, Germana, **Beatriz**, Catalina, Ana, Francisca y Leonor.

Sin pretender agregar opinión propia sobre tan enredado asunto --y mucho menos tratar de dilucidarlo-- me concretaré a transcribir la descendencia conocida de las siete mencionadas hermanas:

1. Juana Díaz de Rojas fue casada, y velada en Caracas el 8 de julio de 1579, con Juan de Guevara, el Mozo, hijo del capitán conquistador Juan de Guevara y de Luisa García de Samaniego, hija ésta de **Bartolomé García** y de **Luisa de Samaniego y Cuaresma de Melo** (v. García).

2. Leonor Díaz de Rojas casó en Caracas el 19 de mayo de 1587 con el capitán Mateo Díaz de Alfaro, hijo del capitán Sebastián Díaz de Alfaro y de Marina Rodríguez. Tuvieron diez hijos, bautizados todos en Caracas:

Ana de Alfaro, el 8 de julio de 1590, que hacia 1612 casó con su primo Domingo Vásquez de Rojas, bautizado el 17 de agosto de 1579, viudo de Beatriz del Castillo, hijo de Lázaro Vásquez Coronado y de Mariana de Rojas, hija ésta de **Diego Gómez de Agüero** y de **Ana de Rojas** (v. Agüero).

Francisca de Alfaro, el 12 de febrero de 1592, que primero casó también con un primo, Juan Vásquez de Rojas, y después, el 29 de diciembre de 1631, con Diego Sarmiento de Rojas.

Alonso de Alfaro, el 18 de agosto de 1593.

Sebastiana de Alfaro, el 27 de enero de 1595, que casó el 27 de agosto de 1623 en Caracas con Bernardino Moreno.

María de Alfaro, hacia 1597, casada en Caracas el 8 de febrero de 1620 con el capitán Francisco de Guzmán y Sarria.

Melchora de Alfaro, el 1.º de enero de 1599, que el 12 de julio de 1627 casó en Caracas con Diego Gómez de Silva, bautizado el 9 de mayo de 1585, hijo de Garcí González de Silva y de Beatriz de Rojas (v. Agüero).

Úrsula de Alfaro, el 11 de enero de 1602.

Juana de Alfaro, el 9 de julio de 1603, que casó en Caracas el 21 de julio de 1632 con el capitán Lorenzo de Hostos y Vega.

Mariana de Alfaro y Rojas, el mismo día que su hermana gemela Juana. Casó en Caracas el 10 de abril de 1636 con el capitán Martín Muñoz, natural de Caniles, Granada, hijo de Ginés Núñez y de Isabel Martínez.

Diego de Alfaro y Rojas, capitán, nacido hacia 1605, que casó con Catalina de Rengel y Rojas.

3. Catalina Díaz de Rojas fue velada en Caracas el 13 de junio de 1588 con el escribano Andrés de San Juan, de origen portugués y nativo de Jerez de la Frontera, con amplia actuación en la Conquista de Venezuela. Padres de cuatro hijos, bautizados en Caracas:

Antonio de San Juan, el 9 de septiembre de 1591.

Francisco de San Juan, el 16 de febrero de 1594.

María de San Juan y Rojas, casada, a los diez años de su edad, con Benito Hernández de los Ríos. Por su corta edad y muerte de su esposo no consumó el matrimonio sino con su segundo marido, el capitán Juan Rengel de Mendoza.

Alonso Díaz de San Juan, fallecido en 1620.

4. **Beatriz Díaz de Rojas** casó hacia 1590, posiblemente en Caracas, con **Simón de Bolívar, el Mozo**, natural de Santo Domingo de la Española, hijo de **Simón de Bolívar, el Viejo**, y de **Ana Fernández de Castro**, su mujer (v. Bolívar).

5. Ana Díaz de Rojas fue bautizada en Caracas el 25 de enero de 1582. En esta ciudad casó, el 27 de septiembre de 1599, con Onofre Carrasquel, de quien Ismael Silva dice que “Fue, quizás, el más activo y próspero mercader de Santiago de León en los postreros años del siglo XVI; hombre experto en leyes y tribunales; recibió numerosos poderes a su nombre y los otorgó a diversas personas; compró terrenos; participó en el comercio y explotación de esclavos; sus negocios se extienden a Margarita. ... Quizás es padre de un homónimo, quien en 1632 tenía cincuenta años de edad, era castellano del puerto de la Guaira y lo llamaban capitán”. Pero creo que se trata de una misma persona. Padres de cinco hijos, bautizados en Caracas:

María Carrasquel, el 13 de julio de 1603, que el 22 de enero de 1629 casó en Caracas con el doctor Juan Bautista Navarro. Viudo hacia 1545, Navarro celebró nuevas nupcias, con María de Ubierna.

Miguel Carrasquel, el 29 de septiembre de 1604.

Pedro Carrasquel, el 8 de octubre de 1606:

Francisca Carrasquel, el 18 de febrero de 1608. El 5 de mayo de 1631 casó en Caracas con el doctor Tomás Gregorio de Mora.

Dionisia Carrasquel, el 22 de octubre de 1611. En 1638 casó con José López de Villanueva.

(En los archivos de la Catedral de Caracas aparece también una Jacinta Carrasquel, que podría ser hija de Onofre y de Ana, que casó el 23 de octubre de 1619 con Juan Sánchez Morgado).

Al fallecer su esposa, Onofre Carrasquel contrajo matrimonio con Catalina de Medina, al parecer, viuda de Antonio de Herrera.

6. Germana Díaz de Rojas casó alrededor de 1589 con el capitán Diego Vázquez de Escobedo, natural de Granada, “persona de campanillas, con el título de Conde de Rivaldes”; hijo de Francisco Vázquez de Escobedo y Torres, Señor de Algarinejo, en jurisdicción de Loja, y de Ana Vázquez de Gudiel, quien vino a América como Alférez Real de las galeras del general Diego Noguera y luego se estableció en Caracas, donde fue Tesorero Real, Alcalde Ordinario y Teniente Contador de **Simón de Bolívar, el Viejo**. En 1600, junto con Juan Martínez de Videla, fue Gobernador interino de la Provincia, y en 1602 asumió la jefatura de cuatro compañías de milicianos que fueron organizadas por el gobernador Suárez del Castillo para la defensa de la Guaira. Poseyó en Caracas una encomienda de cuarenta indios tributarios, con renta de mil seiscientos pesos de a ocho reales. Murió hacia 1610. Entre sus numerosos hijos se conocen los cuatro siguientes, bautizados en Caracas:

Lucía Vázquez de Rojas, el 16 de abril de 1590.

Francisca de Escobedo y Rojas, el 27 de junio de 1594. Casó en Caracas el 16 de febrero de 1613 con Juan Rodríguez Santos, fueron padres de

María Arias Montano, que casó el 26 de enero de 1631 con el capitán Bartolomé de Rivilla y Puerta, natural de Laredo, “en las Montañas de Burgos”.

Ana Vázquez de Rojas, el 4 de marzo de 1596.

Antonia Vázquez de Rojas, el 19 de noviembre de 1601.

Una vez viuda, Germana Díaz de Rojas casó nuevamente, con Baltasar de Escobedo y Padilla Torrealba, sobrino de su primer esposo, que fue Contador Real entre 1618 y 1623.

7. Francisca Díaz de Rojas, que nació en Caracas y fue bautizada en 1583. El 26 de junio de 1606 casó con Pedro Miguel Mijares de Solórzano, Alférez Real, nacido en el lugar de este nombre, en la Provincia cantábrica de Santander, en 1568, que pasó a estas Indias en 1605 y falleció alrededor de 1650. Padres de:

Francisco Mijares de Solórzano, nacido en Caracas, que fue Provincial y Alcalde Mayor de la Santa Hermandad, Caballero de la Orden de Alcántara. Casó el 9 de septiembre de 1643 con Catalina Hurtado de Monasterios, hija de Bartolomé Hurtado de Monasterios e Iburgüen, natural de Gordejuela, Vizcaya, y de Mariana de Mendoza. Padres de siete hijos, que recibieron las Aguas Lustrales en Caracas:

Pedro Mijares de Solórzano, en 1646. Murió niño.

María Mijares de Solórzano, en 1647. Casó en Caracas el 28 de septiembre de 1664 con el capitán Manuel Felipe de Tovar (Tobar), Caballero de Santiago, viudo de Juana Pacheco y Maldonado; hijo del capitán Martín de Tovar y de Juana de Mendieta. Falleció en 1694.

Francisca Mijares de Solórzano, en 1649, que casó el mismo día que su hermana María con Antonio de Tovar y Báñez, hijo de los referidos Manuel Felipe de Tovar y Juana Pacheco y Maldonado.

Juan Mijares de Solórzano, en 1652. Heredó la varonía de la Casa por la muerte de su hermano mayor, y ocupó los más altos cargos en la Provincia. Casó el 2 de noviembre de 1670 con Teresa de Tovar Báñez y Pacheco, hermana de María. En 1691 Su Majestad Carlos II le hizo merced del título de Marqués de Mijares, con el Vizcondado previo de Mijares, y falleció en marzo de 1704. Con descendencia.

Mariana Mijares de Solórzano, en 1654. En 1669 casó con Fernando Manuel de Tovar y Pacheco, hermano de las nombradas María y Mariana. Murió en 1676.

Francisco Mijares de Solórzano, en 1658. Falleció también en la infancia.

Catalina Mijares de Solórzano, en 1659. Casó con Lorenzo Martínez de Villegas y Loreto, Alférez Real, y murió en 1686.

El único hijo varón conocido de **Alonso Díaz Moreno** y **Ana de Rojas** fue

Bernardo Díaz de Rojas, a quien en 1600 el Gobernador y Capitán General de la Provincia de Venezuela, licenciado Alonso Arias de Villasinda, le adjudicó la encomienda de indios dejada por su padre, que entonces frisaba los setenta y cinco años de edad.

ESLIN

Es muy poco lo que he podido conocer sobre el origen de este apellido en Venezuela, aparentemente extinguido, que figura escrito de diferentes maneras: Eslin, Eslen, Heslin, Helin, Erlin. Debe ser flamenco o alemán; probablemente lo último, ya que el primer Eslin llegado a nuestro país entró a la Conquista con los Welser, hacia 1534. Podría corresponder a su lugar de origen: Essling es una aldea de la Baja Austria, sobre el Danubio, aguas abajo de Viena, escena de una batalla napoleónica en 1809, que le valió al mariscal Andrés Massena el título de Príncipe de Essling; Esslingen es una villa situada a orillas del Neckar, en el Estado de Württemberg, próxima a la ciudad de Stuttgart; Hesslingen es una aldea de la Baja Sajonia, cerca de Hameln, o Hamelin, la de la celebrada leyenda del Flautista; Herrlingen es otra aldea, también en el Württemberg, vecina a la ciudad de Ulm.

* **Bernardo Eslin** formó parte de la célebre expedición conocida como de los Choques, organizada por Jorge de Espira, de la que, según José de Oviedo y Baños, "... después de cinco años de peregrinaciones y trabajos, en que perdió trescientos y diez hombres, pues de cuatrocientos que sacó de Coro el año de treinta y cuatro, sólo volvió con noventa, desnudos, enfermos y del todo derrotados, sin lograr otro fruto de su viaje que haber llegado a probar lo que puede aguantar el sufrimiento de los hombres para tolerar desdichas, y dejar eternizada la memoria de la infeliz jornada de los Choques". Pero también exploró, conoció y dio razón de toda la extensión de la Provincia de Venezuela desde las playas del Caribe hasta las orillas del Caquetá, territorio deslindado por Real Cédula de 1528 que nunca nos fue disminuido, pero que de gran parte del cual fuimos despojados en 1891 por un inicuo y amañado laudo que de arbitral pasó a arbitrario.

Aparece luego **Eslin** entre los vecinos de la Nueva Segovia, donde actuó como Escribano por lo menos desde 1559 --lo que indica que era persona de suficiente cultura--, y desde donde parece haber salido con **Diego de Losada** a la conquista de Caracas (1567). En 1568 se hallaba de nuevo en la Nueva Segovia como Escribano, ocupando "oficios preeminentes y de república, gastando su caudal y teniendo siempre armas y caballo ..." a disposición. El plano de la ciudad de Barquisimeto, elaborado en 1579 para la "Relación" que el gobernador Juan de Pimentel envió entonces al Rey, muestra el solar que le fue adjudicado en dicha ciudad, donde posiblemente murió.

Hijas de **Bernardo Eslin** y una **Ana de Vera** de filiación no precisada fueron:

1. Ana de Vera, que antes de 1580 casó con Alonso Pérez de Valenzuela, con descendencia (v. Valenzuela). Viuda a los pocos años, celebró nuevas nupcias en Caracas, alrededor de 1590, con Juan de Vega, que podría ser el mismo que, estando en Santo Domingo de la Española con Pedro de los Ríos en 1594, el Cabildo de Caracas le dio poder, el 27 de mayo, para que cada uno in solidum representara a "esta republica en los pleitos que tuviese contra cualquier persona, en especial contra el Lcd.º Leguizamón, sobre los salarios que llevo y pedir que sea condenado en los salarios de la residencia" y al objeto enviaron a Ríos y, en defecto de éste, a Vega, cincuenta arrobas de harina para pagar los derechos a que hubiera lugar. Diego de Leguizamón había sido enviado a Venezuela por la Real Audiencia en 1588 con varias comisiones, entre ellas, indagar sobre el trato que los encomenderos daban a los indios a su cargo.

Hijos de este segundo enlace de Ana de Vera fueron:

María de Vega, o Vera, bautizada en Caracas el 12 de septiembre de 1591, que en la misma ciudad casó antes del 22 de febrero de 1609, día en que fueron velados, con Juan Luis de Arteaga.

Ana de Vera, tercera del nombre, bautizada en Caracas el 3 de octubre de 1593, que hacia 1610 casó en su ciudad natal con Gaspar de Rocha, agricultor y criador, de quien una relación de extranjeros de 1607 expresó: "mozo de nación portuguesa, soltero, ha que esta en esta ciudad diez años; vive de servir en el campo". Padres de

María de Rocha, bautizada en Caracas el 24 de febrero de 1612, que casó el 27 de febrero de 1634 con Alonso León, oriundo de Puerto Rico.

Enviudó esta Ana antes del 22 de enero de 1625, pues en la junta del Cabildo de ese día le asignaron, como viuda, el mes de mayo para la venta de carne.

2. **Elena Eslin**, que casó con Diego Pérez de Godoy y fueron padres de

Diego Pérez de Godoy y Eslin.

Viuda antes del 29 de mayo de 1596, ese día contrajo **Elena** segundas nupcias con el capitán **Juan Pérez de Valenzuela**, su cuñado (hermano del esposo de su hermana Ana de Vera), cuyos padres fueron **Alonso Pérez de Valenzuela**, capitán conquistador, y **Felicitas de Arteaga** (v. Valenzuela).

Una vez fallecido **Bernardo Eslin**, la primera nombrada **Ana de Vera** casó, alrededor de 1590, con Martín Alonso, o Alfonso, quien vino a la conquista de Caracas como ayudante del capitán **Diego de Losada** (1567). Estuvo con Garcí González de Silva en el intento de sometimiento de los indios cumanagotos (1576); tomó parte en el combate de Cayaurima (1580); asistió a la fundación de San Sebastián de los Reyes con el carácter de Alférez, "con la bandera en la mano levantada en alto" (1585), donde el fundador, capitán Sebastián Díaz de Alfaro, lo constituyó en Alcalde Ordinario. Obtuvo del gobernador Diego de Osorio (1589-1594) la encomienda de Tapatapa, cerca de Maracay; poseyó casas en Caracas (1590); fue también Alcalde de la Santa Hermandad (1591) y Regidor (1594) Murió a fines de 1599 o principios de 1600. Padres de:

1. Mariana de Vera, o Rodríguez, que fue velada en Caracas el 8 de enero de 1592 con Juan Román, quien también concurrió con Alfaro a la fundación de San Sebastián de los Reyes. El gobernador Suárez del Castillo le confirmó la encomienda que allí poseía (1602), y el gobernador Mejía de Godoy le otorgó, luego del pago de quince pesos, dos cahices de tierra en las vegas del Río Guárico y la vertiente de una quebrada montañosa que entra en el mismo río; dos fanegadas en las vegas de Cura, unas sabanas y montañas en las vegas del Taguay, y otras lomas y sabanas que debían estar contiguas. En 1605, junto con Francisco Desque, intentó llevar a España semillas de tabaco, a lo cual se opuso el Cabildo, porque "... podría resultar a esta ciudad mucho daño y perjuicio".

El 3 de mayo de 1600, Mariana, en ausencia de su marido, otorgó poderes a Pedro Gutiérrez de Lugo para que recibiera, o rehusara, la herencia de su difunto padre; y en mayo de ese año substituyó en Benito de Orellana el poder que le había otorgado su esposo el año anterior para que ella y su padre administraran los indios de su encomienda. Juan Román y Mariana fueron padres de

Andrés Román de Vera.

2. Francisco de Vera, capitán, que el 1.º de abril de 1616 contrajo matrimonio con Isabel de Guevara.

(He hallado una referencia sobre un Osvaldo Eslin que figura como Escribano Público en Barquisimeto en 1568. Debe ser error del paleógrafo al transcribir el texto original).

FERNÁNDEZ

Este patronímico, derivado del nombre propio de persona Fernán, o Fernando (Fredinando; de "frid": paz, y "nand": osado o atrevido), se halla ampliamente difundido por todo el Mundo Hispánico, sin que, como en todos los de su clase, tengan relación alguna entre sí los diversos linajes de igual denominación, algunos de los cuales probaron su nobleza, en diferentes épocas, en las Ordenes Militares y en las Reales Chancillerías de Valladolid y Granada.

*Uno de los más antiguos y connotados es aquél que procede de **Fernán González**, primer Conde soberano de Castilla, que vivió entre los años 900 y 970. Hay, además, Fernández Anleo, Bautista, Casal, Casariego, Castrillón, Chicharro, Daza, Durán, Espartero, Folguera, Gandoso, Pacheco, Perdonés, Romero, Somonte; y Fernández de Astiz, Bea, Bobadilla, Campos, Cañete, Córdoba, Cossío, Cueto, Granados, Granda, Henestrosa, Híjar, Landa, Larrea, Larrinoa, Linares, Lorca, Luarca, Madrigal, Magallón, Mediarvilla, Mesa, Miranda, Mugarzegui, Muras, Navarrete, la Peña, Peñaranda, Prada, la Puente, la Reguera, el Río, Santillán, Santo Domingo y el Solar.*

* **Juan Fernández de León Pacheco**, capitán conquistador, nació en la Villa de Portimão, Provincia de Algarve en el Reino de Portugal, en 1549. Siendo muy joven, sus padres fijaron domicilio en Cádiz; pasó luego a Sevilla y consiguió que la Casa de Contratación le pagara pasaje a estas Indias, y en 1565, a los dieciséis años de edad, desembarcó en Borburata, donde tuvo que vender siete esclavos que había traído consigo para resolver sus necesidades económicas. Atacado aquel puerto por los piratas, se distinguió en su defensa, y poco después acompañó a **Diego de Losada** en la conquista de Caracas y fundación de Santiago de León. Fue Alcalde de Caraballeda, y Escribano, Procurador y Regidor de Caracas. "Eran tales su prestigio e influencia --escribe Ismael Silva Montañés-- que una Real Cédula del

21-IV-1578, en la cual se ordenaba la prisión de todos los portugueses que hubiera en Venezuela, no se llevó a efecto merced a su intervención".

A las órdenes de Garcí González de Silva luchó contra los caribes, y en 1579 tomó parte en la reducción de los bravos cumanagotos, destacándose en el combate de Unare, lo que le valió que Silva le otorgara el distintivo de cabo y le confiara un grupo de soldados para la custodia del fuerte de Querecrepe. Estuvo luego en la campaña contra los quiriquirees y fundación de la ciudad del Espíritu Santo de los Quiriquirees, de breve vida, en la región donde después sería fundada San Sebastián de los Reyes. En estas campañas fue ascendiendo en el escalafón militar hasta alcanzar el grado de capitán.

El gobernador Diego de Osorio, en vista del despoblamiento de los inmensos territorios situados al sur y suroeste de Barquisimeto y el Tocuyo, hasta los confines del Nuevo Reino de Granada, dispuso la fundación de una o dos ciudades en aquellas regiones, y al efecto designó a **Fernández** "capitán de dichas provincias de Guanaguare, Cerrillos y sus comarcas", y con gente de Barquisimeto, el Tocuyo y Carora, que se le sumó voluntariamente, el 3 de noviembre de 1591 fundó, en el sitio de Cavaca, la ciudad del Espíritu Santo del Valle de San Juan de Guanaguare, una de las pocas poblaciones venezolanas de las que se conserva el acta de fundación. En 1593, cuando preparaba una expedición contra los guamontíes, fue sorprendido por la muerte. "Con justicia --apunta don Ismael-- pudo decir de sí mismo: 'soy uno de los pilares de mi república'".

El hermano Nectario María, en una monografía titulada **Juan Fernández de León, fundador de Guanare** (Madrid: 1971), dice, sin mencionar fuente documental, que poco después de la llegada de **Juan** a Venezuela "... el distinguido poblador Antonio de Barrios, radicado en Coro y uno de los más antiguos pobladores de la Gobernación, conociendo las prendas y señaladas virtudes de Juan Fernández de León, pretendió casarlo con su agraciada hija Mencía, nacida en Venezuela; y a este fin fijó su residencia en Borburata. Aceptada la propuesta, tanto por parte de Juan como de Mencía, ambos, con firme voluntad, contrajeron matrimonio en Borburata". Y les anota como hijos a Simón León, **María** y **Martín**. Éste pudo haber sido un primer enlace de **Juan**, quien, al enviudar, casaría con su cuñada **Violante**. Los hijos suyos conocidos, cuyos bautizos se hallan todos asentados en los Libros de la Catedral de Caracas, señalan a ésta como su madre.

Lo tenido como cierto es que en 1572 casó con **Violante de Acosta**, hija también del capitán **Antonio de Barrios** y de una hija, cuyo nombre se ignora, de **Bartolomé García** y de **Luisa de Samaniego** (v. Barrios). Se les conocen seis hijos:

1. Simón León Fernández Pacheco, capitán, nacido alrededor de 1573 y velado en Caracas el 4 de julio de 1594 con Guiomar Núñez de Carvajal, hija de Francisco de Carvajal y de Leonor López, su mujer. Padres de tres hijos bautizados en Caracas:

Juan Fernández de Carvajal, el 18 de julio de 1604.

Agustina Fernández de Carvajal, el 6 de septiembre de 1606.

Violante Fernández de Carvajal, el 19 de marzo de 1612.

2. **María Pacheco**, nacida hacia 1575 y velada en Caracas el 31 de julio de 1589 con **Tomás de Aguirre**, natural de Portugalete, Vizcaya, hijo de **Francisco de Gueza** y de **María Martínez de Rivas** (v. Aguirre).
3. Martín Pacheco, que nació hacia 1578 e ingresó en la Orden religiosa de San Agustín.
4. Juana Pacheco, bautizada en Caracas el 2 de julio de 1581.
5. **Leonor Pacheco**, bautizada en Caracas el 9 de octubre de 1586, que el 3 de agosto de 1604 casó en esta misma ciudad con **Agustín de Herrera y Rojas** (v. Herrera).

6. Isabel Pacheco, bautizada en Caracas el 27 de febrero de 1590.

GALEAS

El Diccionario de Atienza no registra este apellido, que podría tener origen portugués. El más semejante que he encontrado en dicha obra –del cual podría ser una modificación– es Galaz, castellano, oriundo de Torma, lugar situado en el Partido Judicial de Villarayo, Provincia de Burgos.

* **Pedro**, o **Pero**, **Alonso Galeas**, uno de los más connotados “marañones” de la famosa expedición que salió del Perú en 1560 con Lope de Aguirre y terminó trágicamente para el temible oñatarra el año siguiente en la Nueva Segovia de Barquisimeto, nació en la villa de Almendralejo, Provincia extremeña de Badajoz, alrededor de 1515, y falleció, posiblemente en Caracas, hacia 1600.

Acompañó a Hernando de Soto en la Florida y en México, y a Pedro de la Gasca en el Perú, contra los insubordinados Gonzalo Pizarro y Hernández Girón. Alistado en la incursión de Pedro de Ursúa sobre el Amazonas, este capitán le confió algunos soldados para que avisara a Pedro de Vargas de la llegada de su hueste a la desembocadura del río Cocama, y, luego del asesinato de Ursúa, su sucesor, Fernando de Guzmán, por boca de Lope de Aguirre lo nombró capitán de Infantería. Fue uno de los firmantes de lo que algunos consideran como la primera declaración de independencia de América, redactada por Aguirre, el 23 de marzo de 1561. Muerto también Guzmán, no le quedó otra opción que apoyar al Tirano, que lo hizo uno de sus tenientes. Llegada la expedición a la Margarita, desierto, escondiéndose en los cerros de Macanao, donde Antonio Díaz de Acevedo le proporcionó una piragua con la cual pudo trasladarse hasta Borburata, donde alertó a los vecinos; de allí pasó a la Nueva Valencia y llegó al campamento de **Gutierre de la Peña**, a quien puso al tanto de todo lo que ocurría, y de que muchos de los marañones estaban dispuestos a abandonar a Aguirre si se les perdonaba. En la Nueva Segovia exhortó a sus compañeros a que lo hicieran, prometiéndoles el ofrecido perdón, lo que hizo que las filas rebeldes mermaran considerablemente y facilitaran el desenlace, hechos que fueron después tomados como un gran servicio al Rey.

Concluida la sangrienta aventura del Tirano en Barquisimeto, acompañó a **Gutierre de la Peña** y a Diego García de Paredes a España para solicitar recompensas y mercedes por los servicios prestados a la Corona, que fueron pormenorizados en una información levantada luego en Santo Domingo, el 29

de julio de 1592. En Madrid contrajo matrimonio con **Inés de Mendoza**, dama de honor de la Reina, de la Casa de Diego Hurtado de Mendoza y Figueroa, Duque del Infantado, y hermana de **Catalina**, con la que casó el mariscal **Gutierre de la Peña** en segundas nupcias (v. Peña).

En 1567 acompañó a **Diego de Losada** en la jornada que culminó con la fundación de la ciudad de Santiago de León, donde fue uno de sus primeros vecinos. **Losada** lo puso al frente de sesenta hombres para explorar la zona de Tarma, donde estaban concentrándose las huestes indígenas, pero fue rechazado por Guaicaipuro; regresó a la ciudad y puso a sus habitantes sobre aviso de la amenaza que se cernía, y luego, en unión de Garci González de Silva, salió con ochenta infantes a reducir a los tenaces mariches. Allí cayó prisionero el bravo Tamanaco, a quien, injustamente sentenciado a muerte por los vencedores, le fue ofrecida como alternativa para salvar la vida enfrentarse a un fiero mastín del capitán Silva, que lo mató a dentelladas, “...causando horror tan lastimoso espectáculo –comenta Oviedo y Baños– a los mismos que arbitraron la disposición de semejante suplicio...”. En Caracas fue varias veces Regidor, Procurador y Fiel Ejecutor, y obtuvo encomiendas en Petare.

Se conocen como hijos de **Pedro Galeas e Inés de Mendoza**:

1. Catalina de Mendoza, que nació hacia 1575 y alrededor de 1590 casó con Nicolás de Peñalosa, “hombre de importancia en Santiago de León en la última década del siglo XVI y en las primeras del siglo XVII”. Fueron padres de seis hijos, nacidos y bautizados en Caracas:

Antonio de Peñalosa y Mendoza, el 26 de diciembre de 1592.

Inés de Peñalosa y Mendoza, el 5 de enero de 1594.

Antonia de Peñalosa y Mendoza, el 17 de junio de 1598.

Isabel de Peñalosa y Mendoza, el 1.º de septiembre de 1604.

Jorge de Peñalosa y Mendoza, el 4 de mayo de 1606.

Juan de Peñalosa y Mendoza, el 26 de agosto de 1607.

2. Gabriel de Mendoza, presbítero, bautizado en Caracas el 16 de febrero de 1578. Fue Comisario del Santo Oficio de la Inquisición. En 1620, en representación del Obispo, asistió a la fundación del pueblo de San Francisco de Paula de Baruta y elección del sitio para su iglesia.
3. Pedro de Mendoza, también presbítero, nacido hacia 1580. Fue Cura de la Catedral de Caracas. Estuvo en la reducción de los indígenas de Guarico, Tucucipano y Apamata, y también fue Cura de San Sebastián de los Reyes.
4. Francisco de Mendoza, que nació en Caracas, y fue bautizado el 16 de enero de 1582.
5. María de Mendoza, “... que por necesidad fue bautizada en su casa”, el 29 de agosto de 1585. Antes de 1600 casó con Alonso González Urbano, que fue Alcalde Ordinario de Caracas en 1618. Padres de seis hijos, también nacidos y bautizados todos en Caracas:

Juana González de Mendoza, el 16 de julio de 1600.

Alonso González de Mendoza, el 24 de noviembre de 1602.

Inés González de Mendoza, el 10 de agosto de 1604.

María González de Mendoza, el 15 de julio de 1605.

Catalina González de Mendoza, el 6 de diciembre de 1606.

Juana González de Mendoza, el 24 de junio de 1610.

6. Mariana, o Marina, de Mendoza, bautizada en Caracas el 16 de diciembre de 1597, que a fines de 1612 casó en San Sebastián de los Reyes con Bartolomé Hurtado de Monasterios e Ibargüen, natural de Gordejuela, Vizcaya, Caballero de Santiago, que fue Corregidor de Ica y de Pisco, en los Reinos del Perú; Familiar del Santo Oficio y Regidor de Caracas. Ofició la boda el referido Pbro. Pedro de Mendoza, hermano de la desposada, y el matrimonio fue velado en Caracas el 31 de enero de 1613 (v. Díaz Moreno).

7. **Diego Galeas de Mendoza**, que casó con una **Ana de Rojas** y fueron padres de

Catalina Galeas de Mendoza y Rojas, que casó con **Luis de Rendón Sarmiento**, hijo de **Pedro de Rendón Sarmiento** y de **María de Córdoba** (v. Rendón Sarmiento).

8. Juan Rangel, capitán, que poseyó una encomienda que antes estuvo adjudicada al capitán Francisco Infante en el valle del Dulce Nombre de Jesús de Petare.

GARCÍA

Este patronímico deriva del nombre propio Garci, o García, muy común en todo el Mundo Hispánico, sin que -como ocurre siempre en esta clase de apellidos- tengan relación entre sí los diversos linajes que lo llevan. El nombre en sí podría provenir de Gars, o Garve, que --según Dauzat-- denotaba, al principio, hija, y después, joven o muchacho (garçon, en francés).

*Ya en el año 843 gobernaba la ciudad de León un Ramiro García, siendo los de León y Galicia los más antiguos Garcías conocidos. Los de Aragón se precian de descender de **Garci Jiménez**, primer Rey,*

semilegendario, de Sobrarbe, y supuesto Rey de Navarra, quien, de haber ocupado este último Trono, debió ser en los primeros años del siglo X. El apellido se extendió profusamente por la Península Ibérica con la Reconquista, y muchas de sus ramas probaron su nobleza. Hoy se encuentra entre los más numerosos en la Hispanidad.

Al conocerse en Santo Domingo de la Española el deceso del Gobernador y Capitán General de Venezuela, Pedro Ponce de León, ocurrida muy a principios de 1569, la Real Audiencia de aquella ciudad, por provisión del 28 de agosto de ese año, nombró Gobernador interino de la Provincia a Francisco Hernández de Chaves, “... por el solo hecho de ser yerno del Oidor [Alonso de] Grajeda y sin mérito alguno de su parte”, resolución que cayó muy mal a **Diego de Losada**, quien, apoyado por los Cabildos de las ciudades venezolanas, aspiraba a ese cargo (v. Losada). Chaves se embarcó el 16 de noviembre de ese año; el 20 de diciembre tomó posesión de su cargo en la Nueva Segovia, y en su cortísimo mandato, que duró escasamente un año, visitó gran parte de la Gobernación, especialmente la región aledaña a Caracas.

Como, después de la muerte de **Losada** --que también ocurrió al poco tiempo-- Caracas no tenía Teniente Gobernador, uno de los primeros actos de Chaves fue designar para ello a

* **Bartolomé García**, capitán conquistador, quien se propuso activar las labores de la Conquista organizando varias expediciones, que puso al mando de jefes valerosos y expertos.

Natural de Valencia de Don Juan (la antigua Coyanza, en el Reino de León), **García** vino a Cubagua hacia 1523 y allí ejerció el oficio de Maestre de Navío en 1528 y 1529. Pasó luego a Venezuela, y en Coro fue Escribano Real en 1538. Estuvo luego entre los fundadores de Nuestra Señora de la Purísima Concepción del Tocuyo y fue uno de sus primeros regidores, regresando después a Coro, a su oficio de Escribano, a fines de 1545. Allí, el 4 de julio de 1546, asistió a una reunión convocada por el licenciado Juan Pérez de Tolosa, enviado por la Audiencia para resolver lo que debía hacerse con Juan de Carvajal, figurando como Contador de Su Majestad. En carta dirigida al Rey, fechada en Coro el 20 de octubre de 1550, el Obispo de Venezuela, Miguel Jerónimo de Ballesteros, recomendó a **García** para el cargo de Alcalde Mayor de la ciudad.

Pérez de Tolosa le confió entonces el Gobierno de Coro, y de allí pasó, con algunos vecinos, al hatillo del capitán Vicente Díaz, donde levantó el acta de fundación de la ciudad de la Anunciación de Nuestra Señora de la Nueva Valencia del Rey (posiblemente, diciembre de 1553), nombre que le fue dado en honor y recuerdo de su ciudad natal. Sometido ese mismo año a Juicio de Residencia por el Juez y Gobernador, licenciado Alonso Arias de Villasinda, fue condenado a pagar una multa de seiscientos maravedíes por el delito de jugar a los naipes.

En 1565 ejerció de nuevo el oficio de Escribano Real en Coro, y en 1569 fue electo Alcalde Ordinario de la Nueva Valencia. En 1570, como Teniente Gobernador de Caracas, ratificó a Justo Desqué la posesión de los indios de la quebrada de Cagua (¿Tacagua?), que le había sido adjudicada por **Losada**.

Al recibir la noticia de que Prepocunate y Parmanacay, caciques de los tarmas (o taramas), habían engañado y dado muerte a Julián de Mendoza, a quien estaban encomendados, envió contra ellos a Sancho del Villar con cuarenta soldados. Villar no pudo dominar a los indios, por lo que **García** comisionó a Francisco de Vides para que iniciara nueva expedición a las tierras rebeldes, pero esta segunda entrada corrió igual suerte que la primera, y así tuvo que regresar a Caracas, habiendo perdido todos sus bagajes. Correspondió al capitán Garci González de Silva reducir a estos bravos aborígenes, los cuales fueron repartidos en cuatro encomiendas.

Poco tiempo después de estos sucesos sorprendió la muerte a **García** en casa de su yerno, **Antonio de Barrios**, en la ciudad de Caraballeda, y entonces el gobernador Chaves nombró para sustituirlo en su cargo a Juan de Guevara, quien, junto con el alférez Gabriel de Ávila, era Alcalde de Caracas.

Había casado **Bartolomé** en Coro hacia 1530 con **Luisa de Samaniego**, hija de **Juan Cuaresma de Melo** y de **Francisca de Samaniego**, su mujer, de los primeros vecinos de aquella Ciudad (v. Cuaresma de Melo). Hijos suyos fueron:

1. Luisa García de Samaniego, que nació en Coro alrededor de 1532 y casó con el capitán Juan de Guevara, el Viejo, natural de Lorca, en el Reino de Murcia, que estuvo en la conquista de Venezuela desde los primeros tiempos (1535); tuvo destacada actuación en la Provincia y era viudo de una hija de Juan de Ampié. Padres de:

Juan de Guevara, el Mozo, que desde muy joven se trasladó con su padre a Santiago de León, donde tuvo distinguida figuración, y donde casó el 8 de julio de 1579 con Juana Díaz de Rojas, hija del capitán **Alonso Díaz Moreno** y de **Ana de Rojas**, su mujer (v. Díaz Moreno). Padres de doce hijos, que registran los archivos como nacidos y bautizados todos en Caracas:

Francisco de Guevara, el 11 de agosto de 1580. Casó con Luisa de los Ríos, bautizada en Caracas el 26 de febrero de 1589.

Juan de Guevara, tercero de este nombre, el 27 de diciembre de 1581, que el 1.º de abril de 1605 casó con María de Rebolledo y Armendáriz, hija del capitán Francisco Maldonado y Armendáriz y de Luisa de Villegas, hija ésta del capitán conquistador **Juan de Villegas** y de **Ana Pacheco**, su mujer (v. Villegas). Se les conocen cuatro hijos, nacidos y cristianados en Caracas:

Juan de Guevara, cuarto del nombre, el 28 de julio de 1605.

Francisca de Guevara, el 8 de octubre de 1606.

Aldonza de Guevara, el 16 de julio de 1609.

Claudia de Guevara, el 31 de mayo de 1611.

Clara de Guevara, el 15 de marzo de 1583. El 24 de octubre de 1605 casó con su primo Gaspar de Silva y Rojas, hijo del capitán conquistador Garcí González de Silva y de Beatriz de Rojas; con descendencia (v. Agüero).

Polonia, o Paula, de Guevara, que en la misma fecha que su hermana Claudia contrajo matrimonio con su también primo Baltasar de Silva y Rojas, hermano de Gaspar; con descendencia (v. Agüero).

Ana de Guevara, el 14 de junio de 1589.

Isabel de Guevara, en 1590. Casó en Caracas el 1.º de abril de 1616 con Francisco de Vera Ibargoyen.

Pedro de Guevara, el 22 de abril de 1591.

Pablo de Guevara, el 10 de septiembre de 1592.

Inés de Guevara, el 19 de abril de 1594.

Magdalena Ladrón de Guevara, el 15 de junio de 1603, que el 25 de junio de 1625 casó con el capitán Lorenzo Martínez de Videla, o Villegas, bautizado en Caracas el 10 de febrero de 1599, hijo de Juan Martínez de Videla y de Luisa de Villegas Maldonado.

Jerónimo de Guevara, hacia 1605, que el 13 de julio de 1624 celebró nupcias en Caracas con Margarita Pérez de Ponte.

Jacobo de Guevara, que casó en Caracas el 6 de febrero de 1630 con Ana María Infante.

2. **N... García de Samaniego**, que contrajo matrimonio con el arriba referido **Antonio de Barrios**, para entonces vecino de Barquisimeto (v. Barrios).

HENRÍQUEZ (o ENRÍQUEZ)

Este apellido, también patronímico, deriva del nombre de pila Enrique, por lo que, como en todos los de su clase, no tienen necesaria relación entre sí las diversas familias que lo llevan. La grafía Henríquez, es más consecuente con el origen del nombre, el antiguo germano Haimrik, de "haim": casa u hogar, y "rik": poderoso, y cuyas formas alemana, francesa, inglesa e italiana son, respectivamente, Heinrich, Henri, Henry y Enrico.

*Los genealogistas dicen que los de Navarra proceden del infante Enrique, que fue tutor de **Fernando IV el Emplazado**, Rey de Castilla y León (1285-1312); los de Castilla, de **Fadrigue**, hijo de **Alfonso XI** (1312-1350), y ostentaron los títulos de Almirantes de Castilla, Condes de Melgar y Duques de Medina de Rioseco; ramas que, con otras, probaron su nobleza en diferentes épocas para ingresar en las Ordenes Militares españolas.*

* **Juan Bautista Henríquez**, Alférez, que a fines del siglo XVII casó en jurisdicción de Nirgua con **Elvira Ortega de la Peña** (v. Ortega), fue, según anota Torcuato Manzo Núñez, el fundador de esta estirpe en el Alto Carabobo. Hijos suyos fueron:

1. **Pablo Bernardo Henríquez y Ortega**, Maestre de Campo, que sigue.
2. **María Hilaria Henríquez y Ortega**, que casó con **Lorenzo de Salvatierra y Valladares** (v. Salvatierra).

* **Pablo Bernardo Henríquez y Ortega** estuvo presente en la fundación de la villa de Montalbán, y en una fragua de su propiedad fueron fundidos los primeros herrajes utilizados en la construcción de la iglesia parroquial. Los Henríquez tuvieron propiedades en el sector de Agua de Obispo, y en ellas permanecieron hasta principios del siglo XIX, cuando comenzaron a desplazarse hacia la propia Montalbán. En los mismos días del establecimiento de esta villa, **Pablo** contrajo matrimonio en Nirgua con **Feliciana de los Santos Pinto y Valladares**, hija del sargento mayor **Manuel Gómez Pinto**, español peninsular, y su primera mujer, **Magdalena Valladares** (v. Pinto). Tuvieron diez hijos:

1. Úrsula Henríquez Pinto, que en la primera mitad del siglo XVIII casó con Pantaleón de Silva.
2. **Lorenzo Henríquez Pinto**, que sigue.
3. Félix José Henríquez Pinto, que falleció soltero.
4. Carlos José Henríquez Pinto, que casó con Gabriela Oliveros y Silva, hija de Pablo Oliveros y de Apolinara de Silva y Pinto. Padres de

Carlos José Henríquez Oliveros, que casó con Francisca Rosell; con descendencia.

5. Juana Henríquez Pinto, que falleció célibe.
6. Gabriela Josefa Henríquez Pinto, que también murió soltera.

7. Rosa Venancia Henríquez Pinto, idem.

8. Paula Petrona Henríquez Pinto, que celebró nupcias con José del Socorro León.

9. Manuel Henríquez Pinto, que murió soltero.

10. Feliciano Henríquez Pinto, casada con José de Salvatierra.

*** Lorenzo Henríquez Pinto** contrajo matrimonio con **María de Salazar López**, hija de **Eugenio de Salazar y Goñi**, Teniente Justicia Mayor de Nigua cuando la fundación de Montalbán, y de **Juana María López de Salvatierra**. De este enlace nacieron doce hijos:

1. José Miguel Henríquez y Salazar, que no dejó descendencia conocida.

2. Cándida Henríquez y Salazar, casada con Gregorio de Ortega, hijo de Antonio Rodríguez de Ortega y de Úrsula Teresa César y Castilla. Con descendencia.

3. Rosa Henríquez y Salazar, casada con Antonio Eusebio Tortolero Silva luego de que los fueran dispensados varios parentescos, porque las abuelas de ambos contrayentes, Feliciano y Andrea de Silva, eran hermanas, y Elvira y María de Ortega, bisabuelas de ambos. Con descendencia.

4. Amador Henríquez y Salazar, fallecido en 1817, que antes de 1800 casó con Manuela César, hija de José Antonio César y de Concepción de León. Fueron padres de:

Blas José Amador de la Concepción Henríquez y César, que nació el 8 de diciembre de 1800 y hacia 1827 casó con Nazaria María Henríquez Ojeda, su prima (v. infra). Padres de diez hijos, nacidos en Montalbán:

Francisco Antonio Henríquez y Henríquez, el 5 de diciembre de 1827.

Leandro Vicente Henríquez y Henríquez, el 12 de enero de 1829.

Teodoro Henríquez y Henríquez, el 31 de julio de 1830.

José Jesús Fabián Henríquez y Henríquez, el 8 de febrero de 1832.

María Dolores Henríquez y Henríquez, el 23 de septiembre de 1834.

Tomasa María del Carmen Henríquez y Henríquez, el 24 de septiembre de 1836.

María Dominga Henríquez y Henríquez, el 13 de agosto de 1838.

María Paulina Henríquez y Henríquez, el 5 de julio de 1840.

Juan Bautista Henríquez y Henríquez, el 7 de marzo de 1842,

José Damián Cosme Henríquez y Henríquez, el 27 de septiembre de 1843.

José Gabriel Henríquez y César, que nació el 16 de marzo de 1802. Hacia 1826 casó con Isabel Tortolero y tuvieron once hijos, también nacidos en Montalbán:

María Manuela Henríquez y Tortolero, el 21 de marzo de 1828.

Leandra Henríquez y Tortolero, el 3 de marzo de 1829.

Juan Bautista Henríquez y Tortolero, el 2 de mayo de 1833.

Rosa Henríquez y Tortolero, el 31 de octubre de 1834.

Félix Miguel Henríquez y Tortolero, el 24 de mayo de 1836.

José Rafael Elías de la Concepción Henríquez y Tortolero, el 21 de abril de 1838.

Pedro Regalado Henríquez y Tortolero, el 15 de agosto de 1843.

Tomás Antonio Henríquez y Tortolero, en enero de 1847.

María Vicenta Henríquez y Tortolero, en abril de 1849.

Pedro Vicente Henríquez y Tortolero, en agosto de 1850.

Rita Henríquez y Tortolero, en julio de 1853.

Rita Antonia Henríquez y César, que nació el 19 de febrero de 1804.

Manuela María Henríquez y César, que nació el 7 de junio de 1805 y falleció el 26 de septiembre de 1899. Casó con Felipe Salvatierra.

José Mariano Henríquez y César, nacido en noviembre de 1807.

José de Jesús Henríquez y César, nacido en marzo de 1817.

5. Ignacio Henríquez y Salazar, que celebró nupcias con Mauricia Romero, hija de Miguel Romero y de Cándida de León.

6. Cirilo Henríquez y Salazar, que casó con María Antonia Tortolero, hija de Juan Vicente Tortolero, Teniente Justicia del pueblo para la fecha de la boda, y de Rita César. Padres de cuatro hijos, nacidos en Montalbán:

José Miguel Henríquez y Tortolero, el 7 de marzo de 1801.

María del Carmen Henríquez y Tortolero, el 1.º de octubre de 1802.

Simón Jacinto Henríquez y Tortolero, el 20 de febrero de 1807.

José Custodio Henríquez y Tortolero, el 8 de junio de 1809.

7. Gabriel Henríquez y Salazar, casado con Concepción Torrens, hija de Pedro Torrens y Juana Josefa César, también dispensados de varios vínculos sanguíneos, porque sus abuelas, Juana María y Francisca López, eran hermanas, e igualmente hermanas eran sus bisabuelas **María Magdalena** y **María de Jesús Valladares** (v. Valladares). Padres de

Gabriel Henríquez y Torrens, nacido antes de 1800, que también casó con una deuda, Filomena Henríquez, y tuvieron por hijo a

Juan Bautista Henríquez y Henríquez, que vio la luz primera el 25 de septiembre de 1827.

8. **Pablo Henríquez y Salazar**, que casó con **María de la Merced de Ojeda y Tortolero**, hija de **Vicente de Ojeda y Peñalosa** y de **Lucía de la Concepción Tortolero de Silva** (v. Ojeda), y fueron padres de ocho hijos, nacidos en Montalbán:

María de la Concepción Henríquez y Ojeda, el 2 de marzo de 1801.

José Miguel Henríquez y Ojeda, el 4 de octubre de 1802.

Rosa Ramona Henríquez y Ojeda, el 8 de septiembre de 1804, que alrededor de 1828 casó con **Miguel Latouche** (v. Latouche).

Nazaria María Henríquez y Ojeda, en agosto de 1806, que hacia 1827 casó con su primo Blas José Amador de la Concepción Henríquez y César (v. supra); con descendencia.

José Rafael Henríquez y Ojeda, el 28 de octubre de 1808.

Francisco José Henríquez y Ojeda, en diciembre de 1812.

María Celedonia Henríquez y Ojeda, el 19 de marzo de 1815.

José M. Henríquez y Ojeda, el 19 de diciembre de 1818.

9. María de la Ascención (¿Asunción?) Henríquez y Salazar, casada con Santiago Salvatierra y Ortega, hijo de Juan Vicente de Salvatierra y María Antonia de Ortega y César.

10. María del Rosario de la Trinidad Henríquez y Salazar.

11. Bartolomé Henríquez y Salazar.

12. María de Jesús Henríquez y Salazar.

HERRERA

La muy antigua y noble Casa de Herrera procede de la villa y estado de este nombre, valle de Camargo en las Montañas de Santander, y algunos genealogistas afirman que deriva de la de Lara. Se extendió por toda la Península Ibérica con la Reconquista y probó su nobleza innumerables veces, en todas las épocas, para el ingreso de algunos de sus miembros en las Órdenes Militares españolas.

Hay villas y lugares de este nombre en las Provincias de Albacete, Badajoz, Cáceres, Palencia, Sevilla, Soria y Zaragoza. Una rama pasó a la conquista de las islas Canarias, donde se radicó, y de ella provienen los Herrera venezolanos.

* **Agustín de Herrera y Rojas**, el primero de este linaje en Venezuela, según noticias de familia que he podido conocer gracias a las investigaciones del genealogista y colega arquitecto, Bernardo Pantín Pérez, nació en las Canarias alrededor de 1575, hijo de **Diego de Rojas y Sandoval** y de **María de Ayala**, Señores de Lanzarote, Fuerteventura y la Gomera, y "... nieto en cuarto grado en recta descendencia por sus líneas paterna y materna de los Sres. Don Diego García de Herrera y Doña Inés Peraza, los cuales obtuvieron de su Magestad en perpetuo Señorío y con título de reyes las siete Islas Canarias de las que tomó posesión el citado D. Diego García de Herrera en 21 de junio de 1466".

Agustín --cuyo tío de igual nombre fue hecho primer Conde de Lanzarote por Felipe II el 9 de septiembre de 1567, y elevado a Marqués el 1.º de mayo de 1584-- sirvió a la Real Corona con su persona en las guerras de Flandes y otras jornadas, y luego, junto con sus hermanos, Pedro, Fernando y Constancia, pasó a estas Indias hacia 1589, estableciéndose en Caracas, donde se dedicó al comercio con las Canarias, y solicitó permiso para enviar a España un buque que armó en Venezuela. En 1604 fue encomendero en Curucuruma y Llanos de Salamana, y hacia 1623 pasó con su familia a la Nueva Valencia, empleándose en la conquista de la región de Nirgua, hasta que en 1625, en una de sus entradas, perdió la vida de resultas de un flechazo.

Casó en Caracas el 3 de agosto de 1604 con **Leonor Pacheco**, hija del capitán conquistador **Juan Fernández de León Pacheco**, fundador de la ciudad de Guanare, y de **Violante de Acosta**, su mujer (v. Fernández). Después, la pareja se radicó en la Nueva Valencia. Se les conocen diez hijos:

1. Francisco Sarmiento de Herrera, que nació en Caracas, donde fue bautizado el 12 de noviembre de 1606. A los diecinueve años de edad pereció, junto con su padre, en el sometimiento de los jirajaras de Nirgua (1625).
2. Diego Sarmiento, que nació en la Nueva Valencia. Tomó el estado religioso e ingresó en la Orden de los Predicadores de Santo Domingo.
3. Juan Sarmiento de Herrera, nacido en Valencia, encomendero de los indios del pueblo de San Agustín de Guacara por título que le despachó el Gobernador de la Provincia, Marcos Gedler de Calatayud y Toledo, el 10 de agosto de 1645, y le fue confirmado después por Su Majestad. Fue Sargento Mayor y Alférez de su ciudad natal. Casó en Caracas el 2 de abril de 1632 con su prima María Nicolasa de Loaisa, hija de **García de Loaisa** y de **Antonia de Aguirre** (v. Loaisa), con dispensa del parentesco de segundo con tercer grados de consanguinidad. Padres de:

Agustín Nicolás de Herrera y Sarmiento, nacido en Valencia, donde fue Teniente Gobernador y Alcalde Ordinario (1684), y heredó la encomienda de Guacara. Casó en Valencia el 2 de julio de 1663 con Isabel Mauricia de Ascanio y Guerra, hija de Juan de Ascanio y Guerra, natural de la isla de Tenerife, y de María Correa de Benavides, caraqueña. Padres de:

Francisco Carlos de Herrera, que fue Procurador General de la Provincia y Alcalde Ordinario de Caracas. Casó con Juana Rosa de Mesones; con descendencia.

Juan Ascencio de Herrera, sargento mayor, nacido en Caracas, donde fue Alférez Real, Regidor Perpetuo (Vitalicio) y Alcalde Ordinario, y donde casó, el 21 de mayo de 1696, con Paula Rosa de Liendo, hija del maestro de campo Juan de Liendo y de Clara de Ochoa. Padres de:

Isabel Clara de Herrera, que nació alrededor de 1700 y casó en Caracas el 23 de agosto de 1725, con previa dispensa del cuarto grado igual de consanguinidad, con su deudo el maestro de campo Mateo Blanco Infante, hijo del capitán Mateo Blanco Infante y Josefa de Araújo; con descendencia (Son bisabuelos maternos del Libertador).

4. Catalina de Herrera, natural de Valencia, casada el 21 de febrero de 1661 en esa ciudad con Felipe Esteves de Preneleta, cumanés; con descendencia.
5. Juana María Nicolasa de Herrera, nacida en Valencia, casada en Caracas el 4 de mayo de 1678 con su primo el capitán José Vásquez de Rojas, nacido también en Valencia, hijo del maestro de campo Domingo Vásquez de Rojas y de Lucía Mauricia de Ayala, su tercera esposa (v. infra); con descendencia.
6. Antonia Nicolasa de Herrera, valenciana, que casó en su ciudad natal con el maestro de campo Juan de Ibarra, sevillano, Regidor Perpetuo de Caracas, Alguacil Mayor interino, Alcalde Ordinario, Teniente Gobernador de Valencia; hijo de Julián de Ibarra y del Castillo, Familiar de la Inquisición de Sevilla, y María Gómez Guerrero de Escobar, su mujer, natural de Fuentes de León, Provincia de Badajoz. Padres de:

Gabriel Matías de Ibarra y Herrera, nacido en Valencia; presbítero, doctor en Teología por la Universidad de Santo Domingo y Dean de la Catedral de Caracas. Falleció en 1730.

Juan Julián de Ibarra y Herrera, natural también de Valencia, donde fue capitán y sargento mayor. Casó en Caracas el 16 de julio de 1706 con su prima María Petronila de Ibarra, hija de Gabriel de Ibarra, Depositario General, y de Brígida de Arias, su mujer, con previa dispensa del segundo grado igual de consanguinidad; con descendencia.

7. María Margarita de Herrera, nacida en Valencia, casada con Juan Primo de Ascanio y Guerra, Maestro de Campo, hermano de la arriba nombrada Isabel Mauricia.
8. Francisco Carlos de Herrera, capitán, Maestro de Campo y Regidor, casado con Juana de Mesones, hija de Pedro de Mesones y Gómez Bárcenas y de María de Mendoza y Sotomayor. Padres de:

María Jerónima de Herrera, que celebró nupcias con José Daniel de Castro; con descendencia.

María Ana Isabel de Herrera, que casó en Caracas el 30 de enero de 1709 con Gabriel Remigio de Ibarra, bautizado en 1686, hermano de la antes mencionada María Petronila. Con numerosa descendencia, entre ella, ocho hijas que permanecieron solteras, debieron haber vivido toda su vida en la casa de sus padres y fueron "las Ibarra" que dieron nombre a la céntrica esquina caraqueña; y un hijo varón:

Francisco José de Ibarra, que nació en Guacara en 1726, abrazó la carrera eclesiástica y fue el primer obispo venezolano nacido en el país, llevado a esta dignidad en 1791 como primer Obispo de Guayana, diócesis que, sufragánea de Puerto Rico, había sido erigida el año anterior. Transferido a Caracas en 1798, fue así mismo su primer arzobispo cuando, mediante bula papal del 24 de noviembre de 1803, nuestra Catedral fue elevada a Metropolitana con los Obispos de Mérida y Guayana --únicos que había para entonces en Venezuela-- como sufragáneos. Fue éste el último de los actos regios que, desde 1776, cuando fue creada la Intendencia de Ejército y Real Hacienda, fueron uniendo las diferentes provincias e integrando a nuestra patria. Su Señoría Ilustrísima, que también fue Rector de la Universidad de Caracas entre 1754 y 1758, falleció en esta capital el 19 de septiembre de 1806.

María Luisa de Herrera, casada en Caracas el 14 de octubre de 1720 con Baltasar de Soto, hijo de Baltasar de Soto, Regidor, y de María Félix de Ibarra, con previa dispensa del tercer grado igual de consanguinidad; con descendencia.

Pedro Miguel de Herrera, Teniente General de la Provincia, casado el 29 de octubre de 1720 con Catalina de Rada, hija de Jerónimo de Rada, Regidor, y de Ana María Arias Altamirano; con descendencia.

María Margarita de Herrera, que casó en Caracas el 2 de julio de 1736 con el capitán Pedro Pablo Garaván, hijo de Alonso Fernández Garaván y de María Jacinta Suárez de la Riva; con descendencia.

Juan Manuel de Herrera, casado el 21 de abril de 1743 en Caracas con Ana de Rada, hija de Juan José de Rada, Síndico Real de Caracas en 1733, e Isabel María de Soto; con descendencia.

Josefa de Herrera, casada con Sebastián Savino, natural de la Habana, Cuba, quienes fueron velados en Caracas el 4 de noviembre de 1728. Falleció al poco tiempo de casada.

9. Lucía Mauricia de Ayala, que casó con Domingo Vásquez de Rojas, Maestro de Campo, hijo del capitán conquistador Lázaro Vásquez, nativo de Salamanca, y de segunda esposa, Mariana Díaz de Rojas. Domingo era viudo, primero, de Beatriz del Castillo, y después, de su prima Ana de Alfaro y Rojas. Con descendencia (v. Rojas).
10. **Pedro Manuel Sarmiento de Herrera**, nacido en Caracas y radicado en Valencia, donde fue Síndico Procurador de la Santa Hermandad y Regidor. Casó en Caracas el 17 de febrero de 1636 con **Leonora de Bolívar**, hija de **Antonio de Bolívar** y **Luisa de Marmolejo** (v. Bolívar). Fueron padrinos de la boda el Gobernador y Capitán General de la Provincia de Venezuela, Francisco Núñez Meleán, y su mujer, María de León. Padres de:

Paula Sarmiento de Herrera, casada en Caracas el 5 de octubre de 1681 con Salvador de Ojeda, hijo de Pablo de Ojeda.

María Sarmiento de Herrera, casada en primeras nupcias con el capitán Francisco González; y en segundas, el 25 de marzo de 1687, en Caracas, con Pedro Munera, natural de Robledo, villa de la Mancha castellana, hijo de Pedro Munera y de Catalina N...

María Mauricia de Ayala y Herrera, que casó, posiblemente en la Nueva Valencia, hacia 1670 con **Diego Pérez de Loaisa y Aguirre**, Provisor Real y encomendero, nativo de Caracas y vecino de Valencia, hijo de **García de Loaisa** y de **Antonia** (o **Antona**) **de Aguirre** (v. Loaisa).

* * *

Carlos Iturriza Guillén incluye al capitán Francisco de Herrera, llamado el Viejo, entre los hijos de **Agustín** y **Leonor**, pero, en realidad, según aclara Bernardo Pantin, no fue hijo suyo. Casó con Úrsula Mejía de Arévalo y tuvieron por hija a:

1. Juana de Herrera, casada en la Nueva Valencia el 17 de junio de 1668 con Nicolás de Silva, Alférez, natural del puerto de San Pedro de la Guaira, hijo de José de Silva y de María Rodríguez.

HIDALGO

*De origen gallego, esta estirpe se extendió por toda España con la Reconquista, y de Andalucía pasó a América. Proviene de **Sancho Fernández de Tejada**, hijo de **Fernando Díez** y nieto de **Diego Ruiz**. De ellos desciende **Pedro Hidalgo**, a quien se atribuye el haber defendido la villa y castillo de Tiscar, en la Provincia andaluza de Jaén, dando muerte a diez moros que se ballaban en posesión de una peña muy alta que dominaba a dicha villa, y de allí su apellido: **Hidalgo de los Díez**. Este **Pedro** contrajo matrimonio con **María de la Barra** y fueron padres de **Domingo Hidalgo de la Barra**, que casó con **Magdalena García**; y éstos, de **Domingo Hidalgo García**, que con **Ana de Tordesillas e Ibañez**, hija de **Juan de Tordesillas** y **Ana de Ibañez**, procreó a **Francisco Antonio** y a **Domingo Hidalgo de Tordesillas**, de quienes --afirma Carlos Iturriza Guillén sin precisar la filiación-- provienen los **Hidalgo venezolanos**.*

En cuanto a hidalgo en sí, es contracción de hijodalgo (hijo de algo), y denota a persona de clase noble y distinguida. Fueron los hidalgos los primeros en usar apellido en la Edad Media.

* Juan Hidalgo, capitán conquistador que figura entre los fundadores y primeros pobladores de la ciudad de Barquisimeto, nació hacia 1514 en la villa de Galistero, Provincia de Cáceres. Concurrió a las expediciones de Jorge de Espira (1535-1540) y de Felipe de Hutten (1540-1546), de cuya muerte a manos de Juan de Carvajal no fue testigo por haberse adelantado, junto con varios compañeros, para abrir una pica por donde pudieran pasar el resto de los expedicionarios. A su regreso en Coro rindió testimonio sobre la necesidad del sometimiento de Carvajal y de la extrema pobreza en que se hallaban quienes podían acometer tal empresa, para remediar la cual fue expropiada a Alonso Pérez de Tolosa, por decisión de su hermano, Lcd.º Juan Pérez de Tolosa, una cantidad de mercancías y provisiones que tenía, de las cuales tocó parte a Hidalgo, quien acompañó al Licenciado al Tocuyo para reducir a Carvajal. En el proceso contra éste rindió declaraciones, pero no firmó por no saber hacerlo.

Participó después en la expedición del mencionado capitán Tolosa por los Llanos, que llegó hasta el valle de Cúcuta y tomó dos años y tres meses en regresar al Tocuyo (noviembre de 1546 a febrero de 1549). Posteriormente acompañó al capitán Damián del Barrio en el descubrimiento de las minas de oro de Buría (1551), y con **Juan de Villegas** asistió a la fundación de la Nueva Segovia, donde recibió siete encomiendas (1552). De nuevo en el Tocuyo, donde aparece en 1556 recibiendo del regidor Francisco Martín a un muchacho y entregando a aquél una espada, participó en la destrucción de Lope de Aguirre en 1561, y en noviembre del mismo año figuró como Alcalde Ordinario del Tocuyo, tiempo en que declaró en el Juicio de Residencia abierto por el gobernador Pablo Collado. De igual manera declaró en las causas criminales incoadas contra algunos de los marañones de Aguirre, que fueron ajusticiados en la horea. Después asistió a la fundación de Trujillo o a una de las mudanzas de la llamada "ciudad portátil", y en 1556 era Regidor en el Tocuyo, donde el año siguiente vivía en matrimonio con Beatriz González, de quien Ismael Silva dice que a lo mejor es la madre de Catalina de Miranda, "la de Juan de Carvajal, de Gutierre de la Peña y de Francisco Sánchez".

A juzgar por su nombre y circunstancias, muy posiblemente descendiente de este capitán sería

* **Juan Hidalgo y Lozano**, Alférez Real, que alrededor de 1650 contrajo nupcias con **Clara María César de los Reyes** y fueron padres de:

1. **Juan Hidalgo y Lozano**, segundo del nombre, capitán, que casó en Caracas el 15 de junio de 1680 con **María Francisca de Landaeta**, hija del capitán **Pedro de Landaeta y Albarenga** y **Mencia Díaz de Velasco**, su mujer (v. Landaeta). Padres de:

Petronila Hidalgo y Landaeta, casada en Caracas el 3 de octubre de 1701 con **Pedro de Marvez** (que aparece en la partida como Marbés), natural de Sevilla, hijo que fue de **Juan de Marvez** y de **María de Andrade** (v. Marvez).

María Francisca Hidalgo y Landaeta, casada en la Nueva Valencia con Eusebio Fernández y Pereira; con descendencia.

María Josefa Hidalgo y Landaeta, nacida en el valle de Güigüe, casada en 1719 con Alonso de Lobera Otáñez; con descendencia.

Paula Rosalía Hidalgo y Landaeta, casada con José Antonio Guizábal; con descendencia.

Juan Nicolás Hidalgo y Landaeta, capitán, fallecido antes de 1752, que casó en Valencia con María de la Encarnación Vásquez de Quiñones. Padres de:

Úrsula María Hidalgo y Vásquez de Quiñones, casada en Valencia el 1.º de diciembre de 1764 con Juan Esteban de la Montaña, trujillano; con descendencia.

Lucas Francisco Hidalgo y Vásquez de Quiñones, casado también en Valencia, el 30 de octubre de 1762, con María Toribia de Guevara y Vegas, hija de Francisco Antonio de Guevara y de Isabel Antonia de Vegas, difuntos para ese año.

José Francisco Hidalgo y Vásquez de Quiñones, que casó en Valencia el 16 de enero de 1764 con Ana de Santiago de la Parra y Zárate, hija de Lucas de Santiago de la Parra y de María Petronila de Zárate.

Juana de Jesús Hidalgo y Vásquez de Quiñones, casada con Francisco de Sandoval; con descendencia.

Feliciano Hidalgo y Vásquez de Quiñones, que celebró nupcias en Valencia con Petronila Ruiz; con descendencia.

Juana Hidalgo, que casó en Valencia con Juan Esteban de Serpa; con descendencia.

Rosalía Hidalgo, que así mismo casó en Valencia, con Esteban del Castillo; con descendencia.

2. Manuel Hidalgo y Lozano, Maestre de Campo. En Cabildo celebrado el 25 de febrero de 1710, en que se trató sobre "pesas y repartimiento de pesas y abasto de carne de esta ciudad de la Nueva Valencia del Rey y valles de la costa, que hasemos nos don Gabriel Baptista del Campo, alguasil mayor del Santo Oficio y alcalde ordinario por su magestad desta dicha ciudad", le fueron adjudicados los días martes 10 y sábado 14 del siguiente año. Casó el 3 de mayo de 1685 en Caracas con Estefanía de Sanabria, hija de Gabriel de Sanabria y de María de Arteaga. Viudo, volvió a casar, con Jerónima de Malpica y Garrido, hija de Miguel Lorenzo de Malpica y Medina y de Francisca Garrido y Jiménez de Arellano, y fueron padres de:

Miguel Hidalgo y Malpica. El 18 de marzo de 1734, "Don Martín de Lardizábal, del Conzejo de su magestad, electo alcalde de su Casa y Corte, comandante general de esta provincia y juez delegado en ella para el indulto de exezos y delitos de comercio ylizito de extrangeria ...", teniendo, como tenía, confianza en él, lo nombró por Teniente Cabo de Guerra y Juez de Comisos de la Ciudad de Valencia, en la cual se desempeñaba a satisfacción como Alcalde Ordinario por espacio de dos años, y le dio comisión y facultad para proponer indulto a quienes se hallaban incurso en aquellos delitos y para cobrar las cantidades que les señalase. Casó con María Rosa Páez de Vargas y Pérez de Loaisa, y fueron padres de:

Miguel Hidalgo y Páez de Vargas, que celebró nupcias con Catalina de Rojas Llerena y Arias Altamirano, hija de Esteban de Rojas Llerena y de Catalina María Arias Altamirano; con descendencia.

Josefa Hidalgo y Páez de Vargas, casada con Miguel Ignacio de Malpica y Rojas Queipo; con descendencia.

Manuel Hidalgo y Malpica, que casó con Margarita de Santana y Encinares y fueron padres de:

Juana Luisa Hidalgo y Santana, que casó con Gaspar Garrido; con descendencia.

3. Alonso Hidalgo y Lozano, que el 4 de junio de 1725 contrajo matrimonio en Caracas con María de Requena, natural de Turmero, hija de Juan de Requena y de Juana de la Cruz Vásquez. Padres de:

Luis Antonio Hidalgo y Requena, que casó con María de Herrera y Ruiz. Padres de:

Marcos Hidalgo de Herrera, casado primero en Valencia, el 5 de agosto de 1799, con Ana Josefa del Castillo, y al enviudar, con María Josefa Fernández y Molina, el 25 de agosto de 1803. Se le conoce descendencia de su primer matrimonio.

José Hidalgo de Herrera, que casó con Bernarda López; con descendencia.

Paula Hidalgo de Herrera. Casó con José Díaz; con descendencia.

Juana Catalina Hidalgo de Herrera, casada con Francisco Viera; con descendencia.

Teresa Hidalgo y Requena, que casó con el subteniente José Ignacio de Landaeta y Seijas; con descendencia.

José Hidalgo y Requena, casado con María de las Nieves de Párraga. Padres de:

Juan Manuel Hidalgo de Párraga, que casó con Margarita Pérez Gil, y viudo de ésta, con María de los Angeles de Landaeta y Sandoval; con descendencia.

José Antonio Hidalgo de Párraga, casado con su deuda Leonor Ana Garrido y Salazar; con descendencia.

José Isidoro Hidalgo de Párraga, casado con Carolina de Lobera, quien, una vez viuda, celebró nupcias con Fernando de Neiva.

José Vicente Hidalgo de Párraga, que casó con Ana Josefa de Lobera, posiblemente hermana de Carolina; con descendencia.

Manuela de Hidalgo y Requena, casada con Juan Vicente de la Fragosa; con descendencia.

4. Domingo Hidalgo y Lozano, casado en primeras nupcias con Bárbara de Malpica, hermana de Jerónima (v. supra), y en segundas, con Bernardina Micaela de Oses; velados en Caracas el 5 de marzo de 1715. Padres de:

Domingo Hidalgo de Oses.

María Tomasa Hidalgo de Oses, casada con Agustín Rodríguez; con descendencia.
Gracia Josefa Hidalgo de Oses, que contrajo matrimonio con Joaquín Ruiz; con descendencia.

Venancia Hidalgo de Oses, que casó con Hilario de Loaisa y tuvieron descendencia.

María Magdalena Hidalgo de Oses, casada con José Inocencio Quintero; con descendencia.

5. Tomás Hidalgo y Lozano, Alcalde Ordinario de Valencia en 1717, que casó con Teresa de Malpica y Garrido, hermana de las arriba citadas Jerónima y Bárbara; con descendencia.

6. Juana Hidalgo y Lozano, que casó con Juan de Landaeta y Carrasquel, hijo de **Pedro de Landaeta y Albarenga** y de Ana de Carrasquel y Medina, su primera mujer; con descendencia.

LANDAETA

Topónimo que significa, en éuskeuro, campos o heredades. Sangróniz registra el linaje como de procedencia alavesa, tal vez una rama de la ilustre Casa de Ayala, y añade que en Alava y Guipúzcoa los solares llevan el nombre Landaeta, mientras que en Vizcaya escriben Landeta. Por su parte, Iturriza Guillén dice que la primitiva casa es la de Oñate, en Guipúzcoa, de donde pasó a las otras Provincias vascongadas. El linaje, en todas sus ramas y casas, probó su condición hidalga en varias ocasiones, especialmente –apunta Sangróniz– la de Oquendo, Alava, que es la raíz de los Landaeta vascos.

* **Juan de Landaeta y Landaburu**, natural de Bilbao, Vizcaya, hijo de **Miguel Martín de Landaeta y Horna** y de **Antonia de Landaburu y Zuleta**, de ilustre prosapia vascuence, llegó a Venezuela en la primera mitad del siglo XVII. Para 1641 era Capitán y Justicia Mayor de los Valles de Aragua, y en 1644, Alcalde Ordinario de Caracas, ciudad donde había casado, el 15 de enero de 1613, con "... una de las más ilustres damas de la Provincia", **Elvira de Albarenga Vasconcelos y Carvajal**, bautizada en esta capital el 10 de mayo de 1600 y fallecida alrededor de 1668, hija del capitán **Sebastián de Albarenga y Vasconcelos**, portugués, avecindado en Coro, y de **Bernardina de Carvajal**, su mujer (v. Albarenga). Padres de:

1. Martín de Landaeta y Albarenga, bautizado en Caracas en 1614, que murió soltero en 1646.
2. Blas de Landaeta y Albarenga, que recibió el Bautismo en Caracas en 1617 y falleció en 1673. Regidor de Caracas, residió principalmente en la Guaira, donde casó el 10 de julio de 1657 con Francisca Farfán de los Godos, bautizada en Caracas en 1624, hija del Lcd.º Hernando Farfán de los Godos, sevillano, Escribano de San Sebastián de los Reyes y vecino de la Guaira, y de María Jiménez de Ávila y Medrano, que fue bautizada en 1596. Padres de siete hijos:

Martín de Landaeta y Farfán de los Godos, licenciado y presbítero, que testó en 1729.

Bartolomé de Landaeta, también sacerdote, que profesó en 1673.

Elvira Francisca de Landaeta y Farfán de los Godos, soltera, que testó en 1718.

María Francisca de Landaeta y Farfán de los Godos, soltera, que, según Sangróniz, podría ser la María de Landaeta que casó con Diego de Quelnegro.

Andrés de Landaeta y Farfán de los Godos, Escribano de la Real Audiencia, que el 10 de septiembre de 1679 casó en Caracas con su prima hermana Juana Eufemia Moreno y Landaeta, hija del capitán Juan Moreno, extremeño, y de Mencía de Landaeta y Albarenga (v. infra). Padres de nueve hijos.

Blas de Landaeta y Farfán de los Godos, Regidor, Fiel Ejecutor y Procurador de Caracas de 1721 a 1728. El 24 de abril de 1680 actuó como testigo de la entrega de la cantidad de mil cuatrocientos pesos de a ocho reales en moneda acuñada y corriente al capitán Juan Arias de Rivera, Administrador y Maestre de la fragata "Espíritu Santo y N.S. de la Candelaria", surta en el puerto de la Guaira y de partida para "... con la buena ventura hacer viage a la ciudad de Santo Domingo de la ysla Española ... para que la lleve a su cargo en la dicha fragata y la de y la entregue llebandole Dios en buen salvamento ... a los señores jueces oficiales de la real hacienda della, ...".

En junio de 1691 fue nombrado Corregidor de Nuestra Señora de Chiquinquirá de la Vega, San Pedro y San Pablo de Antímano, el Valle de la Pascua, el pueblo de Caipuro, la Guaira de Paracotos, Paraguana y Charayave, "... de esta jurisdicción y cercanos a la ciudad dentro de las diez leguas de las cercanías", presentando como fiadores ante el Cabildo a Baltasar de Villafañe y Trejo, Alférez, y Andrés de Landaeta, su hermano. Cumplió a cabalidad su cometido, y lo hizo con tal eficiencia que, al terminar su ejercicio, fue premiado con el cargo de Corregidor de los valles de Aragua y sus pueblos: la Victoria, San Mateo y Cagua, posición que mantuvo hasta 1694.

Casó con su prima María Petronila Moreno de Landaeta (v. infra) y falleció en 1729. Padres de trece hijos.

Catalina de Landaeta y Farfán de los Godos, bautizada en la Guaira en 1652 y casada allí en 1666 con el capitán Manuel José Ortiz de Urbina y Márquez de Cañizares, Depositario de la Real Hacienda, natural de la Habana, donde fue bautizado en 1646, y fallecido en Caracas en 1723; hijo de Manuel Ortiz de Urbina, sevillano, y de María Márquez de Cañizares, nativa ésta de Cartagena de Indias. Padres de dos hijos.

3. **Pedro de Landaeta y Albarenga**, que nació en Caracas en 1619 y recibió el Bautismo el 4 de agosto. En su propia solicitud de oposición a una encomienda de la Vega declaró haber servido al Rey desde la edad de catorce años. En 1640 estuvo en Cumaná con las fuerzas llevadas por el general Ruy Fernández de Fuenmayor, Gobernador de Venezuela, para rechazar a los piratas; en 1641 le fue otorgado en Caracas el título de Alférez de Compañía por el capitán de Infantería Española Juan Sánchez Morgado, aprobado por el gobernador Fuenmayor. En 1642 el capitán Juan Sánchez de Figueroa, a quien acompañaría para rechazar a los piratas holandeses que habían invadido a Bonaire y Curazao, le expidió título de Alférez Abanderado, y luego el capitán Francisco de Sojo, Tesorero y Juez Oficial de la Real Hacienda, certificó que **Pedro** iba de gracia en la compañía de Fuenmayor que salió a socorrer las fuerzas que tenía Santiago de Arroyo en las salinas de Araya. Después, el Gobernador lo nombró Justicia Mayor "... con la jurisdicción de los valles de Aragua y Turmero hasta Tapatapa y hatos que fueron de Mariana de Vera y los de San Antonio hasta subir la loma del Tuy". En 1643 el Gobernador le expidió orden, como Teniente de los valles de Aragua, "... para que al llegar al pueblo Río de Tocuyo y otras partes de esta gobernación pueda llevar todos los indios caquetíos".

El siguiente Gobernador de la Provincia, sargento mayor Marcos Gedler de Calatayud y Toledo, quien tomó posesión de su cargo en Maracaibo el 29 de febrero de 1644, ratificó como Teniente y Justicia Mayor de Aragua a **Pedro**, quien concluyó su mencionada solicitud afirmando haber estado siempre dispuesto "... en todas las ocasiones que se an ofresido al servicio de su Magd. y defensa del dho. puerto de la Guayra contra los henemigos q. lo han querido Ynfestar he sido de los primeros que an acudido a el con mis armas a mi costa y mncion como tamvien hice yendo por soldado a un socorro que ymbio a la fuerza de araya cuya infanteria fue a disposisson del sarxento Mayor ruy fernandez sin que por ello llevase ningun sueldo".

Casó dos veces: primero, hacia 1650, posiblemente en la Guaira, con Ana de Carrasquel y Medina, hija del capitán Onofre de Carrasquel (o Carrasquer) Cebrián y Cardona, Castellano de aquel puerto, y de Catalina Pérez de Medina y Trujillo, su segunda esposa; y después, el 30 de noviembre de 1622, en Caracas, con **Mencía Díaz de Velasco y Antequera**, que testó en Caracas en 1717, hija de **Francisco de Velasco y Mendoza**, nativo de Calahorra, y de **Ana de Antequera y Santiago**. Del primer enlace nacieron:

Pedro de Landaeta y Carrasquel, fallecido en Petare, al parecer, soltero, en 1732.

Sebastián de Landaeta y Carrasquel, muerto en Caracas, también soltero, en 1684.

Francisco de Landaeta y Carrasquel.

Antonio de Landaeta y Carrasquel.

Ana de Landaeta y Carrasquel, que en 1678 celebró matrimonio en Caracas con Luis Romualdo Antonio del Castillo, natural de Sevilla, hijo de Felipe Gómez del Castillo y de María de la Rosa; con descendencia.

Pablo de Landaeta y Carrasquel, Castellano de la Guaira, nativo de Valencia, que testó en Caracas en 1695. Casó en la Guaira en 1679 con María Josefa de Sepúlveda, vecina de San Esteban, occisa en Valencia en 1700. Padres de:

María Jacinta de Landaeta y Sepúlveda, casada antes de 1726 con Pedro Francisco Hidalgo y Lozano, Regidor de Güiigüe en 1726 y de Valencia, hijo de **Juan Hidalgo y Lozano**, natural de la puebla de Sanabria, Zamora, y de **Clara María César de los Reyes César y Castilla** (v. Hidalgo) Sin descendencia.

Ana Francisca de Landaeta y Sepúlveda, que falleció en Valencia en 1709, casada con el capitán Nicolás Hidalgo y Lozano, fallecido en Valencia en 1739, hermano de Pedro Francisco. Con descendencia.

Catalina Antonia de Landaeta y Sepúlveda.

Juan de Landaeta y Carrasquel, casado en la Nueva Valencia, donde falleció en 1731, con su deuda Juana María Hidalgo y Lozano, hija de los mencionados **Juan Hidalgo y Lozano** y **Clara María César de los Reyes y Castilla** (v. Hidalgo). Padres de:

Domingo de Landaeta e Hidalgo, presbítero doctor.

Clara María de Landaeta e Hidalgo, soltera.

María Teresa de Landaeta e Hidalgo.

María Candelaria de Landaeta e Hidalgo.

José de Landaeta e Hidalgo, nacido en la Victoria, Aragua, hacia 1685 y vecino de San Esteban, que fue dispensado en 1726 para casarse con Catalina de Monasterios, su sierva, vecina de Borburata, "... con enérgica oposición de su familia".

Juan Buenaventura de Landaeta e Hidalgo, Maestre de Campo, que casó en Valencia con Francisca de Natera y Ávila, fallecida en 1749, hija de Francisco José de Natera, Regidor, natural de Cádiz, y de María de la Concepción Bravo de Ávila y Ferrer Espejo. Padres de siete hijos.

Hijos del segundo matrimonio de **Pedro de Landaeta y Albarenga** fueron:

José de Landaeta y Velasco, bautizado en 1670, que posiblemente murió párvulo.

Mariana de Landaeta y Velasco, soltera, que testó en 1742.

Blas de Landaeta y Velasco, que falleció joven en 1676.

Juana de Landaeta y Velasco.

María Francisca de Landaeta y Velasco, que el 15 de junio de 1580 casó en Caracas con su deudo **Juan Hidalgo y Lozano**, capitán, hijo de los ya citados **Juan Hidalgo y Lozano** y **Clara María César de los Reyes y Castilla** (v. Hidalgo).

Juan de Landaeta y Velasco, que nació en Caracas en 1668 y en esta ciudad falleció en 1694. Casó en Caracas en 1688 con Rosa Josefa de Laya.

4. Sebastiana de Landaeta y Albarenga, bautizada en Caracas el 28 de octubre de 1621, que en la misma ciudad casó con Antonio López de la Cruz, natural del Ducado de Milán (entonces dominio de

España), hijo de Bernardo López Coello y de María Bautista de la Cruz, que fue Regidor y Fiel Ejecutor de la Ciudad de Caracas. Padres de:

José López de Landaeta, que casó con Leonor de Alcachoa. Padres de:

Juan Antonio López de Alcachoa, casado con su prima Úrsula de Landaeta.

Bernardo López de Alcachoa, casado con Teresa de Atienza.

Domingo López de Landaeta, que no tuvo descendencia.

Elvira López de Landaeta, que casó con José Antonio Gascón, andaluz, natural de Granada, hijo de Cristóbal Gascón y Antonia Bolaños; con numerosa descendencia.

5. Francisca de Landaeta y Albarenga, nacida en Caracas en 1623. En 1661 otorgó poderes para contraer matrimonio con el capitán Juan de Amaya, quien viajaba para Campeche, y murió poco después. Sin descendencia.

6. Juana de Landaeta y Albarenga, bautizada en Caracas en 1631, que testó en 1685. Casó en 1652 con Lucas Bravo de Laguna, Alférez, bautizado en 1625, hijo de Juan Pedro Bravo de Laguna, natural de Villarrubia de Lora, Sevilla, y de Leonor Martínez de Castro y Trujillo. Sin descendencia.

7. Mencía de Landaeta y Albarenga, bautizada en 1634, casada, posiblemente en la Guaira, con el capitán Juan Moreno, natural de Frenegal de la Sierra, Badajoz, "personaje de mucha cuenta en la vida de aquella época". Padres de:

Elvira Moreno y Landaeta, que casó con José de Arteaga. Padres de:

José Felipe de Arteaga y Moreno, Regidor, casado en Caracas el 21 de diciembre de 1705 con su prima Isabel de Landaeta, hija de Andrés de Landaeta y de Juana Eufemia (o Estefanía) Moreno (v. supra). Con descendencia.

Francisca de Arteaga y Moreno, casada en 1696 con su primo Juan de Urbina y Landaeta, Caballero de Santiago (v. supra).

Juana Eufemia Moreno y Landaeta, que casó en Caracas el 10 de septiembre de 1679 con su primo Andrés de Landaeta y Farfán de los Godos (v. supra).

Catalina Nicolasa Moreno y Landaeta, casada con Baltasar de Villafañe y Sampayo, Alférez, hijo de Antonio Sampayo, Canciller de la Real Audiencia de Santo Domingo. Padres de:

Petronila de Sampayo y Moreno, que casó en Caracas el 7 de febrero de 1711, previa dispensación de segundo grado igual de consanguinidad, con su primo Cipriano de Landaeta y Moreno, Alguacil Mayor y Regidor Perpetuo (Vitalicio) de Caracas (v. supra).

Ana Juana de Sampayo y Moreno, que contrajo nupcias con Francisco Víctor del Cerezo, oriundo de Santo Domingo de la Española.

Margarita Antonia de Villafañe y Sampayo Moreno, casada en Caracas, también con dispensa previa, el 2 de enero de 1718 con su primo Blas de Landaeta y Moreno, Regidor, Fiel Ejecutor y Procurador de Caracas (v. supra).

María Petronila Moreno y Landaeta, que celebró nupcias con su primo hermano Blas de Landaeta y Farfán de los Godos (v. supra).

* * *

En las actas del Cabildo de la Nueva Valencia figura a principios del siglo XVIII un Pablo de Landaeta, posiblemente hermano de los Landaeta y Albarenga, que no registran Iturriza ni Herrera Vaillant en sus trabajos. El 10 de enero de 1710 era tesorero; ese día declara que “A enterado en la real arca de nuestro cargo don Fphe. Arzona seis pesos y seis reales que yo, en este día, entero en reales por la media anata de alcalde de la santa Hermandad en que fue electo por el cavildo justisia y reximiento, cuya cantidad me echo cargo en el libro cuaderno manual, a foxas 42 de dicho derecho; y para que coste, lo firmo sin escribano ni papel sellado, por no haverlo. ...”. El 25 de febrero de ese mismo año, en el repartimiento de pesas y abasto de carne hecho por el Alcalde de la Ciudad “... entre los vecinos de ella, según es uso y costumbre, ...”, aparece como Castellano de Puerto Cabello y le fueron fijados el sábado 18 y el martes 21 de octubre en Valencia, y desde el 1.º hasta el 15 de septiembre siguiente en Puerto Cabello. El 18 de noviembre de 1710 continúa como Castellano de dicho puerto, y el 15 de marzo de 1717 firma como Alcalde Ordinario. Es probable que este Pablo de Landaeta haya fallecido soltero y sin descendencia.

LATOUCHE

Este linaje es francés, oriundo de la Normandía. En su forma original, De la Touche, existe en esa región y en el Angoumois; bay, además, De la Touche de la Bretonniere, De la Touche de Kerbeneg, De la Touche du Chastelier, De la Touche de Limousiniere y Abelin de la Touche, en la Bretaña; De la Touche, en Nivern, Alsacia; y Touche, en Provenza.

Touche y sus variantes, Latouche, Delatonche, Destouches, se origina del antiguo francés “tousche” o “tousche”, y denota un bosquecillo artificial, de recreo, característico de las residencias señoriales. Con ese nombre se identifican numerosos lugares y aldeas de Francia, sobre todo en el Oeste del país (La Touche, Les Touches).

En el Arco de Triunfo de la Estrella de París, muy cerca del nombre de Miranda, se halla inscrito el de Latouche. El monumental arco, el más célebre de su clase --y que desde 1920 cobija la tumba del Soldado Desconocido de las guerras de Francia-- fue erigido entre 1806 y 1836 para conmemorar las victorias militares de Napoleón, y contiene los nombres de cerca de cuatrocientos generales y almirantes de las épocas Revolucionaria e Imperial (1789-1815). La referida inscripción corresponde a

* Louis René Madeleine Le Vassor, Conde de Latouche-Treville, que nació en junio de 1745 en la Ciudad de Rochefort, importante plaza fuerte, arsenal y puerto situada en el Charente Inferior, y murió el 31 de agosto de 1804 en la Base Naval de Tolón. Ingresó muy joven en la Marina militar francesa y luego pasó al Ejército, como capitán de Caballería, pero pronto solicitó reingresar a la Armada, en la que tomó parte distinguida en diversas acciones durante la guerra de la Independencia de los Estados Unidos, habiendo comandado la nave que llevó a Lafayette a aquel país, en 1777.

En 1782, siendo capitán de navío, fue tomado prisionero por los ingleses. En 1786 formó parte de la comisión encargada de redactar un código marítimo, y en 1789 el Bailaje de Montargis lo envió como Diputado de la Nobleza a la Asamblea de los Estados Generales, reunida en París. En 1792, ascendido a contraalmirante, volvió a la Armada, llevando a cabo con feliz éxito varias expediciones, a pesar de lo cual fue destituido y encarcelado en septiembre de 1793 por el régimen del Terror. Recobró su libertad luego de la jornada del 9 de Termidor (27 de julio) de 1794 y se reintegró al servicio después del 18 de Brumario (8 de noviembre), cuando Bonaparte se impuso sobre el Directorio.

En 1801 obtuvo el mando de una escuadra en Brest y encontró frente a Boulogne al famoso Nelson, al que obligó a batirse en retirada. En 1802 fue encargado de llevar la expedición de treinta mil hombres que Napoleón envió a Haití a las órdenes de su cuñado, el general Carlos Vicente Manuel

Lecrec, con el propósito de reconquistar aquella isla, proclamada independiente por Toussaint L'Ouverture. Forzó la rada del Puerto del Príncipe y tomó esa ciudad.

Al regresar a Francia en 1803 fue ascendido a vicealmirante y nombrado Jefe de la Escuadra del Mediterráneo, y con la presencia de sus buques evitó que los ingleses se apoderaran de Tolón. Designado luego para dirigir una nueva expedición a las Antillas, lo sorprendió la muerte a bordo del “Bucentaure”, siendo reemplazado en el mando por el vicealmirante Pierre de Villeneuve, a quien correspondió mandar la flota francoespañola que resultó vencida por Nelson frente al cabo de Trafalgar en 1805. Cabe preguntarse si tal vez hubiera sido otra la suerte corrida en esta célebre batalla si el competente Latouche, y no el poco hábil Villeneuve, hubiera tenido el mando de la Escuadra. Cuando se dirigía a París para tratar de justificar su conducta ante Napoleón, Villeneuve puso fin a su vida en Rennes.

Es tradición familiar que este Latouche es antepasado nuestro; que un hijo suyo fue traído por Miranda a Venezuela y que el Libertador, en premio a sus servicios, le adjudicó tierras en las costas carabobeñas, en la región de Morón, pero no he hallado respaldo documental de ella.

Si no antes, Miranda tuvo que haber conocido a Latouche entre 1789 y 1798. Más de una ocasión los debió haber reunido, y es también posible que hubieran coincidido en la prisión que ambos sufrieron. José Nucete Sardi anota, en **Aventura y tragedia de Don Francisco de Miranda** (capítulo XIII): “Don Francisco ejerce influencia en la Convención, y el Consejo Ejecutivo aprueba las indicaciones del venezolano con respecto al ataque a Zelanda. Se piensa reemplazar a Monge como ministro de Marina; se efectúa un escrutinio, y entre otros notables hombres de Francia, Miranda obtiene diez votos para el cargo; más que Latouche, Bougainville, Eyriés, Duval, Truquet y otros. Pero en la elección es favorecido de nuevo Monge y queda en posesión de la cartera”.

* * *

El miembro de esta familia más conocido en la Historia de Venezuela es

* José Luis de Latouche y Ojeda, quien, al ser declarada nuestra Independencia en 1811, tomó parte activa en el movimiento, y sus actuaciones lo colocaron en incómoda posición cuando se perdió la primera República en 1812.

En sus mocedades estudió durante un tiempo en Caracas en el Seminario de Santa Rosa de Lima, según consta en documentos que reposan en el Archivo Arquidiocesano, pero no llegó a tomar los hábitos clericales. Se radicó en Puerto Cabello, donde fue detenido a raíz de los acontecimientos que culminaron con la caída de esa importantísima plaza en manos de los realistas, y en la “Vista general de presos” practicada el 8 de marzo de 1813 se asienta: “D. Luis Latouche, preso en este sitio el seis de julio último [1812]; sin grillos y su causa pendiente en la comisión”. Además, el Tribunal de Secuestros, instituido por Monteverde en Valencia con el propósito de embargar los bienes de todos los sindicados como promotores o autores principales del movimiento de Independencia y en la constitución y organización de la República, inició causa de infidencia a Latouche y el correspondiente embargo de sus haberes.

Vicente Dávila, compilador de estos expedientes, resume el proceso (contenido en los tomos V y XVIII, folios 1 y 2, que reposan en el Archivo General de la Nación) y dice que Luis era natural y vecino de Puerto Cabello, y que tenía diecisiete años de servir a la Real Hacienda, los últimos catorce como Controlador y Comisario de Hospitales. En realidad, había nacido hacia 1750 en el puerto de San Pedro de la Guaira, hijo de Gaspar Luis de Latouche, oriundo de Bretaña, fallecido viudo en Puerto Cabello el 27 de junio de 1788, y de María Ignacia Josefa de Ojeda, de raíces carabobeñas. En los primeros días de julio de 1812, luego de la traición de Francisco Fernández Vinoni, y a la entrada de los realistas en Puerto Cabello, fue hecho prisionero, a pesar de estar custodiando a setenta enfermos. No había gozado de empleo alguno por los republicanos, pero su correspondencia con el Administrador de Rentas de Ocumare de la Costa, José Francisco Alvarado, lo señaló como un fervoroso revolucionario. Además, su hijo Luis Casiano había combatido en mayo contra Monteverde en el Morro de Valencia, donde cayó prisionero, y al creerlo muerto declaró: “Si me dan el pasaporte que he pedido para el

Ejército, he resuelto irme a morir con mi hijo o a vengarme de estos viles matando o muriendo, pues de todos modos se triunfa". Luis Casiano era Alférez del Segundo Regimiento de Línea, y supo combatir con valor en las filas de la República.

En otra carta informó Latouche que para el 21 de mayo habían entrado en el Puerto los oficiales patriotas Diego Jalón, Monasterios y Tremarías, con algunas fuerzas. A su hermano Juan Bautista, que salió a combatir una facción realista por los lados del Palito, dijo que "tratara en primer lugar de entrar en la obscuridad de la noche unos pocos, incendiando el pueblo tirando papeles en los techos que son de paja, y al punto del incendio entrar a sangre y fuego sin cuartel". Párrafos más que suficientes, comenta Dávila, para darle el título de infidente al Rey.

Los testigos citados estuvieron contestes en decir que pedía por las calles las cabezas de los godos, que insultó el retrato del Soberano, que quemó las banderas españolas, y que en 1811, con motivo de la contrarrevolución de Valencia, trató de echar a pique el pontón donde estaban los prisioneros realistas, y como no lo logró, pidió a Caracas, en unión de otros, las cabezas de aquéllos; específicamente, la de Juan Campos "para hacer un coco y beber chorote en ella". Por todo lo referido, sus bienes fueron embargados y nombrada depositaria su mujer, María Trinidad de Francia y Osorio.

Para su defensa presentó Latouche las declaraciones de Rafael Hermoso, natural y vecino de Puerto Cabello, que decían que estuvo comprometido para la entrega de dicha plaza a Monteverde. De estas declaraciones aparece Hermoso como autor principal de la traición e iniciador de la entrega. Abogado primero con Fernández Vinoni, Comandante del castillo de San Felipe, halló colaborador; luego siguió al Vigía, o mirador de Solano, donde logró que su jefe, el pardo Faustino García, natural y vecino del mismo puerto, entrara también en la conspiración. El comandante del puente, Juan José Camejo, y el sargento de la artillería, Manuel Alcántara, fueron así mismo de la traición. Otros oficiales del Vigía --continúa Hermoso--, Teodoro y Nicolás Oliveros, y de la plaza, Rafael Martínez, Carlos Riera, Luis Latouche, José Daniel Agates, todos paisanos, entraron en la conspiración. El plan quedó fijado para el 30 de junio de 1812, a la una de la tarde; el castillo disparó un cañonazo y enarboló bandera roja, y lo propio hizo el Vigía. Al punto se convocó a Cabildo, conforme a lo dispuesto por Hermoso, para hacer preso allí al Comandante General de la Plaza, el coronel Simón Bolívar, pero éste se dirigió al Cuartel de Milicias, temiendo que éstas hicieran otro tanto, y cerrando la estacada se puso a la defensa.

El testigo Martínez dijo que Bolívar lo hizo subir al Vigía con Tomás Montilla y llamó a Garcés, pero éste no quiso ser parlamentario ante Fernández Vinoni. Montilla hizo fuego al castillo, y viendo Hermoso que su plan de prender a Bolívar había fracasado, salió junto con el comandante Camejo y se dirigió a Valencia a dar parte de los hechos a Monteverde, el cual acudió a Puerto Cabello, donde entró vencedor el 6 de julio. Como en una de las bóvedas del castillo estaban presos los realistas Juan de Mata Guzmán (padre de Antonio Leocadio), Faustino Rubio, José García Peña y Francisco Armendi, Hermoso lo puso al corriente del plan de sublevación que proyectaba con Fernández Vinoni y el comandante del Vigía, Garcés. Según los testimonios de éstos, Hermoso, cuando hacía guardia en el castillo, en su condición de paisano, los trataba siempre bien y hasta les facilitaba dinero.

No obstante su alegato, Latouche fue hallado culpable de insurgencia y encerrado en la fortaleza. Los hechos parecen demostrar que no tomó parte en la traición a la República, aunque tal vez fuera informado sobre ella por Hermoso, quien luego casaría con una hija suya, y quien, tratando de salvar a su futuro suegro de la venganza de los realistas, optaría por incluirlo entre los conspiradores.

El 18 de septiembre del mismo año 1812 su mujer, en un comprensible intento de lograr la libertad de Latouche, se dirigió a Monteverde en Caracas exponiéndole que su esposo había sido engañado por los revolucionarios, pero que se había arrepentido; que se hallaba preso en el castillo, con grillos, enfermo y de avanzada edad, y que su numerosa familia estaba en la indigencia, por lo que suplicaba ponerlo "bien en plena libertad ... o bien bajo competente fianza que ofrezco ... para de este modo retirarnos al campo a trabajar y atender de este modo al socorro de nuestros infelices hijos ...".

Esta petición no fue atendida, por lo que nuevamente doña Trinidad se dirigió a Monteverde en Valencia, el 24 de octubre del mismo año, con igual resultado. Sin embargo, las autoridades realistas enviaron a un médico para que examinara a su esposo, y Latouche fue pasado a Valencia, donde obtuvo, por medio de su apoderado, fianza carcelaria en la persona y casa de José Espinosa.

El 22 de junio de 1813 la Real Audiencia de Caracas sobreseyó de la causa y puso a Latouche en libertad condicionada, fijándole domicilio en el pueblo de Montalbán, con sólo tres días para salir de Valencia. Impetró entonces el cambio de residencia por el sitio de Aguas Calientes, donde tenía tierras de labor, pero no lo obtuvo.

Triunfante la Campaña Admirable, Bolívar entró en Valencia el 2 de agosto de 1813 y Latouche quedó libre de la Justicia realista, pero debió haber fallecido poco tiempo después. Había casado en 1768 con la referida Trinidad de Francia, su pariente, por lo que hubieron necesidad de dispensa eclesiástica; era ésta hija de Gregorio de Francia y de Francisca Justa de Osorio, y la menor de diez hermanos. Fueron sus hijos, nacidos todos en Puerto Cabello:

1. Luis Casiano Latouche y Francia, el combatiente en el morro de Valencia, que nació hacia 1770.
2. Andrea Josefa de la Trinidad Latouche y Francia, bautizada en Puerto Cabello el 12 de febrero de 1775, que el 30 de abril de 1809 recibió Real Licencia para casar con el vizcaíno Julián de Iturbe, comandante del Arsenal, enlace que, al parecer, no se efectuó, posiblemente por fallecimiento de la prometida.
3. Luisa del Carmen Latouche y Francia, bautizada en Puerto Cabello el 11 de septiembre de 1785, que el 16 de diciembre de 1809 obtuvo Real Permiso para contraer matrimonio con el referido Julián de Iturbe, y fueron padres de

Juana Manuela Nicanora de Iturbe y Latouche, que nació en Puerto Cabello el 10 de enero de 1815 y fue bautizada siete días después.
4. Juan Lorenzo Latouche y Francia, nacido el 28 de agosto de 1797 y bautizado el 5 de septiembre.
5. Francisco León de Jesús Latouche y Francia, que nació el 19 de abril de 1799 y fue bautizado el 27 del mismo mes.
6. José Miguel Latouche y Francia, que nació el 5 de julio de 1802 y fue bautizado el 13, apadrinado por José Domingo Olavarría. Prócer de la Independencia. El 24 de mayo de 1829 casó en Puerto Cabello con María del África Narcisca de Betancourt y Salvatierra, hija de Martín de Betancourt y de María de la Concepción de Salvatierra, y fueron padres, entre otros, de:

África Tomasa Latouche y Betancourt, que casó en Puerto Cabello el 25 de mayo de 1855 con Roberto Syers (o Sayer), hijo de Adelaida Maduro. Padres de:

Inés Syers Latouche.

Sebastiana (Chana) Syers Latouche.

Elena Syers Latouche.

Alejandro Syers Latouche.

Sebastiana Latouche y Betancourt, casada en Puerto Cabello el 18 de enero de 1856 con el Dr. Atahualpa Domínguez Salcedo, hijo de Enrique Domínguez y Antonia Salcedo. Padres de:

Ana Luisa Domínguez Latouche, esposa de su primo Pedro Hermoso Tellería (v. infra).

Albertina Domínguez Latouche.

El 6 de agosto de 1847, como viuda del segundo comandante José Miguel Latouche y Francia, África Narcisa obtuvo del Montepío Militar pensión de quince pesos mensuales.

7. Sebastiana Latouche y Francia, la que casó con Rafael Hermoso, el traidor de Puerto Cabello en 1812. Padres de

Rafael Hermoso Latouche, que casó con Carmen Tellería y procrearon a

Pedro Hermoso Tellería, marido de su prima Ana Luisa (v. supra).

8. Clara Latouche y Francia.

* * *

Hijos conocidos de Gaspar Luis de Latouche y María Ignacia Josefa Ojeda fueron:

1. José Luis de Latouche y Ojeda, en referencia.
2. Gaspar Félix de Latouche y Ojeda, bautizado en la Guaira el 23 de noviembre de 1771.
3. Andrés de Latouche y Ojeda, Contador de la Real Armada, vecino de Puerto Cabello, fallecido en esa ciudad el 28 de mayo de 1809.
4. Juan Bautista de Latouche y Ojeda, mencionado, que tomó las armas por la República y combatió una facción realista en el Palito. Y, posiblemente,
5. Ramón de Latouche, que fue el padre de:

Ana Josefa Latouche, que casó con Juan Ribas; con descendencia.

Joaquín Latouche, casado con María del Carmen Acuña; con descendencia.

* * *

Hijo de algún hermano de don Luis, tal vez Andrés, que nacería en Puerto Cabello alrededor de 1800 y con su tío se trasladaría muy joven a Montalbán a raíz de los sucesos de 1812, pudo haber sido otro

* **Miguel Latouche**, pero la tradición familiar asegura que éste era francés, venido de Marsella (aunque no necesariamente oriundo de esa ciudad), y que su familia poseyó extensas propiedades en las Landas, región de tierras llanas situada en el Suroeste de Francia, entre el Atlántico y el Garona. Los sucesos políticos o alguna otra causa lo habrían decidido a salir de su país y dirigirse a Venezuela, adonde llegaría en busca de sus parientes cercanos, como sin duda serían los reseñados, ya que, además de la semejanza de nombres, está el hecho de su radicación en tierras carabobeñas. La ausencia de muchas de las partidas correspondientes a los primeros años del siglo XIX en los archivos parroquiales de Puerto Cabello y Montalbán me han impedido poner en claro estas dudas.

Una partida de 1802, anotada por Torcuato Manzo, registra a una Ana María, hija de José de Latouche y de Paula Pinto, bautizada el 6 de octubre de ese año, lo que indica que el linaje se hallaba establecido en el Alto Carabobo antes de los sucesos de la Independencia. Éstos también podrían ser los padres de **Miguel Latouche**, y Ana María sería su hermana.

Miguel contrajo matrimonio en Montalbán hacia 1828 con **Rosa Ramona Henríquez Ojeda**, quien, de ser él criollo, ha podido ser su deuda. Nacida en Montalbán el 8 de septiembre de 1804, era hija de **Pablo Henríquez y Salazar** y **Merced Ojeda Tortolero** (v. Henríquez). Hijos suyos, nacidos y bautizados en Montalbán, fueron:

1. Juan Bautista Latouche Henríquez, el 15 de diciembre de 1829, que, al parecer, ni casó ni dejó descendencia.

2. **Miguel Antonio Latouche Henríquez**, que sigue.

3. José Ramón Latouche Henríquez, el 9 de septiembre de 1834. Sin más noticias.

4. María Andrea Latouche Henríquez, el 1.º de diciembre de 1835.

5. Luis María Latouche Henríquez, en octubre de 1839.

6. María del Rosario Latouche Henríquez, en octubre de 1841. Casó el 1.º de agosto de 1866 en Montalbán con Juan Bautista Jiménez, hijo de Marta Jiménez; con descendencia.

7. Juana Antonia Latouche Henríquez, el 11 de junio de 1843, que el 4 de marzo de 1867 casó en Montalbán con Ulises López y fueron padres de:
Miguel María de Jesús López Latouche, bautizado en 1867.

Andrés Ulises López Latouche, bautizado el 5 de enero de 1869.

Antero Felipe López Latouche, bautizado el 3 de octubre de 1872.

Francisca López Latouche, que nació alrededor de 1875.

8. María Emilia Latouche Henríquez, en marzo de 1847. Falleció soltera.

9. Josefa María Latouche Henríquez, nacida, posiblemente en Valencia, hacia 1850, que se unió en matrimonio en Montalbán el 10 de diciembre de 1870 con Justo Ruiz y fueron padres de:

Josefa María Ruiz Latouche, nacida el 13 de marzo de 1883.

* **Miguel Antonio Latouche Henríquez (Papá Tonó)** nació en 1832 en la villa de Montalbán, donde fue bautizado el día 22 de abril de ese año. Dedicado al Comercio, fue socio de la firma Beluche y Latouche, que tuvo importante casa en Valencia, denominada "La Emperatriz" en honor de Eugenia de Montijo, esposa de Napoleón III de Francia, y que estuvo situada diagonalmente a la Plaza Bolívar, en la esquina de la Catedral, como puede verse en un grabado de la época. El comercio de importación y sus relaciones familiares lo mantuvieron en relación estrecha con importantes casas de Puerto Cabello, donde solía pasar temporadas en compañía de su familia, y la actividad le produjo suficientes ganancias con las que pudo adquirir algunas fincas en Montalbán, donde luego se dedicó al cultivo de la caña de azúcar, frutos menores y, principalmente, el café.

Papá Tonó, que falleció de más de noventa años, hacia 1928, contrajo matrimonio con **Victoria Marvez y Marvez**, valenciana, hija de **Juan de Dios Marvez y Marvez** y de **María del Carmen Marvez y Lovera** (v. Marvez). Tuvieron nueve hijos:

1. Miguel Laureano (Miguelito) Latouche Marvez, que fue bautizado el 15 de noviembre de 1857 en Montalbán, y allí casó, el 19 de marzo de 1885, con Adelaida Ortega Bacalao, hija de Jesús María Ortega y de Adelaida Bacalao. Padres de:

Francisco Laureano Latouche Ortega, comerciante, nacido el 29 de enero de 1886 y finado en Caracas el 8 de septiembre de 1953, que el 15 de julio de 1925 casó con Albertina Marrero Davezac, caraqueña, nacida el 12 de febrero de 1890 y fallecida el 17 de febrero de 1948, hija de Francisco Marrero y Mariana Davezac. Padres de:

María del Pilar Latouche Marrero, que nació en Caracas el 12 de octubre de 1926 y en esta ciudad casó el 21 de abril de 1948 con César Rangel, nacido en Caracas el 15 de diciembre de 1920, hijo de Carlos Rangel Ravelo y de Cecilia Díaz. Padres de:

César José Rangel Latouche, Ph. D. en Música por la Universidad de Indiana, nacido en Caracas el 3 de abril de 1950. Casó con María Cristina Graterol, arquitecta por la Universidad Simón Bolívar, Caracas, y son padres de:

Andrés Rangel Graterol.

Vanessa Rangel Graterol.

Carlos Alberto Rangel Latouche, geógrafo por la Universidad Central de Venezuela, nacido en Caracas el 21 de agosto de 1951. Casó primero N... Téllez, y luego, con Francia Mota, geógrafa y doctora en Ecología. Padre de:
Andreína Rangel Téllez.

Carlos Eduardo Rangel Téllez.

Pilar Cecilia Rangel Latouche, secretaria ejecutiva bilingüe, nacida en Caracas el 31 de julio de 1954, que casó con N... González y son padres de

Corina González Rangel.

Laureano Rangel Latouche, biólogo, magister en Estadística por la Universidad Central de Venezuela, que nació en Caracas el 7 de septiembre de 1958. Casó con Luisa Adochile, médica veterinaria, y procrearon a

César Laureano Rangel Adochile.

Luis Rafael (Papael) Latouche Ortega, farmacéutico, que nació en Montalbán el 24 de octubre de 1887 y hacia 1923 casó en Caracas con Isabel Fortoul Briceño, caraqueña, hija de José Ignacio Fortoul, militar, primo hermano del Dr. José Gil Fortoul, y de Luisa Amelia Briceño Arismendi. Padres de:

Isabel María (Elizabeth) Latouche Fortoul, que nació en Nueva York el 5 de mayo de 1924 y casó en Caracas el 14 de octubre de 1950 con Héctor Valencia Brandao, ingeniero, nacido en Curazao el 8 de octubre de 1921 y finado en Caracas en 1998, hijo de Gustavo Valencia Peña y de Hilda Brandao Henríquez. Padres de:

Andrés Valencia Latouche, nacido en Caracas el 24 de septiembre de 1951, casado con Birte (Betty) Paúl Esteves. Padres de

Andrea Valencia Paúl.

Isabel María Valencia Latouche, que nació en Caracas el 26 de mayo de 1954.

Blas Buenaventura Latouche Ortega, nacido en Montalbán el 14 de julio de 1889.

Amós Latouche Ortega, que nació alrededor de 1890 y casó con Luisa Manuela Tortolero. Padres de

Sócrates Amós Latouche Tortolero, nacido en Montalbán.

Ángela Aquilina de Jesús Latouche Ortega, nacida el 4 de enero de 1891.

Silverio Guillermo Latouche Ortega, nacido el 20 de junio de 1894.

Fallecida su esposa, Miguelito casó en segundas nupcias con Gilberta Merchán; sin descendencia.

2. **Herminia (Miñá) Latouche Marvez**, que nació, posiblemente en Valencia, hacia 1860. En 1880 se unió en matrimonio con el bachiller **Isidro Salvatierra Barela**, y falleció el 28 de abril de 1940 en Montalbán, donde reposan sus restos (v. Salvatierra).
3. Rafael Latouche Marvez, bautizado en Montalbán el 6 de diciembre de 1861, que, al parecer, murió muy joven.
4. Alejandro Latouche Marvez, bautizado en Montalbán el 4 de noviembre de 1863; murió soltero, sin descendencia, hacia 1938.
5. María Luisa (Luisita) Latouche Marvez, que nació en Montalbán en 1865 y murió en el mismo lugar hacia 1942. Soltera.
6. Ernestina Latouche Marvez, que tal vez nació también en Valencia, hacia 1867, y falleció soltera en Montalbán, hacia 1944. Es noticia de familia que en su juventud tuvo amores con el compositor Federico Vollmer, autor de conocidas piezas musicales venezolanas, y que, al fallecer éste, no tuvo ojos para ningún otro.
7. María del Carmen (Carmelita) Latouche Marvez, bautizada en Montalbán el 26 de febrero de 1869. Casó alrededor de 1890 con su primo José Antonio Marvez (Papaté), hijo de Joaquín Marvez y Felicitas Ortega Barela (v. Marvez).
8. Ramón Maximiliano Latouche Marvez, bautizado en Montalbán en 1871, que el 22 de febrero de 1906 casó en la misma población con Trinidad María Pinto. Padres de:

Maximiliano Latouche Pinto, que falleció joven, soltero.

Napoleón Latouche Pinto.

Celina Latouche Pinto, casada con Guillermo Llamozas; con descendencia.

Graciela Latouche Pinto, casada con N... Godoy; con descendencia.

Elena Latouche Pinto, casada con N... Araujo, odontólogo; con descendencia.

Miguel Ángel Latouche Pinto.

Marietta Latouche Pinto, casada con Fernando Rodríguez Núñez; con descendencia.

Jorge Latouche Pinto.

9. Ángela Victoria (Achón) Latouche Marvez, que nació en Montalbán el 2 de octubre de 1874 y allí casó, el 8 de febrero de 1906, con Rafael (Rafaelito) Rodríguez Ortega, hijo de Diego Rodríguez y Manuela Ortega. No tuvieron descendencia.

* * *

Hermanos del primer nombrado **Miguel Latouche**, o deudos muy cercanos, pudieron haber sido:

* José María Latouche, que hacia 1825 contrajo matrimonio en Montalbán con Marcelina Tortolero y fueron padres de:

1. Sebastiana Latouche Tortolero, nacida el 21 de enero de 1827, que casó y tuvo descendencia. Bisnieto suyo fue Torcuato Manzo Núñez, Cronista de Montalbán, inspirador del título que llevan estas anotaciones.
2. Marcos Latouche Tortolero, que nació el 23 de febrero de 1834.
3. José Félix Casiano de la Concepción Latouche Tortolero, nacido en mayo de 1836, cuyo nombre recuerda al combatiente en Valencia en 1811.
4. José de la Trinidad Latouche Tortolero, que nació el 13 de junio de 1838.
5. José Bernardo Latouche Tortolero, nacido el 7 de octubre de 1840.
6. Juan José Latouche Tortolero, que nació el 16 de julio de 1843.

* Joaquín Latouche, que casó alrededor de 1830 con Rosa Marvez. Padres de:

1. Josefa Latouche Marvez, que nació el 16 de septiembre de 1832 y debió haber fallecido al poco tiempo.
2. Josefa María Latouche Marvez, que nació el 18 de octubre de 1834.
3. María Norberta Latouche Marvez, nacida en octubre de 1837.
4. José Andrés Latouche Marvez, que nació en diciembre de 1843.
5. Ramón María Latouche Marvez, nacido en mayo de 1849.
6. Jesús María Latouche Marvez, nacido el 23 de marzo de 1856.

* Ramón Latouche, que hacia 1836 celebró nupcias con Marta Bacalao y fueron padres de:

1. José Ramón Alejo Latouche Bacalao, nacido en agosto de 1838.
2. María Ramona Latouche Bacalao, nacida en abril de 1840.
3. Ramón María Latouche Bacalao, que nació en diciembre de 1843.

LEDESMA

Este apellido es castellano, de la villa salmantina de su nombre, desde donde se extendió por toda la Península Ibérica; Atienza dice que deriva del de Sanabria, también castellano. Aparte aquella villa, conocida como Bletissa en la época romana --la cual conserva sus antiguas murallas de sileria, almenadas en algunos puntos, con siete puertas, y también un puente romano sobre el Tormes--, están Ledesma de la Cogolla, en la Provincia de Logroño; y Ledesma de Soria, en esta Provincia. Además, se denominan Sanabria una laguna glaciar de la sierra de Gredos y unos comarca y valle de la Provincia leonesa de Zamora.

* **Alonso Andrea de Ledesma**, el capitán conquistador referido como “el Quijote caraqueño ‘avant-la-lettre’”, según declaró como testigo en Mérida en 1561, nació en 1540 en Málaga y no en la villa de Ledesma, como dice Oviedo y Baños, o en Trujillo, Provincia de Cáceres, como afirma Bricieño Iragorry. Con su hermano Tomé y muchos otros, “hasta el número de ochenta --apunta Oviedo y Baños--, los más de los cuales habían entrado con [Diego García de] Paredes”, acompañó a Francisco Ruiz en la expedición enviada por el gobernador **Gutierre de la Peña y Langayo** en 1558 para someter a los cuicas, quienes, seriamente ofendidos por los primeros pobladores de la Nueva Trujillo, habían desolado la ciudad. Ruiz “... tomó la vuelta de los Cuicas, penetrando la provincia hasta el valle de Boconó, donde hizo alto, con el fin de componer las armas y labrar escaupiles, por haber reconocido la inquietud que su entrada había causado á los indios, y la altivez con que se hallaban después que obligaron á Paredes á despoplar á Trujillo”.

Como Oviedo dice que la mayoría de los compañeros de Ruiz habían entrado con Paredes, hallo casi seguro que **Ledesma** hubiera llegado a Venezuela con este capitán, proveniente de la Nueva Granada, y que asistiera con él a la fundación de Trujillo, y, luego, a la de la Nueva Segovia. Enviado de nuevo Paredes por el gobernador Pablo Collado, **Ledesma** le prestó decidido apoyo, y, cuando después Collado dispuso destituir y apresar a Paredes por haber éste apoyado al rebelde capitán Juan Rodríguez Suárez, **Alonso**, como buen amigo, lo acompañó hasta Mérida, adonde llegaron el 26 de junio de 1561 y fueron bien recibidos por el Teniente Gobernador, Pedro Bravo de Molina. De allí salieron muy pronto Paredes, **Ledesma** y **Francisco Pacheco** para participar en las acciones contra el Tirano Aguirre.

Alonso mantuvo su casa en Trujillo hasta que comenzó la conquista del Oriente de la Provincia, la región de Caracas, “... en la que supo alcanzar mayor gloria por su valor temerario”. Al organizarse la expedición de **Diego de Losada**, anunciada “a toque de caja y voz de pregonero”, se alistó en ella con su referido hermano Tomé, dando pruebas de bravura. En el recio combate de San Pedro de los Altos (25 de marzo de 1567), donde el bravo Guaicaipuro trató tenazmente de detener el avance de los conquistadores, **Ledesma**, junto con Francisco Ponce y ocho más, “... subiendo por la cuchilla de una loma cojieron á los indios las espaldas, y renovando con esta ventaja la batalla, se comenzó de nuevo la refriega”, que terminó con el repliegue de los aborígenes.

Fundada la ciudad de Santiago de León se avencindó en ella y recibió indios en encomienda, correspondiéndole la muy importante del cacique Baruta, hijo de Guaicaipuro, cuyo nombre perdura en el de ese sector, y donde comenzó **Ledesma** el cultivo del trigo. A poco denunció el abuso que cometió el capitán Francisco Infante, quien tenía una encomienda en las cercanías, para fundar un hato de ganado, contra la voluntad de aquéllos.

En 1568 acompañó a **Losada**, que se hallaba entonces en cama, al encuentro de “multitud de bárbaros que venían marchando á la ciudad”, en el célebre combate de Maracapana, librado en las tierras despejadas de Catia (Sabana del Teque): último intento de los aborígenes contra la recién fundada ciudad. En Caracas fue electo Regidor los años 1574, 1579, 1589 y 1594; Alguacil Mayor en

1580, y Alcalde Ordinario en 1581. El 18 de marzo de este año pidió ante el Cabildo, para sí y para Francisco Sánchez de Córdoba, sitio para labranza y construir un molino para trigo, cerca de la caja de agua de la ciudad, lo que les fue concedido, con la condición de que cuidaran del perfecto estado de “las acequias de agua que vienen al dicho molino y del dicho molino al buco y caja, y asimismo la dicha caja, ...”. En ese mismo acto se les concedieron “cinquenta baras en quadra para la casa y demas servicios del dicho molino”, y se les indicó que no podrían “tener ny criar en el dicho molino puercos, gallinas ny otras habes ni ganado que sea perjudicial a los que fueran a moler en el; ...”. Ambos solicitantes suplicaron que no se les obligara a cuidar de la reparación de la caja, “que ellos se ofrecían a tener aderezado el azequia y buco del dicho agua; ...”, súplica que fue oída.

En las elecciones del 1.º de enero de 1591 fue designado Fiel Ejecutor, y en 1593 pidió al Cabildo “ocho caizas de tierra que lindan con tapias de Antonio Rodríguez de esquina a esquina en derecho de su hato de Tristan Muñoz y a un corral de ovejas de Francisco Sanchez de Cordoba y por la otra parte a la quebrada, para sembrar trigo y mais. Y visto por el dicho cabildo, proveieron que le hacían merced de doce fanegadas de tierra de la medida acostumbrada, ...”. El 9 de julio del mismo año, al reclamar que no le habían otorgado las tierras que había pedido sino otras, expuso ante el Cabildo ser “vezino de esta ciudad y uno de los primeros conquistadores que entraron con el capitán Diego de Lozada en la conquista, pasificación y población de esta ciudad, ...”, y pidió en cambio veinte fanegadas “de la otra vanda de la quebrada de Antonio Rodríguez assia el buco”, lo que le fue concedido.

En enero de 1594 fue nuevamente electo Regidor, y el año siguiente rindió gloriosamente la vida cuando los ingleses ocuparon a Caracas: Hallándose el Gobernador, Diego de Osorio, de visita en Maracaibo, el corsario Amyas Preston desembarcó por Macuto el 28 de mayo con más de quinientos hombres, y guiado por el vecino Juan Sánchez de Villalpando, quien, según fray Pedro Simón, por estar tullido no pudo huir con los demás, tomó el camino de Galipán y así pudo llegar hasta Caracas, la saqueó y destruyó, pudiéndose salvar las familias, que la abandonaron a tiempo. La ciudad estaba casi indefensa, pues el Gobernador, “... sabiendo que desde Navidad hasta agosto vienen muy de ordinario por esta costa los enemigos”, había salido al interior de la Provincia. Hicieron frente a la situación los Alcaldes, Garcí González de Silva y Francisco Maldonado, quienes, juntando la gente que pudieron, poca y mal armada, salieron a detener a los intrusos por el camino habitual de la Guaira. Sólo **Ledesma**, entonces de cerca de sesenta años, edad “muy crecida en aquel tiempo de gentes de vidas cortas”, montó a caballo y salió, con su lanza y adarga, junto con los jóvenes capitán Gaspar de Silva y sargento mayor Baltasar de Silva, hijos de Garcí González; el Alférez Mayor, Diego de los Ríos; Cristóbal Mejía de Ávila y algunos más a rechazar al enemigo que se acercaba. La escaramuza, que tuvo lugar en la sabana de Naraulí (hoy San José), produjo tres heridos entre los invasores, quienes, muy a su pesar, tuvieron que repeler al minúsculo grupo de osados caraqueños, y un balazo enemigo puso fin a la vida de **Alonso**.

En reconocimiento a su valor, el pirata condujo el cuerpo sin vida de **Ledesma** hasta la plaza: “Trocese en marcha fúnebre la triunfal que tocaban los clarines enemigos --comenta Luis Alberto Sucre--, y en hombros de sus soldados, tributándole los más altos honores militares, condujo Preston el cadáver del héroe. ... ¿Inútil sacrificio? ¡No! Quedó el ejemplo”.

Casó **Ledesma**, hacia 1560, con **Francisca Mateos**, hija, según analiza Roberto Picón Parra, de **Pedro Mateos y Elvira del Castillo**, su mujer, y no de **Esteban Mateos** e **Isabel Hernández**, quienes serían sus abuelos paternos (v. Mateos). Del matrimonio nacieron muchos hijos, de los cuales se conocen:

1. **Isabel de Ledesma**, que el 10 de agosto de 1578 celebró nupcias con **Tristán Muñoz**, de los primeros vecinos de Caracas (v. Muñoz).
2. **Alonso Andrea de Ledesma**, el Mozo, que en enero de 1585 concurrió con el capitán Sebastián Díaz de Alfaro a la fundación de San Sebastián de los Reyes, donde fue uno de los primeros pobladores. Luchó contra los indios tesermas y de otras tribus en los términos de aquella ciudad, y también prestó servicios en Nirgua, Guayana y Cumaná, desempeñando los cargos de Alcalde Ordinario, Regidor, Alférez Real y Teniente Gobernador. En 1607 casó con Leonor Velásquez, canaria, hija de

Manuel Velásquez de Mendoza y de Teodora de Torres, vecinos de la Laguna de Tenerife. Padres de:

Diego Velásquez de Ledesma, capitán.

Beatriz Suárez de Ledesma, que realizó enlace con Francisco Piñango, Alcalde Ordinario de Caracas en 1630.

3. **Francisca**, o Juana, de Ledesma, bautizada en el Tocuyo en 1566, apadrinada por **Diego de Losada** y **Beatriz González**, que hacia 1590 casó con Pedro de Montemayor, de los fundadores de Caracas y Caraballeda, donde permaneció hasta que esta última se despobló, habiendo ejercido allí los oficios de Regidor y Alcalde Ordinario. Padres, que se sepa, de dos hijas, bautizadas en Caracas:

María de Montemayor, el 22 de diciembre de 1592.

Juana de Montemayor, el 27 de febrero de 1594.

(El documento más antiguo sobre dotes matrimoniales hallado en Caracas es el de la partición de bienes de **Alonso Andrea de Ledesma, el Viejo**, fechado en 1596. En él declara Pedro de Montemayor haber recibido a cuenta de la dote de su mujer, Francisca, cierta cantidad de “anegas de jarina ensacada y puestas en la mar”).

4. **Diego de Ledesma**, nacido alrededor de 1570, que también concurrió con el capitán Díaz de Alfaro a la conquista y fundación de San Sebastián de los Reyes y fue uno de sus primeros Regidores. Con su hermano Alonso heredó de su padre una encomienda en Camatagua, que el Gobernador, Francisco Mejía de Godoy, dividió por mitad entre ambos. En Caracas, en las elecciones del 1.º de enero de 1599, obtuvo cuatro votos para Alcalde de la Santa Hermandad; en 1604 recibió el nombramiento de Teniente Gobernador de San Sebastián, y luego, de 1625 a 1629, fue Regidor de Caracas. Casó el 26 de noviembre de 1595 con María Rodríguez de Navas, hija de Antonio Rodríguez, mencionado, y de Luisa de Barrios. Padres de tres hijos, que recibieron el Bautismo en Caracas:

Tomás de Ledesma, el 1.º de enero de 1597.

Antonio de Ledesma, el 30 de abril de 1598.

Ana de Ledesma, el 8 de agosto de 1611, que casó con Melchor de la Riba, Alférez.

5. **Marina Ledesma**, nacida hacia 1575, mujer del capitán Blas Tafalles, Alcalde de la Santa Hermandad en Trujillo en 1607. Padres de:

Jerónimo Tafalles.

María de la Paz Tafalles.

Pedro Tafalles, capitán, Alcalde Ordinario de Trujillo en 1645, que casó con Antonia Jácome y fueron padres de:

Felipa Tafalles, bautizada el 10 de mayo de 1649.

María Tafalles, seguramente gemela de la anterior, pues fue bautizada el mismo día.

Mariana Tafalles.

Blas Tafalles, capitán, encomendero en Trujillo.

Juan Tafalles, bautizado el 10 de mayo de 1610

Catalina Fajardo, esposa de Cristóbal Hurtado de Mendoza, que fue encomendero en San Pedro de Momboy (la Puerta), Alcalde Ordinario y de la Santa Hermandad en Trujillo, hijo del capitán Hernando Hurtado de Mendoza y de María Estrada. Padres de:

Jacinto Hurtado de Mendoza, que sucedió a su padre en la referida encomienda.

Clara de Ledesma, que permaneció soltera.

Hernando de Mendoza, bautizado el 16 de diciembre de 1624. Celebró nupcias con Inés de Losada y fueron padres de:

Juana de Mendoza, bautizada el 7 de abril de 1665.

Buenaventura Hurtado de Mendoza, bautizado en 1666, Alcalde Ordinario de Trujillo, casado con Beatriz Constancia Barreto y Montilla; padres de:

José Cristóbal Hurtado de Mendoza, que contrajo matrimonio con Ángela María Valero Barreto, su deuda; con descendencia. Son abuelos paternos del doctor Cristóbal de Mendoza, primer Presidente de la República de Venezuela en 1811, que nació en la ciudad de Trujillo el 23 de junio de 1774 y falleció en Caracas el 8 de febrero de 1829.

Ana de Mendoza, bautizada el 26 de julio de 1627.

Josefa de Mendoza, bautizada el mismo día que su hermana Ana (seguramente su gemela), y muerta, al parecer, muy pequeña.

Josefa de Mendoza, segunda del nombre, bautizada el 26 de marzo de 1630, que fue monja en el convento de la Regina Angelorum en Trujillo.

Pedro Vásquez de Mendoza, bautizado el 5 de julio de 1632.

Cristóbal de Mendoza, nacido hacia 1634.

Francisca de Mendoza, bautizada el 6 de octubre de 1638.

Matías de Mendoza, bautizado el 20 de abril de 1645.

6. Ana Mateos, bautizada el 8 de enero de 1579, que el 26 de noviembre de 1597 fue velada en Caracas con Juan de Maluenda, su esposo. Padres de:

Francisco de Maluenda, que fue bautizado el 28 de octubre de 1597, “en casa con extrema necesidad, ...”.

Ana de Ledesma, bautizada en Caracas el 8 de agosto de 1606.

7. Beatriz de Ledesma, velada en Caracas, el mismo día que su hermana Ana, con Diego de Maluenda, hermano de Juan, su cuñado. Padres de:

Águeda de Maluenda, bautizada el 15 de febrero de 1602.

8. Tomé de Ledesma, bautizado el 11 de agosto de 1580.

9. Luisa de Ledesma, bautizada el 23 de noviembre de 1581.

10. Francisco Mateos de Ledesma, bautizado el 27 de noviembre de 1582 en Caracas, que casó con Leonor Vásquez Bocanegra. Silva Montañés aclara que no es el mismo que estuvo en la reducción del Tirano Aguirre en la Nueva Segovia.

11. Bartolomé de Ledesma, bautizado el 5 de mayo de 1585.

12. Juan Mateos, que casó hacia 1610 con Beatriz Hernández y fueron padres de:

Agustina Mateos, bautizada en Caracas el 21 de marzo de 1612.

* * *

Hermano de **Alonso Andrea de Ledesma, el Viejo**, fue el capitán

* Tomé de Ledesma, ya nombrado, que estuvo en la fundación de la ciudad de Trujillo, asistió al desbarate de Lope de Aguirre en 1561 y después entró con **Diego de Losada** a la conquista de Caracas y fundación de la ciudad de Santiago de León. Fue casado con Isabel de Araya (tal vez la misma que casó también con Francisco Sánchez de Córdoba en 1578 y con Pedro de Trujillo en 1597). Murió en Caracas hacia 1576 sin haber dejado descendencia.

LOAISA

Esta stirpe levantina, del Reino de Valencia, es originaria de Francia. Podría derivar de L'Oisil o L'Osier; y éste, de Osier, que designa en francés una plantación de mimbrres cercana a la casa. Una rama pasó a Huete, en la Provincia de Cuenca, y otra, a la villa de Pretel, Alicante. Álvaro García de Pretel y Loaisa, Señor de esta última casa, contrajo matrimonio con una dama de la muy ilustre Casa de Ayala y se estableció en la villa de Buendía, Cuenca, de donde la progenie se extendió luego por Extremadura, Guadalajara y Sevilla, lugar éste de donde pasó a América.

En 1561 aparece en la isla Margarita un Diego, o Miguel, de Loaisa, uno de los “marañones” que estuvo entre los conjurados contra el Tirano Aguirre que se reunieron en la casa de **Ana de Rojas** (v. Rojas) y pagaron con sus vidas el intento liberador; y ya a fines del siglo XVI figuran

* **Juan Pérez de Loaisa**, capitán, y su mujer, **María de Villalobos**, extremeños, nativos de la ciudad de Plasencia, en la Provincia de Cáceres. **Juan** podría ser pariente del referido **Diego**, y su esposa, deuda cercana del licenciado **Marcelo de Villalobos**, primer poblador y colonizador de Margarita, la más antigua de la Provincias venezolanas, por capitulaciones firmadas el 18 de marzo de 1525. Es muy posible que de aquella isla pasaran a Borburata y, de allí, a la Nueva Valencia, pues en esta ciudad, hacia 1595, nació su hijo

* **García de Loaisa**, encomendero. En los años de 1622 y 1636 fue Alguacil Mayor de Caracas, donde posiblemente casó, antes de 1609, con **Antonia**, o **Antona, de Aguirre**, bautizada en Caracas el 31 de julio de 1595, hija del capitán **Tomás de Aguirre** y de su mujer, **María Pacheco**, quienes habían sido velados en Caracas, luego de su boda, el 31 de julio de 1589 (v. Aguirre). En 1628 viajó a España en asuntos comerciales, y el 11 de julio del año siguiente obtuvo el permiso para regresar.

Al enviudar casó con Juana Leonor Sarmiento de Herrera, su cuñada. Del primer enlace nacieron:

1. María Nicolasa de Loaisa y Aguirre, que nació alrededor de 1610 y casó en Caracas el 2 de abril de 1632, dispensado el parentesco de segundo con tercer grados de consanguinidad, con su deudo Juan Sarmiento de Herrera, Alférez Mayor, nativo de la Nueva Valencia, hijo de **Agustín de Herrera y Rojas** y de **Leonor Pacheco** (v. Herrera).

2. Clara de Loaisa y Aguirre, que contrajo matrimonio en Valencia con el capitán Bartolomé Sánchez de Villanueva y Godoy; con descendencia.

3. Juana Antonia de Loaisa y Aguirre, que casó en Valencia con Pedro Veloz de Arauz (o Aratújo), Caballero del Hábito de Cristo. Padres de

Francisco Veloz de Arauz y Loaisa, que el 30 de mayo de 1676 casó con su prima hermana María Antonia, previo dispensa de tan cercana consanguinidad (v. infra). Con descendencia.

4. **Diego Pérez de Loaisa y Aguirre**, encomendero, que nació en Caracas en 1630 y fue bautizado el 5 de diciembre de dicho año. En 1656 fue Regidor de la Ciudad de Valencia y Alcalde Ordinario de la misma en 1683. Fue también Provisor Real, y en 1674 actuó como testigo en el traslado a los libros del Ayuntamiento valenciano de la Real Cédula expedida por Felipe II en 1560 a **Sancho Briceño**, por la cual los Alcaldes quedaban facultados para ejercer la Primera Magistratura en la Provincia en los casos de falta o ausencia del Gobernador, efectuado dicho traslado el 24 de septiembre. Falleció de cerca de noventa años, entre 1718 y 1724. Alrededor de 1655 había casado en Valencia con **María Mauricia de Ayala y Herrera**, valenciana, hija de **Pedro Manuel Sarmiento de Herrera**, natural de Caracas y vecino de Valencia, y de **Leonor de Bolívar**, caraqueña, quienes habían casado en Caracas el 17 de febrero de 1636 (v. Herrera). Padres de:

Juana Antonia de Loaisa y Ayala, que el 30 de mayo de 1676 casó en Valencia en la casa de sus padres, con previa dispensa de segundo grado de consanguinidad, con Francisco Veloz de Arauz, arriba mencionado.

Jerónima de Loaisa y Ayala, casada en Valencia el 8 de agosto de 1685 con Miguel de Rojas Queipo, caraqueño, hijo de **Miguel de Rojas**, Alférez, y de **Claudia Queipo de Áibar**, con descendencia.

Juana María de Loaisa y Ayala, que casó con Fernando Páez de Vargas, hijo de Fernando Páez de Vargas y Sebastiana Vásquez de Rojas y Ayala; con descendencia.

Luisa Jacinta de Loaisa y Ayala, mujer de Francisco Bernardino Páez de Vargas, hijo de Andrés Páez de Vargas, Maestre de Campo, y de Ana María Vásquez de Rojas y Ayala. Tuvieron descendencia.

Juana Ventura de Loaisa y Ayala, que casó con Juan Ignacio Franco de Lemus, Ayudante Real; con descendencia.

Diego de Loaisa y Ayala, nacido alrededor de 1665, que casó con **María de Muñoz y Hernández**. Padres de:

Juan Muñoz de Loaisa, que nació hacia 1685 y casó con **Luisa Aguado de Páramo**, bautizada en Caracas el 20 de agosto de 1690, hija de **Diego Aguado de Páramo** y de **Juana María de Lobera Otáñez**, quienes contrajeron matrimonio en Caracas el 22 de febrero de 1683 (v. Aguado). (En los Libros de la Catedral de Caracas no aparece registrada aquella boda, pero sí una efectuada el 3 de julio de 1709 entre un capitán Juan Muñoz de Loaisa, natural de la villa de Daimiel en la Mancha castellana, y María Josefa Aguado de Serrano, hijos, respectivamente, de Miguel Muñoz y Ana de Loaisa, y de Diego Aguado de Serrano, Tesorero Real, y Juana María de Lobera Otáñez. Estas semejanzas de nombres dan origen a confusiones que son difíciles de aclarar; me he guiado por los estudios realizados por Carlos Iturriza Guillén).

Hijos de **Juan y Luisa**:

Diego Muñoz de Loaisa y Aguado de Páramo, doctor, que casó en Caracas el 25 de marzo de 1743 con **Josefa María de Chabert**, hija de **Pedro de Chabert**, de origen francés (el apellido es de la Auvernia), y **María Bernabela de Flecas**. Padres de:

Luisa de Loaisa y Chabert, que contrajo matrimonio con **Francisco de Marvez e Hidalgo**, hijo de **Pedro de Marvez** y **Andrade** y de **Petronila Hidalgo y Landaeta**, su mujer (v. Marvez).

Josefa de Loaisa y Chabert, que celebró nupcias con Agustín de Goicoechea.

Úrsula de Loaisa y Chabert, casada con su deudo Luis Fernández de Aratújo Franco y Loaisa.

Hilario de Loaisa y Chabert, que casó con Venancia Hidalgo.

María de Loaisa y Chabert, casada con Ignacio de Rojas.

José Antonio de Loaisa y Chabert, que contrajo matrimonio con Estefanía de la Mata.

Blas Hernández de Loaisa, casado con Isabel Sánchez Nadales, natural de la villa de San Carlos de Austria. Padres de

Isabel María Hernández de Loaisa, casada en Caracas el 30 de junio de 1752 con Antonio González, cuyos padres fueron Francisco González y María Rosa Carrasquel.

Fallecida su esposa, **María Mauricia de Ayala, Diego Pérez de Loaisa y Aguirre** contrajo nuevo matrimonio, con Juana Pérez de Aguiar, que murió antes de 1718, y tuvieron por hijos a:

María Nicolasa de Loaisa y Aguiar, que nació en Valencia y casó en Caracas el 12 de marzo de 1718 con Esteban Mateos Ferrera del Barrio, viudo de Isabel Martínez, e hijo del capitán Gonzalo Ferrera (o Ferreira) y de Ana Mateos.

María de Jesús Pérez de Loaisa, que también nació en Valencia y casó en Caracas, el 29 de diciembre de 1724, con José Gonzalo Ferrera del Barrio, su cuñado, hermano de Esteban.

Bárbara de Loaisa y Aguiar, que contrajo matrimonio en Puerto Cabello con Miguel de Gárate; con descendencia.

* * *

En el repartimiento que el alférez Domingo Vásquez de Rojas, Regidor Perpetuo (vitalicio) de Valencia y Comisario nombrado por el Ayuntamiento, Justicia y Regimiento de la Ciudad, hizo entre los vecinos criadores de ganado mayor para el abasto de la carne que había que proveer durante el mes de abril de 1674, correspondió a Juana de Loaisa “El sábado, que se contaran siete días de este dicho mes de abril, una pesa”; y a Clara, “El martes siguiente y el sábado sucesivo dos pesas ...”.

LOBERA OTÁÑEZ

Formado por la fusión de una rama del antiguo tronco de los Lobera (originario éste de Aragón, y derivado del de Lobato), con la casa vizcaína de Otáñez --que es el patronímico de Otáñez--, este linaje procede de la región de Castro Urdiales, en la Provincia cantábrica de Santander.

* **Pedro de Lobera Otáñez y Otáñez**, capitán, natural de “las montañas de burgos y villa de otáñez”, hijo de **Íñigo de Lobera Otáñez** y de **Petrona Otáñez**, “se ocupó en el rrl. Servicio de su magd. en la escuadra de cantabria asta que paso a estas parttes de las indias ...”, comenzando el siglo XVII, y en el puerto de San Pedro de la Guaira contrajo matrimonio con **Catalina Muñoz de Ledesma**, bautizada en Caracas el 16 de abril de 1589, hija del capitán **Tristán Muñoz** y de **Isabel de Ledesma**, su mujer (v. Muñoz), “ocupándose en el servicio de su magd. guardando La costa de la mar arriva y defendiendola a su costa y mision de los enemigos Piratas que la querian infestar ...”.

Ante la amenaza del pirata Walter Raleigh (o Raleigh, castellanizado como Guaterra), que con una “gruesa armada” había penetrado por el río Orinoco y quemado y asolado a Santo Tomás de Guayana, el Gobernador y Capitán General de Venezuela, Francisco de la Hoz Berrio (1616-1621), como la Guaira se hallaba desprovista de pólvora, encargó a **Lobera** “fuese a la isla margarita a buscar dha. polvora, y a saber del designio del dho. enemigo ...”. **Pedro** “... se envarco en una piragua en tiempo mui rriguroso arresgando su vida y fue a la dha. isla y volvió y trajo lo que se le encomendo mui a satisfacción del dho. gr. ...”.

En otra ocasión (1623), el Gobernador interino, Diego Gil de la Sierpe, que tuvo noticia de que los holandeses habían sitiado la fortaleza de Santiago de Araya, lo envió a Cumaná en misión de reconocimiento. Luego, por orden del siguiente Gobernador, Juan de Meneses y Padilla (1624-1630), hubo también de acompañar al sargento mayor Baltasar de Silva y Rojas en castigo de los indios que asolaban y destruían los hatos en el interior del país. Silva le encargó siempre de las cosas de mayor riesgo, “y siendo forsoso pasar la infantería el río de orinoco que es el mor. y mas caudaloso destas

indias dispuso el modo de pasarlo con tal maña que no ser Por la buena dispusicion seria se ahogaron todos ...”.

A su regreso, en 1631, el nuevo Gobernador, Pedro Núñez Meleán, le ordenó salir a reconocer la Isla de la Tortuga, y para ello se embarcó en su estancia de Caruao “... en una piragua suia y fue a la dha. isla y la reconosio arresgando su vida trajo rrason sierta de que estavan dos naos [holandesas] mui grandes cargando sal ...”. El Gobernador envió entonces contra ellas a Benito Arias Montano, Alonso Rodríguez Santos, Pedro de Liendo, Valentín Muñoz y **Lobera Otáñez**, quienes las rindieron y trajeron al puerto de la Guaira, con todos sus elementos de guerra. Más tarde envió Meleán a **Lobera** en una lancha y dos piraguas, con dieciocho marinos y soldados españoles y veinticuatro indios bogadores y flecheros, a “Recoger los olandeses que se huyeron del Encuentro que con Ellos tubo el capitán benito arias montano y Para que saquen y traigan a este Puerto Las anclas y cables que allí corto El olandes quando se quiso huir y así mismo Para que dessagan y desbaraten Los muelles y artificios conque el dho. olandes sacaba y Benefisiaba la sal ...”.

En 1633 desempeñó comisiones similares de reconocimiento en las islas Curazao y Buinare, que por entonces los piratas holandeses comenzaban también a invadir y ocupar. Siempre dispuesto a concurrir a donde se le necesitase, así lo demostró “... en el sustento y vassimientos que dio a los conquistadores de las Provincias de Los cumanagotos que padesian notables ambres y travajos de que El cavildo de la dha. ciudad de uchire La dio por su cartta Los agradecimientos ...”.

Falleció **Lobera Otáñez** en la Guaira en 1647. Hijo suyo y de su esposa **Catalina** fue

* **Lucas de Lobera Otáñez**, bautizado en Caracas el 6 de junio de 1625. En 1650 fue nombrado Alférez de la Compañía de Caballos del capitán **Alonso Pérez de Valenzuela** (v. infra) y, después, capitán de Corazas. En 1658 el Gobernador y Capitán General de la Provincia, Pedro de Porres Toledo, le otorgó el grado de capitán de Infantería Española, y en 1661 hizo oposición a la encomienda de los indios tarmas de Carayaca, que había pertenecido a dicho capitán, su suegro, “... como Persona Venemerita y en quien concurren todas Las partes y calidades ... desde que tengo uso de rrason para manejar las armas e sido siempre de los primeros que con ellas e acudido a todas las cosas que en esta ciud. se an ofresido del servicio de su magd. y en defensa del puerto de la Guayra ...”. En 1670 fue Alcalde Ordinario de Caracas, y en esta ciudad falleció el 25 de agosto de 1680.

Hacia 1645, y posiblemente en la Guaira, casó con **Elena Pérez de Valenzuela y Bolívar**, hija del citado capitán **Alonso Pérez de Valenzuela** y de **Luisa de Bolívar**, su mujer (v. Valenzuela). Se les conocen once hijos:

1. Pedro de Lobera Otáñez, Alférez, que nació en 1647 y murió en 1702. El 24 de diciembre de 1677 casó en Caracas con Jerónima de Rojas y Fajardo, viuda del también alférez Bernardino Flores de Ribera. Padres de:

Lucas de Lobera Otáñez, nacido en 1678. Teniente Corregidor y Justicia Mayor de los Valles de Aragua; falleció soltero.

Alonso de Lobera Otáñez, que nació en 1682. En 1719 casó con María Josefa de Hidalgo y Lozano, natural del valle de Güügüe, difunta antes de 1735; y en segundas nupcias, con Tomasa Josefa Fernández Pereira, con la que fue velado el 9 de febrero de 1736. Hijos del primer enlace fueron:

Josefa Rosalía de Lobera Otáñez, casada el 28 de enero de 1737, previas las necesarias dispensas, con su primo Juan Alonso Gil, hijo de Andrés Alonso Gil, Tesorero de la Real Hacienda, y de Elena Jacinta de Lobera Otáñez.

Francisco Eleuterio de Lobera Otáñez, que casó primero, el 28 de diciembre de 1743, con Rosa Teresa Fernández Pereira, su deuda, hija de Eusebio Fernández Pereira (hermano de

Tomasa Josefa) y de María Francisca Delgado. Después, con Francisca de Lobera Otáñez, su prima hermana (v. infra). De ésta no tuvo hijos, pero con la primera fue el padre de

Juan Francisco de Lobera Otáñez, que casó Rita de Sandoval e Hidalgo.

María Nicolasa de Lobera Otáñez, casada en Caracas el 24 de marzo de 1750 con Baltasar Extranjero y Pozo, natural de Castellamare del Golfo, isla de Sicilia, hijo de Silvestre Extranjero y Bergara y de Ana del Pozo y Honesto.

Gabriel de Lobera Otáñez, casado con María Antonia Pereira.

María Antonia de Lobera Otáñez, casada con Juan José Pereira, posiblemente hermano de María Antonia.

Leonor de Lobera Otáñez, que nació hacia 1684 y murió soltera en 1750.

Luisa de Lobera Otáñez, que nació en 1686 y también falleció soltera, en 1762.

Pedro de Lobera Otáñez, capitán, nacido en 1689. En 1719 celebró matrimonio con Catalina Hidalgo y Ochoa y fueron padres de:

Francisca de Lobera Otáñez, casada con su primo Francisco Eleuterio de Lobera Otáñez (v. supra); sin descendencia.

José Gabriel de Lobera Otáñez, que celebró nupcias con María A. de Sandoval y Viña.

Sancho de Lobera Otáñez, licenciado, casado el 30 de agosto de 1723, previas las obligatorias dispensas, con su prima hermana Isabel María de Lobera Otáñez, hija de Alonso de Lobera Otáñez, Sargento Mayor (v. infra). No se les conoce descendencia.

Mariana de Lobera Otáñez, fallecida soltera en 1720.

Josefa Rita de Lobera Otáñez, que el 11 de agosto de 1729 celebró enlace con Juan Cristóbal de Saavedra, y al enviudar casó en Caracas, el 6 de abril de 1732, con Vicente Gil y Merino, hijo de Pedro Gil y de Leonor Merino de los Santos. Viuda por segunda vez, casó en Caracas el 7 de noviembre de 1756 con Benito Magán de Paso, natural de Santiago de Compostela, hijo de Alberto Magán de Paso y de Baltasara Varela.

Josefa Jerónima de Lobera Otáñez, casada en 1730 con Miguel de Aguirre, caraqueño, hijo de Jacobo de Aguirre y Villela y de Luisa Vásquez de Rojas.

2. Luisa de Lobera Otáñez, que falleció soltera en 1688.

3. Catalina de Lobera Otáñez, que murió en la infancia.

4. Alonso de Lobera Otáñez, Sargento Mayor de Caracas, que nació en 1651. El 27 de mayo de 1680 casó con Ana Aguado de Páramo y Rendón Sarmiento, hermana de su cuñado Fernando (v. infra), y murió el 1702. Padres, entre otros hijos, de:

Juan Alonso de Lobera Otáñez, Procurador General en 1731, año en que falleció. Casó con Josefa de Cabiades y Olanguren, natural de la Guaira, y fueron padres de:

José Rafael de Lobera Otáñez, de quien no obtuve más noticias.

José Félix de Lobera Otáñez, nacido en la Guaira. En 1777 casó con Catalina Tinoco y Álvarez Pagola, natural de la villa de San Carlos de Austria, y falleció en 1782. Padres de:

Ana Ignacia de Lobera Otáñez.

José María de Lobera Otáñez, que hacia 1800 casó con Francisca de Paul y Terreros; con descendencia.

Antonia Eufrasia de Lobera Otáñez, que celebró nupcias en Caracas el 26 de diciembre de 1716 con Pedro Alonso Gil, hijo de Francisco Alonso Gil y Margarita de Rebolledo.

Isabel María de Lobera Otáñez, casada el 30 de agosto de 1723 con su primo hermano, el licenciado Sancho de Lobera Otáñez (v. supra).

5. Leonor Josefa de Lobera Otáñez, casada en 1679 con Alonso Esteban de Piñango, Alférez, hijo del capitán Francisco de Piñango y de Beatriz Suárez de Ledesma. Padres de:

Juan Francisco de Piñango, que casó en Caracas el 17 de abril de 1729 con su deuda Catalina Gil, hija de Andrés Alonso Gil y Elena Jacinta de Lobera Otáñez, con las necesarias dispensas del parentesco.

6. Gabriel de Lobera Otáñez, capitán, Regidor Perpetuo de Caracas, que murió en 1702. Casó con Josefa de Bolívar y Villegas, viuda del capitán Jaime Galindo y Sayas, hija de Luis de Bolívar y Rebolledo y Ana María de Villegas. Padres de:

Pedro de Lobera Otáñez, que falleció soltero en 1716.

Francisca de Lobera Otáñez, que el 16 de mayo de 1703 celebró nupcias con Francisco de Jerez y Aristeguieta, natural de Pasajes, en la Provincia de Guipúzcoa, hijo de Miguel de Jerez y de Catalina de Aristeguieta.

Josefa de Lobera Otáñez, casada el 28 de diciembre de 1707 con Feliciano de Sojo, hijo de José de Sojo y de Isabel María de Gedler. Una vez viudo, Feliciano casó en segundas nupcias con Isabel María Gil de Arratia y fueron bisabuelos del Libertador por línea materna.

Fernando de Lobera Otáñez, que casó en Caracas el 1.º de enero de 1718 con María Josefa Gálvez de Ulloa, hija de Juan Gálvez de Ulloa y de Esperanza Sánchez Borrego. Padres de

Josefa de Lobera Otáñez, casada en Caracas el 18 de agosto de 1761 con Juan Rodríguez de la Madriz, hijo de Juan Manuel Rodríguez de la Madrid (Lamadrid) y de Teresa Muñoz y Morgado.

Juan Gabriel de Lobera Otáñez, nacido en 1693 y occiso en 1750, que fue Alcalde de la Santa Hermandad en 1743. Casó en Caracas el 23 de marzo de 1744 con su prima Josefa de Bolívar y Ponte, hija del teniente general Juan de Bolívar y de Petronila de Ponte, con dispensa previa de segundo grado igual y cuarto de consanguinidad. Padres, entre otros hijos, de

Josefa María de Lobera Otáñez, que casó en Caracas el 19 de marzo de 1763 con Martín de Aristeguieta, hijo de Miguel de Jerez de Aristeguieta, Caballero de Santiago, y de Petronila de Bolívar, con la previa dispensa de los impedimentos de segundo grado con

igual, segundo con tercero, tercero con segundo, tercero igual y cuarto con tercero de consanguinidad.

7. Vicente de Lobera Otáñez, que murió en la infancia.
8. Juan de Lobera Otáñez, Alcalde de la Santa Hermandad. Falleció en 1718.
9. **Juana María de Lobera Otáñez**, bautizada en Caracas el 9 de julio de 1661. El 22 de febrero de 1683 casó en Caracas con **Diego Aguado de Páramo**, Alférez, hijo del Contador, Juez y Oficial Real **Fernando Aguado de Páramo** y de **Jacinta Rendón Sarmiento** (v. Aguado de Páramo).
10. Antonia de Lobera Otáñez, fallecida soltera en 1730.
11. Lucas Íñigo de Lobera Otáñez, que casó primero con Nicolasa Malpica y, una vez viudo, lo hizo de nuevo, en Caracas, el 21 de diciembre de 1731, con Antonia de Liendo, viuda de Pedro de Ponte.

LOSADA

Linaje gallego, oriundo del valle de Quiroga en la Provincia de Lugo. Enlazó con los Condes de Maceda, Vizcondes de Feññanes, y probó su nobleza repetidas veces. El hermano Nectario María anota que hacia el año 900 el conde Arias Godo, Señor de Asturias, acompañó a Alfonso III, Rey de Castilla y León, por las tierras de Quiroga, y que encargó a sus hijos, Sisebuto, Astolfo, Sifuldo y Ubisando, recorrerlas y poblarlas. Para lograrlo limpiaron la comarca de enemigos y del gran número de lagartos que tenían sus guaridas debajo de las peñas y losas de aquella región, por lo cual, desde entonces, "... usaron las armas con losas y lagartos y tomaron el apellido de Losada". Las mencionadas tierras de Quiroga fueron el núcleo de esta stirpe; de allí irradiaron a diversas partes y dieron origen a muchas ramas.

Lope Pérez de Losada, cabeza de una de ellas, fue el padre de Pedro Álvarez de Losada, Señor de la puebla de Sanabria, cuyos hijos, Martín Alonso y Álvaro Vásquez de Losada, recibieron para sus herederos las tierras de Sanabria y Carballeda, que incluían las de Rionegro. Por Real Orden emitida en Medina del Campo el 24 de noviembre de 1388, Juan I de Castilla y León otorgó a Álvaro y a los hijos y herederos de su ya difunto hermano Martín Alonso todas las tierras mencionadas, pero antes que el Monarca hiciera efectiva esta donación, Pedro I el Cruel concedió a su nieta, María Álvarez de Losada, el Señorío de Rionegro. Años después, el 5 de junio de 1407, en Valladolid, el rey Enrique III ratificó la misma concesión que hiciera su antecesor, Juan I, en 1388.

Entre los inmediatos sucesores de Martín Alonso de Losada figuró García de Losada, cuyo hijo Diego tomó el partido de la Corona de Portugal, lo que motivó que, por una Real Orden fechada en Arévalo el 21 de

octubre de 1465, Enrique IV hiciera donación a Rodrigo Alfonso Pimentel, segundo Conde de Benavente, de todas las tierras y lugares de Sanabria y Carballeda, que poseía a medias con los descendientes del referido Álvaro Vásquez de Losada. Al hacer las paces con Portugal, una resolución del 26 de julio de 1480 devolvió a Diego todos los bienes de que había sido desposeído, que sólo en 1504 fueron finalmente entregados a su viuda, Leonor Melgar.

En cuanto a la parte correspondiente a los herederos de Álvaro, esta rama, adicta a la Casa reinante en Castilla y León, no tuvo los contratiempos de la otra. Álvaro casó con Leonor Ponce, hija de Fernando Pérez Ponce, Maestre de la Orden de Alcántara, e hijo suyo fue Álvaro Pérez de Losada, apodado el Viejo, que casó con Inés Castillo de Almanza, hija de Enrique de Almanza, Señor de Alcañices, y de Juana Cifuentes. Hijo de los anteriores, Pedro de Losada, llamado también el Viejo, casó con María de San Martín y tuvieron dos hijas: María de Losada y Pérez de la Vega, que casó con Juan Melgar, sin descendencia; e Inés Carrillo de Losada, que casó con Gome Pérez de Almanza, de la mencionada Casa de los Marqueses de Alcañices. Hijo de estos últimos,

*** Álvaro Pérez de Losada** heredó el Mayorazgo de Rionegro, fundado en 1498 por su tía María, con la sola obligación de que tanto él como sus herederos llevaran siempre el apellido Losada. Casó con **Catalina de Osorio**, hija de **Gonzalo de Osorio** y hermana de Fernando, Señor de la Casa de los Mestajes, y fueron padres de:

1. Ana de Osorio, nacida alrededor de 1505, que casó con su deudo Gonzalo de Osorio, hijo de Juan de Osorio y Catalina de Losada. Padres de:

Álvaro de Osorio, de quien no he recabado más noticias.

Pedro Osorio de Losada, Caballero de San Juan, nacido en 1524.

Gonzalo de Osorio Pimentel, que vino a Venezuela en 1550 y acompañó a Damián del Barrio en el descubrimiento de las minas de oro que dieron motivo a la fundación de la Nueva Segovia, en la que tomó parte, y donde su fundador, el capitán conquistador **Juan de Villegas**, su suegro, le otorgó seis encomiendas. Fue el primer Veedor o Fiscal Real que tuvieron las minas de Buría. También estuvo con el capitán Francisco Ruiz en el sometimiento de los cuicas y fue uno de los primeros alcaldes de Trujillo, donde tuvo algunas desavenencias con el capitán **Alonso Pacheco**, a quien hizo preso y sometió a juicio en 1560. **Pacheco** ganó el caso y Osorio tuvo que costear los gastos del pleito, lo que posiblemente haya ocasionado su paso a la Nueva Granada. De regreso en Venezuela acompañó a su tío **Diego de Losada** en la conquista del Oriente de la Provincia y fundación de la ciudad de Santiago de León de Caracas, de la cual, con Francisco Infante, fue uno de los primeros alcaldes. El Obispo, fray Pedro de Ágreda, en carta dirigida al Rey desde el Tocuyo en 1576, expuso: "está también otro caballero casado y pobre, llamado Gonzalo de Osorio, buen cristiano, que también es digno de cualquier merced y es muy antiguo y ha trabajado mucho la tierra".

Casó con Ana de Villegas, nacida en Coro en 1538, hija del citado capitán **Juan de Villegas** y de **Ana Pacheco**, su mujer (v. Villegas). Parece que no tuvieron hijos, y una vez viuda, su esposa casó en el capitán **Felipe de Linares y Torrellas** (v. Linares).

2. Pedro de Losada, heredero del Señorío de Rionegro, que casó con Jerónima Cabeza de Vaca, hija de Cristóbal Cabeza de Vaca (de la casa del capitán conquistador Alvar Núñez Cabeza de Vaca, famoso por su expedición desde la Florida a México, pasando por Texas y Chihuahua, y las crónicas de sus aventuras), y de María de Miranda. Padres de:

Álvaro Pérez de Losada, que casó con Luisa Osorio de Paz y fueron padres de:

Pedro de Losada, casado con Constanca de Miranda y Leiva, posiblemente su deuda. Procrearon a

Álvaro Pérez de Losada, segundo de este nombre, Marqués de Viana, título que fue concedido primero por Felipe II a Pedro de Pimentel y Velasco. Casó, luego de las necesarias dispensas, con su prima hermana María de Losada y Rodríguez de Ledesma, y fueron padres de

Constancia Antonia de Losada, que por falta de hermanos varones heredó el Marquesado de Viana. Celebró primeras nupcias con Andrés de Prado, Caballero de Santiago, Señor de Otarelo; y segundas, con su deudo Pedro de Losada y Somoza, así mismo Caballero de Santiago, que fue Alcaide de la Real Casa de la Moneda del Reino de Galicia, y para 1640 era Señor de Rionegro. Con descendencia.

Gaspar de Losada, que nació en 1543.

Pedro de Losada Cabeza de Vaca y Osorio de Miranda, nacido en 1545.

Cristóbal Cabeza de Vaca, que abrazó el estado religioso.

3. **Diego de Losada**, el fundador definitivo de Caracas. Sigue.

4. Juan de Osorio, muerto antes de 1542.

5. García de Osorio, fallecido también antes de 1542.

6. María Luisa de Osorio, monja en el convento de Gradefes, León, edificado en el siglo XII.

7. Isabel de Osorio, monja, como su hermana, en Gradefes.

* **Diego de Losada** nació en 1511 en Rionegro del Puente, pequeña aldea de la Jurisdicción de la puebla de Sanabria, en casa que fue adquirida por la Nación venezolana hacia 1975. Son muy pocas las noticias sobre sus primeros años; sólo se sabe que estuvo algún tiempo en la casa del Señor de Benavente, “según era costumbre entre los grandes de su tiempo --anota su biógrafo, fray Froilán de Rionegro-- enviar los hijos fuera de la suya para completar su educación”. Allí hizo estrecha amistad con Pedro de Reinoso, hijo del Señor de Autillo, y, entusiasmados por lo que se decía, decidieron venir a estas Indias.

En 1533 se hallaban en Puerto Rico, donde se enrolaron en la hueste que Antonio Sedeño aprestaba para continuar su fallida conquista de la isla de la Trinidad, y arribaron a Maracapana en el primer contingente: tres carabelas con ciento cincuenta hombres y siete caballos, conducido por el capitán Juan Bautista, quien, al llegar, tuvo enfrentamientos con el capitán conquistador Jerónimo de Ortal, cuyos predios había invadido. Mientras llegaba Sedeño incursionaron por los lugares vecinos, con los naturales encuentros y guazábaras con los indios, y hasta parece que irrespetaron seriamente al licenciado Juan de Frías, enviado por la Real Audiencia de Santo Domingo para conocer de las denuncias presentadas por Ortal, en todo lo cual, supuestamente, tomó **Losada** parte principal. A fines de 1536, llegado Sedeño con más gente y recursos, salieron todos hacia el río Meta, en territorio de la Provincia de Venezuela, en busca del Dorado. En Tiznados murió Sedeño y Juan Fernández quiso tomar el mando, pero Reinoso fue reconocido como jefe y **Losada** confirmado como Maestre de Campo.

Por disposición de Reinoso, **Losada** penetró, según se cree, hasta el Apure y aún más allá, hasta el Casanare, donde supo de la existencia de una serranía que abundaba en población y recursos. Con tales

nuevas regresó al campamento de Reinoso, y éste le ordenó salir de nuevo, con treinta hombres, pero apenas andadas tres leguas se amotinaron los soldados que quedaron con Reinoso y huyeron con los mejores caballos. Perseguidos, quedaron presos, y los responsables, capitanes Pedro Capote y Alonso Álvarez Guerrero, fueron ajusticiados, salvándose García de Montalvo “... gracias a los buenos oficios de Losada”. Reinoso resolvió que los alzados se fueran a la costa, mientras él se dirigiría hacia el valle de Barquisimeto y su teniente invernaría en Cubaraquiba. En su marcha, Reinoso tuvo que hacer frente a muchas y varias calamidades, y al llegar a Barquisimeto se topó con el capitán Lope Montalvo de Lugo, vanguardia de Nicolás Federmann, quien le quitó la gente y envió preso a Coro, de donde lo remitieron a la Española. Enterado de la suerte de su amigo, resolvió **Losada** regresar a Maracapana y repartir su gente entre Cubagua y Margarita, no sin antes pasar por “las antiguas prósperas tierras de Guaramental”, donde, “... en seguimiento de costumbre generalizada, redujo a esclavitud a todos los indios que pudo para venderlos en Cubagua, donde finalizó la aventura; de allí, por sus antecedentes, salió desterrado y vino a parar a Coro, Provincia de Venezuela, donde era gobernador Enrique Remboldt [1542-1544]”. Esto lo transcribe Ismael Silva Montañés, quien me ha servido de guía para este relato, pero lo expuesto no compagina con lo que de otras fuentes conocemos sobre el carácter de **Losada**: “de gallarda disposición y amable trato, muy reportado y medido en sus acciones, de una complacencia muy agradable y naturalmente cortesano, propiedades que le granjearon siempre la dicha de [ser] bien quisto”.

Dos días después de la muerte de Sedeño se presentó en su campo Juan de Yúcar, enviado por el Juez de Residencia, licenciado Francisco de Castañeda, con orden de prisión contra aquél, pero sólo pudo regresar con el licenciado Frías y los demás a quienes Sedeño había tomado prisioneros, “dejando que Pedro de Reinoso y Diego de Losada, a la cabeza de ‘los pecadores de Sedeño’, pasaran a la provincia de Venezuela”. Esto tampoco concuerda con la noticia de que **Losada** “... resolvió regresar a Maracapana y repartir su gente entre Cubagua y Margarita”, ya que, si habían sido desterrados de esos lugares, mal podrían regresar a ellos. Considero más verosímil creer que aquél, a quien posiblemente mezclarían en hechos en los que no intervino, descontento con la forma como se sucedían los acontecimientos en el Oriente, y agotados los placeres de perlas de Cubagua, “Leitmotiv” de todo aquello, decidiera probar fortuna en Coro, capital y, a la sazón, núcleo de las actividades en Venezuela. Por otra parte, el hecho anotado de que “por sus antecedentes salió desterrado” parece indicar que, al no encontrarse culpable, no fue castigado con la severidad que, de otra manera, hubiera merecido. Remboldt aprovechó los conocimientos que **Losada** tenía de aquella Provincia y, con el teniente gobernador **Juan de Villegas**, lo envió a deslindar las fronteras de ambas gobernaciones, lo que también parece probar que no sería mal recibido en aquella región. Salieron hacia su destino en marzo de 1543, anduvieron cerca de doscientas leguas, las autoridades cumanas reconocieron los límites de Venezuela hasta Maracapana (Morro de Barcelona, como especificaba la capitulación de los Welser), los enviados tomaron posesión jurídica ante el escribano Andrés de Andino, y regresaron con cien hombres, más igual número de caballos, a Coro, que estaba a punto de despoblarse (v. Villegas).

Algunos afirman que **Losada** se incorporó al grupo de Felipe de Hutten que salió hacia las tierras de los omeguas, pero esta expedición partió de Coro el 1.º de agosto de 1541 y su regreso no comenzó antes de principios de 1545, lo que no permite establecer relación cronológica con lo anteriormente reseñado. Ya de vuelta, Hutten envió a Coro en busca de auxilios al joven Bartolomé Welser con un destacamento de veinte hombres, entre los cuales iba **Losada**, pero en el camino el segundo del grupo, Pedro de Limpías, sublevó a la gente y la convenció de que era preferible marchar a Maracapana para de allí pasar a Cubagua y, luego, a la Española, o a donde cada quien quisiera, en lugar de volver a Coro y seguir “bajo el yugo de los alemanes y sufrir el ‘cautiverio’ debido al sistema de adeudos”, seguido por los Welser. El grupo, al hallar cerrado el paso hacia el Oriente, optó por volverse a Barquisimeto, donde, en febrero de 1546, recibieron noticia de un nuevo gobernador, Juan de Carvajal.

En Coro tuvo **Losada** problemas con éste, por lo que se retiró a Santo Domingo, donde a poco llegó el licenciado Juan Pérez de Tolosa, quien venía como Juez de Residencia, y con él regresó a Tierra Firme. Formó entonces parte de la junta encargada de distribuir entre los comisionados que salían a someter a Carvajal las mercancías expropiadas con tal objeto al capitán Alonso Pérez de Tolosa, hermano del Licenciado, y más tarde salió del Tocuyo hacia los Humocaros, con el fin de reducir a Juan

de Ocampo, que andaba alzado con sesenta hombres. Luego de conversar con ellos, todos reconocieron la autoridad de Tolosa y regresaron al Tocuyo, lo que parece probar, una vez más, el tacto y las habilidades diplomáticas de **Diego**.

En febrero de 1547 mandó el Licenciado a su referido hermano Alonso con cien hombres a reconocer las tierras que se extendían hacia el Sur, jornada a la cual acudió **Losada** como Maestre de Campo y Consejero. A los dos años regresaron, y luego concurrió éste con **Juan de Villegas** a la fundación de la Nueva Segovia, ciudad de la que, junto con Damián del Barrio, fue de los primeros alcaldes ordinarios. Sus servicios fueron reconocidos con la merced de nueve encomiendas de indios, entre ellas, la muy importante de Cubiro, pero prefirió regresar al Tocuyo, donde fue Regidor y Alcalde. Cuando el Negro Miguel se alzó en el Real de Minas de San Felipe de Buría (1552), **Losada** capitaneó a los que salieron de aquella ciudad y con ellos logró la reducción de los revoltosos.

En el mes de julio de 1553 aparece el nombre de **Losada** en la lista de los funcionarios mandados a residenciar por el nuevo Gobernador, licenciado Alonso Arias de Villasinda, quien encontró la Provincia floreciente como resultado de los buenos gobiernos de Tolosa y de **Villegas**. En 1564, deseoso el gobernador Alonso Bernáldez de Quirós de dar cumplimiento a la Real Orden que le imponía sojuzgar la región de Caracas, encomendó su ejecución al capitán Juan Maldonado (el fundador de San Cristóbal), quien fracasó antes de comenzarla. Luego salieron el mismo Bernáldez y **Gutiérrez de la Peña**, quienes corrieron la misma suerte, y entonces el Gobernador se fijó en **Losada**, a quien halló reacio para tal asunto, por lo que recurrió al Obispo, Fray Pedro de Ágreda, y algunos vecinos de la Nueva Segovia para que hicieran una petición en tal sentido, por lo que **Diego**, en vista del favorable ambiente que lo rodeaba, aceptó la dirección de la empresa, que en 1565 fue publicada “a toque de caja y voz de pregonero”, y dio comienzo a los preparativos para la campaña.

En 1566 llegó a Coro un nuevo Gobernador, Pedro Ponce de León, quien ratificó en su cargo a **Diego de Losada**, “Capitán de gran prudencia, valor y experiencia en la guerra y el mando –comenta Luis Alberto Sucre–. No menos se necesitaba para acometer una empresa en la que habían fracasado la astucia de Fajardo, el arroyo de Narváez, el indómito valor de Juan Rodríguez y la cautela de Bernáldez”. Ponce de León también lo designó Juez de Comisión en el Tocuyo, Nueva Segovia, Villa Rica (Nirgua) y Trujillo; comenzó por las primeras dos ciudades, pero, no pudiendo en el término de noventa días residenciar las demás poblaciones, se valió para ello de otras personas. A su vez, **Losada** fue juzgado; presentó sus testigos y salió airoso de la prueba.

Para esta conquista formó un grupo de más de cien españoles, que con los indios de servicio hicieron cerca de mil hombres, con los que salió del Tocuyo los primeros días de enero de 1567. El camino no era desconocido, pero los reveses anteriores dieron motivo a que **Losada** hiciera avanzar a su gente lentamente, asegurándose en todo sentido. “Expedición urbana”, la ha llamado Leopoldo Martínez Olavarría, que tenía el expreso y firme propósito de fundar ciudad en el valle de los toromaimas.

Después de algunos días de marcha, luego de los consabidos encuentros con los tenaces jirajaras, se detuvieron en Nirgua, donde **Losada** colocó su hueste bajo la espiritual protección de san Sebastián, abogado contra los flechazos, y continuó su marcha. En Valencia hicieron de nuevo alto para proveerse del ganado que les proporcionaba el capitán **Alonso Díaz**, además de dinero y vestuario. Entonces continuaron con cautela hasta establecer campamento en la sabana de Guaracarima, cerca del actual pueblo del Consejo. De aquí en adelante la expedición entraría en su etapa más crítica, pues, a lo escarpado del propio camino, se añadiría el constante acecho de los aborígenes, esta vez agrupados bajo el temible Guaicaipuro (Lanza Templada).

Cinco jornadas invirtió **Losada** en cubrir la distancia que separaba su campamento de la ansiada meta: La primera lo llevó hasta Guaipana, lugar donde dejaría el curso del río Tuy para alcanzar la loma de Terepaima, donde pernoctó. El día siguiente, luego de cruzar el río por el Buen Paso, siguió confiado, y al transponer el valle del Miedo (así llamado por haber sido el teatro de los descalabros anteriores), para animar a los suyos dijo al jefe de su vanguardia: “Señor capitán Vicente Díaz, mediante Dios, ya tengo hecha la conquista de esta tierra...”.

Comenzó la subida por el estribo de las Cocuizas, la vía más conveniente. La fatigosa cuesta y la impedimenta que llevaba (20 infantes, 50 arcabuceros y 80 rodeleros, más 800 hombres de servicio y

mujeres; 200 bestias de carga, una cantidad de reses y 4.000 carneros) hicieron que esta segunda jornada fuera más lenta y penosa, además de que los indios provocaron la desbandada del ganado, por lo que sólo pudieron llegar hasta el Alto de Márquez, así conocido después por haber perecido allí el soldado Francisco Márquez, que se alejó del campamento para atrapar unas gallinas, emboscada puesta por Guaicaipuro.

El día siguiente llevó **Losada** a su gente hasta la entrada de unos montes llamados de las Lagunetas, jornada en que fueron duramente atacados en un desfiladero por los indígenas, que incendiaron los pajonales y los hostigaron de todas formas, pero lograron seguir adelante. Después de pasar una angustiosa noche reanudaron la marcha por el Pozo de Rosas hasta descender al valle de San Pedro, donde Guaicaipuro les presentó formal batalla, pero nuevamente salió **Losada** bien librado y a tiempo, aunque la victoria no le fue fácil. Dejando atrás a San Pedro prosiguió la marcha hacia el valle de Macarao, donde las fatigadas tropas acamparon. Poco antes, desde las alturas de Buena Vista, contemplaría **Diego** su codiciada meta, el valle de Caracas, o, mejor, el macizo Guariarepano, nuestro Ávila, que, a la distancia, parecería desafiarlo.

En las tierras de Macarao no hallaron resistencia porque este cacique, temiendo la destrucción de sus conucos, prefirió recibirlos en paz. De allí salió **Losada** al amanecer siguiente, ya para alcanzar el propio valle llamado de San Francisco por Fajardo, pero, al llegar al hoy llamado Paso de Losada, receloso de las emboscadas que pudieran tenderle al abrigo de la tupida vegetación que entonces cubría las riberas del Guaire, se desvió, por tierras de Caricua, para caer el día de la Resurrección al valle de Turmero, al que, por ello, llamó Valle de la Pascua, y estableció campamento en el sector de Coche.

Losada hubiera preferido tener pacificada la región antes de fundar la ciudad, pero la hostilidad de los indios, especialmente los mariches, lo obligó a cambiar sus planes, y así, un día de julio en el que, posiblemente después de un torrencial “palo de agua”, el cielo debió ser más azul y el Ávila más empinado,

Fundó la ciudad según el común uso
en parte rasa, limpia de arboleda,
y Santiago de León la puso.

La conquista de la primitiva Provincia del Golfo de Venezuela y Cabo de la Vela, en su sentido más amplio, había terminado.

A principios de 1568, una gran concentración de tribus convocada por Guaicaipuro para acabar con la ciudad --que Oviedo y Baños calcula en forma exagerada en más de doce mil indios--, fue derrotada en las sabanas de Catia, y al poco tiempo, el 8 de abril, hizo **Losada** el primer repartimiento de tierras, en el que, “... como suele pasar en estas cosas, no todos quedaron satisfechos”. Algunos descontentos armaron “viajes de chismes” y lo acusaron ante el Gobernador, pero no tuvieron éxito que les favoreciera, debido en parte a una solicitud hecha por numerosos amigos de **Losada**, quienes hicieron ver a Ponce de León la conveniencia de conservarlo como Teniente en la nueva ciudad.

En esa misma época, habiéndose despoblado la ciudad de Borburata por las incomodidades debidas a las incursiones de los piratas, algunos de cuyos habitantes vinieron a Caracas, bajó **Losada** al Litoral con sesenta hombres y, después de haber sentado paces con los caciques costeños, fundó la ciudad que llamó Nuestra Señora de Carballeda, en recuerdo y honor de la Patrona de su tierra natal. Luego, para terminar con la constante amenaza que significaba Guaicaipuro, envió al capitán Francisco Infante a que lo prendiera, vivo o muerto. El español pudo sorprender al cacique en su campamento y entablóse reñida lucha, que sólo pudo terminar cuando, incendiado el bohío del valeroso y tenaz aborígen, éste salió para caer bravamente, “lanza templada” (la espada de Rodríguez Suárez) en mano, con veintidós de los suyos.

Ponce de León falleció en Barquisimeto a comienzos de 1569, y **Diego** aspiró a sucederlo, para lo cual solicitó de los cabildos de Caracas, Valencia, Caraballeda, Nueva Segovia y el Tocuyo informes en justificación de sus deseos, y con ellos marchó a Santo Domingo, “para sufrir el mayor desengaño de su vida”, pues la Real Audiencia, por Provisión del 28 de agosto, nombró Gobernador y Capitán General interino de la Provincia a Francisco Hernández de Chaves, yerno del Oidor de aquella Audiencia.

Losada no se dio por vencido, y a los dos días de la provisión dirigió al Rey una carta sobre sus aspiraciones, acompañada de los debidos recaudos. Regresó a Venezuela, pero falleció al poco tiempo, al parecer, de fiebres, sin que hoy se sepa dónde (Borburata, Nueva Segovia, el Tocuyo o Cubiro) ni el lugar donde reposan sus restos.

“En la época ... que le tocó vivir --apunta Ismael Silva Montañés--, Losada se distinguió por su caballería, su espíritu humanitario, su buen trato con los aborígenes, su simpatía personal que, aun estando en el poder, le atrajo el amor de sus subalternos y contemporáneos; ...”. Y el hermano Nectario María observa que, en la citada información del Cabildo de Caraballeda, “se destaca la singular personalidad del fundador de Caracas, que aparece poseedor de las virtudes que hacen a los héroes, ...”.

“Un tanto obscura --dice también Silva Montañés-- es la vida familiar del capitán Don Diego de Losada, porque con seguridad no se sabe quien fue su esposa”. En realidad, se nombra a Beatriz Gutiérrez y a Catalina de Rojas, pero existe evidencia documental de que estuvo casado con **Ginesa Núñez**, hija que fue de **Beatriz González**, vecina del Tocuyo alrededor de 1548 y hermana de la “muy famosa” Catalina de Miranda, amante de Juan de Carvajal y otros conquistadores. Jerónimo Martínez Mendoza ha identificado seis hijos de **Diego** y **Ginesa**:

1. **Beatriz Osorio de Losada**, que casó con **Francisco Pacheco** y **Ruiz de Villegas**, hijo del capitán conquistador **Juan de Villegas** y de **Ana Pacheco**, su esposa (v. Villegas).
2. Inés de Losada, mujer del capitán Juan Oñate de Ochoa, vizcaíno, que desempeñó con lucimiento los cargos de Alcalde Ordinario, Procurador General y otros oficios de república en la ciudad del Tocuyo. Padres de

Juan Ochoa de Losada, capitán, que fue Alcalde Ordinario y de la Santa Hermandad, Alférez Mayor del Tocuyo, y en 1620 fundó el pueblo de Nuestra Señora del Rosario de Humocaro Bajo. Casó con una dama de apellido Alvarado, acaso hija del capitán Gracián de Alvarado Muñatones; “de incontable descendencia en toda Venezuela”.

3. Francisco de Losada, capitán, Alcalde Ordinario, Procurador de la Santa Hermandad en el Tocuyo y Procurador General de Venezuela. “Uno de los vecinos honrados y principales de esta república y de quien todos hacían mucha estimación”, concurrió a la pacificación de los indios de la Provincia. Casó con Ana Vásquez, hija de Melchor de León, “hombre honrado y principal”, y de su esposa, Catalina de Miranda, homónima de “la principal cortesana de la Conquista”. Padres de:

Juan Vásquez de Losada.

Andrea Vásquez de Losada, mujer de Manuel Pérez del Castillo.

4. Margarita de Losada, que no se sabe con quien casó, pero tuvo descendencia de apellido Sánchez.
5. Diego de Losada, el Mozo, que nació hacia 1555 en el Tocuyo o la Nueva Segovia. Entre los años de 1574 y 1579 pidió al Cabildo de Caracas y obtuvo “... la ciénaga y cabezadas de las tierras que tiene en el valle de la Pascua”. El Gobernador de la Provincia, Luis de Rojas, lo recomendó al Consejo de Indias para Regidor del Tocuyo, y el Consejo ordenó a la Real Audiencia emitir el correspondiente nombramiento. Ismael Silva comenta que llevó una vida desarreglada que lo condujo a pleitos y prisiones en Barquisimeto y el Tocuyo, los cuales ocasionaron la ruina de su hermana Inés, que se empeñó en defenderlo: En 1602 participó en el Tocuyo en un tumulto ocasionado por la prisión de Antonio de Esteves, ordenada por el Santo Oficio; Losada sacó su espada contra el Alcalde de Quibor, Pedro Rodríguez, y su gente, quienes querían libertar a Esteves, diciéndoles que estaba preso “porque era un perro judío”. Rodríguez presentó testigos que declararon que había sido atacado por Losada y los suyos, y que temía ser apresado igual que Esteves, dada la influencia de su adversario, connotado con las familias más linajadas de la ciudad.

Poco tiempo después visitó al Tocuyo el Gobernador, capitán Alonso Suárez del Castillo, e “hizo ejemplar castigo en el capitán Diego de Losada, delincuente y facineroso, y de otros que lo eran”. Casó con Catalina de Pantigoso, sin descendencia conocida.

Hija, al parecer, de **Diego de Losada** y **Ginesa Núñez** fue también

6. Ana de Losada, esposa del capitán conquistador Vicente de Rieros.

* * *

En la conquista de la región de Caracas y fundación de Santiago de León figuró también Cristóbal de Losada, natural de Lugo, cuyo parentesco con **Diego** no está establecido, pero que podría existir dado su lugar de origen. Así mismo aparece un Melchor de Losada entre los firmantes de la solicitud entregada el 25 de julio de 1568 al gobernador Ponce de León para que **Losada** permaneciera en la Provincia de Venezuela.

MARMOLEJO

Líneje andaluz, originario de la villa y municipio de su nombre, en el Partido Judicial de Andújar, Provincia de Jaén, conocida por sus aguas mineromedicinales.

* **Esteban de Marmolejo**, sevillano, nació en 1559 y pasó a estas Indias en el último cuarto del siglo XVI, avenciándose en Caracas, donde posiblemente casó, antes de 1588, con **Leonor Ortiz**, de la que poco se sabe. Silva Montañés comenta que, por las noticias sobre sus actividades, parece que fue agricultor de profesión: el 3 de enero de 1598 vendió a Garci González de Silva tres fanegadas de tierra por cuarenta pesos de oro; el 21 de febrero del mismo año compró a Isabel de Araya, mujer de Pedro de Trujillo, un molino de trigo con todos sus repuestos y las tierras que lo rodeaban, por doscientos pesos de oro fino; y el 25 de mayo, aún del año '98, los citados Pedro de Trujillo e Isabel de Araya confirieron poder a Andrés de Sotomayor para intervenir en todo lo relacionado con la venta de un molino que le habían hecho a **Marmolejo**, posiblemente el antes mencionado.

En 1589, como encomendero, tenía **Esteban** ocho indios a su servicio, y el 10 de marzo de 1599 el Ayuntamiento caraqueño acordó que, con Sancho Martínez de Urquieta, y acompañados de suficientes indios, cerraran algunos caminos que conducían al Litoral, para resguardo de la población: en enero de 1596 González de Silva había solicitado al Cabildo que “el camino real que ba a la mar se

aderece con la misma brevedad y los demas se cierran y tapen como esta mandado”, y los Regidores, con el fin de resguardar el país de los piratas, que el año anterior habían puesto a saco a la ciudad, acordaron cegar todos los caminos y picas conocidos y reparar solamente el que hoy conocemos como Camino de los Españoles. El 10 de marzo de 1599 el Ayuntamiento informó sobre la existencia de una vereda abierta por los indios desde la costa hasta Caracas, y de inmediato se comisionó a los nombrados para que se trasladaran “... al dicho camino y con la brevedad posible lo hagan cerrar y segar porque asi conviene a la seguridad desta ciudad”. Después de examinar con detenimiento los documentos de esa época y contrastar su cronología, creo que el mencionado Sancho de Urquieta, y no el gobernador Sancho de Alzuza (1606-1611), es quien nos ha dejado el recuerdo de su nombre en el sitio y quebrada de Sanchorquiz (v. **La nomenclatura caraqueña**, por el autor).

El 30 de diciembre de 1600 reclamó **Marmolejo** al escribano Alonso García de Pineda dos indias de la encomienda de San Sebastián de los Reyes, alegando que ambas le habían sido encomendadas cuando el capitán Mateo Díaz de Alfaro era Teniente de aquella ciudad. En 1601 aparece una representación de **Leonor López**, vecina de la dicha San Sebastián, donde expone que **Esteban de Marmolejo**, su yerno, presentó información ante el Alcalde, Juan Martínez, con el propósito de hacer la reclamación de las referidas mujeres. La misma **Leonor López** (u otra homónima, tal vez hija suya) aparece casada en 1581 con Lorenzo Mirandilla en la ocasión en que, el 26 de enero, bautizan a su hija Ana. Como en el Libro Parroquial más antiguo de Caracas, que cubre desde 1579 hasta 1615, no figura de nuevo Lorenzo Manzanilla, es probable que éste hubiera fallecido antes de 1588 y que luego su viuda hubiera casado nuevamente.

Es también posible que el padre de la esposa de **Marmolejo** fuera Alonso Ortiz, Escribano de la hueste con la que **Diego de Losada** conquistó la región de Caracas y del primer Cabildo de Santiago de León, quien, en tal condición, el 8 de abril de 1568 autorizó con su firma el acta del primer repartimiento de tierras en esta ciudad. En 1573 fue uno de sus Regidores, y en 1574, Alguacil Mayor y Alférez, pasando después a desempeñar el oficio de Fiel Ejecutor. El 15 de enero de 1574 presentó ante el Ayuntamiento la descripción del hierro con el que marcaba sus ganados, y pidió a ese cuerpo no permitir a otra persona usar el mismo diseño.

Hijas conocidas de **Esteban de Marmolejo** y **Leonor Ortiz** fueron:

1. **Melchora de Marmolejo**, bautizada en Caracas el 6 de marzo de 1588, que en esta misma ciudad fue casada y velada el 8 de abril de 1606 con **Juan Queipo de Áibar** (v. Queipo).
2. **Luisa de Marmolejo**, que también nació en Caracas, donde recibió el Bautismo el 8 de junio de 1597, y hacia 1618 contrajo matrimonio con **Antonio de Bolívar y Rojas** (v. Bolívar).

* * *

A fines del siglo XVI, o comienzos del XVII, un Bartolomé de Marmolejo, posiblemente hermano de **Esteban**, tenía en la Vega, Antímamo (Tímamo) y Macarao una encomienda de veintidós indios, con renta de ochocientos pesos de a ocho reales. Casó en Caracas el 12 de diciembre de 1631 con Francisca Pacheco, que podría ser la misma bautizada en Caracas el 12 de septiembre de 1605, hija de Miguel Pacheco y María Juan de Richarte, que fueron velados en Caracas el 24 de noviembre de 1604. Como observa el genealogista Joaquín Ramírez, Miguel Pacheco podría ser hijo del capitán conquistador **Juan Fernández de León** (v. Pacheco).

MARVEZ

*Este apellido, que no figura en el **Diccionario de Julio de Atienza**, parece castellanización de Marbaix, nombre de una población flamenca, en la Provincia belga de Brabante; o de Marbaix, en el Norte de Francia -- del cual dice Duquant que es afrancesamiento del antiguo germano Marbach (“bach”: arroyo)--, pero lo que trae el **Nobiliario Canario** permite tomarlo como castellanización del flamenco Morbeke.*

* Pedro van Morbeke, natural de Flandes, hijo de Vincent van Morbeke y Judith Avel, pasó a las islas Canarias a principios del siglo XVII y casó en Tenerife con Isabel de Mata, hija de Fructuoso Esteves de Mata e Inés de Fuentes, con descendencia.

El genealogista Antonio Herrera-Vaillant piensa que a esta familia debió pertenecer

* **Juan de Marbeque** (o **Marbecque**), el mismo **Juan de Marvez** que en Sevilla contrajo matrimonio con **María de Andrade**, y fueron padres de

* **Pedro de Marvez y Andrade**, nacido en Sevilla alrededor de 1680 y muerto en la Nueva Valencia el 10 de enero de 1745, quien, según apunta Iturriza Guillén, fue el primer Marvez llegado a Venezuela, a fines del siglo XVII. Casó primero en Caracas, el 3 de octubre de 1701, con **María Petronila Hidalgo y Landaeta**, hija de **Juan Hidalgo y Lozano**, Alférez Real, y de **María Francisca de Landaeta** (v. Hidalgo); después pasó a Valencia y allí contrajo nuevas nupcias, con María Antonia de Rojas Queipo y Loaisa. Pero debo anotar que tradiciones familiares señalan que un Pedro de Marvez y Andrade y su mujer, de nombre Ana de Rojas y Cepeda, llegaron a Montalbán el siglo XVII, procedentes del Tocuyo. Podría tratarse de un efímero enlace de **Pedro**, antes de contraer matrimonio con **María Petronila**.

Hijos conocidos del primer enlace registrado fueron:

1. María, o Mariana, de Marvez e Hidalgo, que casó con el capitán Juan de Rojas Queipo de Loaisa y Ayala (v. Rojas).

2. **José Francisco** (o **Francisco José**) de **Marvez e Hidalgo**, nacido alrededor de 1710. Sigue.

Del segundo matrimonio anotado nacieron:

3. Félix de Marvez y Rojas Queipo, empadronado en Valencia en 1753.

4. María A. de Marvez y Rojas Queipo, empadronada con su hermano en el Guataparo Arriba, que casó con Jerónimo Santiago Rodríguez de Lamas y murió en Valencia el 8 de noviembre de 1808.

5. Juan José de Marvez y Rojas Queipo, sin más noticias.

* **José Francisco de Marvez e Hidalgo** casó primero en la Nueva Valencia con **María Isabel de Natera y Guevara**, hija de **Juan Francisco de Natera y Ávila** y de **Catalina de Guevara y Laya Mojica** (v. Natera), y fueron padres de:

1. José Antonio de Marvez y Natera, casado en Valencia hacia 1750 con María Ignacia de Landaeta y Díaz de Velasco, hija del capitán Francisco de Landaeta y de Juana Antonia Díaz de Velasco.

2. María Máxima de Marvez y Natera, casada en la misma ciudad el 24 de abril de 1753 con el subteniente Francisco Antonio Sanz de Abreu, canario, bautizado el 30 de enero de 1728 en la iglesia parroquial de Santa Ana del Realejo de Abajo, Tenerife, que pasó a Venezuela en 1748. Hijos de éstos fueron:

José Francisco Sanz de Marvez, militar, que nació en Valencia en 1754. Obtuvo el grado de subteniente en 1773 y sirvió en el Batallón de Milicias Disciplinadas de Blancos de Caracas;

ascendió a capitán y fue también Alcalde Ordinario de Valencia en 1793. Casó con Josefa María Hidalgo, su deuda.

Miguel José Sanz de Marvez, licenciado en Leyes, ideólogo de la Independencia, llamado el Licurgo Venezolano, que nació en Valencia el 1.º de septiembre de 1756. Jurista notable, Asesor del Real Consulado, redactor de las primeras ordenanzas y leyes municipales de Caracas; promotor principal y propulsor del Colegio de Abogados de esta capital, del cual fue su primer Secretario; Profesor de Derecho Público en la Real y Pontificia Universidad de Caracas; Secretario de la primera Junta de Gobierno de la República de Venezuela; redactor de la **Gazeta de Caracas**. Fundó el periódico republicano **Semanario de Caracas**; fue desinteresado asesor de Francisco de Miranda en 1812, de Simón Bolívar (de quien fue tutor en su niñez) en 1813, y consejero de José Félix Ribas en 1814. Verdadero patriota, el más sincero de los amigos del Generalísimo, fue, como apunta el historiador Cristóbal L. Mendoza, “el más leal de sus consejeros y el más iluminado y más sensato de los próceres de la época”. Mártir de la Patria, pereció el 5 de diciembre de 1814 en la batalla de Urica, donde también halló la muerte el más fiero de los enemigos de los republicanos, José Tomás Boves. Del Lcd.º Sanz llegó a decir el sabio Humboldt que bien valía la pena un viaje a América con el solo propósito de conocerlo y tratarlo. Había casado en la Catedral de Caracas el 19 de febrero de 1786 con la yaracuyana Alejandra Fernández de Andrade y Marrón, natural de Macagua, hija de Francisco Fernández de Andrade y de María Jacinta Marrón del Castillo; con descendencia.

María Catalina Sanz de Marvez, que casó con José Félix Lovera, Regidor y Alcalde Ordinario de Valencia en 1786.

José Leocadio Sanz de Marvez, que falleció soltero en Caracas el 30 de marzo de 1793.

Francisca Javiera Sanz de Marvez, que nació en Valencia y casó en Caracas, el 21 de abril de 1793, con Bartolomé Blanco de Mijares y Monasterios, teniente de Granaderos de las Milicias de Aragua, hijo de José María Blanco y Mijares de Solórzano y Mariana Blanco y Monasterios, su mujer y prima por doble vínculo.

3. **Francisco de Marvez y Natera**, que nació hacia 1750 y casó en Valencia con **Luisa de Loaisa**, hija de **Diego de Loaisa y Aguado de Páramo** y **Josefa María de Chabert y Flecas** (v. Loaisa). Padres de:

José Francisco de Marvez y Loaisa, nacido hacia 1775, casado en Valencia el 23 de septiembre de 1801 con Vicenta de Córdoba y Landaeta, hermana de Isabel (v. supra). Padres de:

Francisco Vicente de Marvez y Córdoba, que nació hacia 1802 y casó en Valencia el 3 de noviembre de 1820 con su prima hermana Mercedes de Marvez y Párraga (v. infra).

Belén de Marvez y Córdoba, casada también en Valencia, el 2 de marzo de 1821, con José de la Trinidad Matute de Villalobos y Ochoa, hijo de Tomás Vidal Matute y de Rosa de Ochoa, y viudo de María Felipa de Párraga; con descendencia.

Félix de Marvez y Loaisa, que casó en Valencia con Candelaria de Párraga y fueron padres de:

Mercedes de Marvez y Párraga, que celebró nupcias con su primo hermano Francisco Vicente de Marvez y Córdoba (v. supra).

Josefa María de Marvez y Párraga, casada en Valencia el 5 de mayo de 1821 con Esteban Páez de Vargas y Pereira; con descendencia.

Vicenta de Marvez y Párraga, casada en la misma ciudad, el 30 de mayo de 1829, con el coronel Juan José Páez de Vargas y Landaeta, viudo de Dominga de Flores, hijo del capitán Fernando Páez de Vargas y Pérez de Loaisa y de Brígida de Landaeta.

Rosa de Marvez y Loaisa, nacida alrededor de 1780, que contrajo matrimonio con su primo **Ramón de Marvez y Natera** (v. infra).

Después, el antes reseñado **José Francisco de Marvez e Hidalgo** casó con **Luisa Josefa Rita de Loaisa y Ávila**, deuda de su primera esposa, hija de **Félix de Loaisa** y **Juana Josefa de Ávila** (v. Loaisa). En 1753 aparecen empadronados en Valencia con siete de sus hijos:

4. María Francisca de Marvez y Loaisa, que hacia 1765 casó con Francisco José de Natera y Puerta, hijo de Luis José de Natera y Ávila y de Inés de la Puerta. Padres de

Josefa María de Natera y Marvez, casada el 12 de diciembre de 1781 con José Francisco de Landaeta y Velasco.

5. **José Francisco de Marvez y Loaisa**, que sigue.

6. Santiago de Marvez y Loaisa, finado, al parecer, soltero, el 27 de mayo de 1797, aunque tuvo expediente matrimonial del 24 de octubre de 1772 para celebrar enlace con María Antonia del Castillo e Hidalgo.

7. Andrés de Marvez y Loaisa.

8. José de Marvez y Loaisa.

9. **Pedro José de Marvez y Loaisa**, que también sigue.

10. Antonio José de Marvez y Loaisa, fallecido soltero en Valencia el 17 de diciembre de 1770.

11. Juana Josefa de Marvez y Loaisa, fallecida también soltera hacia 1835.

* **José Francisco de Marvez y Loaisa**, que testó en Valencia el 28 de abril de 1813, casó primero allí, en 1776, con **Isabel de Natera y Landaeta**, hija de **Juan José de Natera e Isabel de Landaeta** (v. Natera). Luego, en 1792, con María Francisca de los Ángeles de Natera y Puerta, hija de Francisco de Natera e Inés de la Puerta, y por tercera vez, en 1801, con María Vicenta de Córdoba y Landaeta, hija de Juan José de Córdoba y Rosa de Landaeta, dispensados el segundo grado igual, el tercero con el cuarto y el cuarto grado igual de consanguinidad. Hijos del primer matrimonio fueron:

1. María Isabel de Marvez y Natera, nacida en Valencia y muerta en 1803 en la misma ciudad en 1803, que casó en Turmero el 24 de abril de 1791 con Ramón Carrión y Alayón, caraqueño, hijo de José Carrión y Ana Juana de Alayón; con descendencia.

2. **Ramón de Marvez y Natera**, nacido en Valencia alrededor de 1775, que el 27 de julio de 1790 ingresó como soldado distinguido en el Batallón de Blancos de Valencia y en 1797 fue ascendido a subteniente, con “calidad conocida” asentada en su hoja de servicios. Al parecer, casó primero con una Párraga, y luego, hacia 1802, con su prima **Rosa de Marvez y Loaisa**. Padres de

Juan de Dios de Marvez y Marvez (Papá Juancho), que el 10 de septiembre de 1828 casó en Valencia con su prima **María del Carmen de Marvez y Lovera**, hija de **Miguel Antonio de Marvez y Lovera** y **Josefa Micaela de Lovera y Viñas** (v. infra).

3. José Antonio de Marvez y Natera, nacido en Valencia hacia 1776 y fallecido en 1824. Ingresó como cadete en el Batallón de Milicias de Blancos en 1797 y en 1808 era subteniente. Casó en Valencia el 17 de agosto de 1799 con María Ignacia de Landaeta y Natera, su deuda, hija de José Francisco de Landaeta y de María Isabel de Natera.
4. José Félix de Marvez y Natera, que nació en Valencia hacia 1781. Ingresó también como cadete en las Milicias de Blancos el mismo día que su hermano José Antonio y fue ascendido a subteniente en 1808. Casó en Guacara en 1799 con María de la Candelaria Párraga y Villamediana, hija de Juan José Párraga y Herrera y de Josefa Villamediana. Con descendencia.

Del tercer enlace de **José Francisco de Marvez y Loaisa**, efectuado con María Vicenta de Córdoba y Landaeta, nacieron:

5. Carlos de Marvez y Córdoba, sin más noticias.
6. María del Rosario de Marvez y Córdoba, idem.
7. María Belén de Marvez y Córdoba, casada en Valencia en 1821 con José Trinidad Matute Ochoa, hijo de Tomás Vital Matute y Rosa Ochoa.
8. Francisco Vicente de Marvez y Córdoba, que contrajo matrimonio en Valencia en 1820 con su deuda Merced Marvez Párraga, hija de José Félix de Marvez y Natera y María Candelaria Párraga y Villamediana (v. supra), dispensados todos los grados de consanguinidad.

* **Pedro José de Marvez y Loaisa**, nacido en Valencia alrededor de 1740 y muerto el 12 de octubre de 1809, casó en 1774 en aquella ciudad con **Francisca Ignacia de Lovera y Lovera**, natural de la misma urbe, hija de **Francisco de Lovera** y de **Francisca de Lovera**, y fueron padres de:

1. Francisco Javier de Marvez y Lovera.
2. Eugenio de Marvez y Lovera.
3. Francisca de Marvez y Lovera.
4. **Miguel Antonio de Marvez y Lovera**, que nació hacia 1770 y casó en Valencia el 8 de febrero de 1800, previa las necesarias dispensas, con su prima hermana **Josefa Micaela de Lovera y Viñas**, hija de **José de Lovera** (hermano de **Francisca Ignacia**) y de **Josefa Viñas**. Padres de:

María del Carmen de Marvez y Lovera (Mamá Carmen), quien, según relataba su nieta **Hermínia Latouche Marvez**, bailó con Bolívar, posiblemente en 1827, cuando el Libertador estuvo por última vez en Venezuela. Casó en Valencia el 10 de septiembre de 1828, también con dispensa previa, con su primo **Juan de Dios de Marvez y Marvez (Papá Juancho)**, hijo de **Ramón de Marvez y Lovera** y **Rosa de Marvez y Loaisa** (v. supra). Padres de

Victoria de Marvez y Marvez, que nació alrededor de 1835 y hacia 1855 contrajo matrimonio con **Miguel Antonio Latouche Henríquez (Papá Tonó)** (v. Latouche).

5. José Francisco de Marvez y Lovera, occiso el 15 de julio de 1809, casado en Valencia el 20 de noviembre de 1801 con Isabel de Córdoba y Landaeta, hija de Juan José de Córdoba y de Rosa de Landaeta; con descendencia.

* * *

A fines del siglo XVIII algunos miembros de este linaje, hasta entonces funcionarios reales en la Nueva Valencia, por razones agrícolas pasaron a Montalbán, donde se dedicaron al cultivo del añil y del café, base de la riqueza de aquella región, que además hizo de ella un pequeño emporio social y cultural, y entre sus haciendas estuvieron El Pico, Riccito y Agua de Obispo. Uno de ellos,

* Juan (Juancho) Marvez, contrajo matrimonio con Isabel Rosa Ojeda y procrearon a

* Joaquín Marvez y Ojeda, que nació en Montalbán y allí casó con Felicitas Ortega Barela, igualmente montalbanera, y fueron padres de:

1. José Antonio Marvez Ortega, que sigue.
2. Pedro Manuel Marvez Ortega, que contrajo matrimonio con Elvira (Birrita) Sosa Coronel, hermana de Felipe Augusto Gabriel (v. infra), y de cuyo enlace nacieron:

Antonio Oswaldo Marvez Sosa, comerciante y escritor, casado en Bejuma con Emilia Teresa Valencia Lara, hija de Rafael Valencia Pérez, comerciante, y de María Fernanda Lara Ferrieres; hijo don Rafael de Leopoldo Valencia, de la ciudad neogranadina de Popayán, y de Belén Pérez Carreño (segundo enlace de ésta, viuda de N... Ortega). Padres de:

Oswaldo Marvez Valencia, médico ginecólogo, nacido en Bejuma. Celebró nupcias en 1961 con Lourdes Amelia Vizcarrondo Sáez, hija del Dr. Oswaldo Vizcarrondo Reverón y Lourdes Sáez Castejón, de Caracas, Tuvieron cinco hijos:

María Fernanda Marvez, casada con Luis Oropesa y padres de tres hijos:

Manuela Oropesa Marvez.

Pastor Oropesa Marvez.

Luis Ignacio Oropesa Marvez.

Oswaldo Antonio Marvez, que casó con Cristina Sarquis y tuvieron a:

Andrea Marvez Sarquis.

Oswaldo Ignacio Marvez Sarquis.

Luisa Amelia Marvez, que celebró nupcias con Tulio López. Padres de:

Luisana López Marvez.

Eugenia López Marvez.

María Amelia López Marvez.

Rafael Marvez, que casó con Marina Gastelo y fueron padres de:

Mariana Marvez Gastelo.

Camila Marvez Gastelo.

María Eugenia Marvez, casada con Antonio Villegas. Padres de

Isabel Eugenia Villegas Marvez.

María Elvira de la Concepción Marvez Valencia, casada con Héctor Tamayo; padres de:

Héctor Antonio Tamayo Marvez.

María Emilia Tamayo Marvez.

Manuel Oswaldo Tamayo Marvez.

Pedro Manuel Marvez Valencia, ingeniero, que casó en París con Chantal Marie Louse Trèluyer y son padres de:

Eugenie Félicitas Marvez Trèluyer.

Emilie Marvez Trèluyer.

Rosa Marvez Sosa, que falleció siendo niña.

María de Lourdes Marvez Sosa, que casó en Bejuma con Armando García Montenegro, hijo de José Antonio García Silva y de María Montenegro Silva, su deuda. Con descendencia.

3. Felicitas Marvez Ortega, de quien no tengo otra noticia.

* José Antonio Marvez Ortega (Papaté) contrajo matrimonio alrededor de 1890 con su deuda María del Carmen (Carmelita) Latouche Marvez, bautizada en Montalbán el 26 de febrero de 1869, hija de **Miguel Antonio Latouche Henríquez (Papá Tonó)** y **Victoria de Marvez y Marvez** (v. Latouche). Hijas suyas fueron:

1. Magdalena Marvez Latouche, que falleció soltera.

2. Antonia Teresa Marvez Latouche, que nació en 1895 y alrededor de 1910 contrajo matrimonio en Bejuma con Felipe Augusto Gabriel Sosa Coronel, comerciante, hijo de Víctor Sosa Sosa, nacido en la ciudad de N.S. de Guadalupe de la Victoria, valles de Aragua, y Ana Teresa Coronel Román de Vera, bejuma; nieto paterno de Felipe Sosa, natural de la villa de los Silos, Tenerife, Islas Canarias, y de Trinidad Sosa, su prima hermana, nativa y vecina de la Victoria (v. infra). Padres de diez hijos, nacidos todos en Bejuma:

Víctor Enrique Sosa Marvez, comerciante, el 15 de julio de 1912. Casó en Valencia en 1949 con Irma Mayaudón Rotondaro, hija de José Rafael Mayaudón y de Elena Rotondaro, vecinos de Valencia. Padres de:

Mariela Sosa Mayaudón, nacida en Valencia el 23 de octubre de 1950, que hacia 1979 casó en primeras nupcias con Luis Enrique Sosa y procrearon a

Luis Enrique Sosa Sosa, nacido en Boston, Massachusetts, el 19 de agosto de 1971.

Luego casó Mariela con Laurencio (Larry) Carlino y fueron padres de:

Gabriela Carlino Sosa.

Carla Carlino Sosa.

Rafael Enrique Sosa Mayaudón, administrador comercial, que nació en Valencia el 14 de octubre de 1954.

Flor de María Sosa Marvez, el 11 de mayo de 1915. Casó en Bejuma el 19 de marzo de 1939 con René Ecarri Sauné, farmacéutico, hijo del doctor Luis P. Ecarri, médico, y Melanie Sauné Goisé. Padres de:

René Felipe Ecarri Sosa, médico, que nació en Bejuma el 12 de diciembre de 1939, y casó en Valencia con María Mercedes Vizcarrondo Level, natural de Valencia, hija de Carlos Vizcarrondo y de Marisa Level. Padres de:

Carlos René Ecarri Vizcarrondo.

Gabriel Ignacio Ecarri Vizcarrondo.

Mariflor Ecarri Vizcarrondo.

María Angélica Ecarri Vizcarrondo.

Napoleón Ecarri Sosa, administrador comercial y contador público, nacido en Bejuma el 22 de enero de 1943. Contrajo matrimonio en Valencia con Nora León Zurbarán, hija de Telésforo León Pozo y Josefina Zurbarán. Padres de:

Carol Ecarri León.

Marcos Armando Ecarri León.

Karina Ecarri León.

Antonio Julio Ecarri Sosa, abogado, que nació en Valencia el 1.º de julio de 1946. Casó con María de la Concepción Matute Blanco, natural del Tinaco, hija de José Matute y de María del Valle Blanco. Falleció en Valencia, sin descendencia, en 1999.

Gloria Melanie Ecarri Sosa, nacida en Bejuma el 22 de mayo de 1951, casada con el ingeniero civil Ricardo Antonio Guada Martínez, valenciano, hijo de Ricardo Guada Lacau, médico, y de Graciela Martínez Heinz. Padres de:

José Joaquín Guada Ecarri.

Melanie Guada Ecarri.

Gonzalo Guada Ecarri.

María Isabel Guada Ecarri.

Luis Rafael Ecarri Sosa, ingeniero civil, que nació en Bejuma el 9 de mayo de 1952. Alrededor de 1980 casó con Carola Gilda Jiménez, odontóloga, y fueron padres de:

Luis Felipe Ecarri Jiménez, nacido en 1982

Marina Sosa Marvez, el 18 de junio de 1920, fallecida en Caracas el 28 de diciembre de 1972. El 15 de abril de 1939 casó en Bejuma con Rafael Nicolás Bagur Burgos, comerciante, nacido en Bejuma el 9 de enero de 1910; hijo de José Bagur Calafat, educador, natural de Ciudadela, Menorca, islas Baleares, y de Petra Burgos Berroterán, nativa del valle de Chirgua. Padres de:

María Antonieta Bagur Sosa, diseñadora ambiental, que nació en Valencia el 29 de febrero de 1940 y casó en Caracas el 23 de junio de 1962 con Francisco José Rivas Ramírez, ingeniero aeronáutico, que nació en Hamburgo, Alemania, el 22 de octubre de 1938, hijo de Francisco Rivas Larrazábal, aviador civil, y de Graciela Ramírez; matrimonio que fue disuelto en 1986. Padres de:

Daniela Antonia de la Concepción Rivas Bagur, psicóloga, que nació en Caracas el 7 de agosto de 1963 y el 1.º de septiembre de 1989 casó con Martín Alfredo Toro Ramírez, médico, nacido en Ginebra, Suiza, el 22 de diciembre de 1958, hijo de Fermín Toro Jiménez, abogado internacionalista, y de María Margarita Ramírez. Padres de dos hijos, nacidos en Caracas:

Mariana Eugenia Toro Bagur, el 1.º de agosto de 1991.

Nicolás Martín Toro Bagur, el 28 de septiembre de 1995.

Francisco José Rivas Bagur, nacido en Caracas el 3 de marzo de 1966. El 6 de marzo de 1996 contrajo matrimonio en esta ciudad con Gisela Gómez Ruiz, que también nació en Caracas, el 6 de junio de 1970. Enlace disuelto en 2001, sin descendencia.

Heveline Marina Bagur Sosa, economista, nacida en Caracas el 2 de septiembre de 1956. El 22 de junio de 1990 casó con Andrés Toro Jiménez, arquitecto, hermano de Fermín, nacido en Caracas el 3 de julio de 1942, hijo del doctor Elías Toro Kasper, médico, y de Carlota Jiménez Rebolledo. Padres de:

Camila Andrea Toro Bagur, que nació en Caracas el 12 de mayo de 1997.

María Elena Bagur Sosa, que nació en Caracas el 9 de junio de 1958 y falleció en Málaga, España, el 10 de octubre de 1974.

Iliana de Lourdes Bagur Sosa, que nació en Caracas el 10 de septiembre de 1960. Casó el 19 de septiembre de 1987 con Fernando Rafael Mogna Suprani, nacido en Caracas el 24 de julio de 1959. Padres de dos hijas, nacidas en Caracas:

Fernanda Marina Mogna Bagur, el 20 de febrero de 1991.

Isabela Mogna Bagur, el 1.º de mayo de 1993.

Antonia Teresa (Teresita) Sosa Marvez, en 1921. En 1945 contrajo matrimonio en Bejuma con Heraclio García Montenegro, agricultor, hermano de Armando (v. supra). Fueron padres de:

María Auxiliadora García Sosa, que nació en Bejuma en 1946 y contrajo matrimonio con Edgar Guada Martínez, primo hermano de Ricardo Antonio (v. supra).

Flor Coromoto García Sosa, nacida en Valencia en mayo de 1947. En la misma ciudad casó con Alex Rodríguez Martí.

Rafael José García Sosa, que nació hacia 1949; casado con Eneida Guaita Manzano.

Heraclio Felipe García Sosa, nacido en 1951. Casó con Gladys Zerling.

Antonio Luis García Sosa, que nació en Bejuma en 1955. Celebró nupcias en el Brasil con Cristina Machado.

Teresita García Sosa, que nació en Valencia en 1964 y casó con Jesús María Clemente Vetancourt.

Carmen Elena Sosa Marvez, nacida en Bejuma alrededor de 1924. Contrajo matrimonio en Valencia con Emilio Martínez Hands, comerciante, hijo de Antonio Julio Martínez Paz e Isabel Hands Rodríguez. Padres de cinco hijos:

Marinés Martínez Sosa, licenciada en Educación Preescolar, que casó con Emilse Antonio Peraza Molina, ingeniero electricista, hijo de Antonio Peraza Pérez y María Esperanza Molina Vizcaya. Padres de:

Emilse Antonio Peraza Martínez, licenciado en Gerencia Agroindustrial, casado en el Estado de Utah con la norteamericana Triestney Taylor Riepe, hija de Bradford Taylor y Patricia Riepe, y padres de:

Emilse Antonio Peraza Taylor.

Álvaro Emilio Peraza Martínez.

Katuska de la Santísima Trinidad Peraza Martínez.

Antonio Julio Martínez Sosa, arquitecto, casado con María Victoria Nannarone Petrocco, hijo de Víctor Nannarone Zazziolo y de Ágata Pía Petrocco Giandonato. Padres de:

Sabrina Martínez Nannarone.

Juan Diego Martínez Nannarone.

Antonio Julio Martínez Nannarone.

Isabel Teresa Martínez Sosa, que casó con Servio Tulio Piñero León, productor de Seguros, hijo de Servio Tulio Piñero Pinto y Elba León León, y son padres de:

Isabella Piñero Martínez, ingeniera industrial.

Daniela Piñero Martínez.

Emilio Rafael Martínez Sosa, licenciado en Administración de Empresas, casado con Laura Matilde Pietri Acevedo, pintora, hija de Carlos José Pietri Mata y María Antonieta Acevedo Pifano. Padres de:

Antonella Martínez Pietri, licenciada en Comunicación Social.

Emilio José Martínez Pietri.

Josuana Martínez Pietri.

Felipe Augusto Martínez Sosa, licenciado en Ciencias Gerenciales, que casó con Yumelbis Mass Moreno, hija de José Manuel Mass y Eudolina Moreno Rojas, y son padres de:

José Manuel Martínez Mass.

Felipe Augusto Martínez Mass.

Felipe Augusto Sosa Marvez, corredor de Seguros, que nació en Bejuma el 22 de junio de 1925. Casó en Valencia en 1949 con Clara de Lourdes González Pérez, nacida en Valencia el 20 de febrero de 1932, hija de Eusebio González González y María Teresa Pérez Olmos, naturales y vecinos de Valencia. Padres de:

María Cristina Sosa González, nacida en Valencia el 4 de abril de 1950. Casó con José Rafael Núñez Ugueto, comerciante, hijo de José Rafael Núñez Reyes y María Auxiliadora Ugueto Saavedra, valencianos.

Clara Cecilia Sosa González, nacida en Valencia el 23 de marzo de 1951; casó con José Lorenzo Pereira Páez, comerciante, hijo de José Pereira Calderón y de Carmen Páez Fonseca.

Olga Milagros (Mayela) Sosa González, abogada.

Rafael Augusto Sosa Marvez, comerciante, nacido en Bejuma el 17 de septiembre de 1928 y difunto en Valencia el 16 de agosto de 1996. El 30 de diciembre de 1956 casó en Valencia con Ivonne Mayaudón Tarbes, nacida en Valencia el 14 de agosto de 1937, hija de Manuel Jacinto Mayaudón y Oviol, comerciante y ganadero, nacido en Valencia el 12 de septiembre de 1896 y fallecido en la misma ciudad el 20 de octubre de 1989, y de Margarita Tarbes Burgos (hija ésta de Alejandro Tarbes y Luisa Burgos, deuda de Petra Bagur Berroterán, v. supra), que nació en Chirgua el 22 de septiembre de 1903 y murió en Valencia el 18 de febrero de 1991, quienes habían contraído nupcias en Valencia hacia 1930.

Rafael Augusto e Ivonne fueron padres de:

Rafael Antonio Sosa Mayaudón, ingeniero mecánico graduado en Georgia Tech, Atlanta, Georgia, que nació en Valencia el 1.º de diciembre de 1957, y el 26 de septiembre de 1986 celebró nupcias en Caracas con María Eugenia Azpurua Rodríguez, caraqueña, hija de Fernando Azpurua Capriles y Ana Teresa Rodríguez. Padres de tres hijas, nacidos en Valencia:

Eugenia Sosa Azpurua, el 9 de enero de 1988.

Alexandra Sosa Azpurua, el 17 de enero de 1991.

Rafael Fernando Sosa Azpurua, el 27 de agosto de 1997.

Felipe Alejandro Sosa Mayaudón, ingeniero civil por la misma universidad que su hermano Rafael Antonio, nacido en Valencia el 15 de diciembre de 1958, que el 8 de diciembre de 1990 casó en Valencia con Graciela Cristina Casal Wadskier. Fueron padres de cuatro hijos, nacidos también en Valencia:

Ana Cristina Sosa Casal, el 23 de noviembre de 1992.

Sofía Sosa Casal, el 9 de agosto de 1995.

Emilia Sosa Casal, el 6 de febrero de 1997.

Manuel Alejandro Sosa Casal, el 13 de noviembre de 1999.

Manuel Augusto Sosa Mayaudón, diseñador gráfico por el Art Institute de Atlanta, Georgia, que nació en Valencia el 29 de enero de 1961. Celebró nupcias en Valencia con Rebeca del Real Reverón, y tienen tres hijos, nacidos así mismo en Valencia:

Augusto Sosa del Real, el 24 de septiembre de 1992.

Manuela Sosa del Real, el 24 de marzo de 1995.

Rafael Alfonso Sosa del Real, el 27 de mayo de 1997.

José Gregorio Sosa Mayaudón, ingeniero en Informática por la UNITEC de Valencia, que nació en Valencia el 25 de octubre de 1964. Casó en primeras nupcias con Karla Isabel Díaz Lüdtet y fueron padres de

José Alejandro Sosa Díaz, que nació en Valencia el 27 de abril de 1989.

Disuelto este enlace. José Gregorio casó de nuevo, el 30 de abril de 2001, con María Fernanda Arcay Correa, y son padres de

Fernando José Sosa Arcay, nacido en Valencia el 8 de noviembre de 2001.

César Augusto Sosa Marvez, abogado por la Universidad de Carabobo, que nació en Bejuma el 25 de junio de 1932. Casó el 27 de agosto de 1960 con Beatriz Mercedes Ariza Sarquiz, hija de Jesús Ariza K. y Carlota Sarquis Rached. Padres de cinco hijos, nacidos en Valencia:

Jesús Antonio Sosa Ariza, el 27 de febrero de 1962.

Beatriz Carlota Antonia Teresa Sosa Ariza, el 18 de agosto de 1963. Celebró nupcias con N... Romero y fueron padres de:

Juan Pablo Romero Sosa, nacido en 1997.

Andrés Eduardo Romero Sosa, nacido en 2001.

César Felipe Augusto Gabriel Sosa Ariza, el 28 de julio de 1965.

Víctor Alberto Simón Sosa Ariza, el 24 de julio de 1968. Casó con N... Vivas y tuvieron a

César Enrique Sosa Vivas, que nació en 2002.

José Román Juan Pablo Sosa Ariza, el 29 de abril de 1970. Contrajo matrimonio con N... Mateo; padres de:

Cecilia Inés Sosa Mateo, nacida en 2000.

Carlota Eugenia Sosa Mateo, nacida en 2002.

Elsa Trina Sosa Marvez, que nació en Bejuma el 16 de abril de 1934. Soltera.

Beatriz de Jesús Sosa Marvez, nacida en Bejuma el 29 de julio de 1936. Casó en Valencia el 8 de noviembre de 1952 con Juan Vicente Rached Arciniegas, que nació en Valencia el 4 de diciembre de 1933 y falleció en la misma ciudad el 23 de noviembre de 1995; hijo de Juan E. Rached Pesil y Blasina Arciniegas Silva. Padres de seis hijos, nacidos en Valencia:

José Antonio Rached Sosa, administrador de empresas, el 24 de noviembre de 1953. Casó el 29 de julio de 1978 con Gabriela María Giugni Chalbaud, nacida en Valencia el 14 de julio de 1958, hija de Aldo Giugni Maselli y de Sonia Chalbaud Lange; enlace disuelto a mediados del año 2000. Padres de cuatro hijos, nacidos todos en Valencia:

José Gabriel Rached Giugni, el 18 de abril de 1980.

José David Rached Giugni, el 29 de abril de 1982.

Beatriz Elena Rached Giugni, el 1.º de febrero de 1985.

Gabriela Elena Rached Giugni, el 21 de diciembre de 1993.

Disuelto este enlace en 2000, José Antonio casó de nuevo, el 28 de febrero de 2002 con Milagros del Carmen Pedrique Escarrá, economista, nacida en Punto Fijo, Paraguaná, el 14 de noviembre de 1967, hija de Henry Pedrique Álvarez y Carmen Escarrá Quintana.

Beatriz Ivette Rached Sosa, contadora pública, el 23 de diciembre de 1955. Casó el 20 de diciembre de 1975 con José Humberto Rivas Ciangherotti, abogado, nacido en San Felipe, Yaracuy, el 25 de diciembre de 1947, hijo de Cristián Rivas Bolívar e Isabel Ciangherotti Trecci. Padres de:

Juan Humberto Rivas Rached, que nació en Valencia el 12 de noviembre de 1976.

Natalia Rivas Rached, nacida en Valencia el 10 de enero de 1980.

Carolina de Jesús Rached Sosa, comerciante, el 20 de enero de 1959. El 23 de junio de 1983 contrajo matrimonio con Juan Carlos Ortega González, ingeniero de Sistemas, que nació el 23 de diciembre de 1957, hijo de Carlos Ortega Gragirena y Corina González Pérez. Padres de tres hijos, nacidos en Valencia:

Claudia Carolina Ortega Rached, el 29 de octubre de 1984.

Juan Carlos de Jesús Ortega Rached, el 5 de febrero de 1987.

Fabiana Ortega Rached, el 14 de marzo de 1989.

Ingrid de la Milagrosa Rached Sosa, médica pediatra, el 27 de mayo de 1960, que el 27 de junio de 1987 celebró nupcias con Leopoldo Paoli Díaz, ingeniero civil, hijo de Leopoldo Paoli Chalbaud y Carmen Teresa Díaz Martínez. Padres de

Estefanía Paoli Rached, nacida en Valencia el 7 de septiembre de 1989.

Juan Emilio Rached Sosa, abogado, el 20 de agosto de 1962, fallecido en la misma ciudad el 22 de septiembre de 2001. El 10 de diciembre de 1994 casó con Luisa Fernanda Viso Giménez, licenciada en Turismo, nacida en Barquisimeto el 8 de julio de 1971, hija de Iván Viso Paz y María Josefina Giménez González. Padres de dos hijos, nacidos en Valencia:

Juan Augusto Rached Viso, el 5 de octubre de 1999.

Juan Emilio Rached Viso, el 12 de marzo de 2002.

Carlos Ernesto Rached Sosa, administrador de empresas, el 2 de enero de 1964. El 2 de marzo de 1991 celebró nupcias en Valencia con María Lilian Morales Fachín, diseñadora ambiental, hija de Luis Morales Roa y Elieth Fachín Viso. Padres de cuatro hijos, nacidos en Valencia:

Juan Andrés Rached Morales, el 9 de septiembre de 1993.

Carlos Vicente Rached Morales, el 28 de marzo de 1996.

Sebastián Ernesto Rached Morales, el 27 de julio de 1998.

Nicolás Eduardo Rached Morales, en octubre de 2002.

* * *

Otro Marvez, vástago de los que se establecieron en Montalbán, fue

* José Ignacio Marvez Fuentes, nacido alrededor de 1850, que casó primero, el 16 de marzo de 1866, con María del Pilar Correa, finada el 4 de septiembre de 1875, y el 23 de noviembre de 1876 celebró nuevas nupcias con Felicia Salvatierra Barela, que nació hacia 1852, segunda de los doce hijos de **Eliseo Salvatierra** y **Gregoria Barela**, y fueron padres de diez hijos:

1. Juana Felicia Marvez Salvatierra, el 21 de septiembre de 1877, que, al parecer, murió muy joven.
2. José Rafael Marvez Salvatierra, el 13 de febrero de 1879.
3. José Ignacio Marvez Salvatierra, el 19 de noviembre de 1880. Casó; con descendencia.
4. Francisca Felicia (Chica) Marvez Salvatierra, el 4 de octubre de 1882, que falleció soltera en Caracas alrededor de 1967.
5. Lorenzo Marvez Salvatierra, el 7 de julio de 1885.
6. Trina Cecilia Marvez Salvatierra, el 30 de mayo de 1887,
7. Reyes de Jesús Marvez Salvatierra, el 6 de enero de 1889.

8. Juan Bautista Marvez Salvatierra, el 13 de abril de 1890.

9. María Sofía Marvez Salvatierra, el 11 de septiembre de 1891, que alrededor de 1940 casó en Caracas con su deudo Nicomedes Marvez Nicolai y en la misma ciudad falleció, sin descendencia.

10. Matilde Marvez Salvatierra, el 14 de marzo de 1893, que falleció soltera en Caracas hacia 1982.

* * *

Entre los Marvez conocidos de los últimos años destaca

* Francisco Marvez García, sacerdote, doctor en Teología, nacido en 1839 en Valencia (Candelaria) y finado en Caracas en 1904, hijo de Francisco Marvez de Córdoba y Carmen García Matute, y pariente cercano de los Marvez de Montalbán. Se graduó de Bachiller en Filosofía en 1859 y se doctoró en la Universidad Central, en Caracas, en 1866. En 1863 cantó su primera misa en Caracas, donde fue Teniente Cura y Cura de la parroquia Catedral; Cura y Vicario de la Villa de San Luis de Cura, Puerto Cabello, Turmero, Petare y Santa Rosalía de Caracas; en 1891 fue nombrado Tesorero del Cabildo Eclesiástico Metropolitano, y en 1897 el Congreso Nacional, por unanimidad, lo eligió primer Obispo de la recién erigida Diócesis de Maracaibo, donde realizó una gran labor: fundó el hospital de esa ciudad, el seminario, un asilo para ancianos y un orfanato para niñas. Su nombre fue dado a una de las principales calles de aquella urbe, el cual --anota César Augusto Sosa Marvez--, inexplicablemente (o con alguna explicación) fue suplantado por otro, quizás de un político.

* * *

Los numerosos enlaces anotados entre deudos tan cercanos de este linaje parecen reflejar el carácter cerrado de las familias mantuanas valencianas, agudizado quizás por las implacables persecuciones y matanzas de que fueron objeto, durante la guerra de la Independencia, por quienes sostenían las banderas del Rey; particularmente José Tomás Boves, de quien anota el regente José Francisco de Heredia en sus **Memorias sobre la Revolución de Venezuela**, citado por A. Valdivieso Montaña, refiriéndose a su actuación en Valencia luego que esta ciudad se le rindiera, mediante capitulación solemnemente jurada por el terrible caudillo, el 10 de julio de 1814: "... todavía se guarda indeleble en Valencia el recuerdo de aquel célebre baile con que don Miguel Ignacio Malpica, tratando de halagarlo a fin de despertar en él la piedad para con los vencidos y con los valencianos, ... a la media noche, cuando los vapores del vino se habían subido a la cabeza, hizo Boves atrancar las puertas de la casa para que nadie pudiera escapar, dio orden de matanza de militares y paisanos, muchos de los cuales fueron sacados de la casa del baile para ultimarlos en las afueras de la ciudad, alanceándolos como a toros, en tanto que él, con el látigo en la mano, obligaba a las consternadas damas a bailar el son **El Piquirico** y otros aires criollos a los que era aficionado".

MATEOS

Este apellido, muy extendido por toda España en sus variantes Mateo, Mateos, Maten y Matben, tuvo solares en Aragón, Castilla, Cataluña, Navarra y Valencia.

Nombre de uno de los cuatro Evangelistas, Mateo es la versión castellana de Matthaens, latinización, a su vez, del hebreo Matthai, que proviene de "mathan" (dar u ofrecer), y significa don o regalo de Dios.

* **Esteban Mateos de Villada**, capitán conquistador, nació hacia 1495 en el puerto de Palos de Moguer, Provincia de Huelva, el mismo de donde zarparon las tres carabelas de Colón el 3 de agosto de 1492, hijo de **Pedro Mateos**, compañero de Colón en su cuarto viaje (1502-1504). Fue de los primeros llegados a Coro en 1527, enviado desde Santo Domingo por Juan de Ampíes junto con su yerno, Lázaro Bejarano, como persona idónea y de confianza, con el carácter de Veedor, a entenderse con los indios caquetíos, quienes pedían protección contra los atropellos de que eran víctimas, y en sus varias actuaciones a este respecto demostró capacidad, buen sentido y espíritu humanitario. Una vez sacado Ampíes de Tierra Firme por los Welsler, permaneció **Mateos** al servicio del adelantado Ambrosio Alfinger, quien, como narra Oviedo y Baños, para "... darle la perfección que le faltaba, ... así para su lustre como para la ordinaria administración de su justicia, ...", instituyó en Coro el primer Ayuntamiento, que quedó formado por los vecinos Martín de Arteaga, **Juan Cuaresma de Melo**, Virgilio García y Gonzalo de los Ríos, "... que juntos en cabildo eligieron por primeros alcaldes á Sancho Briceño y Esteban Mateos, natural de Moguer".

Con Francisco Vanegas, designado por Alfinger como Alcalde y Justicia Mayor de la población que fundó en Maracaibo, efectuó varias entradas en la región. El 28 de septiembre de 1535 firmó como testigo la entrega de la vara de Teniente Gobernador al citado Vanegas, de manos de Nicolás Federmann, según nombramiento de Jorge de Espira, y en el Juicio de Residencia incoado a Vanegas declaró contra él. El 3 de agosto de 1536 firmó como testigo en Coro el auto por el cual Vanegas condenó al alguacil Francisco de Contreras a treinta días de arresto por haber renegado de Dios, pero pocos días después, el 26 de julio, en averiguación referente al mismo Contreras, declaró no saber nada al respecto.

El 28 de mayo de 1538 aparece en la lista de funcionarios mandados a juzgar por Antonio Navarro, Alcalde Mayor y Juez de Residencia enviado por la Real Audiencia de Santo Domingo el año anterior con comisión especial de residenciar a Espira y a Federmann, así como facultad para asumir interinamente el Gobierno de la Provincia.

Por Real Cédula del 7 de octubre de 1540, Carlos I recordó a los Welsler la obligación en que estaban de dar total cumplimiento a lo estipulado en las capitulaciones de 1528, so pena de pasar la Gobernación de Venezuela a otras personas, y recibida esta Cédula el 16 de febrero de 1541 por el Obispo, Rodrigo de Bastidas, Gobernador interino por muerte de Espira, la tomó y colocó sobre su cabeza en señal de acatamiento, acto del cual fueron testigos el alcalde **Esteban Mateos** y el regidor **Gutierre de la Peña**. En 1545 se cuenta entre los primeros vecinos pobladores de Nuestra Señora de la Concepción del Tocuyo, fundada, "... después de celebradas las demás disposiciones que en tal caso se acostumbraban", el día 7 de diciembre por Juan de Carvajal. Junto con Juan de Antillano, fue **Mateos** uno de sus primeros alcaldes ordinarios.

El 29 de abril de 1546, a pedido de Felipe de Hutten, garantizó con su firma el cumplimiento de los acuerdos celebrados entre el alemán y Carvajal, y luego, en su condición de Alcalde Ordinario del

Tocuyo, fue uno de los firmantes de la sentencia de muerte del rebelde Carvajal. En 1549 fue Tenedor de Bienes de Difuntos en esa ciudad, y después, en 1552, se dirigió con su familia a la fundación de la Nueva Segovia por **Juan de Villegas**, donde también ofició como uno de sus primeros regidores y recibió de **Villegas** ocho encomiendas. También fue alcalde ordinario en Borburata, y como tal, el Gobernador y Juez de Residencia, licenciado Alonso Arias de Villasinda, lo hizo juzgar junto con otros funcionarios.

Alrededor de 1514, antes de venir a Venezuela, **Esteban** casó en la Española con una “muger de la Isla” (indígena), identificada con su nombre cristiano, **Isabel Hernández**. Pedro Manuel Arcaya observa que, “De las cinco o seis parejas matrimoniales que trajo consigo el factor [Ampiés], y de las uniones libres de otros de sus compañeros con las indias, probablemente entre esas uniones la del propio hijo de Ampíes con alguna ‘noble’ caquetía, procedieron los primeros niños nacidos en Coro. Nuevas parejas matrimoniales llegaron después con los gobernadores alemanes, y otras uniones libres ocurrieron entre los conquistadores solteros y mujeres indias, formándose así la población coriana del siglo XVI, mestiza en su mayoría”.

Oviedo y Baños comenta que de **Esteban Mateos**, “... así en aquella ciudad [Nueva Segovia] como en las otras de la provincia hay lustrosa descendencia”. Entre sus hijos se cuentan:

1. **Pedro Mateos**, que nació, seguramente en la Española, hacia 1515. Concurrió con **Villegas** a la fundación de la Nueva Segovia (1552) y con **Losada** a la conquista de Caracas (1567), y después de fundada Santiago de León y sometidos los aborígenes, regresó a Barquisimeto, donde tenía su familia y sus intereses. Allí ocupó y sirvió muchos cargos y oficios de república, siendo “una de las personas mas beneméritas que en esta tierra hubo”. El 19 de septiembre de 1559 figuró entre quienes firmaron los poderes otorgados a **Sancho Briceño** para gestionar ante la Corte mercedes y privilegios para la Provincia. Fue Alcalde Ordinario y Regidor Perpetuo (vitalicio) de Barquisimeto; actuó como Escribano Público y de Cabildo, y en tal condición, el 3 de mayo de 1579, autorizó la relación geográfica de la ciudad, hecha en acatamiento a solicitud del Rey. Parece que también concurrió a la conquista y población de Trujillo (Mario Briceño Iragorry lo incluye en la lista de participantes) y poseyó una encomienda en el valle de Cuara.

Celebró nupcias con **Elvira del Castillo**, posiblemente hija de **Pedro Suárez del Castillo**, de los pobladores de la Nueva Segovia en 1552 y su primer Procurador General, y fueron padres de:

Pedro del Castillo, que fue Alcalde Ordinario en la Nueva Segovia, Regidor Perpetuo, Alcalde de la Santa Hermandad y Alférez Real, “...dando muy buenas cuentas del desempeño de todos estos cargos”. En 1596, como Alcalde, redujo a más de doscientos indios noares, que se hallaban en los Llanos, y trabajó en el sometimiento y pacificación de la comarca de Nirgua, donde ejerció el oficio de Teniente General y Gobernador. El 25 de febrero de 1602, como premio a sus servicios, el Gobernador de la Provincia, Alonso Arias Vaca, le expidió el título de una encomienda que había sido de su padre, más otra de chipas que vivían en el valle de Cuara. En 1608 estuvo de nuevo en Nirgua, y con Garcí González de Silva, en la fundación del real de minas que llamaron de Santa Ana de Alquiza, donde quedó de guarda y custodia. Luego de dos años enfermó y regresó a Barquisimeto, donde falleció (1610).

Contrajo matrimonio con María Bautista de Veintemilla, hija del capitán Juan Bautista de Veintemilla y de Ana de Villalobos, y fueron padres de:

Úrsula del Castillo, que casó con el capitán Juan de Salas, natural de Barquisimeto, hijo del capitán Baltasar Matías de Almao y de Jerónima de la Ribera, su mujer.

Elvira del Castillo, casada con el capitán Antonio de Alajeos Maldonado, hijo de Diego de Alajeos Maldonado y de Antonia Alderete de Benavides, natural de Salamanca.

Leonor del Castillo, sin más noticias.

Félix del Castillo, idem.

Esteban del Castillo, que casó con Isabel de Oviedo, hija del capitán Alonso Sánchez de Oviedo y de Ana Mejía de Vilches.

Pedro del Castillo, capitán, que casó con la barquisimetana Isabel de Almao, hermana de Juan de Salas (v. supra).

El doctor Roberto Picón Parra opina que hija de **Pedro Mateos** y de **Elvira del Castillo**, y no hermana, como afirma Pedro Manuel Arcaya, fue también

Francisca Mateos, que casó con el capitán conquistador **Alonso Andrea de Ledesma** y tuvieron doce hijos conocidos (v. Ledesma). Algunos genealogistas piensan que puede ser la misma Francisca Hernández de Mateos que casaría antes con el capitán Damián del Barrio, el Viejo, con quien también tendría varios hijos. Picón Parra apoya su opinión en que los hijos de **Pedro Mateos** adoptaron el apellido del Castillo, en tanto que algunos hijos de Damián del Barrio y Francisca Hernández Mateos se apellidaron Mateos o Mateos del Barrio, como Esteban Mateos del Barrio y, probablemente, Francisca Mateos, “ya que en el siglo XVI era costumbre que las hijas tomaran el apellido de su madre, máxime en este caso que la hija tenía el mismo nombre Francisca de su madre”.

3. Diego Mateos, uno de los primeros pobladores de la Nueva Segovia.

4. Juan Mateos, presbítero, que nació en Coro alrededor de 1540; recibió la ordenación sacerdotal de manos del obispo Pedro de Ágreda en 1575 y entró a desempeñar el curato de aquella ciudad, donde el 29 de febrero de 1576, expone Silva Montañés, aparece “... como protagonista de un feo expediente contra otro sacerdote, todo porque ambos aspiraban al deanazgo de la catedral, aflorando la avilantez del hijo del conquistador”, quien declaró: “Yo soy hijo natural de esta ciudad y soy legítimo y de calidad y habilidad y suficiencia y que concurren en mí las solemnidades en derecho requeridas para poder ser presentado en el dicho deanazgo ... Lo otro, porque en mí estará más congruente proveído el dicho deanazgo ... porque el dicho Francisco González no ha estado ni está en la reputación que yo estoy ...”. En 1598 era Cura y Vicario de Barquisimeto, y el 2 de mayo de ese año otorgó poderes a Rodrigo Gallegos, vecino de Caracas, y a Esteban Arce de Santander y Alonso de Esquivias, residentes en España, para solicitar del Rey y del Consejo de Indias algunas mercedes por sus servicios.

También se anota que **Esteban Mateos** e **Isabel Hernández** tuvieron otros dos hijos que no han sido identificados, y “... que murieron en el descubrimiento de esta gobernación”.

MUÑOZ

Según algunos genealogistas, este linaje proviene del cónsul romano Lucio Munnio, que vivió en el siglo II a.C.; según otros, de la Casa Real de Escocia; y según otros más, del conde Muñón Rodríguez, que vivió a mediados del siglo VIII de nuestra era.

Aunque su nombre no figura entre los que entraron con **Diego de Losada** a la conquista del valle de Caracas y fundación de la ciudad de Santiago de León (1567), las crónicas señalan que

* **Tristán Muñoz** estuvo avecindado en ésta desde sus primeros tiempos, y en ella celebró matrimonio con **Isabel de Ledesma**, la mayor de las hijas del capitán conquistador **Alonso Andrea de Ledesma** y de **Francisca Mateos**, su mujer (v. Ledesma). Los esposos fueron velados el 10 de agosto de 1578, siendo sus padrinos de boda el capitán Garcí González de Silva y su esposa, Beatriz de Rojas. Algún tiempo después, la pareja fijó domicilio en el Litoral caraqueño.

En tiempo del mandato de Luis de Rojas (1583-1589), María de Guzmán, hija del Gobernador, recibió de **Muñoz** un negro, una negra y cierto oro, por unos indios que le hizo encomendar, y el 10 de noviembre de 1585 fueron fundidos en Caracas más de trescientos pesos de oro fino, pertenecientes a veinte vecinos, entre ellos, **Tristán Muñoz**.

Electo Procurador General en 1589, ese mismo año levantó **Tristán** y presentó ante el Rey un informe sobre el trato que daban los encomenderos a los indígenas, favorable a los primeros. El gobernador Rojas había recibido una Cédula de Felipe II que trataba de los atropellos que se cometían en detrimento de los aborígenes y ordenaba: “Quitareis totalmente el servicio personal y dareis por ningunas las ventas de indios y repartimientos”. Luis de Rojas enteró a los encomenderos del contenido de la Cédula y fue abierta la investigación que comprendía a cincuenta y cuatro de ellos, con trescientos setenta y tres indios a su servicio personal. De acuerdo con el informe de **Muñoz** (quien tenía ocho de ellos a su servicio), el Gobernador y el Obispo, Juan Manuel Martínez de Manzanillo, decidieron suspender la ejecución de la Real Cédula hasta que el Monarca reconsiderara el asunto y dispusiera otra cosa.

El 28 de junio de 1593 pidió **Muñoz** al Cabildo “... se le hiciera merced de dose fanegadas de tierras para sembrar mais”, en las inmediaciones de la Quebrada Honda. El 17 de agosto de 1595 los hijos menores de los ya difuntos **Alonso Andrea de Ledesma** y **Francisca Mateos** (Alonso Andrea, Juan María, Beatriz y Bartolomé de Ledesma, y Ana y Francisca Mateos), pidieron a Juan de Ribas, Teniente Gobernador, les nombrara por tutor y curador a su cuñado **Tristán**, en substitución de su hermano mayor, Diego, “... a quien V. Md. nombro para dicho cargo; y porque tenemos cuentas dades y tomares con el dicho nuestro hermano Diego de Ledesma y le habemos de pedir muchas cosas ante V. Md., a nuestra justicia y derecho conviene que no lo sea y que se nombre a otra persona; ...”; agregando que **Muñoz**, “por hacernos bien, se encargará y nos defenderá”. No obstante, nombrado Arrendador de Diezmos de la Ciudad el 9 de diciembre de ese mismo año, presentó como fiadores al dicho cuñado Diego de Ledesma y a Juan de Chavarría, y dos años más tarde otorgó “... todo mi poder cumplido, cual derecho en tal caso se requiere, a D. Diego de Ledesma, vecino de esta ciudad, para que por mí, en mi nombre y representando mi propia persona, pueda dar y de cuentas ante cualesquiera Justicias de Su Magd., o ante los jueces que para el caso fuesen nombrados, en razon de los bienes que en mi poder entraron, como tutor de las personas y bienes de los menores hijos y herederos de Alonso Andrea, ...”.

En 1596 aparece **Muñoz** como Regidor de Caracas, y en 1597, mediante el pago de ciento veinte pesos de oro fino, consiguió el remate de diezmos en la costa del mar. El 3 de enero de 1598, él y su esposa vendieron a Garcí González de Silva, por cuarenta pesos de oro, “una suerte de tierra”, constante de tres y media fanegadas, situada “en la vega de esta ciudad”. Sin duda esta parcela la había heredado **Isabel** de su famoso padre, cofundador de Santiago de León y figura principal entre sus pobladores, quien fue uno de los primeros propietarios de la tierra. Ese mismo año de 1598, entre las provisiones acordadas en noviembre por el Contador, **Simón de Bolívar, el Viejo**, y el Tesorero, Nicolás de Peñalosa, relativas a la defensa de nuestras costas contra los piratas, estaba la de “... dar bastimentos, polvora y otras cosas que han sido necesarias y forzozas para las dichas ocasiones ...”, y para “ciertos soldados que el Theniente Tomas Morguecho ynvio por aver llegado al puerto de la Guayra dos hurcas ... se tomo de Tristan Muñoz, guarda de la costa, una carga de cazabe de dies y seys reales”. El 14 de octubre de 1599 figura **Muñoz** como Alguacil y Guarda Mayor de la Guaira, y Fernán Pache de Zárate otorga poder a Andrés Machado para que le cobre ciento cincuenta pesos de plata, de a diez reales, que **Tristán** le adeudaba. El 11 de noviembre de 1605, el Gobernador y Capitán General de la Provincia, Francisco Mejía de Godoy, encargó a **Muñoz** de las reparaciones que se hacían en los terraplenes de la fuerza del puerto de la Guaira, en substitución de Melchor de Castro, que cobraba un peso de oro de salario cada día de trabajo que se ocupase, “... porque la dicha obra de la dicha fuerza ba a la larga y no conviene se gaste la Real Hacienda de su magestad, ...”.

Falleció **Muñoz** alrededor de 1620, pues el 10 de septiembre de ese año su mujer, como viuda, pide ante el Cabildo caraqueño “... se le restituya la aduana del puerto desta ciudad siendo della;”. Se conocen sus siguientes hijos, bautizados en Caracas:

1. Alonso Muñoz, nacido hacia 1580, a quien el 7 de enero de 1599 y el 25 de mayo de 1600 su padre concedió un poder general, en unión de otras personas.

2. Francisco Muñoz, el 27 de agosto de 1582, que el 10 de agosto de 1606 casó en esta ciudad con Juana Mateos de Vallejo y fueron padres de

Mateo Muñoz y Mateos, bautizado en Caracas el 2 de octubre de 1611.

3. Francisca Muñoz, el 20 de abril de 1586.

4. Leonor Muñoz, el 12 de enero de 1588.

5. **Catalina Muñoz de Ledesma**, el 16 de abril de 1589, apadrinada por Diego Hernández, Alcalde de la ciudad. Celebró nupcias en la Guaira con el capitán **Pedro de Lobera Otáñez y Otáñez**, natural de Castro Urdiales, Provincia de Santander, hijo de **Íñigo de Lobera Otáñez** y de **Petrona de Otáñez**, quien llegó a Venezuela a comienzos del siglo XVII (v. Lobera Otáñez).

6. Ovalla Muñoz, el 20 de febrero de 1591.

7. Juana Muñoz, el 28 de junio de 1592.

8. Diego Muñoz, el 8 de mayo de 1595.

9. Valentín Muñoz de Ledesma, hacia 1600, que casó el 25 de agosto de 1629 casó en Caracas con Ana de Valenzuela.

NATERA

*Sobre esta stirpe el **Diccionario de Julio de Aienza** sólo trae que es de origen gallego (Nateira), y que una de sus ramas pasó a Málaga y se extendió por toda Andalucía. También se radicó en Cádiz:*

* **Francisco de Natera y Perea**, natural de Cádiz, hijo de **Francisco de Natera**, madrileño, y de **Antonia de Perea**, o **Pérea**, quienes habían formado hogar en aquella antiquísima ciudad, vino a Venezuela hacia 1675 y fue Regidor de Caracas, donde el 20 de agosto de 1681 casó con Luisa Gerarda Coello de Silva, hija del capitán Luis Coello de Silva y de Andrea Arráez de Mendoza. Viudo antes de 1687 (y, al parecer, sin descendencia), el 16 de noviembre de ese año contrajo segundas nupcias con **María de la Concepción de Ávila**, hija de **Juan Bravo de Ávila** y de **Juana Ferrer**. Hijos de este segundo enlace fueron:

1. Luis José de Natera y Ávila, que casó con Inés María del Puerto y procrearon a:

María del Carmen de Natera y del Puerto, contrajo matrimonio el 23 de marzo de 1773 en Caracas con Ramón Malpica, natural de la Nueva Valencia, hijo de Miguel Ignacio Malpica y de Josefa Hidalgo; con descendencia.

María de la Cruz de Natera y del Puerto, esposa de Francisco de Torralba; con descendencia.

2. Francisca de Natera y Ávila, que fue casada con Juan Buenaventura de Landaeta e Hidalgo; con descendencia (v. Landaeta).

3. **Juan Francisco de Natera y Ávila**, que casó con **Juana Catalina de Guevara y Laya Mójica** y fueron padres de:

María Petronila de Natera y Guevara, que casó en Valencia con José Tiburcio Machado, y, al enviudar, con José Joaquín de Escobar y Colmenares, natural de la villa de San Carlos de Austria, el 29 de mayo de 1755; con descendencia.

Juan Francisco de Natera y Guevara, casado el 21 de mayo de 1671 con su deuda Juana Eugenia de Miquirena, hija de Juan Bautista de Miquirena y María Eugenia Bravo de Ávila.

María Isabel de Natera y Guevara, que casó en Valencia con **José Francisco de Marvez e Hidalgo** (v. Marvez).

Francisco de Natera y Guevara, capitán, Regidor y Alcalde Ordinario de Valencia, donde casó con su sobrina María de Marvez e Hidalgo, hija de los nombrados **José Francisco de Marvez e Hidalgo** y **María Isabel de Natera y Guevara** (v. Marvez), y fueron padres de:

Josefa María de Natera y Marvez, que celebró nupcias en Valencia el 12 de diciembre de 1781 con el capitán José Francisco de Landaeta, hijo de Francisco Javier de Landaeta y de María Manuela de Loaisa y Díez de Velasco.

4. Rosa Josefa de Natera y Ávila, que casó con Gregorio de Landaeta y Moreno, Maestre de Campo; con descendencia femenina.

OJEDA

Sobre este apellido Atienza anota solamente que es castellano, y que el linaje probó su nobleza en las Órdenes de Santiago y San Juan de Jerusalén, en la Real Audiencia de Oviedo y, en diversas ocasiones, en la Real Chancillería de Valladolid. Chaparro agrega que procede de la villa de Ojeda, Partido Judicial de Briviesca en la Provincia de Burgos, y que una de las ramas que pasaron a Aragón y, más tarde, a Sevilla, provenía de Juan de Ojeda, quien estuvo al servicio del rey Fernando el Católico, se halló en la reconquista de Granada (1492) y, como Cabo de la Armada, en la expedición contra Bujía, costas de Argelia (1509), guarida de piratas berberiscos.

Posiblemente sea Alonso de Ojeda el conquistador español más íntimamente vinculado a Venezuela, pues la tradición sostiene que a él debemos el nombre de nuestro país. Natural de Cuenca, donde nació hacia 1465 de noble familia, fue Paje del Duque de Medinaceli. En 1492, como el arriba mencionado Juan de Ojeda, acaso su dendo, se distinguió por su valor y audacia en la campaña de Granada y, protegido por el Obispo de Palencia y Patriarca de Indias, Juan de Fonseca, vino a estas tierras como capitán de una de las naves en el segundo viaje de Colón (1495); exploró la isla de la Guadalupe y se le acredita el haber intervenido eficazmente en la pacificación de los indígenas de la Española. Vuelto a la Península, organizó su propio primer viaje, acompañado del gran marino y cartógrafo Juan de la Cosa –autor del célebre mapamundi donde figuran por primera vez Venezuela y su nombre–, de Américo Vesputio y de otros. Zarpó del puerto de Santa María hacia el 20 de mayo de 1499 y recorrió todas las costas de lo que sería nuestra patria, desde las bocas del Esqueibo y del Orinoco, visitando a la Trinidad, Paria, Margarita, Araya, el cabo de la Codera, Chichirichiche (donde tuvo un encuentro con los naturales que le costó un muerto y veinte heridos); pasó luego por la que llamó isla de los Gigantes (Curazao) y Paraguana, dobló el cabo de San Román y penetró en el golfo; descubrió el lago de Maracaibo, al que llamó de San Bartolomé, y halló unas indias de singular belleza, quizás entre ellas la que

sería bautizada Isabel, de quien quedó tan prendado que, como apunta Ismael Silva Montañés, “... no dudó en tener el honor de ser el primer europeo que se casó con verdadero matrimonio con una india americana”. Luego pasaron al cabo de la Vela, de donde siguieron a Santo Domingo y regresaron a España.

Persiste la leyenda de que en las aguas maracaiberaes, al contemplar uno de los palafitos que hasta hoy son característicos de la región, exclamó humorísticamente: “¡Mirad, una Venezuela!”, expresión que ha sido puesta por algunos en boca del florentino Vesputio y que otros han cuestionado por completo, al afirmar que el topónimo es de origen indígena. Sea como fuere, donde primero aparece el nombre “Venezuela” es en el referido planisferio de Juan de la Cosa, identificando nuestro golfo epónimo.

En virtud de capitulaciones firmadas por los Reyes Católicos en 1501, Ojeda se comprometió a poblar la Provincia de Coquibacoa (Guajira) en calidad de Gobernador. En 1502 salió de Cádiz en cuatro naves, y el 3 de mayo de ese año fundó, en sitio no precisado, el primer establecimiento español en tierra firme americana, pero las adversas condiciones del medio provocaron una rebelión en dos de sus tenientes, que lo remitieron preso a la Española. Apelló Ojeda al Real Consejo de Indias, y éste ordenó ponerlo en libertad y restituirle sus bienes. Entonces, como Gobernador de la Provincia de Coquibacoa y Urabá, repitió su intento de fundar, sin resultado, en aquellas regiones. Desbaratado por los aborígenes en la costa de Santa Marta, pudo salvar la vida y regresar, tras muchas dificultades, a Santo Domingo, donde falleció, hacia 1516.

Poco tiempo después aparece otro Alonso, o Antonio, de Ojeda, residente en Cubagua, donde recogía perlas a principios del siglo, y quien, aprovechándose de la hospitalidad de los misioneros y la confianza de los naturales, intentó tomar algunos de éstos por esclavos e inició las funestas acciones que tantísimos problemas causarían en la conquista de aquellas tierras.

Antonio de Ojeda (tal vez el mismo antes citado) fue capitán de una nave en Cubagua, con la que realizó algunas entradas en Paria con el propósito de esclavizar indios (1519).

Pedro de Ojeda fue un sobrino del descubridor Alonso, a quien acompañó en su segundo viaje (1502) como capitán de una carabela. Enfermo, fue substituído en el mando por el piloto Juan López.

Francisco de Ojeda fue un vecino de la Nueva Segovia que, el 14 de septiembre de 1552, firmó las ordenanzas sobre las encomiendas dictadas por el gobernador Juan de Villegas.

Por encargo de la Real Audiencia de Santo Domingo, un Juan de Ojeda salió de allí con tres buques para combatir a Lope de Aguirre, pero cuando llegó a la Borburata ya el Tirano había sido reducido. A fines de 1561, cuando el gobernador Alonso Bernáldez condenó a todos los “marañones” a la pena capital, intervino Juan alegando que el caso era de la competencia de la Audiencia; ésta dispuso que cada uno fuera juzgado según sus obras, y así muchos salvaron la vida.

Otro Juan de Ojeda prestó servicios en Margarita cuando la invasión de Aguirre a la isla, y un tercer Juan de Ojeda fue un fraile dominico que fue dejado allí por fray Juan Manuel Martínez de Manzanillo, cuarto Obispo de Venezuela (1590-1592), como Vicario Provincial.

Lucas, o Nicolás, de Ojeda, vino a Venezuela con el capitán Juan Rodríguez Suárez en 1558 a la conquista de la Sierra Nevada y fundación de la ciudad de Mérida.

Cristóbal de Ojeda fue un religioso dominico que en 1557 visitó a la Margarita en gestiones para fundar allí un convento. En 1589 aparece como Provisor del obispo Manzanillo, y participa en el cabildo abierto que, reunido en Caracas, autorizó el uso de perlas como moneda corriente. En 1592 el Cabildo eclesiástico de Coro le dio el nombramiento de Provisor y Vicario General.

Úrsula de Ojeda, posiblemente hija de Lucas, viuda de Alonso Navarro y con más de trece años en Mérida, obtuvo tierras “... en el ejido de abajo, o sea a media cuadra de la ranchería vieja”.

Sin relación conocida con estos primeros Ojedas de Venezuela, a principios del siglo XVIII aparece en la villa del Arado de Montalbán

* **Vicente de Ojeda y Peñalosa**, que casó con **Lucía de la Concepción Tortolero de Silva**, hija de **Salvador Tortolero e Infante de Lara** y de **Francisca de Silva y Pinto** (v. Tortolero). Hija suya fue

1. **María de la Merced de Ojeda y Tortolero**, que celebró nupcias con **Pablo Henríquez y Salazar** (v. Henríquez), y éstos fueron padres de

Rosa Ramona Henríquez y Ojeda, que nació el 8 de septiembre de 1804 en Montalbán y allí casó, hacia 1828, con **Miguel Latouche** (v. Latouche).

Y para la misma época que **Vicente** figura en Valencia un Juan de Ojeda, a quien, en el repartimiento de pesas y abasto de carne efectuado por el Alcalde Ordinario de aquella ciudad, Gabriel Baptista del Campo, en cabildo celebrado el 25 de febrero de 1710, le correspondió el martes 24, sábado 28 y martes 31 de marzo del siguiente año.

* * *

* María Josefa de Ojeda, cuya filiación no me es conocida, fue la madre de José Luis de Latouche, que figuró en los sucesos que culminaron con la pérdida de la importantísima plaza de Puerto Cabello en 1812, la cual produjo incontables daños a la primera República, que posiblemente ocasionaron que la guerra de Independencia se prolongara tanto tiempo (v. Latouche).

PACHECO

*Este linaje castellano, procedente de la villa de Belmonte, en la Provincia de Cuenca, es de origen romano. Proviene de **Iunio Pacieco**, citado por el historiador Aulo Hircio al tratar de la guerra sostenida por Cayo Julio César contra los hijos de Pompeyo en la Bética (45 a.C.): "Sabido que aquella ciudad [Montemayor] había servido siempre con toda lealtad al pueblo romano, a eso de las nueve de la noche mandó César que partieran seis cohortes con igual número de hombres de a caballo, a quienes dio por capitán a un oficial conocido de la provincia y muy inteligente, llamado I. Iunio Pacieco. Llegó éste con las tropas al campo de Pompeyo al mismo tiempo que se desató una gran tempestad, con tan furioso viento que impedía el verse unos a otros, y hasta*

conocer cada uno al que iba a su lado. Esta incomodidad les fue provechosa, porque cuando llegaron mandó Pacieco que los caballos marcharan de dos en dos, dirigiéndose a la ciudad por el medio del campo enemigo. Mas, como algunos de los cuerpos de guardia les preguntaran quiénes eran, uno de los nuestros les respondió que callaran, pues importaba acercarse a la muralla para sorprender a la ciudad... Al llegar a las puertas hicieron una señal y fueron introducidos por los habitantes. Entonces, comenzando a gritar infantes y jinetes, y dejando parte de los suyos en sitios convenientes, hicieron una salida al campo contrario, que hallándose desprevenido se encontró perdido".

*Los Pacheco tuvieron su primitivo solar en el Condado de Castañeda, Portugal, de donde, hacia 1396, pasó a Castilla **Diego García Pacheco**, hijo de **Garcí López Pacheco**, junto con su mujer, **María de Miranda**. El linaje probó su nobleza repetidas veces en las Órdenes Militares españolas y en la Real Chancillería de Valladolid.*

* **Francisco Pacheco** --sin parentesco conocido con el capitán Alonso Pacheco, uno de los más señalados conquistadores del Occidente de Venezuela, fundador de la Nueva Ciudad Rodrigo de Maracaibo en 1569-- vino a Coro desde España con su familia. Era natural de la villa de Lerma, Provincia de Burgos, según unas fuentes; o de Ledesma, Salamanca, según otras. (El **Catálogo de Pasajeros a Indias** registra a un Francisco Pacheco, hijo de Hernán Pacheco y su mujer, la Corbacha, vecinos de Sevilla, que salió de allí el 3 de agosto de 1512).

Ismael Silva Montañés anota que en Coro, entre 1536 y 1537, **Pacheco** hizo marcar ciertas cantidades de siete y medio y cincuenta y tres pesos de oro, respectivamente; que el 5 de septiembre de 1537 dio a fundir, en nombre del piloto Rodrigo Álvarez, setecientos pesos de oro de chafalonía que produjeron seiscientos setenta y cinco pesos y cuatro tomines en cuatro barras de oro limpio; y que anduvo con Felipe de Hutten en la expedición que pretendió descubrir el Dorado. Aún vecino de Coro en 1539, sirvió de testigo en la notificación de un auto del obispo Rodrigo de Bastidas, Juez de Comisión por Su Majestad.

Francisco Pacheco y su mujer, **María Díaz**, fueron padres de

1. **Ana Pacheco**, que nació en la villa de Ledesma y, muy joven, vino a Venezuela con sus progenitores. En 1534 casó en Coro con el capitán conquistador y fundador **Juan de Villegas**, uno de los de mayor figuración en la Provincia, de la que llegó a ser Gobernador y Capitán General en dos ocasiones (v. Villegas).

María Díaz rindió declaraciones en el Tocuyo en 1554 en el Juicio de Residencia de su yerno, y en la misma ciudad, el 28 de agosto de 1560, recibió para sus nietos, hijos del capitán **Villegas** --de quienes, por causas no conocidas, era tutora en sustitución de la madre de ellos, su hija **Ana**--, la cantidad de ciento ochenta pesos a cuenta de una libranza de 740.746 maravedís, que la Corona había decretado a favor de los dichos hijos, por los notables servicios prestados por su ilustre padre. No consta --agrega Silva-- si **Francisco Pacheco** y **María Díaz** tuvieron otros hijos.

* * *

El distinguido investigador e historiador Pedro Manuel Arcaya nos ofrece los siguientes, elocuentes comentarios sobre las esposas de los conquistadores:

Valerosas mujeres las españolas de aquella época venidas a Venezuela, entre ellas Ana Pacheco, la esposa de Juan de Villegas. Sin duda con ser las más de ellas de familias de hidalgos se habrían criado en la pobreza, suerte común de los hidalgos españoles, pero en sus pueblos de España llevaban vida civilizada, tranquila y segura, ... y helas aquí lanzadas a un nuevo mundo, separadas de su patria, sin esperanzas de volver a verla, ... viviendo en ranchos de paja, metidas en temerosas selvas pobladas de alimañas; con el riesgo de que los indios las mataran ...; atacadas por enfermedades desconocidas de que padecían también sus hijos, viendo salir a sus

maridos a lejanísimas expediciones ... No flaquearon, con todo, los bien puestos corazones de aquellas mujeres verdaderamente fuertes.

PEÑA, LA

De origen castellano, del valle de Mena en la Provincia de Burgos, este linaje se extendió desde allí por toda la Península Ibérica, pero hay otros lugares así llamados, y entre ellos, la sierra, paralela a los montes Pirineos, que cubre parte de las Provincias aragonesas de Huesca y Zaragoza, donde se halla el monasterio de San Juan de la Peña, de tanta importancia en los primeros tiempos de la Reconquista de España.

* **Gutierre de la Peña y Langayo**, natural de la antigua ciudad de Toledo, hijo de **Juan Fernández de la Peña** y de **Juana de Castro y Langayo**; nieto paterno de **Gutierre de la Peña** y de **Catalina Hernández**; y materno, de **Alonso de Castro** y de **María de Langayo**, vino a estas tierras con los alemanes en 1533, con el título de Regidor, otorgádole por Carlos I, de las ciudades donde se hallase establecido entonces el Gobierno, y por lo cual desempeñó dicho cargo en Coro (1538, 1541, 1542) y en el Tocuyo (1546). Prestó además otros servicios en la conquista y pacificación de varias regiones de la Provincia, como capitán de Infantería; estuvo en la infructuosa expedición de Jorge de Espira en busca del Dorado (1535-1538); tomó parte en los convenios celebrados entre Felipe de Hutten y Juan de Carvajal en el Tocuyo (29 de abril de 1546), y, en calidad de testigo y Regidor de esa ciudad, firmó la confesión que el segundo de los nombrados hizo al pie de la ceiba en la que sería ahorcado (16 de septiembre de 1546).

Silva Montañés observa que parece que **Gutierre** tuvo problemas con el Obispo, Fray Jerónimo de Ballesteros, pues éste, en carta dirigida al Rey desde Coro el 20 de octubre de 1550, dice, refiriéndose a aquél: “Es hombre muy desasosegado y de grande escándalo, y los pobres de esta tierra pasan gran zozobra con él. Mató a un hombre aquí, y a lo que dicen, mal muerto y contra toda razón ...”, y lo acusa, además, de estar amancebado con cinco o seis indias y de haber herrado indios amigos, pese a todo lo cual el Chantre, Juan Rodríguez de Robledo, cada vez que se confesaba lo absolvía y le administraba el Santísimo Sacramento.

En 1551 la Real Audiencia de Santo Domingo lo nombró Gobernador y Capitán General de la isla Margarita y lo comisionó para residenciar a su antecesor, Rodrigo de Navarrete, con el sueldo de dos pesos de oro fino por cada día que emplease en cumplimiento de su comisión. Luego, con el carácter de interino, dicha Audiencia lo designó para substituir al Gobernador de Venezuela, Alonso Arias de Villasinda, fallecido en 1557, cargo que desempeñó desde junio de 1558 hasta el 2 de agosto de 1559, cuando entregó el mando al nuevo titular, licenciado Pablo Collado, nombrado por Felipe II por Real Cédula del 13 de febrero de 1558. Durante su interinato envió al capitán Diego Romero a sojuzgar a los jirajaras, despachó a Francisco Ruiz a la conquista de los cuicas y dio autorización a Francisco Fajardo para poblar y gobernar la parte oriental de la primitiva Provincia, desde Borburata hasta Maracapana (morro de Barcelona).

“Retirado vivía en el Tocuyo Don Gutierre el año de 1561 --anota Luis Alberto Sucre-- cuando llegó allí la noticia del desembarco del Tirano Aguirre en Borburata”. El gobernador Collado,

atemorizado ante tal peligro, pretextó enfermedad y nombró a **La Peña** su Teniente General para aquella jornada; éste organizó inmediatamente a su gente y se puso en marcha, pero el 22 de octubre, ya en Barquisimeto, tuvo noticia de la proximidad de los marañones, por lo cual salió de esa ciudad y se dispuso a esperarlos en el sitio de las Barrancas. Ese mismo día, por la tarde, ocupó Aguirre la abandonada ciudad, pero el capitán Diego García de Paredes, Maestre de Campo de la hueste real, aprovechando un descuido de la retaguardia enemiga, pudo arrebatarles algunos pertrechos. Transcurrieron varios días entre ardides y escaramuzas; perdió el oñatarra mucha gente que se fue pasando al campo del Rey, hasta que el día 27, viéndose abandonado por casi todos los que creía sus fieles seguidores, decidió retirarse a la costa, lo que no pudo realizar por haberse quedado solo. Sintiendo perdido resolvió entregarse, no sin antes quitarle la vida a su propia hija, Elvira, para evitar que ésta sufriera los abusos de los vencedores; pero algunos de sus propios soldados, posiblemente por temor de lo que Aguirre pudiera revelar a Paredes, o para congraciarse con éste, dispararon sus arcabuces sobre él. Uno de aquellos soldados le cercenó la cabeza y fue a llevarla al Gobernador, que en esos momentos hacía su entrada en la ciudad.

Después de estos sucesos viajó **La Peña** a España en compañía de Paredes, con el fin de solicitar mercedes y recompensas por sus servicios, pero “Desgraciadamente --comenta así mismo Silva-- en la navegación hizo el triste papel de carcelero del ex gobernador Collado”. Explica Sucre que éste, aunque simple espectador de los referidos acontecimientos, “... se envaneció con el triunfo, se irritó con los hechos que provocaba su cobardía, y persiguió y maltrató a cuantos hicieron mofa de su miedo”, por lo que éstos se quejaron ante la Audiencia de Santo Domingo, la que envió al Lcd.^o Alonso Bernáldez, quien, encontrándolo culpable, lo remitió preso a España.

En 1563 premió el Rey a **Gutierre**, por sus “leales y dilatados servicios”, con el título de Mariscal de Campo de la Provincia de Venezuela y dos mil escudos, otorgándole, además, nuevas armas: escudo cortado; arriba, en campo de gules, una bandera de sable con dos espadas (la enseña del Tirano); partido de oro, con un león rampante, de gules; abajo, de plata, con tres peñascos de su color natural, y en el del medio, un árbol de sinople con un escudete de gules con un sol de oro, colocado al lado siniestro del árbol. Detrás de los peñascos, dos ondas de azul y plata. “Hasta mujer sacó --añade don Ismael--, pues contrajo nupcias con Doña Catalina López de Mendoza, dama del Palacio y de la Casa del Duque del Infantado, que apadrinó las bodas”.

En unión de Hernando de Langayo, su deudo, Diego de Castro, Alonso de Quirós, una media hermana (Francisca Hernández, hija de su padre y una Margarita Hernández) y García de Paredes regresó a Venezuela en 1563 y vio como los indios del cacique Guanaugata sacrificaban a su amigo en Catia de la Mar, sufriendo la frustración de no poder acudir en su ayuda. Luego, enterado de que el gobernador Bernáldez, en atención a requerimientos de la Real Audiencia, planeaba la conquista de Caracas, “... en un arranque de entusiasmo, pidiole encarecidamente lo encargara de la jornada...”, para lo cual se hallaba dispuesto a gastar todo lo que fuera necesario, a reclutar soldados y proveerlos de caballos, armas, bastimentos y ganados. Bernáldez se puso a la cabeza de la expedición, que salió en 1564, pero la empresa resultó un fracaso, que el Gobernador atribuyó a ineptitud de **La Peña**, “... habiendo sido la verdadera causa --afirma Luis Alberto Sucre-- el miedo, tanto de él, como de los demás jefes que lo acompañaron”. Fue ésta la última campaña del Mariscal, que se retiró al Tocuyo, donde murió hacia 1571.

Primero vino de España casado con **María (Mari) López** (que algunos llaman **María Martínez**), hermana del capitán Francisco López de Triana, de los fundadores del Tocuyo; hija de **Diego López e Isabel López**, vecinos de Tomares, en la Provincia de Sevilla. Hijos de este enlace fueron:

1. Gutierre de la Peña, el Mozo, que fue Regidor en el Tocuyo durante, por lo menos, cuatro años, y a quien el obispo Fray Pedro de Ágreda (1558-1579) calificó de “totalmente incapaz para todo gobierno”. Junto con Hipólito de León y Pedro Rodríguez Moreno entró por el río del Estribo hasta el Ergo, tras los indios caribes, “quienes habían venido a hacer daño”.

2. Agustín de la Peña, que entró a la conquista de los cuicas con el capitán Francisco Ruiz, y fue Diputado de la Cofradía de la Santa Vera Cruz de Barquisimeto, una de las primeras de esa ciudad. Vecino del Tocuyo, casó con Beatriz de Castro y fueron padres de

María Jimena de la Peña, que casó con Manuel de Silva, a quien el gobernador Diego de Osorio otorgó una encomienda que había sido dejada por su suegro, Agustín de Silva (1596).

3. N... , varón, de nombre desconocido.

Hijos naturales del Mariscal fueron:

4. **María de la Peña**, probablemente mestiza, habida en una de las mencionadas “cinco o seis indias” con las que estaba amancebado. Casó con **Francisco de San Juan, el Viejo**, capitán conquistador, que “... vino de los reinos de España a servir al Rey, nuestro Señor, en compañía del capitán Juan de Villegas; sirvió a aquél en todo lo que ocurrió en su real servicio” (v. San Juan).
5. Juan de Angulo, sin más noticias. Silva Montañés piensa que podría ser el Juan de Angulo que vivió en San Sebastián de los Reyes, casado con María Serrano, muerto para el 28 de abril de 1598, cuando su viuda otorgó poder a Manuel Díaz y Pedro Fernández, el último estante en Caracas, para que recogieran y juntasen todos los indios pertenecientes a la encomienda de su menor hijo, Benito Vaquerizo (que podría ser de otro enlace), de quien era tutora.
6. y 7. Otros dos hijos, cuyos nombres se desconocen.

Como quedó anotado, viudo de su primera esposa **Gutierre de la Peña** casó de nuevo en España, con Catalina López de Mendoza, Dama de Honor de la reina Isabel de Valois, y de la Casa del Duque del Infantado, cuyo primer titular fue Diego Hurtado de Mendoza, segundo Marqués de Santillana y primero de Argüeso y Campoo, Conde del Real de Manzanares, Señor de Mendoza y la Vega, cuarto Señor de Hita y Buitrago, a quien los Reyes Católicos, estantes en Toro, otorgaron aquel nuevo título en 1475. Hijo de este enlace fue

8. Ambrosio de la Peña y Mendoza, que nació hacia 1565 en el Tocuyo y falleció después de 1609. El 24 de mayo de 1583 casó en su ciudad natal con Catalina de Porras, hija de Juan Rodríguez de Porras y de Elvira Gutiérrez de Céspedes, y fueron padres de

María de Mendoza y Porras, que nació en el Tocuyo y casó con Manuel de Velasco y Aguado, natural de Simancas, Valladolid; con descendencia.

Descendiente del Mariscal, muy posiblemente nieta, otra

María de la Peña casó con **Gaspar Rodríguez Pan y Agua**, uno de los pobladores de Nirgua, y éstos fueron los padres de

Lucía Rodríguez Pan y Agua, la esposa de **Simón de la Cruz Valladares**, Depositario de las Reales Rentas en Nirgua (v. Valladares).

Al enviudar, esta **María de la Peña** casó con **Pedro de Sevilla** y procrearon a

María de la Peña, tercera de este nombre, que casó con **Bernardo de Ortega** (v. Ortega) y fueron padres de

María Ortega de la Peña, que casó con **Juan Bautista Infante de Lara**, Alférez; padres de

Rosa María Infante de Lara, que casó con **Salvador Tortolero**, natural de Sevilla (v. Tortolero).

Elvira Ortega de la Peña, que a fines del siglo XVII contrajo matrimonio en Nirgua con **Juan Bautista Henríquez** (v. Henríquez).

PINTO

*De este apellido Atienza sólo anota en su **Diccionario** que es castellano, oriundo del Reino de Portugal, donde se halla muy extendido. Chaparro agrega que es una de las familias más antiguas de aquel país y que proviene de Pablo Soares Pinto, que vivió en Terra da Feira y fue padre de Mayor Pais Pinto, que casó con Egas Mendes de Gundar, que estuvo con el rey **Alfonso Enríquez** en la batalla del Campo de Ourique. De este matrimonio nacieron Rui Viegas Pinto y Pedro Viegas Pinto, y uno de sus descendientes, Vasco Garcés Pinto, casó con Urraca Vázquez de Sousa, uniéndose así ambos apellidos, por lo que algunos atribuyen el origen de los Pinto al linaje de los Sousa. Unos caballeros de este apellido --que significa pintado, o con pintas-- se hallaron en la conquista de las islas Canarias, y allí se establecieron.*

* **Manuel Gómez Pinto**, caballero español, fue, según investigaciones de Torcuato Manzo, quien fundó este linaje en el Alto Carabobo. En su casa de Agua de Obispo, donde tenía licencia para oratorio privado, se concedió permiso al presbítero Pedro Juan Díaz de Orgaz para tramitar la construcción del templo que, bajo la advocación de la Inmaculada Concepción de María, dio comienzo a la villa de Montalbán.

Cuando fue firmado este poder --continuamos con don Torcuato-- el 17 de enero de 1732, era **Manuel** Sargento Mayor de Nirgua, pero vivía fuera de esa población, como muchos otros vecinos españoles --peninsulares o criollos--, debido a la pugna que mantenían con los pardos que ostentaban cargos de república en aquella ciudad. Doce años antes, cuando Pedro José de Olavariaga, Juez de Comisión para la erradicación del contrabando, visitó la región y levantó su “Instrucción general y particular del estado presente de la Provincia de Venezuela en los años 1720 y 1721”, estaba domiciliado en Canoabo, donde poseía un fundo de cacao con ocho mil árboles en el valle de Cabría.

Manuel, que algunas veces firmaba sólo Pinto, casó dos veces. La primera, el 27 de enero de 1685, en Nirgua, con **María Magdalena Valladares**, hija de **Simón Luis de la Cruz Valladares**, que fue Depositario de las Reales Rentas en aquella ciudad (v. Valladares), y de **Lucía Rodríguez Pan y Agua**, su esposa, descendiente del mariscal **Gutierre de la Peña y Langayo**, Gobernador y Capitán General de Venezuela entre 1558 y 1559, y de su segunda mujer, **Catalina López de Mendoza** (v. La Peña). Padres de:

1. Andrea Pinto y Valladares, casada con Félix de Silva y Rodríguez; con descendencia.
2. **Feliciana de los Santos Pinto y Valladares**, que casó con **Pablo Bernardo Henríquez**, Maestre de Campo (v. Henríquez).
3. José Matías Pinto y Valladares, que abrazó la carrera eclesiástica.
4. José Valerio Pinto y Valladares, que también fue sacerdote, y ordenado, con su hermano José Matías, por el obispo José Félix Valverde en los años de la fundación de Montalbán.

Una vez viudo, casó **Manuel** con Catalina de San Pedro Rodríguez y Silva, hija de Francisco de Silva, Alférez Mayor, y de Catalina Rodríguez, y fueron padres de siete hijos:

5. Concepción Pinto y Silva, que casó con el capitán Manuel Antonio de Ochoa y Guezala, viudo de Nicolasa Capuano, quien --observa el Cronista Manzo--, por haber sido Teniente Justicia Mayor y Cabo a Guerra en Nirgua cuando ocurrió la sublevación del Cabildo de San Felipe el Fuerte, y hombre de gran influencia, pudo iniciar la construcción de casas en el sitio de Montalbán, después de levantada la iglesia. Fue la suya, en la esquina al noroeste de la plaza, la primera que se edificó.
6. Josefa Pinto y Silva, casada con Ambrosio Jiménez.
7. Eusebio Pinto y Silva, casado con Estéfana de León.
8. Manuel Pinto y Silva, casado con Dominga Durán.
9. Rosalía Pinto y Silva, casada con Domingo Velásquez.
10. Bernardino Pinto y Silva, que celebró nupcias con Catalina Tortolero e Infante de Lara, hija de **Salvador Tortolero** y de **Rosa María Infante de Lara y Ortega de la Peña** (v. Tortolero).
11. Ignacio Francisco Pinto y Silva, que casó con Victoria Irene Ortega, y el 14 de octubre de 1786 otorgó testamento, declarando no dejar descendencia.

QUEIPO

*De origen asturiano, este linaje, unido al de Llano, formó el de Queipo de Llano, que, según Iturriza Guillén, corresponde a los que pasaron a Venezuela en el siglo XVII. La casa proviene de **Suero Queipo de Llano**, capitán, séptimo descendiente de **Álvaro Alfonso de Cangas**, que casó con **Isabel Bernaldo de Quirós**, Señora de esta distinguida casa, cuyo lema: "Antes que Dios fuera Dios, y los peñascos, peñascos; los Quirós eran Quirós, y los Velascos, Velascos", denota su antigüedad. **Suero** era Señor del Palacio de Bargame y de Siete Parroquias; y el Palacio de la Regla, que era la casa de los *Queipo*, gozaba de preeminencias.*

De los arriba mencionados descendía

* **Diego Queipo de Llano y Sotomayor**, hijo de **Fernán González Queipo de Llano** y de **Elvira Porsler**, que pasó a estas Indias y fue Auditor General de la Real Armada y Audiencia del Mar Océano. Casó con **María Áibar del Castillo**, hija del capitán **Juan del Castillo** y de **Beatriz de Áibar**, su mujer. Hijo suyo fue

* **Juan Queipo de Áibar**, que en las elecciones realizadas por el Ayuntamiento de Caracas en enero de 1618 resultó nombrado Procurador General de Venezuela, y como tal presentó ante el Cabildo del 23 de octubre de ese año petición de que el Gobernador y Capitán General de Venezuela, Francisco de la Hoz Berrio, notificara al Obispo, fray Juan de Bohorques, recientemente transferido a la diócesis de Oaxaca, que, habiendo sido éste promovido a otro obispado, debía abstenerse de ejercer la jurisdicción episcopal de esta Provincia

Las relaciones entre el Obispo y el Gobernador, interrumpidas durante el gobierno de García Girón (1611-1616), habían seguido de mal en peor con La Hoz, a pesar de ser éste un hombre muy piadoso, y ya se hallaba de entredicho, excomunión, recurso de fuerza, etc., todo lo cual tenía muy atemorizada a la población de Caracas, cuando el traslado del Obispo a México reestableció la paz de los espíritus, aunque no por mucho tiempo, pues el nuevo prelado, fray Gonzalo de Angulo, desgraciadamente continuó la política de discordia iniciada por su predecesor.

En enero de 1619 **Juan** fue electo Alcalde Ordinario de Caracas, junto con Diego de los Ríos, y en el Cabildo del 13 de febrero se le "cometió el aderezo y reparo" de la caja de agua, la toma y las acequias de la ciudad, "... respecto de que se ba alguna por la quebrada avajo". El 7 de septiembre de 1619 se le encargó de los Bienes de Difuntos, para que, "con mucho cuidado y diligencia", acudiera a su cobranza.

Queipo de Áibar casó en Caracas, el 8 de abril de 1606, con **Melchora de Marmolejo**, hermana de **Luisa**, la esposa del capitán **Antonio de Bolívar**, tatarabuelos del Libertador, y, como tal, hija del capitán **Esteban de Marmolejo**, natural de Sevilla (donde gozaba del privilegio de Hidalguía), y de **Leonor Ortiz**, hija de **Alonso de Ortiz** y de **Leonor López** (v. Marmolejo). Fueron padres de:

1. Diego Queipo de Sotomayor, bautizado en Caracas el 30 de enero de 1607, que el 29 de octubre de 1650 casó en esta ciudad con María de Paredes.
2. Álvaro Queipo de Áibar, también bautizado en Caracas, el 19 de junio de 1611, apadrinado por el referido gobernador García Girón, quien, apenas el día primero de ese mes, había tomado posesión de su cargo.
3. **Claudia Queipo de Áibar**, que contrajo matrimonio con **Miguel de Rojas**, Alférez Real y Alguacil Mayor de Caracas (v. Rojas).

RENDÓN SARMIENTO

*Estirpe de remoto origen gallego, fundada en Villamayor de los Montes, Provincia castellana de Burgos, por el caballero **Diego García Sarmiento**, miembro ilustre de esta casa, descendiente de **Salvador González**, Conde de la Bureba, quien procedía, a su vez, de **Fernán González**, primer Conde soberano de Castilla, y de su mujer, la infanta **Sancha de Navarra**. Se formaron ramas de este linaje en Castilla y Andalucía, principalmente en Lorca, Sevilla y Jerez de la Frontera.*

*Su antiguo solar es la Casa de Sarmiento, en Galicia, al cual pertenecieron los Condes de Ribadavia, Salinas y Santa Marta. El referido **Diego García de Sarmiento** se trasladó a Castilla, y en Villamayor de los Montes fundó el monasterio de Santa María; su hijo, **Garcí Pérez de Burgos**, acompañó a **Sancho IV el Bravo**, Rey de Castilla, en sus luchas contra los musulmanes, asistiendo a las jornadas de Algeciras y Tarifa en 1291. Se cuenta que, en la mitad de una refriega, el Rey, dirigiéndose a **Garcí Pérez** y su mesnada, les gritó: “¿Qué hacéis, Señores, mirando a los moros? ¡A ellos, de rendón ...!” Y que luego, estimulado por estas palabras, logró **Garcí** brillante victoria. El Monarca quiso armarlo caballero, pero aquél le contestó: “Yo soy fidalgo, Señor, del noble linaje de Sarmiento”. No obstante, **Sancho IV** le concedió nuevo escudo de armas y múltiples privilegios para él y sus descendientes, y **Garcí Pérez** tomó entonces por apellido el de Rendón Sarmiento.*

El genealogista Julio Báez Meneses dice que en Caracas figuró con rango eminente una familia de apellido Rendón Sarmiento, y que, “De ser cierto el origen que da a esta familia Don Fernando Jerez de Aristeguieta en su expediente de penitenciaría de 1786”, proviene de

* **Pedro Rendón Sarmiento** y de **María de Córdoba**, su mujer, quienes llegaron a Venezuela entre los que zarparon de España con el maestre de campo Domingo de Vera e Ibarгойen a la conquista del Dorado en 1596. Hijo de los anteriores fue

* **Luis Rendón Sarmiento**, nacido hacia 1623, que casó con **Catalina Galeas de Mendoza y Rojas**, hija de **Diego Galeas de Mendoza** y de **Ana de Rojas**, y nieta paterna del capitán **Pedro Alonso Galeas**, uno de los “marañones” más destacados de la expedición que partió del Perú en 1560 y, al mando de Lope de Aguirre, recorrió todo el río de las Amazonas y arribó a la isla Margarita el 21 de julio de 1561 (v. Galeas). Fueron padres, entre otros, de:

1. Luis Rendón Sarmiento y Mendoza, que casó en primeras nupcias con Paula de Bolívar y Pérez de Valenzuela; y en segundas, con María Ignacia de Portu.
2. **Jacinta Rendón Sarmiento y Mendoza**, que el 27 de abril de 1659 casó en Caracas con **Fernando Aguado de Páramo**, natural de Sevilla, hijo de **Francisco Aguado de Páramo** y de **Ana de Madrid** (v. Aguado).

“Para el caso de que el referido origen de esta familia sea cierto --concluye Báez Meneses-- y dadas las similitudes de nombres y las uniones matrimoniales que se realizan entre las personas de la familia Rendón-Sarmiento de Oriente y la de Caracas, nada de extraño tendría que este Rendón-Sarmiento que llega en la expedición de Vera Ibarгойen sea hermano de Garcí Pérez Rendón-Sarmiento, es decir, aquél que figura en Jerez de la Frontera con el nombre de Pedro Hernández García Palomino, que al llegar a América se haya puesto el apellido Rendón-Sarmiento, como a veces hacían los conquistadores, o sea que el Pedro Sánchez Rendón, primo hermano de Garcí Pérez, que litiga en la ejecutoria a que nos hemos referido en la primera parte de este escrito. Estas conjeturas no cierran la puerta al hecho de que Don Luis Rendón-Sarmiento sea uno de los hijos varones de Garcí Pérez Rendón-Sarmiento, que no aparecen en los documentos relativos a Nueva Andalucía que hemos examinado ...”.

El escrito al que Báez Meneses hace referencia es “Orígenes de la familia Rendón-Sarmiento que figura en la Gobernación y Capitanía General de Venezuela y en la de la Nueva Andalucía”, leído en las sesiones del Instituto Venezolano de Genealogía los días 22 de mayo y 31 de julio de 1973.

ROJAS

Julio de Atienza dice que este linaje es andaluz, originario de la Villa de Antequera, en la Provincia de Málaga, y que una rama pasó a las Indias. Hay también una villa y municipio con este nombre en la Provincia castellana de Burgos, Partido Judicial de Briviesca.

* **Ana de Rojas**, noble dama salmantina, hija de **Lázaro Vásquez de Rojas** y de **Mariana de Rojas**, posiblemente deudos, vino a la isla Margarita con su marido, **Diego Gómez de Agüero**, natural de la Villa de Ampuero, en la Provincia cantábrica de Santander (v. Agüero). Su belleza era notoria, y de ella escribió Juan de Castellanos en sus **Elegías**:

..... / Ana de Rojas, digo, cuya cara
podía convencer la de Diana / en gracia, resplandor y lumbré clara;
mas ¡hay dolor! Que contra la tirana / furia su pulcritud no la repara,
pues quien domaba tigres y leones / no domó los humanos corazones.

Aduenado Lope de Aguirre de la Margarita desde mediados de julio de 1561, algunos de los consternados vecinos, muy temerosos de que el Tirano prolongara su permanencia y multiplicara sus desmanes y crímenes, se atrevieron a apoyar una conspiración tramada para envenenarlo. “Los conjurados --narra Casto Fulgencio López-- se reunían en la casa de Ana de Rojas, una de las matronas más distinguidas de la Isla, con cuya descendencia emparentaron más tarde honorables familias venezolanas, pues sus hija Beatriz, Francisca y Ana casaron, respectivamente, con Garcí González de Silva, Francisco Infante y Alonso Díaz Moreno, gloriosos conquistadores de Caracas. ...”.

La confabulación no tuvo buen éxito. “A la mañana siguiente --continúa el citado autor-- Lope mandó sacar de su casa a doña Ana de Rojas y le echaron unos grillos, de lo cual tomó mucha pena porque le descubrían las piernas para echárselos, y dijo: --‘Mátenme ya si me han de matar y no me echen prisiones’, a lo cual contestó el cruel Tirano: --‘Pues llévenla a ahorcar’.

“No valieron ruegos ni llantos para salvar la vida de la bella matrona. Arrastrada por la plaza, la sogá del verdugo estranguló aquel ‘resplandor de lumbré clara’, que a poco se balanceaba como un jirón de nube sobre la hierba fresca. Con morbosó regocijo contemplaban los marañones el cuerpo estilizado, coronado por los rubios cabellos desplegados por la brisa marina. A alguien se le ocurrió

disparar sobre el cadáver 'para hacer puntería'. El ejemplo cundió y los arcabuceros acribillaron a balazos la ondulante silueta".

A continuación se dirigieron los asesinos a una estancia cercana, donde se hallaba el marido de doña **Ana**, y también le dieron muerte. "Pero lo que el feroz oñatarra no quiso o no pudo impedir --comenta Sangróniz-- fue que las tres hijas de aquel matrimonio patriarcal ... crearan con su descripción oral la figura y el juicio definitivo con que habría de pasar a la Historia aquel terrible y estupendo vasco".

Diego y su esposa tuvieron un hijo varón y siete hembras, todas las cuales, y sus descendientes, llevaron el apellido Rojas en honor y recuerdo de doña **Ana**:

1. Pedro Gómez de Rojas, quien, "mientras vivió, hizo muchos y grandes servicios a Su Majestad". En 1580 fue Alcalde Ordinario y Justicia Mayor de Margarita, y desempeñó interinamente la gobernación de esa Provincia. Capturó algunos indios en la Dominica y por ellos se supo que unos españoles, tomados prisioneros por los piratas, se habían sublevado en los montes de dicha isla. Estuvo después en una entrada a la de Trinidad, y el 20 de enero de 1581, siendo miembro del Cabildo margariteño, junto con otros regidores firmó una carta dirigida al Rey "cerca de los muchos agravios que en esta isla hizo a los vasallos de Vtra. Majestad" el Gobernador interino, Miguel Maza de Lizana.
2. **Ana de Rojas**, segunda del nombre, que hacia 1559 casó en la isla Margarita con el capitán conquistador **Alonso Díaz Moreno**, nacido en 1526 en las Montañas del Reino de León, que llegó a Venezuela a mediados del siglo XVI y tuvo destacada parte en la conquista y población de la Nueva Valencia y Santiago de León de Caracas (v. Díaz Moreno).
3. Francisca de Rojas, que alrededor de 1575 casó con el capitán conquistador Francisco Infante, que nació hacia 1535 y murió en 1590, y tomó parte en muchas de las acciones que conformaron la Conquista de Venezuela (Posiblemente era hijo del conquistador de igual nombre, natural de Toledo, que llegó a Coro en 1534 en la expedición de Jorge de Espira e incursionó con él en Barinas). Asistió al repoblamiento de Trujillo con el capitán Francisco Ruiz en 1559 y se alistó luego en la expedición de **Diego de Losada** para la conquista de Caracas, participando en la batalla de San Pedro. Una vez fundada la ciudad, **Losada** lo designó, junto con Gonzalo de Osorio, primer Alcalde de la misma. En 1568 fue enviado para reducir al indómito Guaicaipuro, a quien dio muerte. En 1574 intentó la pacificación de los quiriquires en los valles del Tuy y fue, además, Procurador de Caracas y Alcalde Ordinario en varias otras ocasiones. Obtuvo una encomienda de indios en el valle de Caracas y luego otras en Petare, Baruta, la Vega y el Tuy. Padres de:

Francisca Infante de Rojas, bautizada en Caracas el 26 de febrero de 1579 y fenecida el 17 de febrero de 1616, que casó con Andrés Vázquez Bocanegra, muerto alrededor de 1630, con quien fue velada el 6 de agosto de 1597; hijo del capitán Simón Giraldo y de Leonor González, su mujer. Padres de seis hijos, nacidos y bautizados en Caracas:

Francisco Vázquez de Rojas, el 28 de agosto de 1599.

Luis Vázquez de Rojas, el 21 de octubre de 1601.

Mariana Vázquez de Rojas, el 28 de julio de 1604.

Simón Vázquez de Rojas, el 6 de julio de 1606.

José Vázquez Bocanegra, el 27 de septiembre de 1609.

Francisca Infante, el 6 de marzo de 1612, que contrajo matrimonio con Juan Pérez de Valenzuela (v. Valenzuela).

Francisco Infante, llamado el Mozo, bautizado en Caracas el 15 de septiembre de 1580, quien tomó parte en la Conquista, defendió las costas de Venezuela contra los piratas y luego fue Alcalde de la Santa Hermandad. Heredó algunas de las encomiendas de su padre y poseyó otra en los llanos de Salamanca. Casó, y fue velado en Caracas el 1.º de junio de 1599, con Francisca de Ponte y Paz, hija de Tomás de Ponte y Clavijo y de Inés de la Paz. Se les conocen cuatro hijos, así mismo nacidos y bautizados en Caracas:

Inés Infante de Ponte, el 4 de octubre de 1600. Contrajo nupcias con Pedro Blanco de Ponte, hijo de Pedro Blanco y de Beatriz de Ponte.

Francisco Infante de Ponte, el 14 de marzo de 1604.

Francisca Infante de Ponte, el 26 de febrero de 1606. El 16 de octubre de 1632 casó en Caracas con su cuñado Alejandro Blanco de Ponte, hermano de Pedro, marido de Inés.

Tomasina Infante de Ponte, el 3 de enero de 1609.

Blas Infante de Rojas, bautizado el 11 de febrero de 1582. Fue electo Alcalde Ordinario de Caracas en 1608.

Bonifacio Infante de Rojas, bautizado el 19 de mayo de 1583.

Alonso Infante de Rojas, bautizado el 16 de octubre de 1585.

Lucas Infante de Rojas, bautizado el 25 de noviembre de 1586.

Ana Infante de Rojas, que fue velada en Caracas el 24 de junio de 1598 con Francisco Tostado de la Peña, a quien su suegro transpaso su encomienda de Baruta en abril de 1600. Poseyó también la de los indios quiriquires por cesión de su cuñado, Francisco Infante el Mozo, y otra encomienda en la Vega, que había sido dejada por su suegro. Padres de:

Juana Tostado de la Peña (o Infante de Rojas), bautizada en Caracas el 13 de marzo de 1602. Casó por poder en esta ciudad el 27 de febrero de 1634 con Felipe Gómez, capitán, viudo de Luisa de Rojas, e hijo de Álvaro Díaz y Polonia de León, venidos de Lisboa.

Francisco Tostado de la Peña, bautizado en Caracas el 24 de septiembre de 1604.

Francisca Tostado, que celebró nupcias en Caracas el 26 de marzo de 1635 con Jacinto Sedeño y Alborno, hijo del capitán Juan Bautista Sedeño y de Constanca de Rocha, o Roda, vecinos de Cumaná.

Luisa Infante de Rojas, velada en Caracas el 28 de noviembre de 1598 con Sancho de Mendoza, natural de Écija, Sevilla; hijo de Sancho de Mendoza y Constanca de Rojas; criador de ganado mayor y menor en tierras de Ocumare y encomendero en los límites de la Capital.

María Infante de Rojas, que casó el 3 de noviembre de 1619 con Pedro Amaya de la Bastida, encomendero de Trujillo, hijo de **Francisco de la Bastida** y de **Ana Briceño de Samaniego**, su mujer (v. Bastidas).

Juana Infante de Rojas.

Antonio Infante de Rojas.

Inés Infante de Rojas.

Catalina de Rojas. (?)

4. Beatriz de Rojas, que alrededor de 1574 casó con el capitán conquistador Garcé González de Silva, natural de Mérida de Extremadura, hijo de Gome de Silva y Vasconcelos y de Beatriz de Riveros. Fue González de Silva “el primer terrateniente caraqueño”, y, según Ismael Silva Montañés, junto con Guaicaipuro y Francisco Fajardo, una de “las cumbres de la venezolanidad del siglo XVI”. Participó en muchas de las acciones de la Conquisata y se le considera como el consolidador de la Ciudad de Caracas. Padres de:

Gaspar de Silva, que nació hacia 1575 y, desde muy joven, participó en las campañas de su padre, en las que ganó el grado de capitán. Estuvo con él en la expedición contra los caribes en el Guárico (1588), y con **Alonso Andrea de Ledesma** en la defensa de Santiago de León contra los piratas de Amyas Preston (1595). En 1609, por denuncia del cura doctrinero, sufrió juicio por maltrato a los indios de su encomienda de Cagua, y en 1606 y 1626 fue Alcalde Ordinario de su ciudad natal. Casó primero, hacia 1592, con una Francisca de Rojas de filiación no precisada, y luego, el 24 de octubre de 1605, en Caracas, con su prima Clara de Guevara y Díaz de Rojas, nieta del capitán **Alonso Díaz Moreno** y de **Ana de Rojas** (v. Díaz Moreno), bautizada en Caracas el 15 de mayo de 1583. Hijo del primer enlace fue

Diego de Silva, bautizado en Caracas el 18 de mayo de 1593.

Del segundo matrimonio nacieron cinco hijos, bautizados en Caracas:

García de Silva y Guevara, el 1.º de agosto de 1606. Casó con María de Vera Ibarгойen.

Margarita de Guevara, o González de Silva, el 15 de febrero de 1608. Casó con Gaspar Arráez de Mendoza.

Juan de Silva y Guevara, el 17 de octubre de 1609.

Gaspar de Silva y Guevara, el 5 de junio de 1611.

Francisca de Guevara, que el 28 de agosto de 1634 casó con Juan de Gámez, andaluz, natural de Jaén.

Baltasar de Silva, bautizado en Caracas el 16 de septiembre de 1578, quien, como su hermano Gaspar, “desde su juventud se ocupó en el real servicio”. Estuvo “entre las contadas personas de las fuerzas que el capitán Alonso Andrea de Ledesma, en junio de 1595, opuso a las tropas inglesas de Preston, cuyo valiente intento costó la vida a Ledesma”. Acompañó a su padre a la reducción de los cumanageros (1582) y de la región de Nirgua (1607); ejerció los cargos de Capitán y Sargento Mayor de esta Provincia, Regidor y Alcalde Ordinario de Caracas, “con gasto de su hacienda en todas sus empresas como leal vasallo del Rey”. Con su padre también descubrió ricas minas de oro, y “a su costa y minción” condujo fuerzas de Infantería desde Caracas en auxilio de Riohacha y Cartagena de Indias, ciudades que oportunamente fueron salvadas de los enemigos que las sitiaban.

El 31 de diciembre de 1623, con los otros regidores de la Ciudad, resolvió, “para mejor servicio de Dios y el Rey”, destituir al gobernador Diego Gil de la Sierpe, recién nombrado por

la Audiencia de Santo Domingo, “... tales fueron los desafueros y tropelías, agravios y fuerzas a que sometió a la población”. Don Diego fue hecho prisionero y remitido a España, pero la Autoridad Real, celosa de sus atribuciones y temerosa del vuelo que pudieran tomar sus súbditos americanos, desaprobó la conducta de éstos y, por sentencia, vista y revista del 28 de diciembre de 1630, los condenó a pagar una multa de trescientos ducados cada uno. Según Luis Alberto Sucre, “Con este incidente principió a manifestarse el sentimiento de nacionalidad criolla, irrogándose el Cabildo ... facultades que no tenía; dando con esto principio a las famosas competencias entre los gobernadores y el Ayuntamiento de Caracas, ... provocadas por el sentimiento de nacionalidad, ... entonces latente, pero que comenzaba a manifestarse ... hasta salir a la luz, completamente formado, preciso, y siempre patrocinado por el Ayuntamiento, el 19 de abril de 1810”.

Baltasar parece haberse casado primero, antes de 1602, con Ana de Silva, posiblemente deuda suya (el 19 de febrero de ese año aparecen, como esposos, apadrinando a una niña), y luego, el 24 de octubre de 1605, el mismo día que su hermano Gaspar, con su prima Polonia (o Paula), hermana de la segunda esposa de aquél (v. supra). Padres de:

José de Vera, bautizado en Caracas el 13 de mayo de 1607.

Paula de Vera, bautizada el 30 de enero de 1611, que se unió en matrimonio en Caracas el 28 de septiembre de 1631 con Andrés Páez de Vargas, Alférez Real, nacido en la ciudad de Córdoba, Reinos de Andalucía; con descendencia.

María de Silva y Rojas, bautizada el 25 de enero de 1581, que en 1595 casó en primeras nupcias con Juan de Ibarra, vecino de Caracas, que el 1.º de enero de ese año aparece como Regidor Perpetuo (vitalicio) de esta ciudad, “... sin que antes haya constancia de la compra del cargo --observa Silva Montañés-- que valía doscientos cincuenta ducados de a once reales”. Fueron padres de:

García de Ibarra y Silva, bautizado en Caracas el 15 de mayo de 1596.

Domingo de Ibarra, bautizado el 1.º de octubre de 1597. Licenciado y sacerdote.

Viuda, María de Silva celebró nuevo enlace (alrededor de 1605) con Damián del Barrio Salazar, posiblemente sobrino del capitán Damián del Barrio el Viejo e hijo de Rodrigo de León y de Isabel del Barrio. “En aquellos tiempos --apunta el citado investigador-- las viudas eran muy apetecidas y muy raramente permanecían en su estado, tal vez debido a la escasez de mujeres blancas”. Se registran dos hijos de este segundo matrimonio, bautizados en Caracas:

García del Barrio y Silva, el 3 de julio de 1609.

Juana del Barrio y Silva, el 20 de abril de 1611.

Melchor de Silva y Rojas, bautizado en Caracas el 12 de marzo de 1583.

Diego de Silva y Rojas, bautizado en Caracas el 9 de mayo de 1585, que casó el 12 de julio de 1627 con Melchora de Alfaro.

José de Silva y Rojas, bautizado el 13 de octubre de 1586.

Ana de Silva y Rojas, bautizada el 12 de junio de 1588. Hacia 1605 casó en Caracas con Alonso Félix de Aguilar Tamaris, y se les conocen tres hijos, bautizados en esta ciudad:

Jacinta de Aguilar y Silva, el 30 de enero de 1606.

Luis Jacinto de Aguilar y Silva, el 15 de agosto de 1609.

Antonio de Aguilar y Silva, el 18 de abril de 1611.

5. Josefa de Rojas, que alrededor de 1580 casó con Pedro Álvarez Franco y parece haber enviado antes de 1589, año en que vivía en casa de su cuñado el capitán Francisco Infante, con tres indios a su servicio. En junio de 1600 Pedro de Pedro, Cirujano de Caracas, la hizo su heredera "por me haber curado y sustentado año y medio en su casa". Su esposo acudió con **Losada** a la conquista de Caracas y fue de los fundadores de Santiago de León. En 1583 acompañó a su cuñado Garcí González de Silva en la campaña contra los caribes que amenazaban a la Nueva Valencia, y en esa oportunidad, habiéndose adelantado Silva con dieciséis hombres de a caballo y sesenta indios arhuacos, quedó con el resto de las tropas con el encargo de seguirle los pasos; poco después tuvo lugar el choque, a orillas del río Guárico, victorioso para los conquistadores. En 1584 desempeñó el cargo de Procurador General de la Provincia. Padres de:

Pedro Álvarez de Rojas, bautizada el 23 de abril de 1581.

Luisa Álvarez de Rojas, bautizada el 28 de agosto de 1582.

6. Mariana de Rojas, esposa del conquistador Lázaro Vázquez, nacido en Salamanca hacia 1538. Silva Montañés comenta que, por todas sus actuaciones, "se ve la actividad de este hombre, su vocación de servicio público y la importancia que tuvo en la vida de Santiago de León en los años postreros del siglo XVI": Vino de la Margarita con Francisco Fajardo y asistió a la fundación de la Villa del Collado, de la cual, con Martín de Jaén, fue su primer alcalde. Estuvo después entre los quince españoles que Juan de Salas trajo de Margarita en auxilio de **Losada**, quien lo nombró Regidor de la recién fundada Ciudad de Nuestra Señora de Carbalada, que reemplazó a la Villa del Collado (1568) y allí recibió una encomienda. Fue también de los que firmaron la petición dirigida al gobernador Pedro Ponce de León para que **Losada** permaneciera al frente del Gobierno de Caracas, y luego acompañó a González de Silva, su cuñado, en la entrada contra los cumanaquitos, contra quienes peleó en Unare y Cayaurima. En Caracas fue Escribano en 1581, Regidor en 1589, Alférez en 1591, Alcalde Ordinario en 1593, Procurador General en 1595 y 1597. En 1598, de nuevo Alcalde Ordinario, fue nombrado Medidor de Tierras. Adquirió propiedades en Catia de la Mar y en los valles de Aragua.

Lázaro y Mariana, quienes posiblemente se casaron en Margarita hacia 1577, fueron padres de:

Juan Vázquez de Rojas, Alférez, quien contrajo matrimonio con su prima Francisca Díaz de Alfaro, hija del capitán Mateo Díaz de Alfaro y de Leonor Díaz de Rojas. Padres de:

Mateo Vázquez de Rojas, capitán, muerto antes de 1692, que casó primero con María de Brizuela y tuvieron por hija a

Josefa Vázquez de Rojas, que casó en Caracas el 10 de febrero de 1676 con Baltasar Páez de Vargas, hijo del capitán Andrés Páez de Vargas y Paula de Silva y Guevara.

Casó después Mateo con María de Ponte y Paz, hija del capitán Francisco Pérez de Ponte y de María Francisca de Aguilar y Camacho, y fueron padres de:

María Luisa Vázquez de Rojas, que casó en Caracas el 13 de enero de 1692 con Luis Martín Moreno, nativo de la Guaira y Teniente Castellano de ese puerto, hijo de Luis Martín Moreno y de Juana Navarro.

Juan Vázquez de Rojas, que casó en Caracas el 3 de febrero de 1693 con Juana de la Rosa Galeas de Mendoza, hija de Pedro Ramírez de Mendoza y de María Galeas de Mendoza.

Ana Vázquez de Rojas, mujer de Fernando de Saavedra, Alcalde de Caracas en 1612 y 1627. Padres de:

Diego de Saavedra, bautizado el 24 de agosto de 1596, fraile novicio en 1617.

Hernando de Saavedra, bautizado en Caracas el 7 de agosto de 1597.

Domingo Vázquez de Rojas, Maestre de Campo, encomendero y Regidor, que fue bautizado en Caracas el 17 de agosto de 1579 y el 12 de enero de 1605 casó con Beatriz del Castillo, muy posiblemente hija de Francisco del Castillo, Alcalde en 1604, y de María de Acosta, su mujer. Con descendencia, entre ella:

Francisca Vázquez de Rojas, que casó en Caracas el 25 de abril de 1635 con Fernando Galindo de Sayas, natural de Écija, Provincia de Sevilla, hijo de Francisco Galindo y Quiñones y de Blanca de Sayas. Fueron padrinos de su boda el Gobernador y Capitán General de la Provincia de Venezuela, Francisco Núñez Meleán, y su esposa, María de León. Hijo de esta pareja, o de la que sigue, fue

Domingo Galindo de Sayas y Vázquez de Rojas, que el 31 de octubre de 1668 casó con su prima hermana Ana Juana de Fuenmayor, hija del gobernador Ruy Fernández de Fuenmayor y de Leonor Jacinta Vázquez de Rojas, tía de la desposada (v. infra). Padres de

Francisco Domingo Galindo y Sayas, que el 10 de diciembre de 1690 casó con Jerónima de Tovar y Báñez, hija del capitán Manuel Felipe de Tovar y Báñez, Caballero de Santiago, y de María Mijares de Solórzano. Con descendencia, que lleva a Josefina Palacios Galindo, viuda de Salvador Salvatierra Salas, quien posteriormente reivindicó el título de Condesa de Tovar, concedido primero por Carlos III, con el Vizcondado previo de Altagracia, a Martín de Tovar y Blanco, capitán de Milicias, que fue Alcalde Ordinario de Caracas.

Sebastiana (o Catalina) Vázquez de Rojas, que casó en Caracas el 19 de agosto de 1637 con Francisco Galindo y Sayas, Caballero de Calatrava, hermano de Fernando, el esposo de su hermana Catalina (v. supra). Padres de:

Jaime Galindo y Sayas, capitán, que el 7 de mayo de 1679 casó, dispensado con Josefa de Bolívar, su prima, hija de Luis de Bolívar y de María Martínez de Villegas.

Juan Plácido Galindo y Sayas, Caballero de Calatrava, que así mismo dispensado casó el 29 de agosto de 1683 con Juana Carrasquel, hija de Pedro J. Carrasquel, Castellano de la Guaira, y de Juana Muñoz de Revilla. Padres de

Juana Sebastiana Galindo, que el 25 de abril de 1712 celebró nupcias en Caracas con Nicolás de Ponte, hijo de Pedro de Ponte y Margarita de Aguirre.

Leonor Jacinta Vázquez de Rojas, que el 19 de noviembre de 1640 contrajo matrimonio con el general Ruy Fernández de Fuenmayor, natural de la Española, nombrado

Gobernador y Capitán General de Venezuela por Felipe IV en 1637. Celebrose la boda con gran pompa en el templo de Nuestra Señora de las Mercedes. Padres de:

Ana Juana de Fuenmayor, que casó en Caracas el 31 de octubre de 1668, como quedó anotado, con su primo hermano Domingo Galindo de Sayas y Vásquez de Rojas (v. supra).

Domingo Baltasar Fernández de Fuenmayor, Caballero de Calatrava, Sargento Mayor de Caracas, que el 25 de mayo de 1678 casó con Isabel María de Tovar, hija del capitán Manuel Felipe de Tovar Báñez y Mendieta, Caballero de Santiago, y de su mujer, Mariana Mijares de Solórzano.

Andrés Fernández de Fuenmayor, que celebró nupcias en Caracas el 26 de octubre de 1693 con Sancha Josefa Álvarez, natural de la Guaira, hija de Francisco Álvarez Carnero, Alférez, y de María Pagola.

Úrsula Fernández de Fuenmayor, que el 3 de noviembre de 1695 casó en Caracas con Diego Martín Maldonado, natural de Maracaibo, hijo de Diego Martín Maldonado y de María Gutiérrez.

Lázaro Vásquez de Rojas, Maestre de Campo, encomendero de los indígenas del Cojo. Sirvió como militar, principalmente en Caracas y Maracaibo; como Teniente General en tiempo del gobernador Pedro de Porres Toledo y Vozmediano, y en los Ayuntamientos. Antes, en 1656, siendo Alcalde Ordinario de Caracas junto con Ortuño de Tovar, desempeñó interinamente el cargo de Gobernador y Capitán General de la Provincia, por no haber tomado aún posesión el sucesor de Martín de Roble Villafañe, fallecido en la Guaira el 20 de octubre de 1655. Casó en Caracas el 2 de mayo de 1648 con María Páez de Vargas, hija de Andrés Páez de Vargas, Alférez Real, nativo de Córdoba, y de su primera mujer, así mismo andaluza.

Hacia 1612 Domingo Vásquez de Rojas celebró segundas nupcias con su prima Ana de Alfaro y Rojas, al parecer, sin descendencia; y viudo por segunda vez, casó con María Mauricia de Ayala y procrearon a:

José Vásquez de Rojas, capitán, nacido en Valencia y muerto antes de 1692, que el 4 de mayo de 1678 casó con Juana Nicolasa Sarmiento de Herrera, también valenciana, hija del sargento mayor Juan Sarmiento de Herrera y de María de Loaisa (v. Herrera). Padres de

Luisa Vásquez de Rojas, que el 27 de octubre de 1692 casó con el capitán Pedro Blanco Infante.

Luisa Vásquez de Rojas, que hacia 1590 celebró nupcias con Juan Tostado de la Peña, Alguacil Mayor Perpetuo (vitalicio) de Caracas, por título que adquirió del gobernador Diego de Osorio (1589-1597) por la suma de treinta y cinco mil reales de plata, pagaderos en perlas. Padres de

Luisa Tostado y Vásquez de Rojas, bautizada en Caracas el 31 de agosto de 1592.

Diego Vásquez de Rojas, cristianado en Caracas el 18 de febrero de 1582. Fue Teniente Alguacil Mayor de la Ciudad en 1610.

María Vásquez de Rojas, bautizada el 10 de abril de 1583, que el 13 de enero de 1602 casó con el capitán Diego de Ovalle.

Francisco Vásquez de Rojas, bautizado en Caracas el 21 de octubre de 1584.

7. Isabel de Rojas, que el 4 de agosto de 1583 contrajo matrimonio con Juan Desqué, posiblemente sin descendencia. Ismael Silva comenta que, al parecer, hubo dos Juanes Desqué: uno, hijo de Justo Desqué, de los pobladores de Borburata, muerto en tiempo del gobernador Luis de Rojas y Mendoza (1583-1589); y otro, hijo de Abrahán Desqué, oficial de **Diego de Losada**, finado en la época de Diego de Osorio (1589-1597).

Juan Carlos Ganteaume anota que Juan Desqué, o de Cea, era hijo de Justo de Cea, o Desqué, o Dex, "apelativos hispanizados de algún apellido de similar entonación, posiblemente flamenco, según José de Oviedo y Baños lo afirma de Abrahán Desqué, apellándolo Abrahán de Esc. ... Justo Desqué y Abrahán, por los nombres, eran de origen judío, y si aceptamos su procedencia flamenca, quizás emigrados sefardíes a Holanda, aunque esto --agrega Ganteaume-- es sólo una suposición. Juan Desqué había sido alcalde de Caraballeda, y seguramente jugó parte importante en los pleitos de don Luis de Rojas. Abrahán poseyó hasta su muerte la encomienda de Chuao, concedida por Losada en Caraballeda en 1568".

8. N... de Rojas, séptima de las hermanas anotadas, sobre la cual comenta Ganteaume: "Como carecemos de datos al respecto, sólo podemos afirmar ... que ésta probablemente estaba casada y con hijos, como lo afirma el Gobernador de todas ellas. Se sabe que algunas Rojas tenían fuertes lazos con Santo Domingo. ... es posible que esta última hermana por localizar pueda haberse ido a vecindad allí, aunque suponemos que vivió en Caracas, a pesar de todo. En todo caso asomamos como candidata a ser la séptima Rojas a Catalina, esposa de Guillermo Vásquez, ...". Éstos aparecen en una partida como padrinos de Diego, hijo de Rodrigo de León y de Isabel del Barrio, bautizado en Caracas el 4 de octubre de 1592.

* * *

Entre nuestra ascendencia he identificado además otro linaje de este apellido, al parecer andaluz, oriundo de Antequera, en la Provincia de Málaga:

* **Miguel de Rojas**, Alférez Real y Alguacil Mayor de Caracas, que casó con **Claudia Queipo de Áibar**, hija de **Juan Queipo de Llano** y **Melchora de Marmolejo**, su mujer (v. Queipo). Padres de:

1. Miguel de Rojas Queipo, Maestre de Campo, que casó en la Nueva Valencia el 8 de agosto de 1685 con Jerónima Pérez de Loaisa, hija de **Diego Pérez de Loaisa y Aguirre** y de **María Mauricia de Ayala y Herrera** (v. Loaisa). Padres de:

Juan de Rojas Queipo y Loaisa, capitán, esposo de María. o Mariana, de Marvez e Hidalgo, hija de **Pedro de Marvez y Andrade** y de **Petronila Hidalgo y Landaeta** (v. Marvez). Padres de:

Juana María de Rojas y Marvez, casada el 7 de octubre de 1742 con Francisco Díaz de Aponte, natural de San Juan Bautista del Portillo de Carora.

María de la Trinidad de Rojas y Marvez, mujer de Juan Antonio de Sandoval. Padres de:

Petronila de Sandoval y Rojas, que celebró nupcias con José Antonio Pérez Calvo; con descendencia.

María del Carmen de Sandoval y Rojas, que casó el 10 de octubre de 1808 con José María de Landaeta y Romero, hijo de Luis de Landaeta y Seijas y de Mariana Romero; con descendencia.

María del Socorro de Rojas y Marvez, casada con Pedro de Sandoval; con descendencia.

María Jerónima de Rojas y Marvez, casada con Lorenzo de Villanueva; con descendencia.

Sebastián de Rojas y Marvez, que casó con María de Salazar y se les conocen seis hijos:

Teodosia Josefa de Rojas y Salazar, casada el 22 de mayo de 1805 con Pablo Ruiz Rodríguez; con descendencia.

María de la O de Rojas y Salazar, casada el 27 de junio de 1805 con Juan de Flores, natural de Aguas Calientes.

Marcos de Rojas y Salazar, casado con su deuda Luisa de Rojas.

José de Rojas y Salazar, que celebró nupcias con Encarnación Romero.

Ignacio de Rojas y Salazar, casado con María de Loaisa.

Ana de Rojas y Salazar, esposa de Manuel de Montiel.

Atanasio de Rojas y Loaisa, casado con Dominga Blanco. Padres de:

Atanasia de Rojas Blanco, que el 22 de julio de 1742 casó con Ceferino de Lamas.

María Josefa de Rojas Blanco, esposa de José Antonio Bolaños.

María Antonia de Rojas Blanco, casada con Francisco Nicolás de Quiñones.

Josefa Antonia de Rojas Blanco, casada con Hilario González.

Ana Viviana de Rojas y Loaisa, que casó con Francisco Alonso de Mendoza; con descendencia.

Rosa Regina de Rojas y Loaisa, que celebró nupcias con Fernando de Malpica, Regidor, Fiel Ejecutor y Justicia Mayor de Valencia; con descendencia.

Magdalena de Rojas y Loaisa, casada con Gabriel Páez de Vargas; con descendencia.

Andrés Ignacio de Rojas y Loaisa, que casó con Paula Petrona Rodríguez. Padres de:

Manuel Ramón de Rojas Rodríguez, casado en 1758 con María Victoria de la Palma.

Ignacia de Rojas Rodríguez.

Petrona de Rojas Rodríguez.

Alejandro de Rojas Rodríguez, que casó en el pueblo de San José de Maracay con Ana María de Natera y fueron padres de:

Ramona de Rojas y Natera, casada con Pedro de Betancourt.

María Teresa de Rojas y Natera, que el 1.º de diciembre de 1790 casó con Santiago José de Michelena y Unsaín.

Lucía de Rojas y Natera, casada con su cuñado Juan José de Michelena y Unsaín, hermano de Santiago José.

Josefa María de Rojas y Natera, que casó con Antonio de Arbide.

Rosa de Rojas y Natera, esposa de Lorenzo de Zuloaga.

2. Juan de Rojas Queipo de Llano, sin más noticias.

3. **Melchora Jacinta de Rojas Queipo de Llano**, que casó en Caracas el 30 de agosto de 1683 con **Francisco José de Sedillo**, natural de Sevilla, hijo de **Pedro Andrés de Sedillo** y de **Ana María de Hinojosa y Flores**.

4. María Francisca de Rojas Queipo de Llano, casada el 24 de junio de 1687 con Pedro Guillén de Serpa, hijo de Miguel de Serpa y de Ana Guillén, naturales del Ducado de Lorena; con descendencia.

5. Leonor de Rojas Queipo de Llano, casada con Francisco Díaz Lorenzo; con descendencia.

SALVATIERRA

*Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés, en su **Historia General y Natural de las Indias** (Libro XXV, Capítulo II), narra que "... testigo de vista tan reverendo y sabio y de tanta auctoridad, como es el Señor Obispo don Rodrigo de Bastidas", le refirió muchas cosas sobre la Provincia de Venezuela, "E no solamente el, pero el Thesorero Acuña, y el Contador Naveros, y Pedro de Salvatierra, y el Capitan Pedro de Limpías, que por alla andan e a esta cibdad [Santo Domingo] han venido algunas vezes, ...".*

*Por el período cubierto por la **Historia** de Oviedo (1492 a 1548) y las referencias al primer Obispo de Venezuela, a Naveros, Acuña y Limpías, queda claro que este Salvatierra llegó a las costas corianas en los primeros tiempos de la Conquista, posiblemente con el adelantado Ambrosio Alfínger, a quien pudo haberse unido en la Isla Española. Además, varios documentos dan fe de que en Coro, en 1537, Pedro hizo marcar algunas cantidades de oro; en 1538 firmó como testigo el edicto y pregón de Residencia que el Juez, doctor Antonio Navarro, abrió contra numerosos funcionarios, y también sirvió de testigo en varios autos expedidos por el referido Obispo. Para la misma época (1536) era Escribano en Maracaibo un Rodrigo de Salvatierra, a quien, el 12 de febrero de 1537, le marcaron en Coro veinticinco pesos de oro de chafalonía, u objetos inservibles.*

Julio de Atienza anota el apellido como castellano, del valle de Transierra en la Provincia cantábrica de Santander, de donde se extendió por toda la Península Ibérica; y los García Caraffa dicen que es linaje muy antiguo y calificado de la Provincia vascongada de Alava, cuya villa de Salvatierra se halla a unos veinticinco kilómetros al este de la ciudad de Vitoria (Gasteiz), sobre el camino romano, y era sitio muy frecuentado por los peregrinos que se dirigían a Santiago de Compostela en la Edad Media.

El linaje probó su nobleza en las Ordenes de Santiago, Calatrava y Alcántara. El 20 de febrero de 1613 le fue concedido el título de Conde de Salvatierra a Diego Sarmiento de Sotomayor y Mendoza, Señor del Sobroso, Caballero de Alcántara; y Grandeza de España de primera clase, el 20 de diciembre de 1717, al quinto Conde, José Francisco Sarmiento de Sotomayor y Velasco. El 22 de junio de 1795 le fue entregado el título de Marqués de Salvatierra, con el vizcondado previo de la Barra, a Bartolomé Félix de Salvatierra y Barra, Tavares y Govantes, Caballero de Alcántara, Alférez Mayor Perpetuo y Maestrate de Ronda. Dos años más tarde, el 3 de diciembre de 1797, le fue otorgado otro marquesado de Salvatierra, con el vizcondado previo de Layando, a Juan Bautista Layando y Bermeo, Caballero de Alcántara, fundador de la ciudad de Salvatierra en México. Los Reyes Católicos concedieron el título de Conde de Salvatierra de Alava a Pedro de Ayala, título que reversionó a la Corona en tiempo de Carlos I, y el 1.º de diciembre de 1707 lo concedió el

archiduque Carlos de Austria, pretendiente a la Corona, a Juan Francisco de Castilla y Portugal, con Grandeza de España desde 1920. Es de notar que los apellidos Sarmiento, Sotomayor, Mendoza y Ayala se encuentran entre nuestros antepasados conocidos.

El **Catálogo de Pasajeros a Indias** registra un Martín de Salvatierra, hijo de Martín Ruiz de Arana y de María de Ceray, vecinos de Salvatierra, que salió para América el 24 de marzo de 1514, y un García de Salvatierra, natural de Salvatierra, hijo de García González de Avilés y de Mencía González, el 9 de octubre de 1517. En el primer caso, a juzgar por los apellidos vascos de los padres de Martín, el aludido pueblo de Salvatierra bien podría ser el de Alava, pero en el segundo es menos preciso: la villa de Avilés se encuentra en la Provincia asturiana de Oviedo, y también hay pueblos y lugares llamados Salvatierra en Badajoz, Cáceres, Ciudad Real, Pontevedra, Salamanca y Zaragoza.

La denominación de Salvatierra, así como las de Villafranca y Villanueva, fue dada a varios lugares reconquistados a los moros y repoblados con cristianos, a los cuales, como incentivo, se les otorgaron privilegios y exenciones. La villa alavesa deriva su plano de las bastidas medievales amuralladas; sus calles, alargadas, corren paralelas a la Calle Mayor, que exhibe palacios y casas nobles y remata con sendas iglesias a sus extremos. De ella dice Juan Antonio de Estrada que "Es población del Rey D. Alonso X, leonés, y la dio a la Orden de Alcántara, año de 1229 ... y porque se acogieron a ella muchas gentes, acosadas de los moros, al habitarla la pusieron Salvatierra".

Devoción particular de la familia Salvatierra --cuyo origen o motivo no he logrado precisar-- es la de San Cayetano, que reúne a sus miembros en misa rezada el día de su fiesta, el 7 de agosto. Sacerdote y juriconsulto italiano, nació Cayetano (Gaetano) de Thiene en esta población de la Provincia de Vicenza en 1480, y entre 1516 y 1517 fundó en Roma, junto con Juan Pablo Caraffa, Obispo de Chieti (luego papa con el nombre de Paulo IV), la Orden de clérigos regulares que fueron llamados Teatinos, por Thieti, nombre latino de Chieti. Aprobada por Clemente VII en 1524, la Orden, cuyo núcleo fue el oratorio del Amor Divino, se dedicó especialmente a ayudar a bien morir a los condenados a muerte, y con la austeridad de su vida influyó en la reforma que experimentó la Iglesia durante el siglo XVI. Falleció Cayetano en 1547 y fue canonizado en 1671 por Clemente X.

La villa del Arado de Montalbán, pueblo del Alto Carabobo muy vinculado a nuestra familia, fue fundada por pobladores procedentes de la ciudad de Santa María del Prado de Talavera de Nírgua (fundada, a su vez, en 1625 por el Gobernador y Capitán General de Venezuela, Juan de Meneses y Padilla), entre ellos algunos cuyo apellido era Salvatierra. "Ligado con los Henríquez, los Ortega, los Tortolero, los León y los Pinto --escribe Torcuato Manzo Niñez-- estuvo el apellido Salvatierra desde antes de la fundación de Montalbán"; y una referencia anterior de la presencia del apellido en la región la hallamos en el nombre de un bato y quebrada afluente del río Buria, mencionado por el hermano Nectario María en su **Historia de la fundación de la ciudad de Nueva Segovia de Barquisimeto**.

* **Juan Tomás de Salvatierra**, de cuyo origen los documentos locales sólo dicen que era natural de "una de las Andalucías", fue quien dio inicio al linaje en estas tierras. Radicado en Nírgua, donde ejerció las funciones de Contador y otros oficios de república, y donde falleció el 29 de diciembre de 1719, casó en esa ciudad el 6 de diciembre de 1683 con **María de Jesús Valladares y Rodríguez Pan y Agua**, y las velaciones complementarias fueron efectuadas el 11 de abril siguiente. Su esposa era una de las hijas de **Simón Luis de la Cruz Valladares**, Depositario de las Reales Rentas, y de **Lucía Rodríguez Pan y Agua**, su mujer (v. Valladares). Hermana de aquella fue **María Magdalena**, primera esposa de **Manuel Gómez Pinto**, español, que a veces firmaba sólo Pinto, y fue el fundador de esa estirpe en Montalbán (v. Pinto).

"Don Juan Tomás de Salvatierra --comenta el Cronista Manzo-- no llegó a ver el arranque del pueblo. Para el año de 1707 se desempeñaba como Alcalde de primera elección de la Ciudad de Nírgua, pero cuando a los cuarenta y nueve años de su matrimonio se firma el poder para la erección de la primera iglesia en Montalbán, quienes aparecen autorizándolo con sus firmas son ya sus hijos y yernos". Éstos fueron:

1. Teresa de Salvatierra y Valladares, que nació hacia 1685 y casó con el capitán Juan Francisco de León --homónimo y contemporáneo del famoso hacendado de Panaquire, alzado contra la Compañía Guipuzcoana--, y fueron padres, entre otros, de

Vicente de León y Salvatierra, que casó y tuvo descendencia.

2. Isabel María de Salvatierra y Valladares, que casó con Juan José Blandín.

3. Bernarda de Salvatierra y Valladares, que casó con Pedro Nicolás López y procrearon a

Juana María López de Salvatierra, que casó en Montalbán con Juan Rosell de Lugo y Witt, natural de la Laguna de Tenerife, hijo de Miguel Tiburcio Rosell de Lugo y Home y de Cornelia Witt, que entre 1740 y 1747 estuvo establecido en Montalbán, donde fue Alcalde Ordinario en 1743. Hijo suyo fue

Ignacio Rosell de Lugo y López de Salvatierra, nacido en Caracas, que el 12 de enero de 1767 casó en la Orotava, Tenerife, con su deuda María Josefa Ventura Benítez de Lugo y Grimaldi; con descendencia.

4. José Amansio de Salvatierra y Valladares, capitán de Caballería, casado con Ana Gregoria Montero, hija de Juan Bautista Montero y N... Bolaños de los Ríos. Padres de:

María Nicolasa de Salvatierra y Montero.

Juana Nicolasa de Salvatierra y Montero.

Nicolasa de Jesús de Salvatierra y Montero.

Rosa María de Salvatierra y Montero.

José Segundo de Salvatierra y Montero.

María de la Soledad de Salvatierra y Montero.

Mauricia de Salvatierra y Montero.

4. **José Cristóbal de Salvatierra y Valladares**, que contrajo matrimonio con **Victoria Tortolero e Infante de Lara**, hija de **Salvador Tortolero**, natural de Sevilla, y de **Rosa Infante de Lara y Ortega** (v. Tortolero). Padres de:

José Gaspar de Salvatierra y Tortolero, que sigue.

José Valentín de Salvatierra y Tortolero.

Cristóbal Santiago de Salvatierra y Tortolero, que casó con Manuela Velasco y Pinto, hija de N... Velasco y de Rosa Pinto y Silva; con descendencia.

Juan Tomás de Salvatierra y Tortolero.

Bárbara de Salvatierra y Tortolero.

Lorenza de Salvatierra y Tortolero.

Juan Vicente de Salvatierra y Tortolero, que celebró nupcias con María Antonia Ortega y César, con descendencia.

Antonia de Salvatierra y Tortolero.

Margarita de Salvatierra y Tortolero.

Nicolasa de Salvatierra y Tortolero.

4. **Lorenzo de Salvatierra y Valladares**, nativo de los valles de Barquisimeto, que casó con **María Hilaria Henríquez y Ortega**, hija de **Juan Bautista Henríquez**, Alférez, origen de este apellido en el Alto Carabobo, y de **Elisa Ortega de la Peña** (v. Henríquez). Padres de

Paula de Salvatierra y Henríquez, quien, previas las necesarias dispensas, casó con su primo hermano **José Gaspar de Salvatierra y Tortolero** (v. supra).

Casó también **Lorenzo**, el 30 de noviembre de 1720 en Guanare, con Rosa María Montero de Espinosa, hija del capitán Manuel Montero de Espinosa y de Estefanía Fernández de León Pacheco. Por sus apellidos y procedencia, esta Estefanía parece descender del capitán conquistador **Juan Fernández de León Pacheco**, quien, en 1591, fundó la Ciudad del Espíritu Santo del Valle de San Juan de Guanaguare (v. Fernández). **Lorenzo** y Rosa podrían ser los mismos Domingo de Salvatierra y Rosa María Montero de Espinosa, vecinos de Montalbán, que figuran como padres de

Antonio José de Salvatierra y Montero de Espinosa, que nació en Montalbán y casó en la villa de San Luis de Cura, Aragua, el 13 de abril de 1763 con María Margarita Barrios y Ojeda, hija de Marcos Barrios y María Prudencia Ojeda. Hija suya fue

María de la Ascensión de Salvatierra y Barrios, casada en la referida villa el 22 de octubre de 1805 con Antonio de la Rosa y Sosa, natural del pueblo del Consejo, hijo de Juan Martín de la Rosa y María Antonia Sosa.

7. Francisco Antonio de Salvatierra y Valladares, quien, al parecer, ni estuvo casado ni dejó descendencia. Pudo haber muerto muy joven.

* **Lorenzo de Salvatierra y Valladares** y su hermano José Amansio figuraron como cómplices de las personas más estrechamente comprometidas con el zambo Andrés López del Rosario, alias “Andresote”, contrabandista yaracuyano alzado en 1731, a quien brindaron protección los criollos, deseosos de normas liberales para su comercio, y los holandeses de las vecinas Antillas, que aspiraban burlar la vigilancia de las autoridades de Venezuela para ejercer ilícito comercio. Con el apoyo de ambos grupos, sería el involuntario caudillo de la primera acción contra el monopolio de la Compañía Guipuzcoana, comienzo de los movimientos que se sucederían hasta culminar en Caracas con el del 19 de abril de 1810.

Los misioneros lograron someter a los rebeldes en forma pacífica. “Este mismo año 1733 --anota Carlos Felice Cardot-- el padre Salvador de Cádiz, por orden de los señores Obispo y Gobernador, pasó en compañía del padre Fray Tomás de Pons a las costas y valles de Morón, Urama, Cabría y Canoabo, para predicar y reducir apostólicamente a los negros levantados que infestaban aquellas costas, y después de cuatro meses ... lograron reducir y sacar la cantidad de ciento y sesenta y ocho de dichos negros, zambos y mulatos levantados, ...”. En el expediente contra Andresote aparecen los Salvatierra como señores muy conocidos, propietarios, vecinos de Nirgua, contra quienes fue dictado mandamiento de prisión.

José Luis de Cisneros afirma que para 1764 se sembraba café en la comarca de Nirgua, “cuyo fruto se vendía a los extranjeros, como contrabando y a espaldas de la Compañía Guipuzcoana”, años antes de la introducción del grano en el valle de Caracas por el padre Mohedano, y Pedro Bacalao Silva añade que “con la intensificación de este cultivo, las cosechas que rindió y lo crecido del precio que alcanzó en años posteriores, afluyó una corriente de progreso hacia aquella región, que con tal motivo fue centro entonces de inmigraciones útiles desde otros lugares del país. ... Después esa corriente reflujo, y un éxodo alarmante se produjo en el lugar, cuyos hijos se regaron por toda la República, ...”.

“El territorio de lo que fue después Montalbán --continúa Bacalao-- era integrante del de Nirgua, adjudicado en parte a algunos antiguos peticionarios, por composición de tierras ante el Gobernador y Capitán General de Venezuela, Don Diego de Osoño, y en parte a algunos de los conquistadores y pacificadores del mismo Nirgua, por la distribución de tierras que a su vez hizo el también Gobernador y Capitán General de Venezuela, Don Juan de Meneses”. Una desacertada resolución de las autoridades venezolanas --como casi todas ellas-- rompería la unidad geo-socio-histórico-económico-política de esta bella región carabobeña, al transferir a Nirgua y su distrito al Yaracuy, formado como “estado” por la irrazonable división política de la República a raíz de la nefasta Guerra Federal.

“El territorio de Nirgua --concluye Bacalao-- permaneció por muchos años en estado de conquista por la ferocidad y el carácter irreductible de sus aborígenes, los niruas y los jirajaras, tribus agueridas que sólo vinieron a ser sometidas después de prolongada y esforzada lucha”. Pacificada al fin la región por Meneses de Padilla en 1628, a costa de “bastante sangre americana y española”, vino a quedar definitivamente terminada la Conquista de la primitiva Provincia de Venezuela, que abarcaba entonces desde el Río del Hacha hasta el Morro de Unare.

* **José Gaspar de Salvatierra y Tortolero**, como quedó anotado, contrajo matrimonio, con previa licencia que le fue concedida, con su prima hermana **Paula de Salvatierra y Henríquez**, hija de los referidos **Lorenzo de Salvatierra y Valladares**, hermano de **José Cristóbal**, y de **María Hilaria Henríquez y Ortega** (v. supra), y fueron padres de:

1. **José de la Encarnación de Salvatierra y Salvatierra**, que en 1809 aparece separándose de la demanda que había instruido contra Martín de Betancourt, Teniente Justicia Mayor de Canoabo, “sobre gente que impedía el enlace de su hija Doña Concepción con el indiciado Don Martín”. Celebró nupcias con **Rosalía Pinto y Tortolero**, hija, muy posiblemente, de **Agustín Pinto** y de **Bárbara Tortolero y Silva** (v. Pinto). Hijas suyas fueron:

María de la Concepción de Salvatierra y Pinto, nombrada, nacida hacia 1795, que no sé si llegó a casarse con el referido Martín de Betancourt.

Josefa de Salvatierra y Pinto, nacida alrededor de 1800, que hacia 1825, posiblemente un 14 de junio, dio a luz en la Nueva Valencia a

Eliseo Salvatierra, cuyo padre, según tradición familiar, fue un noble español de apellido Escobar. Alrededor de 1850 contrajo matrimonio en Montalbán con **Gregoria Barela Coronel**, hija, casi con seguridad, de **Isidro Barela** y **Ramona Coronel Soto**, su mujer, y ésta, de **Miguel Coronel** y **Candelaria Soto**.

Después del nacimiento de **Eliseo** casó su madre con Luis Avril, de origen francés, y tuvo otro hijo, llamado, como su padre,

Luis Avril, nacido en Montalbán hacia 1830 y criado en la vecina población de Miranda, que casó con Isabel N..., con descendencia.

* **Eliseo Salvatierra** y **Gregoria Barela Coronel**, cuyas familias poseían haciendas en la región, fueron padres de doce hijos, nacidos en Montalbán:

1. Eliseo Salvatierra Barela, agricultor, que nació hacia 1851 y falleció alrededor de 1930. En 1878 casó con María del Carmen (Carmelita) César y tuvieron once hijos, también nacidos todos en Montalbán:

Domingo Eliseo Salvatierra César, el 12 de mayo de 1879.

Miguel Ángel Salvatierra César, el 8 de mayo de 1880.

María Ulpiana del Carmen Salvatierra César, el 3 de abril de 1882.

José Salvatierra César, el 11 de marzo de 1884.

Pastora Salvatierra César, el 6 de abril de 1891. Murió en 1932. Fue la madre de

Eliseo Salvatierra, que casó con Hilda Nieto y éstos fueron padres de

Elías Salvatierra Nieto.

Luis Salvatierra Nieto.

Jorge Salvatierra Nieto.

Marisela Salvatierra Nieto, casada con Aquilino José Mata, hijo.

Miguel Salvatierra Nieto, casado con Elvira Moreno, y padres de:

Salvador Ignacio Salvatierra Moreno.

Estefanía Salvatierra Moreno.

Miliángela Salvatierra Moreno.

María Celestina de Jesús Salvatierra César, gemela de Pastora, que falleció de corta edad.

Modesta Salvatierra César, posiblemente a principios de 1892.

María Olimpia Celestina Salvatierra César, el 15 de abril de 1893.

Justo Elías de Jesús Salvatierra César, el 19 de julio de 1894.

Darí de Jesús Salvatierra César, el 25 de agosto de 1897.

Francisca de Jesús Salvatierra César, el 3 de diciembre de 1898.

2. Felicia Salvatierra Barela, nacida hacia 1852, que casó en Montalbán el 23 de noviembre de 1876 con José Ignacio Marvez Fuentes, hijo de Francisco Marvez y África Fuentes, y viudo de María del Pilar Correa, occisa el 4 de septiembre de 1875, con la que había casado el 16 de marzo de 1866 (v. Marvez).

3. Tulio Salvatierra Barela, agricultor, que nació en Montalbán en 1853 y alrededor de 1890 contrajo matrimonio con su prima Trinidad (Trina) Coronel Barela, hija de José Tomás Coronel y Francisca Barela, hermana ésta de **Gregoria** (v. infra). Padres de:

Tulio Tomás Salvatierra Coronel, que nació en Montalbán el 17 de noviembre de 1891. Casó con María Segunda Pinto y fueron padres de:

Tulio Tomás Salvatierra Pinto, que casó y tuvo descendencia.

Tomás Antonio Salvatierra Pinto.

Beatriz Coromoto Salvatierra Pinto, casada con N... Pinto; con descendencia.

Trinidad María (Trina) Salvatierra Pinto, doctora en Medicina.

Carmen Sofía Salvatierra Pinto, casada; con descendencia.

Amparo Segunda Salvatierra Coronel, que nació en Montalbán el 13 de enero de 1893. Celebró matrimonio con Rafael Andrés Bacalao Pinto, hijo de N... Bacalao y de Rafaela Pinto; sin descendencia.

María de Lourdes Salvatierra Coronel, que nació en Montalbán hacia 1895. Casó con Miguel Noda Moreno, comerciante, hijo de N... Noda y Petra Moreno. Padres de

Lilia Noda Salvatierra, que casó con el doctor Luis Correa Ávila, médico, hijo de Rafael Correa y Julia Ávila. Padres de

Maribel Correa Noda, casada con Tadeo Sardi. Padres de

María Isabel Sardi Correa.

Luis Rafael Correa Noda, casado con Marisela N... ; con descendencia.

María Eugenia Correa Noda, esposa de Pedro Emilio Sardi, hermano de Tadeo. Padres de:

Lilia Cristina Sardi Correa.

María Carolina Sardi Correa.

Pedro Emilio Sardi Correa.

Trina Margarita (Pepita) Noda Salvatierra, que casó con su deudo Ignacio Granadillo Salvatierra, comerciante. Padres de:

Miguel Granadillo Noda, casado con María Castellón. Padres de

Miguel Vicente Granadillo Castellón.

Beatriz (Betty) Granadillo Noda, casada con José Estraga. Padres de

José Miguel Estraga Granadillo, casado con N... Napolitano. Padres de

José Miguel Estraga Napolitano.

María (Mary) Noda Salvatierra, que casó con Ramón María Hidalgo Arocha, agricultor, hijo de Ramón María Hidalgo y de Rosalía Arocha. Padres de:

María Sol (Marisol) Hidalgo Noda, que contrajo matrimonio con Salvador Ignacio Salvatierra Quintero, su deudo; hijo de Salvador Salvatierra Salas y Anita Quintero Contreras (v. infra).

Inés Hidalgo Noda, casada con Carlos Fonseca. Padres de:

María Inés (Marianela) Fonseca Hidalgo.

Carlos Fonseca Hidalgo.

Ramón Hidalgo Noda, casado con Solsivia Vaquero. Padres de:

Ramón Darío Hidalgo Vaquero.

Alexander Hidalgo Vaquero.

Tulio Hidalgo Noda, casado con Isbelia Sampedro; con descendencia.

Marta Hidalgo Noda, que casó primero con Rubén Ojeda, y luego con Carlos Fuentes. Del primer enlace tuvo a

Marta Beatriz Ojeda Hidalgo.

Lilia Hidalgo Noda, que celebró enlace con Augusto Sampedro, hermano de Isbelia; con descendencia.

Mercedes Cristina Hidalgo Noda, casada con N... Vásquez. Padres de:

María Cristina Vásquez Hidalgo.

Jesús Ramón Vásquez Hidalgo.

Fernando Hidalgo Noda, fallecido el 5 de agosto de 1996. Casó con la doctora Elba Martínez, médica, y fueron padres de:

Jesús Fernando Hidalgo Martínez.

Gustavo Hidalgo Martínez.

Elvia Carolina Hidalgo Martínez.

Raquel Hidalgo Noda.

Guillermo Hidalgo Noda, casado con Janeth Izaguirre. Padres de:

Guillermo Manuel Hidalgo Izaguirre

Janeth Hidalgo Izaguirre.

Miguel Armando Hidalgo Noda, que casó con Jessica Abecasis y fueron padres de:

Jessica Patricia Hidalgo Abecasis.

Miguel Alejandro Hidalgo Abecasis

José Luis Hidalgo Noda, que falleció soltero el 29 de marzo de 1997.

Tulio Miguel (Milo) Noda Salvatierra, que casó con Elfreda Mengué Viso. Padres de:

Marta Noda Mengué, casada con Guillermo N... ; con descendencia.

Tulio Miguel Noda Mengué.

Luis Noda Mengué, agricultor, casado; con descendencia.

Rafael Noda Mengué.

Julián Noda Mengué.

Miguel Noda Mengué, gemelo de Julián.
Silverio Salvatierra Coronel, agricultor, nacido en Montalbán el 16 de junio de 1897. Casó con María Vera y fueron padres de:

Eleazar Salvatierra Vera, casado; con descendencia.

Olga Salvatierra Vera, casada; con descendencia.

Trinidad (Trina) Salvatierra Vera, casada; con descendencia.

María (Mary) Salvatierra Vera, casada; con descendencia.

Manuel Tomás Salvatierra Vera, casado; con descendencia.

Trina Herminia Salvatierra Coronel, que nació en Montalbán alrededor de 1900. Casó con Luis Rodolfo Pinto Núñez, agricultor, hijo de Rodolfo Pinto y Sofía Núñez. Padres de:

Tulio Rafael Pinto Salvatierra, casado con Cristina Hidalgo; con descendencia.

Lila Pinto Salvatierra, que casó con Hermann Werner, chileno; con descendencia.

Alfredo Pinto Salvatierra, gemelo de Lila, que casó con N... N... Padres de:

Isabel Cristina Pinto N... .

Lila Pinto N... .

Luis Pinto Salvatierra, casado con N... Coronel; con descendencia.

Arnaldo Pinto Salvatierra, que casó con Ángela Henríquez. Padres de:

María Alida Pinto Henríquez, casada; con descendencia.

Luis Arnaldo Pinto Henríquez, casado.

Adriana Pinto Henríquez, casada con Nicolás Pinto, su deudo; con descendencia.

Francisco Pinto Henríquez.

Nelly Pinto Salvatierra, casada con Miguel Manzo. Padres de:

Trina Isabel Manzo Pinto, casada con Carlos Borges.

Luis Miguel Manzo Pinto, casado; con descendencia.

Omaira Manzo Pinto.

Julio Manzo Pinto.

Magali Pinto Salvatierra, esposa del doctor N... Osorio, médico; con descendencia.

Rafael Expedito Salvatierra Coronel, agricultor, que nació en Montalbán hacia 1905 y casó con su prima Mercedes Coronel, hija de Leopoldo Coronel. Padres de:

Tulio Hilarión Salvatierra Coronel, que casó con Morela León Ponce, hija de Rafael León y Gisela Ponce Neveros. Padres de:

Amparo Salvatierra León.

Morela Salvatierra León.

N... Salvatierra León.

Elizabeth Salvatierra Coronel, que casó en primeras nupcias con Julio Castrillo y fueron padres de

Julio Castrillo Salvatierra.

Después casó Elizabeth con Carlos Martí, cubano, y procrearon a

N... Martí Salvatierra.

Rafael Leopoldo Salvatierra Coronel, que contrajo matrimonio con Milagros N... ; con descendencia.

María Cristina Salvatierra Coronel, que nació en Montalbán el 23 de marzo de 1910 y falleció en Caracas el 24 de octubre de 1997. Casó en su pueblo natal el 19 de febrero de 1926 con Tulio Carnevali. Guillermo, natural de Mérida, hijo de Francisco Carnevali y de Dolores Guillermo. Oriundos de la isla italiana de Elba, los Carnevali emparentaron allá con los Valeri: **Francesco Valeri**, nuestro bisabuelo paterno, era hijo de **Luisa Carnevali**, que hacia 1794 casó con **Giuseppe Valeri** (v. **De Gente Valeria**, por el autor). Padres de:

Tulio Francisco Carnevali Salvatierra, médico, que nació el 3 de diciembre de 1926 en Montalbán. Casó primero con Elba Peraza, sin descendencia, y luego, con Norma Pérez, y fueron padres de:

Jorge (Gorka) Carnevali Pérez.

Norma Isabel Carnevali Pérez.

Norma Alejandra Carnevali Pérez.

Norma Cristina Carnevali Pérez.

Tulio Francisco Carnevali Pérez.

(Los últimos son cuatrillizos, nacidos en 1971).

Aura Cristina Carnevali Salvatierra, que nació en 1928 y murió de cinco años.

Olga Beatriz Carnevali Salvatierra, que nació el 29 de julio de 1929. Casó con Edgar Manzanares Ortega, comerciante, de origen peruano, hijo de José Manzanares y Marta Ortega. Padres de:

Edgar Alejandro Manzanares Carnevali, arquitecto, nacido el 26 de enero de 1956.

Marta Cristina Manzanares Carnevali, esposa de Francisco Moleiro Otero, ingeniero; hijo de Rodolfo Moleiro y Yula Otero. Padres de

Jessica Cristina Moleiro Manzanares.

Omar Expedito Carnevali Salvatierra, ganadero, nacido el 11 de septiembre de 1930. Casó primero con Lina Flores y fueron padres de:

Teresa Carnevali Flores.

Isabel Carnevali Flores.

Omar Enrique Carnevali Flores, comerciante.

Osvaldo Carnevali Flores, ingeniero agrónomo.

Hilda Carnevali Flores.

Luego casó Omar Expedito con Mireya Díaz Rangel y procrearon a:

Natalia Carnevali Díaz.

Omar Andrés Carnevali Díaz.

Elba Dolores Carnevali Salvatierra, que nació en Valencia el 8 de enero de 1932 y casó en Caracas el 15 de septiembre de 1953 con José Antonio Luongo Simonpietri, nacido en Caripe el 16 de enero de 1927, hijo de Amadeo Luongo y Teresa Simonpietri, de origen corso. Padres de:

José Antonio Luongo Carnevali, contador público, nacido en Caracas el 12 de septiembre de 1954. Casó con Tamara Santana Leira, hija de N... Santana y Ali Leira.

Carlos Eduardo Luongo Carnevali, administrador comercial, nacido el 3 de agosto de 1957 en Bâton Rouge, Luisiana.

Casó de nuevo Elba Dolores, con Nixon Rodríguez, sin más descendencia.

María Cristina (Mimina) Carnevali Salvatierra, nacida alrededor de 1934, que casó con Rafael Pardo Ponte, ingeniero civil, hijo de Rafael Pardo e Inés Ponte (segundo enlace de Rafael). Padres de:

Cristóbal Pardo Carnevali.

Arturo Pardo Carnevali.

Verónica Pardo Carnevali.

Jorge Rafael Carnevali Salvatierra, psicólogo, nacido alrededor de 1937. Casó primero con Delría Parma, estadounidense, y fueron padres de:

Jorge Rafael Carnevali Parma.

Tulio Tomás Carnevali Parma.

En segundas nupcias casó Jorge Rafael con Beatriz Mendoza; sin más descendencia.

Gustavo Eliseo Carnevali Salvatierra, comerciante, nacido hacia 1940. Celebró nupcias con Belkis Hurtado.

4. María del Carmen (Carmela) Salvatierra Barela, que nació alrededor de 1855 y casó el 4 de agosto de 1876 en Montalbán con Inocente Ramón Castro. Padres de nueve hijos, nacidos en Montalbán:

Ana Dolores Servanda Castro Salvatierra, el 26 de octubre de 1878.

Pedro Inocente Castro Salvatierra, el 14 de abril de 1880.

Ana Carmen Teófila (Carmela) Castro Salvatierra, el 8 de enero de 1883.

Aurora María Castro Salvatierra, el 9 de enero de 1885.

Piedad María Castro Salvatierra, el 18 de diciembre de 1885.

Tulio Manuel Epifanio Castro Salvatierra, el 7 de abril de 1887.

Amalio Delfín Castro Salvatierra, el 1.º de julio de 1889.

Luis Laureano Castro Salvatierra, el 4 de julio de 1891.

Josefa Dolores Castro Salvatierra, el 23 de septiembre de 1893.

5. Jesús Salvatierra Barela, nacido alrededor de 1856. Falleció soltero.

6. Manuel Salvatierra Barela, que nació en 1858 y el 17 de abril de 1885 casó con María de la Concepción Ojeda, nacida en 1871 y fallecida el 29 de noviembre de 1912. Tuvieron quince hijos, nacidos en Montalbán:

Dolores María Salvatierra Ojeda, el 12 de septiembre de 1886. Murió de seis años el 24 de diciembre de 1892.

Manuel Ignacio Salvatierra Ojeda, el 10 de diciembre de 1887. Falleció de nueve años el 23 de abril de 1896.

Concepción Marcelina (Conchita) Salvatierra Ojeda, el 17 de julio de 1889. Falleció el 23 de marzo de 1977.

Isabel Teresa Salvatierra Ojeda, el 6 de febrero de 1891. Murió de cuatro años el 25 de enero de 1895.

Lina Ismenia Salvatierra Ojeda, el 23 de septiembre de 1892. Murió a las siete semanas el 12 de noviembre.

Luisa Dolores Salvatierra Ojeda, el 6 de febrero de 1894. Finada de un año el 19 de enero de 1895.

María del Carmen Nicolasa Salvatierra Ojeda, el 7 de octubre de 1895. Celebró nupcias con Sixto Sequera y fueron padres de

José de Jesús Sequera Salvatierra, nacido el 5 de marzo de 1927. Casó primero con Inés Hovel y tuvieron tres hijos:

Mirta Josefina Sequera Hovel, que nació el 20 de julio de 1946 y casó con Carlos Mendoza. Padres de:

María de Lourdes Mendoza Sequera, nacida el 17 de diciembre de 1968.

Jesús Rafael Mendoza Sequera, que nació el 8 de diciembre de 1970 y casó con Yubirí García. Padres de:

Jesús Andrés Mendoza García.

Rita Carolina Mendoza Sequera, nacida el 13 de abril de 1974. Casó en primeras nupcias con Arturo Rivas y procrearon a

Andrés Guillermo Rivas Mendoza.

Después casó Rita con Enrique Sánchez y fueron padres de:

Jonathan Enrique Sánchez Mendoza.

Omar Rafael Sánchez Mendoza.

Peter Josué Mendoza Sequera, nacido el 13 de agosto de 1981.

Nancy Inés Sequera Hovel, que nació el 3 de abril de 1947. Contrajo matrimonio con Héctor Uribe y fueron padres de

Nancy Georgette Uribe Sequera, que nació el 28 de marzo de 1972, casó con José Hidalgo y fueron padres de:

Douglas José Hidalgo Uribe, nacido el 12 de diciembre de 1993.

Nailexy Hidalgo Uribe, que nació el 19 de abril de 1996.

Naileska Hidalgo Uribe, nacida el 22 de marzo de 1999.

Peggy Carolina Uribe Sequera, nacida el 18 de octubre de 1974. Casó con Alejandro Linares y procrearon a:

Daniel Alejandro Linares Uribe, nacido el 22 de enero de 1997.

Rubén Alejandro Linares Uribe, nacido el 15 de agosto de 1999.

José Ricardo Sequera Hovel, que nació el 9 de julio de 1954. Casó con Marlene Lugo y fueron padres de

Alba Elena Sequera Lugo, nacida el 16 de noviembre de 1981.

En segundas nupcias casó José de Jesús Sequera Salvatierra con Carmen Lizardi y fueron padres de:

Sixto Coromoto Sequera Lizardi, nacido el 18 de julio de 1956. Casó primero con Flor Aquilar y fueron padres de

Betsy Sequera Aguilar, nacida el 30 de abril de 1978. Celebró enlace con José Hernández y son los padres de

José Gregorio Hernández Sequera.

Luego casó Sixto Coromoto con Miriam Barrios y procrearon a

César Augusto Sequera Barrios, nacido el 8 de agosto de 1985.

Y después, con Nelly Guevara, y fueron padres de

Yeismel Coromoto Sequera Guevara, que nació el 8 septiembre de 1995.

Orlando Antonio Sequera Lizardi, nacido el 22 de marzo de 1963. Casó con Yadira Martínez y son los padres de:

Kelsel Débora Sequera Martínez, que nació el 15 de febrero de 1984.

Yelsel de Jesús Sequera Martínez.

Luis Augusto Sequera Salvatierra, que nació el 1.º de diciembre de 1928. Casó con María Bruno y fueron padres de

Luis Eduardo Sequera Bruno, nacido el 16 de febrero de 1951. Celebró nupcias con Carmen Carpenito y son los padres de

Estefanía Amalia Sequera Carpenito, que nació el 1.º de abril de 1992.

Carmen Teresa Sequera Bruno, el 19 de agosto de 1952. Casó con José Francisco Alonso Sequera, su deudo, y son padres de

Francisco Arturo Alonso Sequera, nacido el 2 de mayo de 1990.

Andrés Augusto Sequera Bruno, que nació el 1.º de diciembre de 1952. Casó con Esmeralda Moyetones y procrearon a:

Esmeralda Sequera Moyetones, nacida el 10 de marzo de 1983.

Andrés Augusto Sequera Moyetones, el 7 de agosto de 1992.

Carmen María Sequera Moyetones, el 13 de mayo de 1994.

Francisco José Sequera Bruno, nacido el 7 de enero de 1964. Casó con Dorothy Oberto, y son los padres de

Rubén Alejandro Sequera Oberto, nacido el 12 de abril de 1994.

Luis Enrique Sequera Bruno, que nació el 20 de enero de 1966. Celebró nupcias con Marta L. Blanco y son los padres de

Oriana Valentina Sequera Blanco

Marcos Manuel Salvatierra Ojeda, en octubre de 1896. Falleció el 11 de enero de 1923.

Juana de Jesús Salvatierra Ojeda, el 19 de enero de 1898. Casó con N... Núñez y murió en 1985.

Gregorio Genaro Salvatierra Ojeda, el 19 de septiembre de 1899, muerto en Maracay el 12 de marzo de 1982. Antes de casarse procreó a

Luis Genaro Piña, que casó con Leda N...

Luego casó con Mercedes Mendoza y adoptaron como hijos a:

Lucas Guillermo Salvatierra Mendoza, casado con Emilia N...

Carmen Salvatierra Mendoza, casada con Rómulo N...

Manuel Santiago Salvatierra Ojeda, el 23 de mayo de 1901, fallecido el 26 de mayo de 1982. Primero se unió a Margarita Urbina y tuvieron a

Amanda Salvatierra Urbina, que casó con con Otto Rivero Suárez y fueron padres de:

Otto Rivero Salvatierra, casado, con descendencia.

Victoria (Vicky) Rivero Salvatierra, que contrajo matrimonio con César Mendoza; con descendencia.

Luego casó Manuel Santiago en 1935 con Esperanza Vásquez Rivas, hija de Fabricio Vásquez, trujillano, y de Teodosia Rivas, merideña, y fueron padres de:

Gloria Esperanza Salvatierra Vásquez, que nació en Caracas el 10 de agosto de 1936. En 1955 casó con Gerardo José Pannacci Iragorry, ingeniero civil, nacido en Trujillo el 16 de septiembre de 1927 y fallecido el 23 de febrero de 1997. Padres de:

Gerardo Enrique Pannacci Salvatierra, ingeniero mecánico y de sistemas, nacido en Caracas el 17 de febrero de 1957.

Alberto José Pannacci Salvatierra, ingeniero mecánico, que nació en Caracas el 8 de octubre de 1958.

Francisco José Pannacci Salvatierra, ingeniero civil, nacido en Caracas el 14 de mayo de 1963. Celebró nupcias con Iruaní Barroeta Rodríguez, abogada, natural de Trujillo. Padres de

Marian Esperanza Pannaci Barroeta, nacida el 5 de noviembre de 1998 y fallecida a las pocas semanas, el 11 de diciembre de ese mismo año.

Natalia Teresa Pannacci Salvatierra, diseñadora gráfica y administradora de empresas nacida el 4 de enero de 1973.

Nelly Lucía Salvatierra Vásquez, pianista, nacida en Trujillo el 6 de septiembre de 1938, casada con Rafael Adalberto Urdaneta Ferrer, médico, natural de Coro. Padres de:

Oscar Enrique Urdaneta Salvatierra, ingeniero mecánico, nacido en Caracas el 8 de abril de 1962, casado con Raquel Áibar Olivares, natural de la Ciudad de Santo Domingo, República Dominicana. Padres de:

Oscar Rafael Urdaneta Áibar, que nació el 10 de diciembre de 1997.

Trina Michelle Urdaneta Áibar, nacida el 31 de marzo de 1999.

María Teresa Urdaneta Salvatierra, administradora de empresas, nacida en Caracas el 5 de diciembre de 1968.

Santiago Manuel Salvatierra Vásquez, nacido en Nirgua el 29 de marzo de 1940. Contrajo matrimonio con Helena Villamizar, natural de Maracay. Padres de:

Santiago Manuel Salvatierra Villamizar, piloto aviador. Nació en Porlamar, isla Margarita, el 5 de noviembre de 1971.

Ernesto José Salvatierra Villamizar, arquitecto, nacido en Caracas el 29 de octubre de 1972.

Ana Cecilia Salvatierra Vásquez, arquitecta, nacida en Trujillo el 16 de agosto de 1948, casada con Ángel Antonio Vivas Díaz, sociólogo. Padres de:

María Angélica Vivas Salvatierra, diseñadora interior, nacida en París, Francia, el 27 de febrero de 1976.

Alejandro Enrique Vivas Salvatierra, nacido en Caracas el 7 de junio de 1979. Administrador comercial.

Félix Salvatierra Ojeda, el 21 de febrero de 1903. Falleció en 1971. Casó con su deuda Francisca de Jesús Salvatierra César y adoptaron como hijo a su sobrino

Eliseo Salvatierra, hijo de Pastora Salvatierra César, que casó con N... Nieto y fueron padres de

Miguel Salvatierra Nieto, catedrático en la Universidad de los Andes, Mérida.

Carmen Josefa Salvatierra Ojeda, el 28 de enero de 1906. Falleció hacia 1965. Casó con N... Sequera y fueron padres de:

Jesús Sequera Salvatierra; casado, con descendencia.

Luis Sequera Salvatierra.

Isidro Rafael Salvatierra Ojeda, el 1.º de julio de 1908. Contrajo matrimonio con Adela Colmenares Matute y falleció en 1997, sin descendencia.

Emilia V. Salvatierra Ojeda, el 4 de septiembre de 1911. Murió de tres años el 12 de octubre de 1914.

7. **Isidro Salvatierra Barela**, nacido alrededor de 1860. Sigue.

8. Josefa Salvatierra Barela, que nació hacia 1862 y el 19 de marzo de 1881 celebró nupcias en Montalbán con Jacinto Armado Torres, comerciante, natural de Canoabo, hijo de Jacinto Armado y de Juana Torres. Padres de:

Juana Constancia Armado Salvatierra.

María Armado Salvatierra.

Carmen Armado Salvatierra, que casó con N... Guerrero. Padres, entre otros hijos, de:

Berta Guerrero Armado, que contrajo matrimonio con N.. Entrena. Padres de

Hilda Entrena Guerrero, casada con N.. Montaña, ingeniero.

N... Guerrero Armado.

Jacinto María Armado Salvatierra.

9. Ignacio María de Jesús Salvatierra Barela, que nació en Montalbán en 1867 y falleció el 13 de agosto de 1940. El 2 de julio de 1893 casó con Petronila de Jesús Sofía Salas Henríquez, nacida en 1870, hija de Carlos Salas y Petronila Henríquez, de origen curazoleño. Padres de:

Sofía María Salvatierra Salas, nacida en Montalbán el 18 de abril de 1896. Murió soltera en Caracas el 30 de abril de 1947.

Estanislao de Jesús (Laíta) Salvatierra Salas, nacida el 7 de mayo de 1897. Falleció muy joven.

Salvador Francisco Salvatierra Salas, destacado hombre de negocios y banquero, pilar de la Economía venezolana, fundador, entre otras empresas, del Banco Unión. Nació en Montalbán el 3 de diciembre de 1899 y falleció en Caracas, de resultas de un accidente de automóviles, el 22 de febrero de 1974. Hacia 1934 casó en Maiquetía con Anita Quintero Contreras, nacida el 26 de julio de 1915 en el Táchira y finada el 24 de noviembre de 1948; fueron padres de:

Ana Consuelo (Consuelito) Salvatierra Quintero, que casó con Enrique A. Siblesz Vera, ingeniero civil. Padres de:

María Isabel Siblesz Salvatierra.

María Corina Siblesz Salvatierra.

Ana Consuelo Sieblesz Salvatierra, que casó con el arquitecto Gonzalo Pérez París, caraqueño, hijo de Eduardo Pérez Alfonso, ingeniero, y Alicia París. Padres de:

Ana Corina Pérez Sieblesz.

Ana Elena Pérez Sieblesz.

Salvador Ignacio Salvatierra Quintero, hombre de negocios, que contrajo matrimonio con María Sol (Marisol) Hidalgo Noda, su deuda, hija de Ramón María Hidalgo Arocha, agricultor, y de María (Mary) Noda Salvatierra (v. supra). Padres de:

María Josefina Salvatierra Hidalgo, casada con Danilo Diazgranados. Padres de:

Danilo Salvador Diazgranados Salvatierra.

Francisco Alfonso Diazgranados Salvatierra.

Daniela Alejandra Diazgranados Salvatierra.

María de la Soledad (Marisol) Salvatierra Hidalgo, casada con Antonio Seicentos; residenciados en el Estado de la Florida. Padres de:

Anthony Seicentos Salvatierra.

Tatiana Seicentos Salvatierra.

José Salvatierra Quintero, que contrajo matrimonio con Miren Olasagasti, hija de Ignacio Olasagasti. Padres de:

José Ignacio (Inaki) Salvatierra Olasagasti.

Julio Salvatierra Quintero, que casó con Elba Rotondaro y falleció en 1979. Padres de:

Salvador Francisco Salvatierra Rotondaro.

Julio César Salvatierra Rotondaro.

Ana Cristina Salvatierra Rotondaro.

Ana Cecilia (Anita) Salvatierra Quintero, que casó primero con Arthur Kulick, y después, con Rodrigo Rísquez Lafee, hijo de William Rísquez Iribarren y N... Lafee. Hijos del primer enlace fueron:

Fabiana Cristina Kulick Salvatierra.

Arthur Edward Kulick Salvatierra.

Mariana Cecilia Kulick Salvatierra.

Luego de enviudar, Salvador Francisco Salvatierra Salas celebró nuevo matrimonio en 1950 con la caraqueña Josefina Palacios Galindo, abogada, hija de Ricardo Palacios Rivas y de Josefina Galindo, que ha reivindicado el título de Condesa de Tobar --que pasó luego a su hijo Ignacio--, título concedido primero el 5 de septiembre de 1770 (Real Despacho del 4 de julio de 1771), con el vizcondado previo de Altagracia, a Martín de Tobar y Blanco, vecino de Caracas, a la sazón Alcalde Ordinario de la Ciudad. Padres de:

Ignacio Salvatierra Palacios, banquero, actual Conde de Tobar, esposo de Clara Margarita Aguerrevere Sánchez, hija de Juan José Aguerrevere Porrugas y de Brígida Sánchez Herrera. Padres de:

Mónica Salvatierra Aguerrevere.

Clara Josefina Salvatierra Aguerrevere.

Tomás Ignacio Salvatierra Aguerrevere.

Josefina Salvatierra Palacios, madre de:

Diego Salvatierra Palacios.

Beatriz Salvatierra Palacios, que casó con Claudio Giardinella. Padres de:

Claudia Giardinella Salvatierra.

Flavia Giardinella Salvatierra.

Carlos Salvatierra Palacios, que casó con Ariana Chacón García. Padres de:

Ariana Salvatierra Chacón.

Alesia Salvatierra Chacón.

Carolina Salvatierra Palacios, que casó con León Czamansky y falleció el 3 de abril de 2000. Padres de:

Jessica Raquel Czamansky Salvatierra.

Simón Jacobo Czamansky Salvatierra.

Carmen Salvatierra Salas, que nació en Montalbán alrededor de 1900 y casó con N... Vásquez.
Padres de:

Jesús Emilio Vásquez Salvatierra.

Ignacio de Jesús Salvatierra Salas, comerciante y hombre de negocios, que nació en Montalbán el 12 de agosto de 1901 y falleció en Caracas el 8 de noviembre de 1982. Antes de contraer matrimonio, con Ester Abreu procreó a

Lilian Margarita de las Nieves (Lily) Salvatierra Abreu, nacida en Caracas el 30 de marzo de 1931, que en la misma ciudad casó, el 13 de diciembre de 1952, con Eugenio Nicolás Molinet Peña, nacido en Guantánamo, Cuba, el 16 de octubre de 1927. Padres de cinco hijos, nacidos en Caracas:

Eugenio Andrés Molinet Salvatierra, el 28 de septiembre de 1953.

Ignacio Oscar Molinet Salvatierra, el 18 de noviembre de 1954.

Custodio Miguel Molinet Salvatierra, el 19 de noviembre de 1956.

Lilian Margarita (Lilita) Molinet Salvatierra, el 15 de mayo de 1961.

Horacio Rafael Molinet Salvatierra, el 17 de diciembre de 1965.

Luego, en 1949, Ignacio de Jesús celebró nupcias en Caracas con Luisa Elena Ramos González, nacida en Maracaibo el 3 de mayo de 1926, hija de Lorenzo Ignacio Ramos Sucre, cumanés, y de Blanca Elena González Pregal, y tuvieron por hijos a:

Ignacio Luis Salvatierra Ramos, nacido en Caracas el 13 de mayo de 1950, casado en la misma ciudad el 12 de febrero de 1981 con María del Carmen Benavides Álvarez. Padres de tres hijos, nacidos en Caracas:

Ignacio Jesús Salvatierra Benavides, el 7 de diciembre de 1981.

Manuela Salvatierra Benavides, el 28 de noviembre de 1983.

Jimena Salvatierra Benavides, el 3 de noviembre de 1986

María Ignacia (Mariela) Salvatierra Ramos, que nació en Caracas el 31 de julio de 1951. Contrajo matrimonio el 24 de noviembre de 1972 con Miguel Almiñana Aramburu, nacido en Caracas el 26 de diciembre de 1948, y procrearon dos hijos, nacidos en Caracas:

Daniela Almiñana Salvatierra, el 1.º de mayo de 1976.

Fernando Almiñana Salvatierra, el 11 de enero de 1979.

Disuelto este primer enlace, Mariela casó de nuevo, el 11 de febrero de 1988, con Felipe José Arreaza Arreaza, nacido en Aragua de Barcelona el 4 de noviembre de 1956, y tuvieron a

Felipe Ignacio Arreaza Salvatierra, que nació en Caracas el 23 de octubre de 1988.

Lorenzo Ignacio Salvatierra Ramos, que nació en Caracas el 27 de abril de 1954 y falleció en la Ciudad de Miami, Florida, el 26 de marzo de 1983.

Roberto Ignacio Salvatierra Ramos, nacido en Caracas el 28 de julio de 1955.

Juan Cayetano Salvatierra Ramos, que nació en Miami y murió en la misma ciudad en enero de 1961.

Rafael Salvatierra Salas, comerciante, que nació en 1907 y falleció el 3 de junio de 1954. En 1935 casó en el Litoral caraqueño con Blanca Margarita Pérez Sosa, que nació en 1909 y murió el 29 de julio de 1996, hija de Lucas Pérez Pérez y María Sosa Godoy. Padres de:

Rafael (Rafucho) Salvatierra Pérez, ingeniero civil, nacido el 22 de abril de 1936. En 1964 celebró nupcias con Isolda Elena Heredia Concha, socióloga, natural de San Felipe, Yaracuy, hija de Cipriano Heredia y Elena Concha. Padres de:

Isolda Elena Salvatierra Heredia, licenciada en Comunicación Social, nacida en 1965.

Ana María Salvatierra Heredia, técnica superior en Computación, que nació en 1967 y en 1990 casó con Alexander Mata. Padres de:

Adriana Mata Salvatierra, nacida en 1991.

Luis Alejandro Mata Salvatierra, nacido en 1994.
Beatriz Eugenia Salvatierra Heredia, diseñadora gráfica, nacida en 1972, casada con Pedro Barbosa.

Adriana Alejandra Salvatierra Heredia, licenciada en Administración Comercial, que nació en 1974 y casó con Hernán Fuentes.

Rafael Ignacio Salvatierra Heredia, nacido en 1977, que casó el 18 de agosto de 2001 con Cristina María Leal Méndez, hija de Alejandro Leal Michelena y Cristina Méndez Marciano.

Blanca Lourdes (Blanquita) Salvatierra Pérez, economista, nacida el 13 de abril de 1939, que en 1970 casó con Manuel Raimundo Cruces Herrera, abogado y agrónomo, hijo de Manuel Raimundo Cruces y Josefa Herrera. Padres de:

Blanca Josefina Cruces Salvatierra, diseñadora gráfica, que nació en 1971 y casó con Javier Navas Babino, licenciado en Publicidad, hijo de Alexander Navas y Gisela Babino.

Manuel Ignacio Cruces Salvatierra, odontólogo, nacido en 1973.

Rafael Antonio Cruces Salvatierra, economista, nacido en 1975.

Ligia Salvatierra Salas, nacida en Montalbán hacia 1910 y fallecida en Caracas el 24 de abril de 1997, que casó con Luis Hernández Urgellés. Padres de:

Luis Rafael Hernández Salvatierra, que casó con Miriam Nessi. Padres de:

Daniela Hernández Nessi.

Gabriela Hernández Nessi.

José Rafael Hernández Salvatierra.

10. Gregoria Salvatierra Barela, nacida en Montalbán en 1869, que el 7 de mayo de 1900 casó en su pueblo natal con Gustavo E. Pinto Correa, comerciante, nacido en 1868, hijo de Pedro Vicente Pinto y Dolores Correa. La boda fue celebrada "en la casa de habitación del señor Celso M. Pinto [Jefe Civil y Militar del Municipio] por encontrarse la Casa Municipal invadida por una fuerza armada, ...". Padres de:

Matías Pinto Salvatierra, comerciante, humorista y poeta, que nació en Montalbán el 3 de febrero de 1900 y falleció en Barquisimeto el 29 de abril de 1947. Hacia 1936 casó con Ángela Aurora Almarza Rincón, nacida el 19 de abril de 1916 en la isla de Toas, Zulia, hija de Ángel Almarza y Elía Rincón. Padres de:

Nelsa Celene (Marisela) Pinto Almarza, farmacéutica, que nació en la isla de Toas el 7 de agosto de 1937 y el 10 de agosto de 1961 casó en Caracas con Carlos Guillermo Loges González, también farmacéutico, nacido en Caracas el 31 de agosto de 1932 y fallecido en esta ciudad en mayo de 1999, hijo de Carlos Guillermo Loges W. y de María Dolores (Lola) González Álvarez. Padres de:

Carlos Guillermo Loges Pinto, ingeniero civil, nacido en Caracas el 13 de mayo de 1962, que el 19 de diciembre de 1987 casó con Chiumy Anastasia Hung Oleksiuk, de la misma profesión, nacida en Caracas el 2 de diciembre de 1969, hija de Manuel Hung León y de Luba Oleksiuk Babkewis. Padres de dos hijos, nacidos en Caracas:

Daniela Josefina Loges Hung, el 7 de abril de 1990.

Carlos Manuel Loges Hung, el 12 de julio de 1991.

Germán Loges Pinto, nacido en Caracas el 31 de octubre de 1964, que el 26 de noviembre de 1994 celebró nupcias con Dolores (Doris) de Faría Abreu, hija de João B. de Faría y María Ascensão Abreu, portugueses. Padres de:

Claudia Virginia Loges de Faría, nacida el 10 de marzo de 1997.

Sebastián Loges de Faría, nacido el 1º. de agosto de 2002.

Raúl Pinto Almarza, técnico electricista, que nació en Barquisimeto el 3 de mayo de 1939 y el 19 de junio de 1965 casó en Caucagua con Luz Plaza, hija de María Plaza. Padres de:

Raúl Alberto Pinto Plaza, nacido el 20 de diciembre de 1965 en Caucagua. El 16 de diciembre de 1993 casó con Carla Cristina Machado Álvarez. Padres de:

Andrea Pinto Machado, nacida el 2 de diciembre de 1995.

Karen Pinto Machado, que nació el 11 de julio de 2001.

Daniel Pinto Plaza, nacido en Caracas el 25 de enero de 1967. Celebró nupcias con Diana Álvarez y fueron padres de:

Karen Daniela Pinto Álvarez, nacida el 5 de enero de 1992.

Diana Katherine Pinto Álvarez, nacida el 16 de julio de 1993.

Iván Pinto Plaza, nacido el 8 de febrero de 1971.

Marisela Pinto Plaza, nacida el 14 de agosto de 1972.

Gustavo José Pinto Almarza, perito agrónomo, que nació en Barquisimeto el 30 de agosto de 1943 y falleció el 4 de marzo de 1975 en Turén. El 20 de agosto de 1965 casó en Barquisimeto con Rosa Noemí Ramos Freites, nacida en Barquisimeto el 29 de agosto de 1942, hija de Francisco Ramos Ortega y Lucía Freites. Padres de tres hijos, nacidos en Barquisimeto:

Jeanne Carolina Pinto Ramos, técnica en Administración y Mercadeo, el 17 de noviembre de 1966. El 8 de marzo de 1986 celebró nupcias en Barquisimeto con Jesús Alberto Lazo Arriaga, comerciante, nacido en Caracas el 15 de abril de 1960, hijo de Juan Máximo Lazo Padrón y de Carmen Josefina Arriaga Sánchez. Padres de:

Juan Francisco Lazo Pinto, nacido en San Antonio de los Altos el 9 de septiembre de 1987.

Bárbara Lazo Pinto, nacida el 26 de diciembre de 1995.

Constanza Lazo Pinto, que nació el 17 de noviembre de 2000.

Gustavo Pinto Ramos, el 25 de mayo de 1968. Padre de

Ángela Lucía Pinto.

Carlos Eduardo Pinto Ramos, el 25 de diciembre de 1969.

Ignacio (Nachito) Pinto Almarza, nacido en Barquisimeto el 19 de septiembre de 1944. Hacia 1964 se unió a N... Peña y fueron padres de:

Raúl Argimiro Pinto Peña, politólogo, nacido el 4 de julio de 1965 en Barquisimeto.

Luego, el 31 de mayo de 1974, casó Nachito en Valencia con Argelia Petrocelli Galindo, nacida en la Angostura del Orinoco el 27 de octubre de 1949, hija de Atilio Petrocelli y Guillermina Galindo. Padres de:

Carlos Gerardo Pinto Petrocelli, nacido hacia 1975.

11. Amparo de la Trinidad Salvatierra Barela, que nació en 1871 y el 26 de enero de 1893 casó con Carlos Modesto de Jesús Pinto Rodríguez, nacido el 25 de diciembre de 1866, hijo de Juan Félix Pinto Mérida y de María Josefina Rodríguez. Padres de:

Juan Gregorio Valentín Pinto Salvatierra, que nació en Montalbán el 3 de noviembre de 1893 y falleció soltero en Bilbao, España, hacia 1970. Dejó descendencia de apellido Sandoval.

Celso Antonio Pinto Salvatierra, hombre de negocios, nacido el 23 de septiembre de 1895. Falleció soltero en Caracas hacia 1995.

Pedro Tomás Pinto Salvatierra, que nació en Montalbán el 29 de junio de 1896. Antes de contraer matrimonio procreó a

Pedro José Pinto, que nació hacia 1922 y falleció en 1946, sin descendencia.

Luego casó Pedro Tomás en la Rita, Zulia, con Ismenia del Carmen Andrade Fuenmayor, nacida en aquella población el 14 de febrero de 1915. Padres de:

Berna Elena Pinto Andrade, nacida el 19 de abril de 1929. En 1950 casó con el arquitecto Alberto Parra Kadpa, caraqueño, nacido en 1926, hijo de Miguel Parra León y de Fédora Kadpa. Padres de:

Diana Parra Pinto, diseñadora gráfica, nacida el 24 de mayo de 1952, casada con Giuseppe Salemi. Padres de

Christian Salemi Parra, que nació el 31 de mayo de 1989.

Alberto José Parra Pinto, ingeniero de Computación, nacido el 24 de mayo de 1954. Casó primero con Yolanda Spinetti Ramos, hija de Hugo Spinetti y Gladis Ramos, sin descendencia; y luego, con Evelyn Wilman, y fueron padres de:

Alberto Parra Wilman, nacido el 10 de julio de 1987.

Zequiel Parra Wilman, nacido el 23 de abril de 1994.

Álvaro José Parra Pinto, comunicador social, nacido el 16 de mayo de 1958. Casó en primeras nupcias con Lisette Jeck; y en segundas, con María Eleida Moreno. Hijo del primer enlace fue

Daniel Parra Jeck, nacido en 1985.

Alejandro José Parra Pinto, médico veterinario, nacido en Caracas el 5 de septiembre de 1963. Casado con Marta Vélez.

Andrés José Parra Pinto, nacido en New Rochelle, Estado de Nueva York, el 19 de mayo de 1966. En 1997 casó con Mónica Mejías.

Alfredo José Parra Pinto, nacido también en New Rochelle, en 1968. El 29 de mayo de 1999 casó con Elsy Morín.

Eliseo José Pinto Andrade, que nació el 12 de octubre de 1931 y falleció en Caracas el 5 de febrero de 1971. Estuvo casado con Teresa Méndez, sin descendencia.

Amparo Felicia Pinto Andrade, nacida el 24 de marzo de 1932. El 26 de enero de 1952 contrajo matrimonio con el ingeniero petrolero Carlos Horacio Vásquez Lavandenz, nacido el 28 de julio de 1925 en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia. Padres de:

Vivian Alicia Vásquez Pinto, nacida el 21 de diciembre de 1952 en Caracas, que casó primero, hacia 1975, con Diego Irañeta y fueron padres de:

Vivian Valeria de la Trinidad Irañeta Vásquez, nacida en 1976.

Vivian Gabriela Irañeta Vásquez, nacida en 1977.

Después casó Vivian Alicia con Ricardo Alayeto La Riva y procrearon a:

María Alejandra Alayeto Vásquez, nacida en 1990.

Ricardo Javier Alayeto Vásquez, nacido en 1994.

Marisela Vásquez Pinto, psicóloga y psicopedagoga, nacida en Caracas el 28 de marzo de 1954. Casó primero con Eduardo Irañeta, hermano de Diego, sin descendencia; y luego, con José Rafael Jiménez, hijo de José Jiménez. Padres de:

Vivian Cristina Jiménez Vásquez, nacida el 11 de julio de 1980.

Marisela Jiménez Vásquez, nacida el 18 de enero de 1983.

Carlos Eduardo Vásquez Pinto, economista, nacido en Caracas el 5 de julio de 1957, que el 13 de diciembre de 1984 celebró nupcias con Vivian de Marchena de los Reyes, hija de Max de Marchena Morón y Elsa de los Reyes. Padres de:

María Carolina Vásquez de Marchena, nacida en 1988.

Carlos Enrique Vásquez de Marchena, nacido en 1990.
Pedro Miguel Vásquez Pinto, abogado, nacido en Caracas el 1.º de septiembre de 1962, casado con Clementina Mendoza. Padres de

Pedro Ignacio Vásquez Mendoza, nacido el 7 de febrero de 1989.

Luis Cipriano Pinto Salvatierra, abogado, que nació en Montalbán el 25 de agosto de 1899. Se radicó en Maracaibo y allí casó, hacia 1930, con María Teresa Unceín Tamayo, natural de San Cristóbal, hija de Luis Alberto Unceín, guayanés, y María Teresa Tamayo García, tachirenses. Padres de:

Teresa (Terry) Pinto Unceín, nacida alrededor de 1933, que el 23 de enero de 1958 casó en Maracaibo con Charles Denny Saunders, nativo de West Virginia. Radicados en Arizona. Padres de:

Luis Denny Saunders Pinto, nacido en 1959.

Christopher Saunders Pinto, nacido en 1965.

Silvia Pinto Unceín, nacida hacia 1935, que el 15 de agosto de 1960 casó en Maracaibo con el abogado Fernando Parra Aranguren, nacido hacia 1930, hijo del doctor Caracciolo Parra León, notable abogado, profesor universitario, historiador, filósofo y sociólogo merideño, y de Josefina Aranguren Lares, natural de Maracaibo. Padres de:

Francisco Caracciolo Parra Pinto, médico y psicólogo, casado con María N... , cubana.

María Luisa Parra Pinto, casada con N... Westerberg y domiciliados en el Estado de Wisconsin.

Gonzalo Andrés Parra Pinto, soltero, que vive con su madre en el Estado de la Florida.

Bernarda (Berna) Pinto Salvatierra, que nació en Montalbán alrededor de 1905 y hacia 1940 casó con el abogado Dr. José Manuel Padilla Ron, destacado jurista; sin descendencia.

Ramón Pinto Salvatierra, ingeniero agrónomo, que nació en Montalbán el 13 de mayo de 1910. En 1931 casó en París con Gabrielle Marie (Gaby) Schwab, nacida en París en 1910 y fallecida en Caracas el 22 de junio de 1978. Padres de:

Anny Pinto Schwab, que nació en París en 1932 y hacia 1952 casó con Carlos Alberto Canelón Henríquez, hijo de Carlos Canelón Garmendia y Julia Henríquez Baíz. Padres de:

Carlos Ramón Canelón Pinto, ingeniero electricista especializado en Biomédica, nacido en 1953, que hacia 1980 casó con Coral Camargo Quintero. Padres de:

Carlos Raúl Canelón Camargo, nacido en 1981.

Jorge Luis Canelón Camargo, nacido en 1985.

Luis Alberto Canelón Pinto, nacido en 1956, que casó con Rosa María Báez Díaz, cubana. Padres de:

Luis Manuel Canelón Báez, nacido en 1981.

Elaine Marie Canelón Báez, nacida en 1985.

Anne Marie Canelón Pinto, nacida en 1959.

Marie Gabrielle Canelón Pinto, nacida en 1963.

Lilianne (Lilly) Pinto Schwab, que nació el 2 de noviembre de 1939. Casó primero con Carlo Lamperti, italiano; y luego, con Finn Christensen, danés. Sin descendencia.

José Eliseo Pinto Salvatierra, agrónomo, que nació en Montalbán alrededor de 1913 y falleció en Caracas el 29 de noviembre de 1998. Hacia 1950 casó con María Pieretti Padilla, natural de Puerto Píritu, Provincia de Barcelona, nacida en 1918 y fallecida en octubre de 2001, hija de Rafael Pieretti Pérez y de Blanca Padilla Ron, zaraceña. Padres de:

María Silvia Pinto Pieretti, licenciada en Administración Comercial, que nació en Caracas el 26 de agosto de 1954 y el 4 de mayo de 1985 contrajo matrimonio en Caracas con Efraín Esteban Perdomo Sánchez, geólogo, hijo de Efraín José Perdomo Yanés y de María del Rosario (Charito) Sánchez. Padres de:

Lorena Valentina Perdomo Pinto, nacida en 1988.

Efraín Andrés Perdomo Pinto, nacido en 1994.

Ana Teresa Pinto Pieretti, diseñadora interior, que nació el 16 de marzo de 1956 en Caracas y en 1994 casó con José Manuel Rincón Mijares, nacido en Maracaibo en 1949,

hijo de Américo Rincón Urdaneta, maracaibero, y de Elba Mijares Osío, natural de Altagracia de Orituco. Padres de:

Manuel José Rincón Pinto, nacido en 1995.

Ana Carolina Rincón Pinto, nacida en 1997.

12. Juana Salvatierra Barela, que nació en Montalbán el 24 de junio de 1873 y el 8 de junio de 1900 casó con Euclides Ruido Díaz, comerciante, nacido hacia 1870, hijo de Juan Pablo Ruido y de Adelina Díaz. Padres de:

Juana de Jesús Ruido Salvatierra.

Luisa María Ruido Salvatierra

Casto Ruido Salvatierra.

María Ruido Salvatierra.

Susana Ruido Salvatierra.

* **Isidro Salvatierra Barela** nació, posiblemente en Montalbán, un 15 de mayo, hacia 1860. Obtuvo en Valencia el grado de Bachiller en Filosofía en el Colegio Nacional de dicha ciudad, elevado a la categoría de Universidad en 1892, y estudió Pedagogía bajo la dirección del profesor Lisandro Ramírez. Entre sus condiscípulos estuvieron su conterráneo José de Jesús Arocha (1857-1930), médico y afamado educador, y el no menos notable doctor Lisandro Alvarado (1858-1929), médico, naturalista, historiador, etnólogo y lingüista.

Fue maestro en los planteles educativos de Guanare y Ospino. El Colegio de esta última ciudad abrió sus puertas en 1882, época en que residía en ella el doctor Alvarado, recién graduado de médico, quien fue uno de los profesores de dicho instituto. Entre sus discípulos se hallaron el después ingeniero, militar y político Aquiles Iturbe y su hermano Eneas.

En Bejuma y Nirgua desempeñó **Isidro** la Secretaría de las autoridades locales. Finalizando el siglo, estando en la ciudad de la Victoria recuperándose de una dolencia, su amigo el presbítero Simón Lazo lo recomendó al doctor Alejandro García Barrios, y durante algún tiempo fue tutor de los hijos de éste en su hacienda "Santa Rosalía", cerca del pueblo del Consejo.

Dotado de amplia cultura e ilustración, poeta y orador, el concurso de **Isidro** era requerido cada vez que era organizado un acto público, como en la ocasión de la visita del presidente Cipriano Castro a Montalbán, pero su naturaleza retraída le hacía permanecer apartado, escribiendo muchas veces los discursos que otros pronunciarían. Conservamos un poema suyo titulado "A mi querido amigo, el Dr. Alejandro García Barrios, en el feliz día de su cumpleaños", impreso en hoja suelta y fechado en Santa Rosalía el 9 de febrero de 1899.

A mediados de 1879 se unió a **Hermínia Latouche Marvez**, hija de **Miguel Antonio Latouche Henríquez** y de **Victoria Marvez y Marvez** (v. Latouche), y de ese enlace nació en Montalbán, el 19 de abril de 1880,

1. Francisca Dolores Salvatierra Latouche, que falleció de corta edad. Su nacimiento, según consta en la correspondiente partida, fue asistido por el doctor Santiago Colom, médico.

Circunstancias que no he podido precisar (tal vez políticas) alejaron a **Isidro** de Montalbán después del nacimiento de su hija y fue a domiciliarse, como ha sido comentado, en tierras guanareñas. Durante su permanencia en Ospino tuvo en Francisca Betancourt Campíns dos hijos, quienes, al

regresar su padre a Montalbán, se trasladaron con su madre a Barquisimeto, donde establecieron residencia bajo la tutela del presbítero Jeremías Betancourt Campíns, su tío materno. Ellos fueron:

2. Jesús Betancourt, comerciante, que nació el 15 de octubre de 1885 y falleció en Barquisimeto en 1975. Siendo aún soltero, antes de 1920 procreó a

Oscar Colmenares, que casó con Olga Parada y fueron padres de dos hijos.

Luego, hacia 1920, casó Jesús con Zeneida Meleán Viacaba y fueron padres de:

César Betancourt Meleán, comerciante, nacido en Barquisimeto el 15 de abril de 1921 y fallecido el 11 de noviembre de 1994 en la misma ciudad. El 3 de mayo de 1947 contrajo matrimonio con Irene Rivero Sivira, nacida el 21 de noviembre de 1928, hija de Martín Rivero y Elba Sivira Piña. Padres de:

César Rafael Betancourt Rivero, comerciante, que nació el 3 de diciembre de 1948 y en 1972 casó con Rosario Gil. Padres de

César Javier Betancourt Gil, técnico en Electrónica, nacido el 23 de diciembre de 1973. Casado con Marisabel Garrido Bullones. Padres de:

Andrea Paola Betancourt Garrido, nacida en 1991.

Irene Valentina Betancourt Garrido, nacida en 1995.

Jocelyn Elena Betancourt Gil, técnica superior en Informática, nacida el 15 de enero de 1975.

Irene Carolina Betancourt Gil, farmacéutica, que nació en 1978.

Rosa Elena Betancourt Rivero, licenciada en Pedagogía, nacida el 27 de febrero de 1949.

Irene Zenaida Betancourt Rivero, licenciada en Administración Comercial, nacida el 16 de abril de 1950. Casó con Simón Eduardo Carbonell Arreaza, ingeniero hidráulico, hijo de Simón Eduardo Carbonell Izquierdo y Frine Arreaza Cardier. Padres de:

Irene Margarita Carbonell Betancourt, nacida el 26 de septiembre de 1979, graduada en Ingeniería Civil.

Cristina Margarita Carbonell Betancourt, que nació el 11 de noviembre de 1981.

Jesús Wilfredo Betancourt Rivero, diseñador gráfico, nacido el 10 de agosto de 1952. Casó con Dulce María Battoni, hija de Fernando Battoni. Padres de:

Andrés Eduardo Betancourt Battoni, nacido el 10 de octubre de 1987.

Alexandra Elaine Betancourt Battoni, el 3 de septiembre de 1992.

Separado de su primera esposa, César casó en segundas nupcias el 9 de febrero de 1957 con Mery León León, oficinista, nacida el 30 de julio de 1932 en Boconó, hija de José Lisímaco León y Lucinda León. Hijos de este enlace fueron:

Julio César Betancourt León, piloto aviador civil, nacido en Barquisimeto el 11 de marzo de 1958, que el 30 de abril de 1983 casó primero en la ciudad de Tulsa, Oklahoma, con Stephanie Springer, hija de John Springer y Mary N... . Padres de:

María Lorena Betancourt Springer, que nació en Tulsa el 14 de febrero de 1984.

Después casó Julio César con Grey Gómez, sin descendencia.

Carmen Leonor Betancourt León, que nació en Barquisimeto el 15 de abril de 1959 y en la misma ciudad celebró nupcias, el 28 de octubre de 1980, con Almanuel López Valles, comerciante, nacido el 8 de julio de 1954, hijo de Manuel Felipe Gómez González y de Carmen Lourdes Valles, que estuvo casado primero con Dulce Sequera. Este matrimonio también fue disuelto. Padres de:

Jonathan Enrique López Betancourt, nacido el 26 de julio de 1983 en Barquisimeto.

Emmanuel López Betancourt, nacido el 9 de abril de 1989.

Francisco José Betancourt León, comerciante, que nació en Barquisimeto el 4 de octubre de 1960 y casó el 9 de abril de 1986 con Leonor Adalfo Rovati, hija de Rafael Adalfo y María Isabel Rovati, que había casado primero con Julio Monteiro. Este enlace fue así mismo disuelto, luego de haber procreado a

Leonardo Enrique Betancourt Adalfo, que nació el 17 de septiembre de 1986 en Barquisimeto.

Irene Rivero Sivira también contrajo segundas nupcias, con el doctor Manuel Rodríguez Lovera, médico, que nació en Ocumare del Tuy el 1.º de agosto de 1930, hijo de Manuel Antonio Rivero y Blanca Lovera, con nueva descendencia.

Francisca Dolores (Lolita) Betancourt Meleán, que nació en Cabudare el 17 de agosto de 1922 y murió en Barquisimeto en abril de 1999. El 26 de diciembre de 1942 casó en esa ciudad con Livio Torres, mecánico y deportista, que nació en Siquisique el 15 de junio de 1919, hijo de Domingo Vita y de Cecilia Torres Domaro. Padres de:

Neida Cecilia Torres Betancourt, profesora de Biología y Química, nacida en Caracas el 28 de septiembre de 1943. El 7 de agosto de 1965 celebró nupcias en Barquisimeto con Gustavo Alcalá García, profesor de Física y Matemáticas, nacido en Caripito el 12 de enero de 1935, hijo de Clemente Alcalá y Rosa Antonia García. Padres de cuatro hijos, nacidos en Barquisimeto:

Alberto José Alcalá Torres, el 10 de agosto de 1967.

Gustavo Elías Alcalá Torres, el 19 de agosto de 1968.

Lucila Cecilia Alcalá Torres, el 21 de noviembre de 1971.

Juan Ernesto Alcalá Torres, el 20 de octubre de 1977.

Jesús María Torres Betancourt, profesor de Física y Matemáticas, que nació en Barquisimeto el 16 de diciembre de 1944 y falleció en dicha ciudad el 22 de octubre de 1986. El 18 de diciembre de 1971 casó con Mariela Peraza Rojas, ingeniera agrónoma,

nacida el 2 de enero de 1949, hija de Pedro Peraza y Josefina Rojas. Padres, también, de cuatro hijos nacidos en Barquisimeto:

María Mercedes Torres Peraza, el 27 de septiembre de 1972.

Jesús Fernando Torres Peraza, el 23 de marzo de 1974.

María Jesús Torres Peraza, el 9 de noviembre de 1979.

Juan José Torres Peraza, el 3 de febrero de 1983.

María Elena Torres Betancourt, diseñadora y modista, nacida en Barquisimeto el 14 de junio de 1946. Casó el 3 de agosto de 1968 con Francisco Rojas Pozo, profesor de Castellano y Literatura, natural de Maracaibo, hijo de Hernán Rojas y de Alicia Pozo. Padres de

Marta Salomé Rojas Torres, técnica superior en Administración Comercial, que nació en Barquisimeto el 25 de octubre de 1969 y el 18 de agosto de 1990 casó con Juan Carlos Machado Pernalet, comerciante, hijo de Nandy Machado y de Maritza Pernalet, que falleció a los siete meses de su matrimonio. Padres de

Alejandro Machado Rojas, nacido póstumo en Barquisimeto el 20 de enero de 1991.

Gerardo Antonio Torres Betancourt, oficinista, nacido el 24 de abril de 1951 en Barquisimeto. Casó primero con Marisela Yanes y fueron padres de:

Geraldina Torres Yanes, que nació en Barquisimeto el 20 de septiembre de 1972.

Rebeca Torres Yanes, nacida el 10 de marzo de 1973.

Gerardo Antonio Torres Yanes, nacido el 26 de agosto de 1975.

Después, Gerardo Antonio realizó nuevo enlace, con María Teresa Peroza Villarroel, profesora de Educación Física, nacida el 12 de septiembre de 1960 en Maracaibo, hija de Salvador A. Peroza V. y de Graciela Villarroel; sin nueva descendencia.

3. Francisca Dolores (Lola) Betancourt, que nació alrededor de 1888. Hermosa mujer, conocida en Barquisimeto por su espíritu piadoso y caritativo, permaneció soltera y falleció en aquella ciudad en 1982. El 2 de diciembre de 1942 adoptó como hija suya a

Rosa Elena Betancourt, profesora de Castellano, Literatura y Latín graduada en el Instituto Pedagógico Nacional de Caracas, que nació en Barquisimeto el 16 de abril de 1921 y el 14 de agosto de 1953 casó en su ciudad natal con William Vargas Villanea, comerciante, nacido el 7 de diciembre de 1928 en San José de Costa Rica y finado en Barquisimeto el 25 de mayo de 1988, hijo de Ernesto Vargas y María Villanea. Padres de:

María Eugenia Vargas Betancourt, pedagoga, que nació el 31 de abril de 1957 en Barquisimeto y casó el 10 de septiembre de 1975 con Paolo Carbonere Lugo, ingeniero civil, hijo de Aarone Carbonere y Mary Lugo, matrimonio disuelto en 1989. Padres de:

Gustavo Adolfo Carbonere Vargas, que nació el 26 de marzo de 1976.

María Fernanda Carbonere Vargas, nacida el 3 de julio de 1980.

María Astrid Carbonere Vargas, nacida el 21 de diciembre de 1984.

María Silvia Carbonere Vargas, que nació el 21 de julio de 1986.

Virginia Dolores Vargas Betancourt, técnica superior en Informática, que nació en Barquisimeto el 5 de septiembre de 1958. Alrededor de 1980 casó con Benito González Aldana, comerciante y técnico superior en Mecánica, hijo de Carlos González y Luisa Aldana, que había casado primero con Lucila Rojas. Padres de cuatro hijos:

Jorge Alejandro González Vargas, nacido en Barquisimeto el 14 de agosto de 1982.

David José González Vargas, el 16 de diciembre de 1986.

Ernesto Enrique González Vargas, el 15 de marzo de 1989.

Daniel José González Vargas, el 21 de abril de 1991.

Luego del regreso de **Isidro Salvatierra Barela** al lado de su esposa, **Herminia Latouche Marvez**, el 7 de mayo de 1896 nació en Valencia

4. **María de Lourdes Salvatierra Latouche**, nuestra madre, quien motiva estas anotaciones (v. Primera Parte).

Falleció **Isidro** el 20 de septiembre de 1908 en Montalbán, donde reposan sus restos.

TORTOLERO

*Julio de Atienza no registra este apellido en su **Diccionario**; anota Tórtoles, castellano, oriundo de Medina de Pomar, en el Partido Judicial de Villarcayo, Provincia de Burgos. En España existen además la villa y municipio de Tórtoles de Esguera, en jurisdicción de Lerma en la misma Provincia, y el lugar y municipio de Tórtoles en el Partido de Piedrabita de la Provincia de Avila. Debe ser castellano, y corresponder originalmente a quien desempeñara el oficio de criar o adiestrar tórtolas; a quien proviniera de algún lugar llamado Tórtola, que los hay en Cuenca y Guadalajara (Tórtola de Henares); o de alguno de los citados Tórtoles.*

“El apellido Tortolero está en Montalbán --escribe Torcuato Manzo Núñez-- desde antes que éste fuera pueblo”. Agrega el Cronista que el primero del linaje fue

* **Salvador Tortolero**, capitán de Milicias españolas, natural de Sevilla, y casado con la criolla **Rosa María Infante de Lara y Ortega de la Peña**, nacida “en los campos en que habría de fundarse Montalbán”, hija de **Juan Bautista Infante de Lara**, Alférez, y de **María Ortega de la Peña**. Fueron padres de nueve hijos:

1. José Tortolero e Infante de Lara, que celebró nupcias con Feliciano de Silva, nieta de Fernando de Silva, también Alférez Mayor, y de Catalina Rodríguez. Tuvieron once hijos:

María Josefa Tortolero y Silva, que casó con Matías Jiménez León.

María Dionisia Tortolero y Silva, casada con Miguel Arocha Balastrén.

Blas Tortolero y Silva.

Bárbara Tortolero y Silva, casada con su deudo Agustín Pinto Tortolero.

José Antonio Tortolero y Silva.

Antonio Vicente Tortolero y Silva.

Polonia (¿Apolonia?) Tortolero y Silva, que casó con Juan Antonio Ruiz.

Rosa Tortolero y Silva, casada con Bernardino Pinto Tortolero, hermano de Agustín (v. supra).

Rosalía Tortolero y Silva, casada con Ignacio Núñez de Olivera.

José de Jesús Tortolero y Silva.

Santiago Tortolero y Silva, que casó con Bárbara Henríquez de Olivera.

2. José Prudencio Tortolero e Infante de Lara, quien en 1776, en nombre y representación del valle de Montalbán, elevó solicitud ante el Rey para que otorgara el título de Villa a la Parroquia, petición que fue acogida y despachada favorablemente, según Real Cédula del 11 de diciembre de 1777, expedida en Madrid. Lograda la Independencia de Venezuela, la comarca, sustraída de la jurisdicción original de Nirgua, obtuvo el 6 de abril de 1835 el rango de Cantón, con las parroquias de Montalbán, Canoabo y Urama, pero posteriores y desacertadas resoluciones cercenaron la unidad de la región, al adjudicar a Nirgua, con Salom y Temerla, a la nueva Provincia (puerilmente llamada “estado”) del Yaracuy.

Casó José Prudencio con Bernarda de León, hija de Vicente Ponce de León y de Mariana César y Castillo, y tuvieron nueve hijos:

José Raimundo Tortolero de León, que casó con María Antonia Silva Henríquez.

Juan Vicente Tortolero de León, Teniente Justicia Mayor de Montalbán en tiempo del gobernador Pedro Carbonell Pinto (1792-1799), que casó con Rita César López.

José Benito Tortolero y León, casado con María Francisca de Salvatierra y León, su deuda.

María Josefa Tortolero de León, casada con Juan Bautista de Olivero Silva.

María Nicolasa Tortolero de León, casada con Carlos Camarán, natural de Cataluña, fundador de este linaje en la región.

Bárbara Tortolero de León, que casó con Ignacio Henríquez y Salazar.

María Antonia Tortolero de León, que casó con Miguel Salazar y López.

José Manuel Tortolero de León, casado con María de Jesús Henríquez y Salazar, hermana de Ignacio (v. supra).

María de Jesús Tortolero de León.

3. **José Salvador Tortolero e Infante de Lara**, que casó con **Francisca de Silva**, hija de **Félix de Silva** y de **Andrea Pinto y Valladares**, hermana de Feliciano (v. supra). Padres de doce hijos:

Lucía de la Concepción Tortolero de Silva, que casó con **Vicente de Ojeda y Peñalosa** (v. Ojeda).

Manuel Salvador Tortolero de Silva, casado con María Trinidad Henríquez y Salazar, hermana de María de Jesús (v. supra).

Isabel Rosa Tortolero de Silva, casada con Lino de Ojeda y Peñalosa, hermano de **Vicente** (v. supra).

Eusebio Antonio Tortolero de Silva, que casó con Rosa Henríquez y Salazar, hermana de Trinidad y de María de Jesús (v. supra).

José Martín Tortolero de Silva, casado con Clara Mérida y Vidal.

Paula María Tortolero de Silva.

Manuela Tortolero de Silva, casada con Juan María César.

Pedro José Tortolero de Silva, que casó con María Rivero y Ojeda.

Francisca Antonia Tortolero de Silva.

Rosalía Tortolero de Silva.

José Félix Tortolero de Silva, que casó primero con Laura de Guevara y Jiménez, y luego, con Ana Santiago de Loaisa e Iglesias.

4. José Gabriel Tortolero e Infante de Lara, que casó con Nicolasa Velasco y Pinto, hija de Domingo de la Cruz Velasco y de Rosalía Pinto, pareja que fijó domicilio en Canoabo y, al parecer, no dejó descendencia.

5. **Victoria Tortolero e Infante de Lara**, que casó con **José Cristóbal de Salvatierra y Valladares** (v. Salvatierra).

6. Catalina Tortolero e Infante de Lara, que casó con Bernardino Pinto de Silva (v. Pinto).

7. Lucía Tortolero e Infante de Lara, que falleció soltera, casi centenaria.

8. María Tortolero e Infante de Lara, que, igual que su hermana Lucía, murió soltera y casi centenaria.
9. Bernabela Tortolero e Infante de Lara, que murió pequeña, el 1.º de marzo de 1732, y fue sepultada en la ermita de Canoabo.

“Don Salvador y sus hijos Don Prudencio y Don José --agrega Torcuato Manzo-- fueron apoderados de los demás vecinos para las múltiples gestiones que era preciso hacer en Caracas para vencer la oposición de Nirgua a la construcción de la primera iglesia [de Montalbán], subsiguiente fundación del pueblo y posterior erección en villa”.

VILLEGAS

Estirpe castellana, oriunda de las Montañas de Santillana, en la Provincia cantábrica de Santander. Hay una villa de este nombre en la Provincia de Burgos, Partido Judicial de Villadiego.

Probó su nobleza en varias ocasiones, y sus miembros prestaron relevantes y connotados servicios a su patria durante la Reconquista. Uno de sus fundadores, Pedro Fernández de Villegas, contribuyó con ejemplaridad al sonado triunfo de las Navas de Tolosa (1212), y en recompensa el rey Alfonso IX le concedió, entre otros privilegios, el de llevar por orlas de sus armas castillos reales. Ostentan, además, como lema: “Villegas por más valer, o morir o vencer”.

* **Juan de Villegas**, uno “de los más movidos y notables conquistadores españoles, de los creadores del país”, destacado hidalgo del antiguo solar de la casa de su nombre en el valle burgalés de Toranzo, nació en la ciudad de Segovia en 1509, hijo de **Juan López de Villegas** y de **Juana García**. Luego de servir al Rey en Italia y en Flandes vino a Venezuela en la primera de las expediciones de los Welsler, que zarpó de Sanlúcar de Barrameda el 27 de octubre de 1528, rumbo a la isla Española. Allí tomó el mando Ambrosio Alfínger, factor de la Compañía, y siguió para Coro, a donde llegó el 24 de febrero de 1529, con “muchos hidalgos y hombres nobles”. Al llegar formó Alfínger el primer Cabildo y organizó una entrada al interior, llegando hasta Coquibacoa (Guajira), donde estableció un campamento, y regresó a Coro. Después de un corto viaje a Santo Domingo preparó una nueva expedición, atravesó el lago de Maracaibo y llegó hasta el valle de Chinácota --entonces dentro de los límites de su gobernación--, cometiendo excesos, y allí fue muerto por los indios. **Villegas** estuvo en ambas jornadas; en la última, nombrado Pedro de San Martín nuevo jefe de la partida, algunos no quisieron reconocerlo, pero **Villegas**, con su don de gentes, logró el acatamiento de los discolos. Luego de unos tres años, los maltratos aventureros regresaron a Coro.

Después acompañó a Jorge de Espira en la expedición conocida como de los Choques, que duró varios años, distinguiéndose siempre por su prudencia y valor; en algunas ocasiones actuó como cabeza y jefe de exploraciones secundarias, a pie y a caballo, y como hombre de confianza de Espira le sirvió de secretario o notario. Como el capitán Francisco de Velasco irrespetara a Espira, éste lo condenó a muerte, pena de la que se salvó gracias a la intervención de **Villegas**, Damián del Barrio, **Alonso Pacheco** y Juan de Guevara, quienes lograron que Velasco fuera remitido con los enfermos a Coro.

En las llanuras venezolanas de Meta y del Casanare los conquistadores tuvieron noticias de tierras donde vivían indios que usaban ropas y poseían muchos bienes, y **Villegas**, con cuarenta hombres, recibió de Espira el encargo de explorar tales tierras. Luego de atravesar tupidas selvas y altas montañas durante varios días, regresó al campamento: de haber seguido un poco más, hubiera tenido la gloria de descubrir el altiplano donde, breve tiempo después, el licenciado Gonzalo Jiménez de Quesada fundaría la ciudad de Santa Fe de Bogotá.

El 27 de mayo de 1537 regresaron a Coro sólo ciento diez hombres; la correría había durado cuatro años, y **Villegas** había perdido en ella caballos valorados en mil pesos.

En vista de las capacidades de su lugarteniente, Espira lo elevó al cargo de Alcalde Mayor y Teniente General en las cosas de la guerra, oficio en que sólo lo superaban el propio Espira y el Teniente Gobernador, Lope de Montalbo, empleos aquéllos que ejerció al mismo tiempo que el de

Procurador General de la Provincia. En 1539, al ausentarse Espira para Santo Domingo, **Villegas**, como Alcalde Mayor de la ciudad de Coro, se encargó del Gobierno hasta que, una vez regresado aquél, el mando volvió a sus manos.

Cansados de tantas correrías por el interior del país, que se repetían desde que llegó Alfínger, el 30 de diciembre de 1539 los vecinos de Coro pidieron al Rey que repartiera encomiendas para labrar la tierra. Correspondió a **Villegas** presentar el formal requerimiento, en el cual se alegaba que, si el Monarca así lo hiciese, “... los pobladores asy repartidos se ennoblecieran e cada día vernan otros que estaban alzados, de paz, a causa que estando fecho el tal repartimiento no yran gente de guerra a sus pueblos e si los pueblos se alzan es la causa que los españoles e gente de guerra les tomen a los indios lo que tienen e les hazen mil molestias e asi se alzan cada día e se despuebla todo lo comarcano”. El Obispo, Rodrigo de Bastidas, se opuso a este pedimento, pensando que significaría la esclavitud de los indios, y abogó especialmente por los caquetíos, “... libres y christianos vasallos de su magestad, amigos de los españoles”. De vuelta de Santo Domingo, Espira resolvió remitir el asunto a la Corte para su decisión, y “... todo resultó en favor de los indios, pues el Rey despachó provisión para que los caquetíos no se repartieran y fuesen dejados en libertad”.

Después organizó Espira nueva entrada al interior de la Provincia, pero a poco de salir de Coro murió, el 11 de junio de 1540, y **Villegas** quedó de nuevo encargado del mando como “Alcalde Mayor e Jeneral en las cosas de la guerra”, hasta que el obispo Bastidas, que estaba en la Española, volvió a asumir la Gobernación. Al llegar a Coro, el Prelado dio el mando de todo lo militar a Felipe de Hutten, a quien envió a poblar el interior.

Como anota Pedro Manuel Arcaya, feliz y tranquilo debió transcurrir para los corianos el tiempo que gobernó **Villegas**, pues el licenciado Pérez de Tolosa, en carta dirigida al Rey el 8 de julio de 1548, expuso: “Muerto dicho Jorge despira la ciudad de Coro, con su justicia y regimiento, estuvo en mucha paz y sosiego”; pero en 1543 llegó la ciudad al punto de ser abandonada por los pocos vecinos que tenía: en la expedición que organizó Hutten en busca del Dorado se alistaron muchos de los mejores soldados de la Conquista, quedando como gobernador Enrique Remboldt. Como fueron pocos los hombres de armas que quedaron en ella, la ciudad vivió en perenne zozobra, agravada por los alzamientos de los jirajaras y el creciente descontento de los caquetíos. Ante esta situación, **Villegas** se ofreció a la arriesgada empresa de ir por tierra a Cumaná, en busca de soldados y caballos para defender a Coro, y salió con unos cuantos el 31 de marzo de 1543. Remboldt lo comisionó, así mismo, para que definiera con las autoridades de Cubagua --aún no había sido constituida la Provincia de la Nueva Andalucía-- los límites de su Gobernación: ésta fue la primera gestión diplomática de la primitiva Venezuela.

Tomando el camino de la costa llegaron a la salina y puerto de la Borburata, donde permanecieron algunos días, y luego, atravesando la serranía, entraron en los Llanos y prosiguieron hasta Cumaná. Comenta Arcaya: “El viaje fue peligroso, y demorado el regreso; ya la situación en Coro se hacía desesperada cuando, después de año y medio, apareció Villegas con noventa y seis hombres y ciento veinticinco caballos ... Corría septiembre de 1544; se creía que todos habían perecido, nada se sabía de Hutten, Remboldt había muerto y la escasa población de Coro estaba decidida a irse en masa, cuando el retorno de Villegas salvó a la incipiente comunidad”.

Durante esta gestión tendrían lugar los hechos de que lo acusó fray Miguel Jerónimo de Ballesteros, segundo Obispo de Venezuela, quien, en carta al Rey fechada en Coro el 20 de octubre de 1550, expuso: “... siendo autoridad fué a la provincia de Maracapana con ciertos soldados, y llamó de paz a ciertos principales, hasta número de seis, los cuales vinieron con muy gran cantidad de naboríes, y a los dos principales hizo asar en una barbacoa, y a todas sus naboríes heró y vendió a truco de vino, puercos y ropa a vecinos de la Margarita”. No confío en la veracidad de esta historia, al menos en lo que hace a **Villegas** su protagonista; son muchas las noticias sobre la nobleza de su carácter y, por otra parte, son también conocidas las exageraciones a las que echaron mano algunos religiosos, comenzando por fray Bartolomé de las Casas, en su afán de lograr para los indios un mejor trato y, sobre todo, la protección real. “La citada carta de Fray Jerónimo --acota Ismael Silva-- es toda ella una letanía de lamentaciones; nada encuentra bien en su provincia, y, sin embargo, no tuvo a menos comprar una india por doce ovejas ...”.

Enviado también por Remboldt, quien quiso aprovechar su amplia experiencia y conocimiento de la Nueva Andalucía, **Diego de Losada** formó parte de esta temeraria expedición, aunque en la probanza de méritos y servicios de **Villegas**, que tan largamente trata sobre ella, no se le menciona, lo que ha dado origen a la historia de una supuesta rivalidad entre ambos, que impidió que **Villegas** hiciera referencia alguna a **Losada**. Este distinguido conquistador sólo comenzó a destacarse después de la muerte de aquél, acaecida en 1553, pero desde antes debió haber gozado de merecida fama, ya que fue expresamente escogido por el gobernador Ponce de León para llevar a feliz término la conquista de Caracas, hecho culminante de la de Venezuela. La importancia de los cargos ejercidos por **Villegas** y su antigüedad en la Conquista colocarían a **Losada** en una posición subordinada, sin que ello significara la opacidad del uno por el otro: el noble carácter de **Villegas**, ponderado por muchos cronistas de la época, hace difícil creer que no hubiera sido justo con su hábil lugarteniente.

Al respecto comenta el hermano Nectario María: “Si alguna discrepancia hubo entre Losada y Villegas, sería ésta muy pasajera, pues los documentos existentes prueban todo lo contrario de lo que dice Oviedo; en efecto, Losada fue más adelante capitán de Villegas en varias expediciones, declaró en su favor en las probanzas de servicios y méritos y, sobre todo, en el juicio de Residencia, en el cual actuó en defensa de la viuda y en favor de Villegas”. Además, al fundar a la Nueva Segovia, **Villegas** nombró a **Losada** alcalde de la esta ciudad.

Lo que sí parece cierto es que **Losada** tuvo dificultades con Juan de Carvajal a poco de llegar éste a Coro, por lo que resolvería marcharse a Santo Domingo, a esperar ocasión favorable para regresar. Fray Pedro de Aguado dice que Carvajal “vso de mañas con que con buena color echo a Diego de losada de la tierra para que ni el estorvase lo que pretendia hazer ni con su presencia diese enojo a su enemigo Villegas, ...”. Aguado también habla de enemistad entre **Villegas** y **Losada**, y la explica diciendo que al Oriente fueron dos expediciones, comandada, la primera, por **Losada**, y la segunda, por **Villegas**, “... y como por antigua costumbre entre los que son yguales en jurisdicción se halle pocas yguales la condicion o conformidad, nacio entre estos dos capitanes sobre el mandar, algunas cosquillas que después, durando por algun tiempo, parieron diversidad de discordias”. **Losada** regresó a Coro con el licenciado Tolosa en 1546 (v. Losada).

Como Remboldt había fallecido antes del regreso de **Villegas**, se encargaron del Poder los alcaldes Juan de Bonilla y Bernardino Manso, quienes perpetraron algunos atropellos. Entonces fue nombrado Juez de Residencia el licenciado Juan de Frías, quien despachó a Juan de Carvajal, Escribano de la Real Audiencia de Santo Domingo, para que asumiera interinamente el Gobierno de la Provincia de Venezuela y pusiese en práctica las “Leyes Nuevas”, promulgadas por Carlos I el 20 de noviembre de 1542: las famosas Leyes de Indias.

A fines de 1544 zarpó Carvajal de la Española con destino a Coro, pero una tempestad arrojó su nave a las costas de Paraguaná. Allí fue a buscarlo **Juan**, “... su viejo amigo y compañero de aventuras en el lago de Maracaibo ...”, quien lo condujo a Coro, adonde llegó el primer día de 1545. Carvajal lo nombró Alcalde Mayor y su Teniente General en la Provincia, y a poco comenzó a cometer toda clase de abusos, procurando siempre **Villegas** disminuir el rigor de las maldades de aquel hombre, aun a riesgo de su vida. Empeñado en trasladar la población al interior del país, Carvajal halagó a muchos de los que habían venido con **Villegas** y salió de Coro en abril del mismo año, con unos doscientos entre españoles e indios, “la mayor y mejor parte de los vecinos de esta ciudad”, comenta Tolosa, entre quienes iban **Juan de Villegas** y su familia, dejando en la ciudad apenas sesenta o setenta vecinos, base --apunta Arcaaya-- de la población actual de Coro.

La expedición o caravana (hombres, mujeres y niños; animales domésticos y enseres), luego de ocho meses “de fastidio y trabajos”, llegó al sitio del Tocuyo, donde Carvajal se detuvo y donde, el 7 de diciembre, fundó la ciudad de la Purísima Concepción de Nuestra Señora. No fue su intención fundar allí una ciudad, sino asiento provisional, porque donde pensaba establecerse era hacia Sogamoso, pero los sucesos que luego provocó le hicieron cambiar sus planes. Despachó a Coro tres emisarios, el último de éstos, **Villegas**, con órdenes terminantes de que los que habían quedado allí fuesen a reunirse al Tocuyo; los corianos se negaron rotundamente, y **Villegas** tuvo que regresar solo. “Entonces sufrieron los del Tocuyo los desmanes de Carvajal”.

En febrero de 1546 llegaron al campamento Pedro de Limpas y Juan de Fuenmayor, compañeros de Felipe de Hutten, quienes refirieron a **Villegas** que habían dejado a Bartolomé Welsler en Acarigua y que Hutten venía detrás, maltrecho y enfermo. **Villegas** comunicó estas novedades a Carvajal, con quien comenzó a intrigar Limpas contra Hutten.

Carvajal envió a **Villegas** en busca de los alemanes, y todos regresaron al Tocuyo en vísperas de Pascua de 1546, manifestando Hutten a Carvajal que él y los suyos venían destruidos y enfermos después de una expedición que había durado cinco años, y que sólo deseaban llegar pronto a Coro. Después de fingir amistad, Carvajal intentó hacerlos presos, pero Welsler y Hutten se retiraron a Quibor, donde acampaban sus soldados. **Villegas** medió en la disputa, y Carvajal y Hutten se comprometieron a no hostilizarse, pudiendo el último seguir para Coro; pero tan pronto partieron Hutten y los suyos Carvajal se preparó para perseguirlos. A esto se opuso firmemente **Villegas**, a quien Carvajal, exaltado, amenazó de muerte; mas, no pudiendo vencer la oposición que todos le hacían fingió condescender, agregando que de todos modos iría a Coro para escribir al Rey, y que no haría nada contra Hutten. Salió con algunos de su confianza y, hallando la partida de Hutten en las sierras de Coro, hizo cortar la cabeza a éste y a otros seis, y regresó al Tocuyo.

En julio de ese mismo año llegó a Coro el Lcd.º Juan Pérez de Tolosa, nombrado Gobernador por el Monarca, y en seguida inició proceso formal contra Carvajal. Marchó resueltamente al Tocuyo y lo hizo preso, juzgó y sentenció a muerte, a tiempo de salvar la vida a **Villegas** y algunos de los hombres principales del campo, amenazados por Carvajal. Preso también **Villegas** y sometido a juicio por el Licenciado, fue declarado libre de toda culpa el 29 de septiembre, y el mismo Tolosa lo proclamó “... por bueno y leal servidor de Su Majestad”, y, para darle satisfacción del agravio que pudo haber padecido en su prisión, informado de su calidad y prendas lo nombró Regidor, y luego, el 19 de octubre, Tesorero, aunque esto no impidió, comenta Ismael Silva, “que fuera condenado a pagar veinte pesos de oro para la Cámara de Su Majestad”.

Pérez de Tolosa residió habitualmente en el Tocuyo, y con “gente muy lucida y muy diestra en las cosas de las Indias”, organizó su gobierno. El 22 de noviembre de 1546 salió **Villegas** con algunos hombres hacia las tierras de los cuicas, en busca de algodón, regresando bien entrado 1547 con apreciable cantidad, con lo que fundó Tolosa los primeros telares del Tocuyo, tenidos como los primeros establecidos por los españoles en América, que dieron nombre al burdo tejido conocido en todo el Continente. Entonces el Licenciado, “... queriendo beneficiarse con los conocimientos y habilidades de Villegas”, el 6 de abril de 1547 lo nombró Teniente Gobernador y Capitán General de la Provincia. A los pocos días salió Tolosa con **Villegas** a recorrer el país, llegó al valle que llamó de las Damas (Yaracuy) y combatió a los tenaces jirajaras de esta comarca; **Villegas** siguió hasta el lago Tacarigua, pero las fuertes lluvias de ese año lo hicieron regresar al Tocuyo. Interesado el Gobernador en el descubrimiento y poblamiento de aquella región, volvió a enviar a **Villegas**, quien, el 24 de diciembre de ese año, llegó a la ribera de la laguna y, en nombre del Rey, se posesionó con el ceremonial de estilo: “cogió agua della, y con una espada cortó ramas, y se paseó por la dicha ribera de la dicha laguna y por otras partes, y se mandó poner y se puso junto a la dicha laguna una cruz de madera hincada en el suelo; lo cual todo dijo que hacía e hizo en señal de posesión”. El Escribano redactó el acta respectiva, que fue firmada por **Villegas** y algunos de sus capitanes.

El dominio y posesión del ámbito del lago eran fundamentales para la conquista del Oriente de la primitiva Provincia de Venezuela. Además, proponiase **Villegas** vivir en paz con los indios y explotar las minas de oro de Tacarigua y Caracas, pero no le pareció prudente establecerse lejos de la costa, y trasladando a ésta su campamento, después de hacer las paces con los caciques Patanemo, el más poderoso de aquellas comarcas, y Anagoanágoa (de cuyo nombre deriva el de Naguanagua), el 24 de febrero de 1548, hincando una cruz alta de madera y ordenando que “...ante todas cosas ce a de Haser y edificar iglesia y cassa de oracion donde se selebre el culto divino...”, declaró que fundaba en el puerto de Borburata, donde había estado unos años antes, una ciudad con el nombre de Nuestra Señora de la Concepción.

Hacia 1545 había vuelto **Villegas** “... a la Borburata en la costa de la mar, donde le pareció más acertado el poblarse, así por lograr la hermosura de aquel puerto ... como por haber hallado en las quebradas del contorno algunos granos de oro tan fino, que pasaba de 23 quilates en su ensayo: causa

para que, animados todos con la esperanza de la riqueza que prometía aquel principio, se determinase en parecer común a ejecutar la población en aquel puerto”. **Villegas** trató entonces de someter a los aborígenes, capitaneados por Ivoa y Yabuabararina, y al no encontrar oro regresó, volviendo en 1548 para reanudar la búsqueda y reducir finalmente a Patanemo y Anagoanagoa. El 24 de febrero de dicho año llegó con los suyos a “... la Rivera y costas de la mar donde dizen puerto y salinas de Borburatta donde antes deste avia venido dos veces por mandatto del governador de la provincia a buscar minas de oro y conquistar y apasiguar y atraer al servicio de su magestad los Indios naturales E aviendo tierra comoda para ello poblar un pueblo de Españoles en lo cual avia puesto mucha diligensia”. El 27 procedió formalmente a fundar la ciudad, que más tarde poblaría el veedor Pedro Álvarez. Éste es el origen de Puerto Cabello; el actual pueblo de Borburata, situado algo más tierra adentro, es fundación posterior.

Villegas regresó de nuevo al Tocuyo, y Pérez de Tolosa, que tenía necesidad de ir a Coro, lo dejó como su Teniente Gobernador, Capitán General y Alcalde Ordinario, títulos que lo convirtieron en jefe supremo de todas las empresas y fundaciones. En uso de estos poderes envió a Diego Ruiz de Vallejo al valle de Boconó, con especial encargo de descubrir minas de oro y tratar así de estabilizar a los pobladores del Tocuyo, quienes querían trasladarse al Nuevo Reino de Granada. Mientras tanto, el licenciado Tolosa fallecía a consecuencia de una aguda fiebre (septiembre de 1548), y al enterarse de ello y de que lo había designado para sucederlo en el Gobierno, **Villegas** pasó a Coro, ocupando el cargo el 19 de marzo de 1549. En seguida ordenó a Pedro Álvarez que se dirigiera a Borburata para poblarla, comisión que éste realizó con treinta españoles, entre ellos cinco mujeres, con todos sus familias, esclavos, ganados y enseres. Desgraciadamente, para esta empresa fueron reclutados, especialmente en la zona de Quibor, gran cantidad de indios que, contra su voluntad, fueron llevados a la Borburata; muchos huyeron durante el viaje, otros murieron al ser sacados de su medio y por los trabajos del viaje, y hasta hubo algunos que se pasaron a sus enemigos los gayones y camagos, que los sacrificaron por causa de antiguas rencillas.

Alentado por las noticias que trajo el capitán Vallejo de las regiones andinas, en 1549 emprendió **Villegas** en persona una expedición con la esperanza de descubrir oro, la obsesión de los europeos. Transpusieron la serranía de Guaitó (hoy Campo Elías), remontaron el Burate y penetraron la región de Niquitao, encontrando muestras del anhelado metal en los ríos Tapia (o Boconó) y Guanaguanare. Los exploradores regresaron al Tocuyo en 1550.

El cargo de Gobernador le fue ratificado a **Villegas** por la Audiencia de Santo Domingo, pero como antes había sido elegido por los Welsler (1547), el Monarca dispuso, por Real Cédula de 1553, nombrar Gobernador al licenciado Alonso Arias de Villasinda, pues no creyó conveniente ratificar el nombramiento hecho por los alemanes, con quienes ya había entablado pleito sobre la revocación de la concesión de Venezuela. Durante su mandato protegió **Villegas** la Industria y el Comercio, favoreciendo los telares del Tocuyo, y fomentó la Minería, procediendo a afianzar la fundación de Borburata y despachando a Damián del Barrio en busca de oro, esta vez por Chirgua y el Pao, empresa que tuvo buen éxito al descubrir las minas de Buría, en la región de Nirgua. Para facilitar su explotación fundó en 1551 la villa del Real de Minas de San Felipe de Buría; sucesivamente fueron fundadas allí --y desaparecieron-- las Palmas, Nirgua, Villa Rica y Nueva Jerez. (La actual ciudad de Nirgua fue fundada un siglo después por el gobernador Juan de Meneses y Padilla, con el nombre de Nuestra Señora de la Victoria del Prado de Talavera). En aquella ocasión tomó parte un hábil y experimentado minero, el esclavo Francisco, a quien fue ofrecida la libertad si hallaba algún yacimiento de oro, y habiendo el negro encontrado uno en el valle de Chirgua cumplió **Villegas** su palabra, y en presencia del Escribano, Juan de Quincoces, firmó en el Tocuyo la carta de libertad. Antes había sufrido una enfermedad que casi lo lleva al sepulcro.

Después, junto con Francisco Camacho, sometió **Villegas** a los indios gayones de la región de Boraure, y para aumentar la población del país trajo gente del Nuevo Reino de Granada y escribió al capitán Diego Fernández de Serpa, Gobernador de la Nueva Andalucía, que acudiese con su hueste, aumentada con la que reuniera, enviándole poder de Capitán y Alcalde Mayor por Su Magestad. Salvando la --para entonces-- enorme distancia que separaba ambas provincias, padeciendo muchos trabajos y perdiendo gran cantidad de caballos, llegó Serpa al Tocuyo con sesenta soldados, indios,

esclavos, armas y ganado, y permaneció al lado de **Villegas** hasta el tiempo en que fueron pacificadas las regiones que se conquistaban. Habiéndose alzado los gayones de Boraure y matado a tres españoles, Serpa y **Villegas** salieron en seguida a someterlos, y algunos fueron hechos prisioneros y empalados, bárbaro suplicio de aquellos tiempos; muchos otros fueron remitidos a la ciudad.

Animado por las minas descubiertas en Buría en 1551, “ricas minas de oro fino”, las primeras que se explotaron en Venezuela, en mayo de 1552 fundó **Villegas** la ciudad de la Nueva Segovia --núcleo inicial de Barquisimeto--, nombre que le dio en recuerdo de su ciudad natal, y eligió como primeros alcaldes a **Diego de Losada** y Damián del Barrio. En esta empresa tomó parte Fernández de Serpa. La fundación original tuvo lugar a orillas del propio río Buría, y como resultado de ello el Tocuyo se vio despoblado y sin esclavos, pues éstos fueron llevados a labrar las minas. Tarea de suma importancia fue la adjudicación de las encomiendas, más de doscientas, que fueron repartidas entre treinta y nueve pobladores; al mismo tiempo promulgó **Villegas** unas ordenanzas para reglamentar las funciones de encomenderos y encomendados, que le atrajeron algunos problemas, pues entre los primeros hubo quienes quisieron tratar a los segundos como esclavos.

De vuelta en el Tocuyo, redujo a prisión a Diego García de Paredes, quien había herido en Quibor a Francisco Sánchez por causa de la famosa Catalina de Miranda. Ya su salud estaba quebrantada, y tras breve enfermedad falleció poco tiempo después, a mediados de agosto de 1553. Sus restos fueron sepultados, probablemente, en la pequeña iglesia de la primitiva Nueva Segovia, a cuyo culto atendía fray Toribio Ruiz, su primer cura. Fray Pedro de Aguado dice que **Villegas** fundó la población “... junto al dicho río de Buría, un tiro de arcabuz del”, y que después, en tiempo de Villasinda (1556) y por lo malsano del lugar, acordaron los vecinos trasladar la ciudad a las orillas del Turbio, donde la encontró y arrasó Lope de Aguirre en 1561. Los vecinos resolvieron entonces no reedificar sus casas allí, “porque el sitio era algo ahogado”, y se decidieron por un lugar entre los ríos Turbio y Claro, cosa que hicieron en tiempo del gobernador Pablo Collado (1559-1562). Allí tampoco duraron mucho tiempo; hacia 1564, luego de marcharse Collado, volviéronse a mudar --esta vez de manera definitiva-- a la sabana alta, escena del encuentro del Tirano Aguirre con las tropas del Rey en octubre de 1561. Los cuatro emplazamientos de la hoy pujante ciudad han sido precisados por la investigadora e historiadora doña Nieves Avellán de Tamayo, cuyo prolijo estudio ha sido publicado por la Academia Nacional de la Historia.

Refiriéndose a **Villegas** escribe Rafael María Baralt: “... más cuerdo que sus predecesores, que sólo ambicionaban la conquista del Dorado, y deseando por el contrario acostumbrar a su gente a un modo de vivir más sosegado, determinó fundar ciudades y repartir la tierra por encomiendas... Verdadero colonizador, factor principal de la colonización del centro de Venezuela”.

Había casado **Villegas** en Coro en 1534 con **Ana Pacheco**, natural de la villa de Ledesma, en la Provincia de Salamanca, hija del capitán conquistador **Francisco Pacheco** y **María Díaz** (v. Pacheco). Tuvieron ocho hijos, de los cuales sobrevivieron dos varones y cuatro hembras:

1. Ana de Villegas, nacida en Coro en 1538, que casó con Gonzalo de Osorio Pimentel, sobrino de **Diego de Losada** (muy posiblemente hijo de Gonzalo y Ana de Osorio), llegado a Venezuela en 1550. Estuvo Osorio con Damián del Barrio en el hallazgo de las minas de oro que dieron motivo a la fundación de la Nueva Segovia por su suegro; tomó parte en ellas y recibió de éste seis encomiendas; fue el primer veedor o fiscal real que tuvieron las minas de Buría. Acompañó a Francisco Ruiz en la conquista de los cuicas y, junto con el capitán **Diego de la Peña**, fue Alcalde Ordinario de Trujillo, en cuyo cargo tuvo inconveniencias con el capitán **Alonso Pacheco**, a quien sometió a prisión y juicio en 1560, juicio que ganó **Pacheco**, por lo que Osorio tuvo que pagar sus costos. Luego de esto pasó al Nuevo Reino de Granada; regresó a Venezuela y acompañó a **Losada** a la conquista y fundación de Caracas, de la cual, con Francisco Infante, fue uno de los primeros alcaldes (1567). Cuando ejercía de Notario en el Tocuyo o la Nueva Segovia casó con Ana, pero parece que no tuvieron hijos, y al enviudar ésta, casó en segunda nupcias, el 6 de junio de 1588, con el capitán **Felipe de Linares y Torrellas**, también sin descendencia (v. Linares).

2. Luisa de Villegas, que nació en Coro alrededor de 1540 y en 1566 casó en el Tocuyo, en segundo enlace, con el capitán Francisco de Armendáriz, natural del Reino de Navarra. Padres de:

Juan de Villegas Maldonado, que nació hacia 1568 y casó en Caracas en 1586 con Mariana Medina, quien, viuda antes de 1597, casó nuevamente, con Pedro Nordon, de posible origen francés, y fue velada en Caracas el 16 de mayo de 1592. Juan y Mariana fueron padres de:

Luisa de Villegas y Medina, bautizada en Caracas el 16 de mayo de 1592.

Luisa de Villegas Maldonado, que casó hacia 1598 en Caracas con Juan Martínez de Videla, hijo de Lorenzo Martínez y Juana de Videla, con quien fue velada el 23 de noviembre de ese año. Padres de tres hijos, bautizados en Caracas:

Lorenzo Martínez de Videla (o Villegas), el 10 de febrero de 1599. Casó con Magdalena Ladrón de Guevara el 25 de junio de 1625.

Ángela Martínez de Videla, el 29 de enero de 1601.

Felipe Martínez de Videla, el 15 de mayo de 1602.

Juana Maldonado de Armendáriz, que casó alrededor de 1588 con Diego de los Ríos, hijo de Gonzalo de los Ríos. Padres de once hijos, nacidos y bautizados en Caracas ("Con once hijos al menos --comenta Joaquín Ramírez-- Diego de los Ríos fue un verdadero poblador, 'a su costa y minción'"):

Luisa de los Ríos, el 26 de febrero de 1589. Casó con Francisco de Guevara, bautizado en Caracas en 1580.

Juana de los Ríos, el 9 de julio de 1590. Murió de corta edad.

Gonzalo de los Ríos Armendáriz, el 1.º de julio de 1592, que el 25 de octubre de 1628 contrajo matrimonio con Lucía de Benavides.

Catalina de los Ríos, el 12 de mayo de 1594, que también murió niña, antes de 1604.

Luis de los Ríos, el 28 de abril de 1599.

Ana de los Ríos, el 11 de agosto de 1600. El 27 de febrero de 1634 casó con Andrés Palacios, natural de la Nueva Segovia.

Juana de los Ríos, o de Armendáriz, bautizada en su casa, por enfermedad, el 11 de enero de 1602. El 30 de junio de 1625 casó primero con Gonzalo de Vides; y el 27 de enero de 1629, en segundas nupcias, con Jorge González Flores.

María de los Ríos, a la que también, "... por grave enfermedad le echaron el agua en su casa", el 26 de abril de 1603.

Catalina de los Ríos, segunda de este nombre, el 14 de agosto de 1604.

Isabel de los Ríos, el 3 de abril de 1606.

Diego de los Ríos, el 19 de febrero de 1611.

María de Armendáriz, velada en Caracas el 17 de abril de 1580 con Francisco de Rebolledo, vecino de Santo Domingo en 1575, quien poco tiempo después llegó a Venezuela. Se les han identificado diez hijos, bautizados en Caracas:

Francisca Mejía, el 19 de enero de 1582.

María de Armendáriz (o Rebolledo), el 26 de mayo de 1583. Casó en Caracas con Felipe Martínez de Villegas, bautizado en Caracas el 15 de mayo de 1602.
Gaspar de Rebolledo, el 22 de enero de 1586.

Antonio de Rebolledo, el 22 de marzo de 1587.

Luisa de Villegas y Rebolledo, el 19 de noviembre de 1588. Casó en la villa de San Sebastián de Maiquetía el 8 de mayo de 1616 con Diego de Mendoza Vásquez, hijo del capitán conquistador Pedro Alonso Galeas y de Inés de Mendoza, su mujer (v. Galeas).

N ... (incompleta la partida), el 6 de febrero de 1589.

Luis de Rebolledo y Armendáriz, el 1.º de junio de 1590.

Juana de Rebolledo, el 7 de noviembre de 1592.

Leonor de Rebolledo y Armendáriz, el 15 de julio de 1594, segunda esposa de **Antonio de Bolívar**, con quien casó el 20 de febrero de 1622 (v. Bolívar).

Ana de Rebolledo, el 18 de diciembre de 1596.

Ana de Villegas Maldonado, bautizada en Caracas el 5 de marzo de 1582.

3. **Francisco Pacheco Ruiz de Villegas**, nacido hacia 1542, único de la familia que tomó el apellido materno. Concurrió al sometimiento del Tirano Aguirre en 1561, fue Regidor Perpetuo (vitalicio) del Tocuyo en 1576 y poseyó una encomienda que, luego de su muerte, ocurrida en 1607, fue heredada por Pedro de Losada. Sirvió "... en muchas cosas tocantes al real servicio, así en conquistas y pacificaciones como en oficios y cargos de república y gobierno de la dicha ciudad". Casó con **Beatriz Osorio de Losada**, hija del capitán conquistador **Diego de Losada** y de **Ginesa Núñez**, su mujer (v. Losada). Hay noticias de que procrearon seis hijos, entre ellos:

Lucía de Villegas, esposa de **Francisco de San Juan, el Mozo**, hijo del capitán **Francisco de San Juan** y de **María de la Peña** (v. San Juan).

Francisco Pacheco y Villegas, que casó con María de la Peña.

4. **Agustina de Villegas**, que nació alrededor de 1550, posiblemente en el Tocuyo, donde casó el 26 de julio de 1573 con el capitán **Antonio de Aguirre y Sotomayor** (v. Aguirre).
5. Bárbola (o Bárbara) de Villegas, que debió nacer en el Tocuyo, y casó con el capitán Diego Hernández, que acaso sea el mismo --observa Ismael Silva Montañés-- que el licenciado Alonso Pérez de Tolosa presentó como testigo en Coro el 21 de julio de 1553. Padres de:

Isabel Hernández de Villegas, bautizada en Caracas el 23 de abril de 1579.

6. Juan de Villegas, el Mozo, que nació también, posiblemente, en el Tocuyo. Fue el padre de:
Mateo de Villegas, sin más noticias.
7. Francisca de Villegas, que nació en el Tocuyo. Silva anota que no se sabe si casó, ni con quien.
8. María de Villegas, que nació en la primera Nueva Segovia, la de Buría, hacia 1552 y, al parecer, murió en su infancia.

EPÍLOGO

UN MANSO CABALLERO LLAMADO TORCUATO

*Como apropiado epílogo de estas anotaciones, me place insertar este artículo, escrito por mi muy querido primo, César Augusto Sosa Márquez, y publicado en el diario **El Carabobeño** de la ciudad de Valencia, el 16 de octubre de 1988, con motivo del fallecimiento de Don Torcuato Manzo Núñez.*

El aroma de los naranjos y de los cafetos, la roja llamarada de los bucares, la áurea fronda de los araguaneyes de la campiña occidental de Carabobo, harán una pausa para acceder que sólo los apamates afloran su morada nota de dolor ante la partida sin retorno de su Cronista, del juglar que muchas veces cantó a su tierra y contó de sus costumbres. Que dio noticia de sus varones ilustres y de sus ejemplares mujeres, que como aquéllas de las que nos habla Blasco Ibáñez, tomaron el azadón, cuidaron de la huerta y de sus hijos, mientras los hombres, entrelazados los brazos, formaban humana muralla ante el embate de las aguas desbordadas.

Torcuato Manzo Núñez, arquetipo de una manera de ser de la vida, fue, a la vez que albacea de una tradición que moría, recio exponente de una villa que en siglos pasados ocupaba lugar prominente entre los pueblos de la Venezuela colonial, donde las señoritas tocaban el piano y aprendían el francés, donde los caballeros del mantuanaje criollo acudían al Ayuntamiento ataviados con sombrero de copa, empolvada peluca, levita con capa y después con “chaqué”.

Raro ejemplar en ambiente agreste a cuanto significa cultura, Torcuato Manzo Núñez, irrumpiendo contra todos los prejuicios e imponiéndose a todos los convencionalismos, supo labrear con elegancia y distinción en el campo de la Literatura, con especial énfasis en ensayos de carácter histórico dedicados al Estado Carabobo y, más aún, al terruño nativo. Su trabajo sobre la Diócesis, hoy Arquidiócesis, de Valencia, es una meritoria síntesis histórica sobre la institución, que nadie hasta él se había dispuesto a realizar.

Torcuato Manzo Núñez fue el último representante de los cronistas carabobeños que, por tradición oral, conocían los hechos y personajes del Occidente del Estado. Conversar con él de lo que era esta región durante la Colonia, en la guerra de Independencia, o de la Federación, o durante las llamadas “guerritas” postguzmancistas, era asomarse al escenario viviente de la Historia.

Era como sentarse en el salón de los Latouche, de los Tortolero o de las Hernández, de los Salvatierra, o de los Manzo, de los Pinto, los Ortega, de los Arocha, o de los Marvez; a escuchar las sabrosas anécdotas que nuestras tías-abuelas nos narraban sobre el día que llegó a Montalbán la noticia del decreto de Monagas liberando a los esclavos, o de la importancia que tenía el pueblo cuando allí se producía añil, café y trigo; ¡Sí, porque aquí en Montalbán se sembraba y cosechaba trigo! apuntaban solemnes nuestras afectuosas interlocutoras.

Conversar con Torcuato Manzo Núñez era asimismo tener un libro abierto sobre las innovaciones en el cultivo del tabaco y de los cítricos, los que hoy se han convertido en el primer puntal de la economía de las feraces tierras de los “valles altos” del Occidente de Carabobo.

No sentía desdén, este agricultor prestado a la cultura, de manifestar públicamente su emoción de intelectual, que al mismo tiempo que vigilaba sus sementeras, se dedicaba a escudriñar con pasión en los archivos parroquiales y en los “graves volúmenes” de la Academia de la Historia, de la que era miembro, el origen de su lar nativo, del que era él uno de sus más conspicuos representantes.

Torcuato Manzo Núñez, moderno hidalgo de una estirpe que ya no existe más, era la bonhomía sin apariencias circunstanciales. Haciendo honor a su apellido, brindó su mansa amistad a todos quienes tuvimos el privilegio de conocerlo. La nuestra la forjaron hace más de un siglo nuestras familias en el común crisol de la tierra.

La afable figura de Torcuato sobre su cabalgadura de maestro rural, por los polvorientos caminos del Occidente de Carabobo, nos recordaba la del Alonso Quijano inmortal. Los semnderos y trochas no eran los de la Mancha, Aragón o Cataluña; eran los de aquí, de Montalbán, de Bejuma, Aguirre, Canoabo, Miranda, Nirgua, que por muchos años lo verán pasar, en su recuerdo...

PRINCIPALES FUENTES

Actas del Cabildo de Caracas. Tomos I - XI. Caracas: Concejo Municipal, 1943-1969.

----- Volúmenes I y II. Caracas: Concejo Municipal, 1971-1972.

Aguado, Fray Pedro de. **Historia de Venezuela;** dos tomos. Publicaciones de la Real Academia de la Historia. Madrid: R. A. H., 1950.

Arcaya, Pedro Manuel. **Historia del Estado Falcón.** Caracas: Tipografía “La Nación”, 1953.

----- **Población de origen europeo de Coro en la época colonial.** Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, N.º114, Serie Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, Caracas: A. N. H., 1972.

Archivos parroquiales.

Atienza, Julio de. **Nobiliario español. Diccionario de apellidos.** Madrid: Aguilar, S. A., 1954.

Bacalao Silva, Pedro. **Orígenes y referencias de Montalbán.** Guanare: 1946.

Baralt, Rafael María. **Resumen de la Historia de Venezuela.** Desde el Descubrimiento hasta 1797. Brujas-París: Desclée, de Brower, 1939.

Capriles, Alejandro Mario. **Coronas de Castilla en Venezuela.** Madrid: Gráficas Orbe, 1967

Castellanos, Juan de. **Elegías de Varones Ilustres de Indias.** Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, N.º57, Serie Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela. Caracas: A. N. H., 1962.

Catálogo de Pasajeros a Indias, durante los siglos XVI, XVII y XVIII. Volumen I (1509-1533). Publicaciones de la Inspección General de Emigración. Madrid: Ministerio de Trabajo y Previsión, 1930.

Cisneros, José Luis de. **Descripción exacta de la Provincia de Benezuela.** Reproducción de las ediciones de Valencia (1764) y Madrid (1912). Caracas: Editorial Ávila Gráfica, 1950.

Chaparro D'Acosta, Lino. **Heráldica de los apellidos canarios;** dos tomos; segunda edición. Las Palmas de Gran Canaria: Estudios Técnicos del Blason, 1980.

Dauzat, Albert. **Dictionnaire étymologique des noms de famille et prénoms de France.** 3e. édition. Paris: Librairie Larousse, 1951.

Dávila Vicente. **Encomiendas.** Tomo II. Caracas: Tipografía Americana, 1930.

----- **Investigaciones Históricas;** dos tomos; 2ª edición. Quito: Imprenta del Colegio Don Bosco, 1955.

Depons, Francisco. **Viaje a la parte oriental de Tierra Firme en la América Meridional.** Traducción de Enrique Planchart. Caracas: Tipografía Americana, 1930.

Enciclopedia Universal Ilustrada Europea Americana. Bilbao, Madrid, Barcelona: Espasa-Calpe, S. A., 1929.

Encomiendas. Tomos III, IV y V. Archivo General de la Nación. Caracas: Imprenta Nacional, 1945, 1947, 1949.

Fernández de Oviedo y Valdés, Gonzalo. **Historia General y Natural de las Indias, Islas y Tierra Firme del Mar Océano;** cuatro tomos. Madrid: Real Academia de la Historia, 1851-1855.

Fuentes Carvallo, Rafael Lorenzo. **Estudio sobre la Genealogía del Libertador.** Publicaciones de la Embajada de Venezuela en España. Madrid: 1974.

Iturriza Guillén, Carlos. **Algunas familias valencianas.** Caracas: 1955.

----- **Algunas familias caraqueñas.** Caracas:1967.

----- **Matrimonios y velaciones de españoles y criollos blancos en la Catedral de Caracas desde 1615 hasta 1831.** Caracas: Publicaciones del Instituto Venezolano de Genealogía, 1974.

Libro Parroquial más antiguo de Caracas, El. Caracas: Ediciones del Concejo Municipal, 1968.

López, Casto Fulgencio. **Lope de Aguirre, el Peregrino.** Primer caudillo de América. 2ª edición. Biblioteca de Escritores Venezolanos. Caracas, Barcelona: Ediciones Nueva Cádiz, 1953.

López Ruiz, Jesús María. **Hernández de Serpa y su "hueste" de 1569 con destino a la Nueva Andalucía.** Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, N.º120; Serie Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela. Caracas: A. N. H., 1974.

Manzo Núñez, Torcuato. **Abrevadero II.** Incursiones en el campo de la Historia. Crónicas de Montalbán. Bogotá: Editorial Guadalupe, Ltda., 1979.

Nectario María, Hermano. **Historia de la fundación de la Ciudad de Nueva Segovia de Barquisimeto.** Edición conmemorativa del IV centenario de la Ciudad de Barquisimeto. Caracas: Editorial Ávila Gráfica, 1952.

----- **Historia de la conquista y fundación de Caracas.** Ediciones del Cuatricentenario. Caracas: Concejo Municipal, 1966.

----- **Historia documental de los orígenes de Valencia.** Madrid: 1970.

Oviedo y Baños, José de. **Historia de la conquista y población de la Provincia de Venezuela.** Reproducción facsimilar de la edición hecha por Domingo Navas Spínola en Caracas en 1824. Homenaje al Cuatricentenario de Caracas. Caracas: 1967.

Pinto C., Manuel. **Los primeros vecinos de Caracas.** Ediciones del Cuatricentenario. Caracas: Concejo Municipal, 1966.

Ramírez F., Joaquín A. **La lucha de los alcaldes por el Gobierno de la Provincia.** El formidable pleito entre el Licenciado Don Juan de Padilla Guardiola y el Cabildo caraqueño de 1675. Caracas: Banco Central de Venezuela, 1975.

----- **Las primeras familias de Caracas.** Caracas: Editorial Panepo, 1986.

Rionegro, Fray Froilán de. **Diego de Losada, fundador de Caracas.** Primera edición española. Colección Majos y Bajos. Salsadella, Castellón: Los Libros de Plon, 1978.

Sangróniz y Castro, José Antonio de. **Familias coloniales de Venezuela.** Tomo I. Caracas: Editorial Bolívar, 1943.

Silva Montañés, Ismael. **Hombres y mujeres del siglo XVI venezolano;** cuatro tomos. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Nos. 156, 159, 164 y 166; Serie Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela. Caracas: A. N. H., 1983.

Simón, Fray Pedro. **Noticias históricas de Venezuela;** dos tomos. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Nos. 66 y 67; Serie Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela. Caracas: A. N. H., 1963

Suárez, Ramón Darío. **Genealogía del Libertador.** 2ª edición. Mérida: 1983.

Sucre, Luis Alberto. **Gobernadores y Capitanes Generales de Venezuela.** Caracas: Litografía y Tipografía del Comercio, 1928.

Tamayo, Nieves Avellán de. **La Nueva Segovia de Barquisimeto**; dos tomos. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Nos. 213 y 214; Serie Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela. Caracas: A. N. H., 1992.

Tradiciones y papeles familiares.